



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

“Tecnologías de la Información y Comunicación e
Identidad en Jiquipilco, el Viejo y Tonanitla, Estado
de México”

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA

P R E S E N T A

ADRIÁN PALMA PATRICIO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARÍA DEL ROSARIO ESTEINOU MADRID

CIUDAD DE MÉXICO, FEBRERO DE 2018



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Doctorado en Antropología-D. F.
2013-2017

Título: “Tecnologías de la Información y Comunicación e Identidad en Jiquipilco, el Viejo y Tonanitla, Estado de México”

Alumno: Adrián Palma Patricio

Directora de tesis: Dra. Rosario Esteinou Madrid

Comité de tesis:

Dr. Ricardo Pérez Montfort

Dr. Raúl Trejo Delarbre

Dr. Genner Llanes-Ortiz



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Doctorado en Antropología-D. F.
2013-2017

RESUMEN

“Tecnologías de la Información y Comunicación e Identidad en Jiquipilco, el Viejo y Tonanitla,
Estado de México”

Febrero 2018.

Adrián Palma Patricio

Maestro en Sociología Política

El objeto de estudio de esta tesis analiza el uso de las TIC, principalmente de la internet y en específico la red social Facebook, en dos pueblos del Estado de México: Jiquipilco el viejo, perteneciente al municipio de Temoaya, y Tonanitla. El foco principal de esta investigación está centrado en dos ejes de análisis: 1) la exploración de las formas simbólicas transmitidas en la radio y la televisión en ambos pueblos, como una forma de comprender las transformaciones en sus identidades de pueblos originarios otomí y nahua respectivamente, pues la introducción de estos medios acompañó a otros cambios importantes en su cultura e identidad; y 2) el uso de la internet y Facebook, por ser la red socio digital más usada en ambos pueblos, y también su relación con posibles cambios en las identidades de estos pueblos originarios.

Palabras clave: antropología digital, identidades, pueblos originarios, medios de comunicación, medios digitales, redes socio digitales, Facebook, consumo y producción cultural, nahuas, otomíes, Jiquipilco el viejo, Tonanitla.

A mis padres, con todo mi más profundo amor, de cuyos pueblos de origen se trata esta tesis.
Cecilia Patricio, de Jiquipilco el viejo y Rufino Palma de Tonanitla.

A Miguel, viajante luminoso e imprescindible de mi vida

Agradecimientos

La presente investigación es el producto final de la formación del Doctorado en Antropología (2013-2017) en el Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), y cuya realización no hubiera sido posible sin el apoyo de la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

El CIESAS me brindó un espacio de formación, tanto en los cursos en general como en la línea de investigación a la que me adscribí: La articulación de lo Global a lo Local, donde las profesoras, profesores, compañeras y compañeros compartieron sus conocimientos y experiencias.

Agradezco a Rosario Esteinou, quien dirigió esta tesis, por ofrecer toda la libertad para explorar intelectualmente este tema. Siempre respetó mis inquietudes intelectuales y no escatimó sus conocimientos para la realización de la presente tesis.

A Juan Guillermo Figueroa, quien me ha acompañado para mi fortuna, desde la tesis de maestría, y quien acogió inicialmente esta investigación, mis gratitudes totales, afecto y admiración por ser un ejemplar profesor, excelente amigo y gran conversador.

Al Dr. Ricardo Pérez Monfort que se interesó para mi grata sorpresa en esta tesis y contribuyó con ello a iluminar mis atribuladas y rizomáticas ideas en el proceso de investigación, por lo cual extiendo mis más amplias gratitudes. Agradezco también al Dr. Raúl Trejo-Delarbre, quien es una pluma imprescindible en el ámbito de los medios, el que haya recibido con interés la presente tesis. De igual manera quiero agradecer al Dr. Genner Llanes-Ortiz, su lectura crítica y mirada sobre los pueblos indígenas, así como la disponibilidad a escuchar mis inquietudes y sus respectivas asesorías de manera presencial y digital.

En Jiquipilco el viejo mis agradecimientos especialmente a Antonina Patricio, Patricio Cosme y Felicitas y Nicolás Cosme Patricio por hospedarme en su casa, alimentarme y compartirme parte de su cotidiano. Las mejores comidas en el pueblo las he pasado en su entrañable cocina. A Virginia Rojas y Omar Patricio también por abrirme las puertas de su hogar. En Tonanitla, agradezco a Elena González Palma por alojarme en su casa –que era la de mis abuelos-; y a Enrique Martínez Palma por ofrecerme, desde un principio su casa y apoyo.

A Miguel Gutiérrez Ladrón de Guevara mis agradecimientos de por vida, pero en especial por acompañarme desde la licenciatura y apoyarme incondicionalmente; y aunque

disciplinariamente está alejado de las Ciencias Sociales, siempre ha leído todos mis trabajos académicos y me ha acompañado en mis distintos procesos de formación educativa. No me entiendo sin él.

Un agradecimiento especial lo merecen todas personas a las cuales conocí y con las que interactué y aprendí en el trabajo de campo, no es posible nombrarlas a todas aquí. Espero que esta trabajo contribuya a entender algunas aristas de ambos pueblos en relación a sus historias culturales, sus identidades como pueblos originarios otomí y nahua respectivamente, así como su dimensión en su historia contemporánea. Esta es –o intenta ser- parte de mi contribución a los pueblos nativos de mis padres. No puedo mencionar a todas y todos quienes hicieron esta tesis posible, pero ofrezco mis más sinceros agradecimientos, ustedes saben quiénes son.

Índice

Introducción	10
Capítulo 1	19
Pueblos digitales: apuntes teóricos.	19
1.1 Introducción al objeto de estudio.....	19
1.2 Cultura y medios	21
1.2.1 Las formas simbólicas de la radio y la televisión con los pueblos indígenas	24
1.3 Identidad	26
1.3.1 Internet, web 2.0, convergencia tecnológica.....	29
1.4 Internet, redes sociales y Pueblos Indígenas.	35
1.5 Globalización, cultura y medios.....	41
Capítulo 2	44
El estudio de la identidad en relación a las tecnologías de la información de la comunicación: lineamientos metodológicos	44
2.1 Selección del objeto de estudio.....	44
2.2 Breve contexto de Jiquipilco el viejo y Tonanitla	48
2.3 Metodología y técnicas de investigación	49
2.4. Método de análisis de los datos	55
2.5 Operacionalización de conceptos.....	56
2.6. Cómo me acerqué al trabajo de campo.....	59
2.6.1. <i>Tonanitla</i>	59
2.6.2. <i>Jiquipilco el viejo</i>	67
2.7. Entrevistas	75
Capítulo 3	82
Jiquipilco el viejo: algunos aspectos como pueblo originariamente otomí	82
3.1 Aproximación histórica	82
3.2 Ubicación y algunas características de Jiquipilco	84
3.3 Algunos aspectos de la identidad como otomíes: la lengua y la auto-adscrición	90
3.4 La identidad como otomíes: experiencia de sus habitantes y atribuida externamente: el Centro Ceremonial Otomí y las fiestas patronales de Jiquipilco el viejo.....	98
Capítulo 4	106
Tonanitla: algunos rasgos como pueblo mestizo.....	106
4.1 Tonanitla: historia de un pueblo originariamente nahua	107
4.2 Ubicación y características sociodemográficas de Tonanitla.....	112
4.3 Algunos aspectos de identidad: lengua y auto-adscrición	125
4.4 La identidad contemporánea abierta y flexible de los habitantes de Tonanitla: algunas tradiciones	133
4.5 Fiesta patronal y los músicos como elementos de identidad	139

Capítulo 5	147
Los medios de la modernidad en Jiquipilco y Tonanitla.....	147
5.1 Electricidad	147
5.2 Telefonía fija	152
5.3 Radio	158
5.4 Televisión.....	169
5.5 Ecos de la radio y la televisión en la vida de Jiquipilco el viejo y Tonanitla	175
5.6 Algunas reflexiones.....	182
Capítulo 6	184
Internet en Jiquipilco el viejo.....	184
6.1 Condiciones que permitieron la introducción de la internet y su uso en Jiquipilco el viejo	184
6.2 Jóvenes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172 de Jiquipilco el Viejo, Temoaya	194
Capítulo 7	205
Internet en Tonanitla.....	205
7.1 Experiencia de la Introducción de la internet y su uso en Tonanitla	205
7.2 Escuela Preparatoria Oficial (EPO) No.36 de Tonanitla	220
Capítulo 8	230
La presentación de la persona en la vida cotidiana de Jiquipilco el viejo y Tonanitla, a través de Facebook.....	230
8.1 Algunos rasgos de Facebook para su análisis	231
8.1.1 <i>El alcance de Facebook: aproximación para su estudio</i>	231
8.1.2 <i>Transformaciones de la identidad en la época de Facebook</i>	234
8.1.3 <i>Arquitectura de Facebook y extracción de datos</i>	236
8.2 Fachadas	241
8.3 Regiones y contenidos culturales.....	251
8.4 Presentación de la persona.....	258
8.5 Consumo cultural	268
8.5.1 <i>Medios en Facebook: los Me gusta en radio, televisión y páginas web</i>	271
8.5.2 <i>Los Me gusta de Música en Facebook</i>	273
Capítulo 9	276
Pueblos de Facebook: Jiquipilco el viejo y Tonanitla.....	276
9.1 Jiquipilco el viejo en la red	276
9.1.1 <i>Jiquipilco el viejo, a través de Facebook</i>	280
9.1.2 <i>Jiquipilco el viejo, cuenta</i>	280
9.1.3 <i>Jiquipilco el viejo, grupo público</i>	284
9.2 Otomí Moderno y Memoria Otomí.....	287
9.2.1 <i>Otomí Moderno</i>	287
9.2.2 <i>Memoria otomí</i>	290
9.3 Tonanitla en Facebook.....	293
9.3.1 <i>Tonanitla, grupo público</i>	293
9.3.2 <i>Cuentas de Tonanitla en Facebook</i>	295
9.3.3 <i>Facebook en Tonanitla: jóvenes y adolescentes</i>	296
9.3.4 <i>Facebook en Tonanitla: “Foros ciudadanos, en contexto electoral y vida comunitaria”</i>	299
9.4 Facebook en Tonanitla: Grupos culturales	302
9.4.1 <i>Tonanitla radio</i>	303

9.4.2 Tonanitla Radio (Comunidad).....	303
9.4.3 Colectivo Cultura Creativa.....	307
9.4.4 Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol Cultura y Pensamiento (Grupo público).....	308
9.4.5 Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla.....	308
Conclusiones	313
Anexo 1	324
Resultados de Facebook en Temoaya, Estado de México.....	324
Anexo 2	329
Grupos, cuentas y páginas de Facebook en Tonanitla.....	329
Bibliografía.....	332

Introducción

El objeto de estudio de esta tesis analiza el uso de las TIC, principalmente de la internet, en dos pueblos del Estado de México: Jiquipilco el viejo, perteneciente al municipio de Temoaya, y Tonanitla. El foco principal de esta investigación está centrado en dos ejes de análisis: 1) la exploración de las formas simbólicas transmitidas en la radio y la televisión en ambos pueblos, como una forma de comprender las transformaciones en sus identidades de pueblos originarios otomí y nahua respectivamente, pues la introducción de estos medios acompañó a otros cambios importantes en su cultura e identidad; y 2) el uso de la internet y Facebook, por ser la red socio digital más usada en ambos pueblos, y también su relación con posibles cambios en las identidades de estos pueblos originarios. Esta es la razón de colocar el objeto de estudio en un horizonte histórico cultural más amplio al estrictamente inmediato a la introducción de la internet a ambos pueblos.

No realizo un análisis sobre cómo han evolucionado las Tecnologías de la Información y la Comunicación; tampoco planteo un estudio de los medios de comunicación, pero es fundamental conocer cómo cambió su uso en ambos pueblos, principalmente en relación a los contenidos culturales que circularon desde la introducción de la radio, la televisión y la telefonía fija, hasta el uso de la internet y las redes socio digitales vía los teléfonos inteligentes (*smartphones*). Con lo anterior sigo de cerca la idea de Giddens al señalar la importancia de los medios en la reconfiguración de lo local y lo global (1993).

Pensar a los pueblos originarios e indígenas hoy día y su relación con los procesos culturales globales, nos coloca frente a diversos retos analíticos. Se tiende a pensar a los pueblos indígenas y pueblos originarios como -en una noción dominante- aislados, completamente rurales, marginados y fuera de la lógica del desarrollo capitalista, tan criticada por Escobar (2005) por desconocer sus propias ideas de desarrollo y por denostar sus saberes. Los pueblos indígenas y pueblos originarios son más que una estampa del folclor multiculturalista; son pueblos con intercambio cultural, con sus salvadas brechas económicas, culturales, sociales y digitales, como cualquier otro en el mundo global abierto.

Es verdad que la internet reforzó las conexiones globales de una forma veloz y sin precedentes, en ocasiones la velocidad es tal que vuelve imposible estructurar una trama que dé sentido a los hechos y los entreteja en un conjunto coherente (Concheiro, 2016: 59).

Normalmente se tiende a pensar que fue la internet quien conectó a los pueblos indígenas y pueblos originarios con la ecúmene global. En esta perspectiva se soslaya la importancia que otros medios de conectividad tuvieron con éstos pueblos antes de la irrupción de la internet, asimismo se deja de lado el peso de otros factores como la migración y los cambios generacionales. Es por ello que, en esta tesis considero: que si bien la internet posibilitó el consumo y la producción de contenidos culturales en flujos vertiginosos, una primera experiencia de esta dinámica se puede encontrar en los cambios que los medios tradicionales pudieron provocar a los pueblos estudiados, en esta tesis, desde la temprana década de 1960. La tarea propicia de la antropología de la ciencia y la tecnología ha sido examinar etnográficamente cómo la tecnología ha servido de agente de producción social y cultural (Escobar, 2005a: 21).

Esta tesis desconstruye la imagen dominante de los pueblos como entidades aisladas de lo que nacional e internacionalmente se producía y consumía no sólo en las principales urbes, sino también en otros pueblos. Desde luego las modalidades de esa transmisión cultural si difieren en ciertos rangos con la comunicación que posibilita la internet. Ésta ha permitido la inclusión de diversos proyectos de pueblos indígenas en la red en la que su cultura es dada a conocer, en la que se resiste frente al desarrollismo capitalista, en la que busca revitalizar la lengua y los idiomas indígenas. como dan cuenta de ello (Belton, 2010; Lucas, 1996; Llanes, 2016). No obstante a la par de ello, también se ha presentado otro consumo y producción cultural, desde los pueblos indígenas y originarios que manifiestan de distinta manera procesos de cambio en el que las culturas ancestrales conviven con nuevos elementos de circulación global no precisamente para reivindicarlos ¿Eso hace a éstos pueblos “menos indígenas, menos originarios”?

Una pregunta provocadora como la anterior obliga a plantear el tema de las identidades de estos pueblos en una perspectiva amplia, en la que se permita conocer cuál y cómo ha sido su construcción. Las identidades no son fijas, hay elementos que perviven, que resisten, hay algunos otros que se modifican. Si se parte de la idea de que la identidad individual tiene obligadamente una relación y contraste con procesos colectivos, culturales y sociales, luego entonces categorías, empleadas en esta tesis, como pueblos originariamente otomíes o nahuas se inscriben en esta perspectiva de identidad colectiva. Lo anterior presupone ciertos

retos analíticos en general para el estudio de las identidades de los distintos pueblos indígenas y originarios en general, y en particular a los estudiados en la presente tesis.

En primer lugar, es importante aclarar que esta tesis exploró las identidades a partir de un proceso histórico cultural relativamente reciente ubicado en la década de 1960, en el que las identidades como otomíes y nahuas de ambos pueblos respectivamente; comenzaban a transformarse radicalmente en el caso de Jiquipilco el viejo y en el que se habían modificado sustancialmente en Tonanitla, por lo menos desde finales del siglo XIX.

Puede resultar sumamente difícil establecer los elementos de lo que hoy constituye una identidad indígena o étnica en particular, a riesgo de caer en esencialismos y en imputaciones hechas por el investigador desvinculadas de los testimonios de los pueblos indígenas y originarios. Es una discusión muy amplia y compleja que rebasa los intereses de este trabajo.

En consecuencia, el análisis de los cambios en la identidad lo realizo en función del plano de las tecnologías digitales y medios de comunicación, en suma de las tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, es importante aclarar desde el inicio que este estudio no pretende especializarse en las identidades colectivas de nahuas y otomíes como si lo hacen algunos trabajos (Lastra, 2010; Barrientos, 2004; Wachter, 2006), quienes proporcionaron algunos elementos analíticos que exploré en campo y de los cuales no obtuve información suficiente al respecto. Por sólo mencionar dos ejemplos: el caso de los oratorios en los otomíes o la importancia de algunas danzas como la de Los Santiagueros en Tonanitla, cuya representación dejo de realizarse. Es decir, en ambos casos es necesario profundizar en la construcción de esas identidades, lo cual supone un estudio que sobrepasa los fines de esta tesis, particularmente en el tema de la identidad.

Lo anterior coloca a ambos pueblos en circunstancias distintas con respecto a sus orígenes y prácticas culturales, así como sus cosmovisiones como otomíes o nahuas, y por lo tanto en sus identidades. Si bien, de acuerdo a los resultados del trabajo de campo, en Jiquipilco el viejo pocas personas tienen una memoria o registro fuerte como pueblo originariamente otomí, perviven en ellos el uso de la lengua en un 45.9 %, de acuerdo al INEGI (2010); si tomamos en cuenta que la lengua no es sólo un conjunto de signos arbitrarios, sino que refleja la forma en qué se concibe al mundo, la latencia del uso de la misma revela algunas características propiamente culturales otomíes. El trabajo de campo muestra que el otomí se habla principalmente en generaciones adultas, pero también es posible identificarlo en

algunos jóvenes en circunstancias de uso estratégico. Es decir, aunque el pueblo ha tenido una fuerte influencia cultural de la ciudad, aún es posible observar ciertos elementos comunitarios o colectivos de sus orígenes. En contraste con Tonanitla, que presenta todas las características de transformación demográfica, en su uso de suelo, en la terciarización de su economía, que Torres-Mazuera (2012), entre otros, ha identificado como “nuevas ruralidades”. El objetivo de esta tesis, en consecuencia, es mucho más limitado en términos de identidad: analizar cómo las personas de estos dos pueblos (con diferencias de edad y género) consumen, incorporan, reproducen y muestran identificaciones o no con algunos de los contenidos culturales que convencionalmente han sido asociados a sus historias culturales como pueblos originariamente otomíes o nahuas. El trabajo de campo reveló en el segundo caso que los elementos de construcción identitaria radican en su historia cultural más reciente, y abrevan de otros de más largo plazo histórico, pero alejados del uso de su lengua, no así en algunas manifestaciones culturales como su alimentación.

De acuerdo a los hallazgos encontrados es posible delinear grados de identificación con su historia cultural más reciente, y más o menos grupales en algunos contenidos culturales que algunas personas y colectivos impulsan en las redes socio digitales o en actividades culturales de ambos pueblos. Más que constatar si estos pueblos muestran una identidad en tanto otomíes consolidada y coherente o de pervivencia nahua, empleo analíticamente la identidad colectiva solo como referente para poder analizar procesos de construcción identitaria a partir de la introducción de los medios tradicionales y de los digitales. En este sentido esta tesis aborda cierta ruptura, débil o radical –según corresponda a Jiquipilco el viejo o Tonanitla- con respecto a las identidades y prácticas culturales previas al desuso generalizado de su lengua y también anteriores a sus saberes como pueblos originarios e indígenas. Derivado del trabajo de campo, identifiqué en este proceso histórico cultural de transformación de sus identidades, el fuerte peso de la discriminación, la marginación y la pobreza en ambos pueblos por parte de la población urbana y mestiza y de las políticas del Estado nacional.

Salvo en contextos de nacionalismos exacerbados la determinación de identidades étnicas fuertemente integradas es un supuesto muy difícil de sostener hoy en día, sobre todo si consideramos el impacto insoslayable de los procesos globales sobre localidades específicas y la idea de sociedades abiertas y de continuo intercambio cultural. Sin embargo, tampoco podemos negar la presencia de aspectos identitarios grupales que perviven en muchos

pueblos originarios e indígenas, como el uso de la lengua o la auto-adscripción a esas culturas por parte de sus habitantes. La idea central que subyace a lo largo del trabajo es que ambos pueblos, a raíz de la introducción y uso de esas tecnologías y medios digitales, han experimentado procesos acelerados de cambio en la construcción de sus identidades. Sin embargo, éstos no remiten única y exclusivamente a dicha introducción y uso, sino que forman parte de procesos más amplios en los que se inscriben, como son los procesos de urbanización y de globalización, y constituyen un vehículo importante en la construcción de identidades contemporáneas, sean estas de tipo grupal o individual. Efectivamente, como se verá a lo largo del trabajo y en las conclusiones, Jiquipilco el viejo parece mostrar rasgos de una identidad grupal pero un uso más débil de ésta en los medios socio digitales. En cambio, Tonanitla que no muestra rasgos de una identidad originaria nahua que fue tiene una respuesta más activa en el plano digital, mientras que en ámbito presencial de vida cotidiana sus procesos identitarios parecen ser más abiertos y fincados en términos individuales.

Para desarrollar esta idea central y presentar los resultados de mi investigación, he organizado el trabajo de la siguiente manera. En el capítulo 1 desarrollo algunas reflexiones conceptuales sobre el uso de la internet y las redes socio digitales en pueblos indígenas en el marco de la globalización cultural. Presento una propuesta analítica, construida a partir de diferentes ideas de distintos autores, a fin de entender esta relación y poder ubicar y seleccionar un enfoque teórico adecuado para el presente objeto de estudio.

El enfoque que propongo consiste en explorar algunos contenidos culturales de los medios como la radio y la televisión, llamados en esta tesis los medios de la modernidad, para poner en dimensión los consumos que se hacen en la internet y particularmente en Facebook, y que a su vez permitan comprender no sólo desde qué localidades se hace el consumo y producción en esa red socio digital, sino desde qué contextos de consumo cultural se realizan, desde que circularon con mayor intensidad a través de los medios. Derivado de lo anterior, un eje central de esta propuesta es conceptualizar a los medios, incluido la internet, como medios de transmisión cultural global, una propuesta retomada de Thompson (1993). A través de los medios viajan contenido culturales que inciden en articulación y la re-articulan la identidades culturales, incluidas las étnicas.

Los medios, abordados en esta tesis, son plataformas diferentes; la radio y televisión son más unilaterales; las redes socio digitales permiten cierto tipo de interacción que a su vez posibilita

mayor libertad en el consumo y producción cultural desde sus localidades y de sus historias y culturas. Los medios no determinan la construcción de la identidad pero si contribuyen en los procesos de su construcción. Es decir, al posibilitar cierto tipo de interacciones; potencializan ciertas maneras de relacionarse y por lo tanto permiten construir formas de representación de las personas – en concordancia con el enfoque de Goffman (1995, 1997) – mediada por estas redes .

La identidad, como indiqué antes, es un concepto difícil de aprehender. En este sentido, en este capítulo se abordan las perspectivas teóricas desde dónde se enfoca a la identidad. Los medios son sitios de disputa cultural que refuerzan o debilitan procesos de construcción de la identidad en el marco de la globalización cultural. La identidad es algo estable, pero es un proceso. Y sólo estoy abarcando una sola arista de todas las posibilidades existentes para abordarla, que es una que articula los proceso de construcción de la identidad en ambos pueblos a partir de la llegada de estos medios –lo cual se analiza en el capítulo 5-, para entender particularmente las identidades que emergen en Facebook, en la presentación de la persona de la vida cotidiana de sus usuarios de Facebook como se ve en los capítulos 8 y 9.

En el capítulo 2 abordo la metodología seguida en la presente tesis, hago explícita la ruta metodológica que siguió la investigación. El presente trabajo es fundamentalmente de tipo etnográfico, basado en el trabajo de campo con duración de poco menos de un año, aunque para fines de la etnografía digital lo extendí hasta dónde pude. Concluir el campo digital, de manera similar a cómo se establece en una investigación, es una discusión amplia que queda por reflexionar en la elaboración de la etnografía digital, pues al ser yo mismo un usuario de estas redes e interactuar de cierta manera con las personas en ese espacio, es un campo que nunca parece acabar, aunque técnicamente el lapso destinado al campo esté concluido.

Esta etnografía cuenta con un enfoque etnosociológico desarrollada por Bertaux (2005), el cual sigue de cerca la técnica del *relato de vida*, que es el resultado de una forma especial de entrevista. En este caso, parte de la vida explorada se relacionó con la presencia de los medios en la vida de algunas personas de diferentes edades en ambos pueblos, La investigación también se basó en la observación directa y entrevistas semi estructuradas en relación al enfoque de *relatos de vida*, con señoras/es de ambos pueblos, con estudiantes de las preparatorias, con personas que conocí en la vida cotidiana en trabajo de campo, lo cual

incluía diferentes personas, profesionistas, jóvenes y señores con estudios o escolaridad trunca, campesinos, mujeres con triple jornada laboral.

En el capítulo 2 relato mi acercamiento a campo, como una forma de hacer explícita la construcción de conocimiento de la presente tesis. Todo el trabajo estuvo permeado, desde la introducción hasta el final, por cierto vínculo familiar con ambos pueblos, y eso no es auto-etnografía, soy un interprete posmoderno confesando quién soy, haciendo explícito mi conocimiento situado, lo cual desde luego incluye mis límites dentro de él. Geertz (2013) señala que nuestros datos son las versiones que los otros tienen sobre cómo construimos el objeto de estudio. “Toda descripción etnográfica es interesadamente casera, es siempre descripción del descriptor, en orden descrito” (Geertz, 2013: 154).

En Los capítulos 3 y 4 presento algunos aspectos histórico y culturales de Jiquipilco el viejo y Tonanitla, en ese orden. En el caso del primer pueblo la finalidad del capítulo busca identificar algunos de los rasgos del proceso de construcción de identidad como otomíes, y cómo está se fue transformando y diferenciando simbólicamente (Esteinou, 1999). Y en relación a Tonanitla se identificaron los procesos mediante los cuales este pueblo de origen nahua se fue modificando y diversificando hasta convertirse básicamente en un pueblo mestizo. En ambos casos la presentación y análisis se basa en algunos ejes similares, aunque con algunas diferencias. Entre los elementos comunes están: a) rasgos de su desarrollo histórico como pueblo originariamente otomí y nahua respectivamente; b) las características actuales de su población, infraestructura, actividad económica; y c) elementos que distintos estudiosos han identificado como parte de su identidad como otomíes, nahuas o identidades actuales; y d) referentes de la presencia o no del uso de la lengua otomí o nahua y a la auto-adscripción o auto-identificación reportados por los mismos habitantes. Estos ejes se han ido modificando a lo largo de su historia en virtud de múltiples factores. No obstante con éstos me aproximo a un contexto más comprensivo y amplio de ambos pueblos en términos de los cambios culturales, históricos, sociodemográficos y económicos, y de identidad como otomíes, nahuas u otros elementos identitarios más heterogéneos, flexibles y abiertos.

Los capítulos 3 y 4 permiten entender de mejor forma cómo se introdujeron algunas Tecnologías de la Información y la Comunicación en ambos pueblos, tema tratado en el capítulo 5. En este capítulo presento los relatos de distintas personas que vivieron particularmente la introducción de la telefonía fija, la radio y la televisión, que también son

medios de transmisión cultural. La llegada de estos medios permite ubicar de manera diacrónica y sincrónica cómo la vida de ambos pueblos se transformó a la par de otros grandes cambios como la migración, el uso de la lengua y el consumo de contenidos culturales allende sus fronteras, previa a la introducción de la internet, que supuso otra forma de consumo cultural externo e interno.

En los capítulos 6 y 7 abordo el ingreso de la internet a Jiquipilco el viejo y Tonanitla respectivamente con una estructura de exposición similar, es decir en ellos analizo principalmente dos ejes: 1) las características del acceso y uso de la internet, las condiciones de infraestructura que permitieron su ingreso a los pueblos, así como algunas políticas públicas e iniciativas privadas que lo impulsaron; y 2) el análisis del uso de la internet y Facebook en algunos estudiantes de las Escuelas Preparatorias Oficiales No. 172 y No. 36 de Jiquipilco el viejo y Tonanitla respectivamente, así como algunos elementos relacionados con su identidad en ambos pueblos.

El capítulo 8 titulado “La presentación de la persona en la vida cotidiana de Jiquipilco el viejo y Tonanitla, a través de Facebook” estudió algunos de los rasgos de las identidades de hombres y mujeres jóvenes de ambos pueblos a través del análisis de algunos perfiles de Facebook, la red socio digital más usada en ambos pueblos. En él se retomaron algunas de las propuestas de Erving Goffman sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana. A través de la etnografía digital emprendida en este capítulo se indagó si los usuarios publicaban contenidos culturales relacionados a sus pueblos, a su memoria histórica y cultura. Pese a que fueron exiguos ese tipo de contenidos, se encontraron algunos aspectos de su identidad que se presentan en ese sentido, así como algunas características de su consumo y producción digital en Facebook.

Por último, en el capítulo 9 analizó las experiencias de páginas y cuentas de Facebook relacionadas directamente con los pueblos, su memoria histórica y su identidad. En éstas incluyo los grupos públicos de Facebook creados para esta investigación con los nombres de ambos pueblos. Los resultados de este capítulo indican que es en Tonanitla donde hay mayor producción de páginas y cuentas relacionadas a su vida cultural, a diferencia de Jiquipilco, cuya producción es mínima. Para ambos casos presento las entrevistas que realicé a algunos de los administradores de las diferentes cuentas, grupos y páginas de ambos pueblos.

Finalmente, cierro con las conclusiones en las cuales destaco los hallazgos principales de la investigación así como algunas limitaciones y retos de la misma.

Capítulo 1

Pueblos digitales: apuntes teóricos.

Introducción.

El objetivo de este capítulo es desarrollar algunas reflexiones conceptuales sobre el uso de la internet y las redes socio digitales en pueblos indígenas. Para ello se presenta una propuesta analítica que permita entender esta compleja relación. En este sentido, se abrevan ideas de distintos autores en aras de la construcción útil para el trabajo etnográfico. Se concibe en primer lugar a los medios, incluido la internet, como medios de transmisión cultural global, pues a través de éstos se articulan y re-articulan identidades culturales, incluidas las étnicas. En este sentido, se aclaran las perspectivas teóricas desde dónde se enfoca a la identidad. El capítulo cierra con una reflexión de los medios y la globalización.

1.1 Introducción al objeto de estudio

El objeto de estudio de esta tesis aborda el uso de las TIC, principalmente de la internet, en dos pueblos del Estado de México: 1) Jiquipilco el viejo, perteneciente al municipio de Temoaya, y 2) Tonanitla. El foco principal de esta investigación está centrado en dos ejes de análisis: 1) el uso de la internet y Facebook, por ser la red socio digital más usada en ambos pueblos, y 2) la exploración de las formas simbólicas transmitidas en las TIC y si en ellas se trasmitían contenidos relacionados a sus pueblos e identidades. Para poder abordar lo anterior, se buscó comprender la identidad en un horizonte histórico cultural más amplio que el de la introducción de la internet a ambos pueblos. Teniendo en cuenta que la identidad es una construcción socio histórica, se documentaron las transformaciones de sus identidades en relación con las TIC previas a la internet, como se verá en los capítulos 4, 5 y 6 de la presente tesis. Las TIC que anteceden a la internet elegidas para este estudio son: la telefonía fija versus la telefonía celular; la radio y la televisión versus la internet y Facebook.

El presente estudio no busca hacer un análisis detallado de cada una de esas tecnologías; a saber: radio, televisión, telefonía fija e internet en los dos pueblos señalados, sino que se les aborda en función de la *convergencia tecnológica o digital*¹ que presentan en la internet.

Jiquipilco el viejo es un pueblo originariamente otomí, en el que sus procesos de identidad como otomíes coexisten con otros elementos de identidad acuñados y adquiridos a lo largo de su vida, pero también relacionados con los consumos culturales de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ya referidas. Tonanitla, en cambio, es un pueblo que se puede caracterizar como “urbano”, que forma parte del Área Metropolitana del Ciudad de México y en el cual se habló el mexicano o náhuatl. Actualmente sus procesos de auto identificación como nahuas son escasos, pero se han construido algunas otros tipo de identificaciones y/o afiliaciones relacionadas con la participación comunitaria en el pueblo, con algunas prácticas culturales como la formación de músicos, o con sus fiestas patronales. En este pueblo las TIC también han incidido en la conformación de identidades cuyas identificaciones y/o afiliaciones son variadas.

En los dos pueblos se presentan procesos de identidad diferentes y también en ambos los usos de las TIC han adquirido formas distintas,. Las TIC señaladas, además de ser innovaciones tecnológicas, son a la vez medios en los cuales se produce, dirime, transmite y disputan significados culturales; de manera que el uso que hacen de estos incluye el terreno de la disputa cultural, y es en este ámbito que vínculo el eje analítico de la identidad en ambos pueblos. Este tema lo exploro a lo largo de toda la tesis, y está presente particularmente en los capítulos 4, 5 y 6, en los que documento cómo se fueron construyendo sus identidades en relación a la experiencia de la introducción de los medios análogos como la radio, la televisión y la telefonía fija. La identidad de ambos pueblos en Internet y Facebook, no se entiende sin la experiencia previa con los medios que ahora convergen en la internet.

Como indiqué antes, para la construcción del marco teórico retomé o consideré distintos conceptos e ideas de diferentes autores. A continuación desarrollaré algunos de los más importantes, otros serán presentados a lo largo de los capítulos.

El estudio de las TIC, y particularmente de Facebook, requiere de una exploración de los medios como *medios de transmisión cultural*. Esta es una noción teórica de Thompson que

¹ Más adelante se abordará y definirá este término que alude a la integración de tecnología, aunque no únicamente a ese aspecto.

se expone en primer lugar. Enseguida se aborda el tema de la identidad, y dentro las perspectivas teóricas empleadas sobresalen los planteamientos de Giménez (2002 y 2009) y las de Goffman (1995, 1997)². El contexto de globalización en el que se usa Facebook en ambos pueblos recoloca los modos de presentación de la persona en la vida digital y cotidiana de ambos pueblos. A diferencia de los medios tradicionales o análogos; la internet y las redes sociodigitales, por sus características de interactividad y autonomía, permiten que haya la producción y transmisión de más formas simbólicas de los pueblos referidos, y en general de los pueblos indígenas.

1.2 Cultura y medios

El acceso a internet y el uso de los medios digitales se han incrementado en lo que va de estos primeros 17 años del 2000. Los dos miles llegaron con el Wifi, la Web 2.0 y las redes sociales o 'social media' y las tabletas y los teléfonos inteligentes. La celeridad y vertiginosidad con que entraron las redes sociales a nuestras vidas cotidianas son directamente proporcionales a la saturación de información que el 'social media' produce minuto a minuto a través del 'multimedia' y desde luego, al desarrollo y acceso de las tecnologías de la información y la comunicación en estos años. El acceso y el uso han llegado también a los distintos pueblos de México y América Latina y sin embargo, poco se conoce de ello. Buena parte de los estudios realizados sobre medios digitales se han concentrado en ámbitos urbanos; los destinados a áreas rurales y/o indígenas de México, o incluso pueblos urbanos, son exiguos. En este capítulo trataré de entender cómo ha sido este proceso, de manera breve.

Un eje central teórico de esta tesis está relacionado con los planteamientos de Thompson (1993) sobre la relación entre la cultura y los medios. Para este autor, los individuos significan sus relaciones con el contenido simbólico al que acceden mediante el uso que le dan a los medios, como la radio y la televisión. Esta postura la hago extensiva para la internet y las redes socio digitales. La radio y la televisión, al ser medios de comunicación masiva, producen y transmiten lo que Thompson (1993) llama "formas simbólicas" y por lo tanto son medios de transmisión cultural. "Por «formas simbólicas» me refiero a una amplia gama de acciones y

² Los planteamientos de Goffman, son abordados directamente en el capítulo 8.

lenguajes, imágenes y textos, que son producidos por los sujetos y reconocidos por ellos y por otros como constructos significativos” (Thompson, 1993: 89). Lo que importa de los medios, en la visión de Thompson, es el contenido cultural, que son las formas simbólicas que viajan a través de las tecnologías. De esta manera los medios de comunicación masivos son medios de transmisión cultural.

Para Thompson:

La comunicación de masas es ciertamente una cuestión de tecnología y de poderosos mecanismos de producción y transmisión; pero también es una cuestión de formas simbólicas, de expresiones significativas de diversos tipos, que son producidas, transmitidas y recibidas por conducto de las tecnologías desplegadas por las industrias de los medios. De este modo, el surgimiento y el desarrollo de la comunicación de masas pueden considerarse como una transformación fundamental y continua de las maneras en que se producen y circulan las formas simbólicas en las sociedades modernas (1993: 185).

En los medios de comunicación se juega la cultura moderna, señala de manera enfática este autor, y a través de estos se configura la cultura moderna. El enfoque teórico de Thompson³ describe a la cultura moderna desde una “concepción simbólica”, y la define de la siguiente manera:

La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y experiencias. El análisis cultural es, en primer lugar y ante todo la elucidación de estos patrones de significado la explicación interpretativa de los significados incorporados a las formas simbólicas (Thompson, 1993: 197).

De esta manera, “la producción y circulación de formas simbólicas en las sociedades modernas es inseparable de las actividades de las industrias de los medios” (Thompson, 1993: 241). No se puede concebir la cultura moderna sin el papel de los medios de comunicación. Los medios de comunicación son a su vez lo que llamo los medios de la modernidad. Una revisión de lo que han sido en México y las formas simbólicas que han transmitido nos lleva a pensar que así ha sido principalmente.

La noción de los medios como constitutivos de cultura, está presente en distintos estudios sobre los medios. Spitulnik (1993) señala atinadamente que los medios masivos de

³ Thompson desarrolla un enfoque teórico de cultura, al amparo de la fenomenología sociológica (Schutz, Berger y Luckman) así como también abreva de diálogos críticos con el posestructuralismo de Clifford Geertz, retoma cuestiones de agencia de Giddens, criticando las nociones de poder de su dual estructuralismo.

comunicación no son definidores de la “realidad”, sino sitios dinámicos en los que se disputa la representación cultural y “espacios complejos en los cuáles la subjetividad es construida y las identidades son impugnadas” (1993: 296). Si la noción de la identidad es inseparable de la cultura, como sostiene Giménez (2002), los medios no sólo transmiten formas simbólicas, sino que intentan constituir cultura misma.

Spitulnik (1993) refiere de otra manera lo que Thompson apuntaba: en los medios se juegan las representaciones sobre las identidades culturales. En cualquier lugar donde haya presencia de tecnologías como la radio y la televisión –y ahora la internet- habrá una disputa sobre las formas simbólicas y eso incluye a la representación de la identidad cultural. Dicho sea de paso, esto queda muy explícito en el papel de las radios comunitarias indígenas (Gasparello, 2012), por mencionar un ejemplo.

Es importante señalar que los medios masivos de comunicación tradicionales como la radio y la televisión, transmiten contenidos culturales que son consumidos por una audiencia, no de manera pasiva, pese a las características de centralización de estos medios, sino interpretativa. Cuando señalo que los medios intentan construir cultura no sugiero, en ningún momento, que la determinan; por ello es importante subrayar la noción de que los medios son un campo de batalla o un sitio de disputa sobre las identidades, las subjetividades y las representaciones. “Ahí dónde las industrias culturales puedan ser hegemónicas, y trabajen para asegurar el consenso social y político, los espectadores y el público pueden responder e interpretar, los textos de los medios en una variedad de formas” (Grindstaff y Turow, 2006: 116).

Es conocido que la radio y la televisión producen sus contenidos en un lugar determinado, las urbes, los grandes centros cosmopolitas, pero los significados que adquieren para una mayoría de espectadores también son consumidos en una variedad de lugares; los pueblos indígenas no son la excepción. Los mensajes televisivos, por ejemplo, “son transformados por la forma en que la gente enmarca sus experiencias televisivas y por la manera en que las poderosas realidades cotidianas modulan y equilibran esos mensajes” (Abu-Lughod, 2006: 123). Así, aunque la transmisión cultural de los medios de comunicación masivos sean centralizados, existe la posibilidad de que éstos estén decodificados en diferentes maneras.

Para Thompson: “al recibir e interpretar las formas simbólicas, los individuos participan en un proceso permanente de constitución y reconstitución del significado” (Thompson, 1993: 228).

Se trata de un proceso activo de significación de las formas simbólicas y de la cultura en última instancia. El actor al interpretar la cultura, también la reconstituye y la produce.

Thompson (1993) está pensando principalmente en los medios masivos de comunicación como la radio y la televisión, y aunque, como afirmé líneas arriba, sus planteamientos son extensivos para la internet y las redes socio digitales, esta capacidad de reconstituir a la cultura misma queda mucho más amplia y libre en estas últimas tecnologías, que a su vez son medios. Más aún, en inglés reciben el nombre de social media por las características tan distintas y más amplias de éstas, en términos de la intervención de la audiencia en la producción, circulación de las formas simbólicas, y desde luego, en la representación de las identidades que los medios tradicionales no han incluido.

1.2.1 Las formas simbólicas de la radio y la televisión con los pueblos indígenas

Desde sus inicios la radio ha transmitido contenidos culturales de lo que se consideraba que era México, y de lo quería proyectar al mundo. Pérez-Montfort (2000) señala cómo los incipientes medios masivos de comunicación como la radio y el cine en México insistieron en la representación de los estereotipos nacionales. La radio también transmitía además contenidos del mundo a diferentes zonas de México, y desde sus inicios fue un medio de flujos culturales locales y globales, pero lo que ahí se transmitía escasamente dejaba espacio para los pueblos indígenas.

El poeta nahua Mardonio Carballo considera cómo los medios han transmitido una representación denostada de los pueblos indígenas:

La radio y la televisión mexicana cuando no ofrece olvido ofrece material audiovisual de poca sustancia y mucho folclor. La visión que en México se tiene de los pueblos indígenas, el México que se mira en las pantallas de televisión y se escucha en la radio tiene poco que ver con el México de la realidad cotidiana [...]

Las más de las veces la imagen de la población indígena en los medios de comunicación es denostada. La imagen de “Indias Marías” es la más socorrida, el indio sentado o dormido junto a un nopal o tirado en la banqueta, borracho. El indio idiota, al que fácil se le engaña. Esa es la imagen que se ha hecho de los pueblos originarios mexicanos y sus integrantes. Los medios de comunicación han contribuido enormemente en esta percepción (Carballo, 2011).

La difusión de los contenidos culturales de la radio y la televisión en México, ya sea por la construcción de determinados imaginarios sobre lo indígena o por su deliberada ausencia, ha contribuido al desdibujamiento de la diversidad de grupos indígenas del país, al “representarlos” auditiva e iconográficamente de determinada manera, al construir estereotipos de ellos, al reducirlos a caricaturas de estampa nacional, y contribuir al reforzamiento de la visión dominante sobre lo indígena en México. O bien al silenciar las representaciones de sus formas simbólicas, de sus propios contenidos culturales, salvo en los casos de las radios comunitarias o “medios indígenas”⁴.

El Estado posrevolucionario buscó por distintos medios la integración de los indígenas a su proyecto mestizo de Estado-nación (Del Val, 2004)⁵ y en este proceso histórico cultural los medios jugaron un papel importante en la transformación de la cultura y las identidades.

Sostengo que las Tecnologías de la Información y la Comunicación⁶, como vehículos o medios idóneos de transmisión y difusión de contenidos culturales, desempeñaron un papel silencioso pero importante en el mestizaje cultural de algunos grupos indígenas⁷, y considero que este proceso ocurrió tanto Tonanitla como Jiquipilco el viejo, de forma diferenciada. Tomando en cuenta lo anterior es que me aproximé etnográficamente a la interpretación de los contenidos culturales que consumían, interpretaban o producían en los pueblos Jiquipilco el viejo y Tonanitla como la radio, la televisión y la telefonía,⁸ como experiencias previas al uso de la internet y las red socio digital Facebook.

La aparición de nuevos medios tecnológicos jugó un papel revolucionario en las transformaciones culturales que siguieron el conflicto armado de 1910 en México; tan es así

4 El término medios indígenas ha sido acuñado por Ginsburg (1995). “Tres condiciones han permitido la emergencia de los medios indígenas: las luchas previas de grupos indígenas por autorepresentación, autodeterminación, autonomía cultural y tierra; la descentralización, democratización y penetración global de las nuevas tecnologías mediáticas; y el surgimiento de las políticas multiculturalistas de identidad, que dieron pie a nuevos modos de entender los derechos políticos y culturales de los indígenas” (Gasparello, 2012: 142).

5 En esta tesis se entiende al Estado desde la perspectiva de las “formas culturales” (Carrigan y Sayer, 2007) y no únicamente como superestructura. Esta óptica aborda la formación del Estado como revolución cultural y considera que las imágenes culturales construidas alrededor de él son reguladas por el Estado mismo. No es motivo de esta tesis un análisis del Estado Mexicano, sino que se mencionará en función de nuestro objeto de estudio.

6 Más adelante se profundizara sobre este término.

7 Este tema ha sido escasamente explorado en la literatura antropológica y de ciencias sociales. Es más común el tema contrario la apropiación tecnológica de grupos indígenas para conservar y mantener su cultura (Ginsburg, 1991, Ramos, 2005).

8 La selección de estos medios está en relación con el análisis de la multimedia o convergencia de medios en los medios digitales, motivo de análisis de la tesis en su conjunto. Es decir, a su vez, esta tesis parte de la idea de que para entender la apropiación tecnológica de la internet y particularmente de las redes sociales, hay que entender o aproximarse a la experiencia histórico-cultural de apropiación tecnológica con medios análogos como los ya mencionados.

que Gallo (2014) llama a este proceso: “La otra revolución Mexicana”. Una revolución de tipo cultural desencadenada por las armas de la radio y otras que él considera cruciales como la cámara fotográfica, la máquina de escribir y el cemento. Permítaseme ilustrarlo con la siguiente larga cita:

La modernización dispareja de México trajo consigo cientos de artefactos tecnológicos nuevos. La cantidad de líneas telefónicas instaladas en casas privadas creció exponencialmente después de la Revolución. La Compañía de Luz y Fuerza llevaba electricidad a los barrios semanalmente. [...] En 1923 salieron al aire las primeras estaciones de radio de la Ciudad de México y en cuestión de unos meses miles de capitalinos estaban ya sintonizando sus radios de los nuevos noticieros y programas de música (Gallo, 2014: 35).

Estas grandes transformaciones culturales ocurrieron principalmente en las ciudades y gradualmente en el ámbito rural, “el pueblo mexicano de los años veinte era aquél que se reconocía como rural, provinciano, pobre, marginado, pero sobre todo mayoritario” (Pérez-Monfort, 2000: 40). La introducción de la radio en México fue muy gradual pero jugó un papel muy importante en el reforzamiento del nacionalismo y de la identidad nacional en México (Pérez-Monfort, 2000). El nacionalismo posrevolucionario fue y ha sido un discurso legitimador de las élites en el poder, con el cual se ha pretendido integrar en un todo “mestizo”, la diversidad cultural del país y de sus distintos grupos indígenas, subsumiéndolos en la noción mestiza del mexicano (Del Val, 2004).

Otro tipo de transformaciones están ocurriendo no sólo en ámbitos urbanos, sino también en pueblos. La internet, por sus características de flujo de cultura global, trajo en Tonanitla y Jiquipilco el viejo, otros elementos de consumo cultural y de producción en relación a sus representaciones y sus identidades.

1.3 Identidad

Se ha mencionado cómo los medios, incluido la internet, son vehículos de transmisión cultural en el que se disputan y significan contenidos culturales, representaciones y al final del camino las identidades; no obstante, no se ha abordado hasta ahora el término identidad.

Cultura e identidad son dos términos estrechamente relacionados, mantienen una relación “simbiótica” diría Giménez (2009). Es importante enfatizar, en primer lugar, que la identidad es el resultado de la elaboración simbólica, por lo tanto cultural y social (Giménez, 2002).

Sigo aquí el planteamiento de Giménez (2009) acerca de que la identidad tiene su fuente en la cultura; por ello, en esta tesis vinculo el tema de la identidad al de los medios, pues es una ventana desde donde se pueden observar y explorar los cambios en relación a la identidad del pueblo otomí de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla, originariamente nahua; a partir de la interacción con los medios de transmisión cultural propios de la modernidad como la radio, la televisión y los propios de la globalización como la internet.⁹

Brubaker y Cooper (2001) agrupan en dos posiciones el crisol de posiciones teóricas sobre el tema. Por un lado se encuentra la que analiza los grupos que reafirman fuertemente su grado de pertenencia, diferenciando tajantemente los límites del adentro y el afuera, el nosotros y el ellos; la literatura de los movimientos sociales, así como el planteamiento de la identidad étnica, propuesto por Barth (1976) se encuentra contenida en esta perspectiva. Por el otro están las que apelan a una pluralidad, ubican a la identidad como diversa, atomizada, fragmentada¹⁰ etc., en este bloque se hallan algunos ensayistas de la posmodernidad.

El término identidad es problemático, Brubaker y Cooper (2001) lo encuentran sobrecargado conceptualmente, polisémico y poco útil en el análisis cultural¹¹. No obstante, considero que para los fines del presente objeto de estudio, el término identidad empleado por Giménez (2002) puede ser una herramienta útil, aunque la advertencia de Brubaker y Cooper (2001) sirva para ponderar y matizar el análisis. Es importante entender a la identidad siempre como un proceso y no como algo acabado. Enfocarla en esos términos supone algunas consideraciones: que siempre es producto de momentos históricos específicos y por lo tanto un producto de significados negociados e impugnados de manera colectiva, desde la cultura (Giménez, 2002, Melucci, 1995). Con lo anterior no desconozco la construcción de identidades individuales. De hecho, la identidad se aplica en el sentido estricto a los individuos, no obstante “la identidad de un individuo se define principalmente por *el conjunto de sus pertenencias sociales*” (Giménez. 2009: 13). Por ello, en esta investigación consideré pertinente explorar cómo las identidades habían cambiado con la introducción de las TIC en Tonanitla y Jiquipilco, lo cual a su vez me llevó a indagar cómo habían construido sus

9 La telefonía móvil sólo es un vehículo de convergencia digital y la telefonía fija uno de los precursores en términos de infraestructura, que a la postre permitieron la infraestructura de la internet.

10 Esteinou (1999) a través de los planteamientos de la diferenciación simbólica, señala cómo los individuos más que fragmentarse, se diferencian en términos identitarios. Esta perspectiva es importante, por oposición, a los estudios posmodernos de la identidad que la enfocan como fragmentada y caleidoscópica.

11 Los planteamientos de Brubaker y Cooper (2001) señalan una necesaria vigilancia epistémica al término identidad, ya que llaman a precisar los complejos procesos que engloba ésta.

identidades en un sentido más amplio, en un lapso identificado en ambos pueblos, principalmente a partir de la década de 1960 hasta la introducción de la internet en la primera década del 2000.

De manera operativa, y sólo como punto de partida, seleccioné algunas características reportadas en algunas etnografías sobre otomíes y nahuas, y con escasas referencias históricas en fuentes secundarias como las crónicas de Romero (1991) para Jiquipilco el viejo y de Flores (2009) para Tonanitla; así como de mi conocimiento situado sobre ambos pueblos, como ya señalé. De esta forma, se rastreó la construcción de la identidad en los pueblos referidos, a partir de la introducción de los medios de la modernidad y de la globalización, pero también explorando elementos que la han constituido en ambos pueblos, lo cual es expuesto en los capítulos 3, 4 y 5. Esto permitiría hacer un contraste para conocer los cambios o continuidades en la expresión de las identidades de los jóvenes de ambos pueblos a partir del uso de la internet y de perfiles de Facebook, de lo cual se da cuenta en los capítulos 6 y 7. En estos capítulos añadí otro enfoque, que no está reñido con los ya señalados, y es el de la identidad desde la perspectiva de Goffman (1997, 1995), en relación a la presentación de la persona en la sociedad porque las características de la transmisión cultural de las redes socio digitales condicionan otro tipo de enfoque. Los planteamientos de este autor son expuestos en el capítulo 8.

La identidad es un *proceso* interactivo y a veces contradictorio que tiende a estabilizarse, a permanecer en el tiempo, para decirlo en términos de Giménez “[tiene] capacidad de perdurar como idéntico –aunque sea imaginariamente- en el tiempo y en el espacio” (2002: 42). La idea de estabilidad podría contradecirse con la de proceso, pero -como indica Melucci (1995)- esta paradoja radica en que lo que aparece como estable es siempre el resultado de un proceso y una acción histórica específica. Para Giménez (2002), las identidades tienen un proceso dinámico y cíclico, más que un proceso lineal y evolutivo. A diferencia de algunos posmodernos, que ven un cambio social fluido, maleable y rápido en identidades fragmentarias y efímeras, Giménez ve el cambio en identidades operando de manera más lenta, impedida por estructuras sociales que pesan más fuertemente en los individuos, pero sin negar el cambio. Las identidades en los pueblos indígenas no son inmutables como lo demuestran las nuevas expresiones de jóvenes indígenas, cantando en sus lenguas hip hop o rock (López, et.al., 2014; Pérez y Valladares, 2014). En este sentido suscribo la pregunta de

Pérez y Valladares “¿Cómo son los jóvenes indígenas actuales y cómo viven su juventud en contextos contemporáneos de fuerte movilidad y de múltiples interacciones comunicativas con las sociedades nacionales y globales?” (2014: 9).

Ambos pueblos han experimentado distintos procesos históricos no sólo en sus identidades, sino también con distintos fenómenos como los cambios en sus actividades laborales, la migración, y una progresiva urbanización, dada la cercanía que ambos tienen con la ciudad de México. Sin embargo, en esta tesis abarco sólo una arista de la construcción de sus identidades, que es la relacionada con los medios de transmisión cultural. La radio desde sus inicios transmitió y construyó un tipo de identidad nacional (Pérez Montfort, 2000), que a la postre desdibujó a las culturas e identidades indígenas. Algo similar ocurrió con la televisión y la difusión de las caricaturas del indígena o del campesino. Con la internet y las redes sociales algo cambió. Sería ingenuo afirmar tajante y unilateralmente que los cambios culturales y en las identidades de ambos pueblos, están relacionados directamente con los distintos medios de las TIC, pues hacerlo equivale otorgarle a la tecnología un carácter de variable independiente, difícil de sostener teórica y empíricamente. Este es un estudio de las distintas posibilidades que se establecen con los medios para transmitir culturalmente las identidades de los pueblos, que se amplían con la internet y las redes socio digitales.

1.3.1 Internet, web 2.0, convergencia tecnológica

En los apartados anteriores se ha planteado la relación entre cultura, medios e identidad; y se han señalado algunas características que diferencian a los medios tradicionales como la radio y la televisión de la internet; para ello es necesario aclarar algunos conceptos usados hasta ahora, como el de Tecnologías de la Información y la Comunicación, Internet y Redes Socio Digitales.

El término Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) hace referencia a “una amplia gama de servicios, aplicaciones y tecnologías, que utilizan diversos tipos de equipos (hardware) y de programas informáticos (software), y que muy a menudo se transmiten a través de redes de telecomunicaciones (netware)” (Macau, 2005: 2). Es un craso error considerar al internet como sinónimo de TIC, como se emplea frecuentemente en el sentido común y en algunas investigaciones; la internet es una TIC, pero no es una tecnología que agote el término; la radio, la telefonía fija y móvil y la televisión son también TIC. La Encuesta Nacional

sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2012) del INEGI señala que coloquialmente se utiliza TIC “para designar algo relativo a la informática y a las comunicaciones; debido a que se involucra el concepto de ‘comunicación’ y considerando que ella es inherente a toda actividad humana, ésta se entiende en un sentido específico: el intercambio de mensajes mediados por dispositivos electrónicos” (ENDUTIH, 2012: 18). La anterior definición de comunicación es fundamentalmente operacional. No obstante es un término complejo y no se reduce a una cuestión técnica pues forma parte de un amplio debate teórico, especialmente cuando se remite a la comunicación de masas, contemplada por Thomson (1993), ya referido.

Para fines operativos, señalaré a las TIC como un término general que alude a las tecnologías señaladas en la presente tesis: radio, televisión, telefonía fija y móvil e internet; y cuando sea necesario nombraré cada una de éstas; por otro lado, indicaré cuando sea pertinente la internet o las redes socio digitales. La ENDUTIH divide en tres rangos a las TIC: Tecnologías de la información, Tecnologías de telecomunicaciones y Tecnología de redes, que incluyen distintos dispositivos (véase cuadro 1).

Cuadro 1¹²

Tecnologías de la información	Tecnologías de telecomunicaciones	Tecnología de redes
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Hardware</i> y componentes periféricos • <i>Software</i> • Conocimientos informáticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas de telefonía • Transmisiones de radio y televisión 	<ul style="list-style-type: none"> • Internet • Teléfonos móviles • Medios de conectividad: cable, enlace dedicado (DSL), satélite, y otras formas de conectividad.

Esta agrupación analítica subraya que en el rubro TIC se incluyen distintas tecnologías que han emergido en tiempos históricos distintos y señala el carácter general del término. Una diferencia notable entre las *tecnologías basadas en las telecomunicaciones* (radio y televisión) con respecto de las de *redes digitales* (internet y teléfonos móviles) es la autonomía que presentan estas últimas. Las primeras “no tenían capacidad suficiente para proporcionar autonomía a todos los nodos de las redes, ya que esta autonomía debería ser multidireccional y precisaba un flujo continuo interactivo de procesamiento de la información” (Castells, 2011: 30).

¹² Cuadro tomado de la (ENDUTIH, 2012: 4)

Una manifestación clara de esto se observa en cómo los medios de difusión masiva, la radio y la TV, han estado altamente concentrados y centralizados en México (Sánchez, 1988, Villamil, 2017), lo cual ha jerarquizado y controlado los contenidos culturales que transmite. Mientras que ver la televisión o escuchar radio (en menor medida, pues ésta es más interactiva) tiende a ser unidireccional en términos de la producción de contenidos culturales, la internet posibilita tentativamente la autonomía, la interactividad y la producción de contenidos. Tanto en Jiquipilco el viejo como en Tonanitla, se pasó de consumir los contenidos de los medios nacionales al consumo y/o producción de contenidos culturales en la internet, como se explora en los capítulos 5, 6, 7 y 8.

Con la internet y las redes socio digitales, la selección del consumo cultural, la información y contenidos se hizo desde un rango más amplio y dependió de distintos agentes. Cada usuario, con su bagaje de conocimientos a mano, pudo generar y producir directamente formas simbólicas y contenidos culturales en su red de contactos. El control y la autonomía para producir, consumir y transmitir “formas simbólicas” o contenidos culturales en la internet adquiere otros matices, en parte por sus propias características de la red. Es un error común considerar a la internet como algo acabado y completo. Feenberg señala en su libro (*Re-Inventing the internet* (2012)), que ésta es una tecnología en continuo proceso, que constantemente está innovando. La innovación, nos advierte Trejo, “es el resultado del desarrollo tecnológico pero también de afanes mercantiles que constantemente proponen actualizaciones y formatos distintos” (Trejo, 2006: 16 y 17). Este carácter de *innovación* que tiene la internet no sólo está relacionado con sus logros técnicos o comerciales, sino sobre todo con la capacidad de *colaboración* de los usuarios en la tecnología misma. Internet es, ante todo, una creación cultural (Castells, 2001: 48).

Caracterizar a la internet es una tarea complicada pues implica varios elementos materiales, inmateriales¹³, técnicos, sociales, además de simbólicos y narrativos. En relación a estos dos últimos, las formas de nombrar a la internet a través de sus metáforas es un indicador elocuente de cómo ha cambiado y cómo se le ha significado. Se tiene así: Galaxia Internet, la súper carretera de la información, el ciberespacio, la red de redes, red de redes en la

13 Una caracterización de la internet la ofrece Trejo (1996 y 2006) como pionero de los estudios de internet en México, incluso antes del desarrollo teórico de Castells (2001).. En esta tesis se mencionaran algunos a lo largo de varios de capítulos. Con respecto a la inmaterialidad Trejo señala: “El de las redes es, en efecto, un hábito sin materia. Lo que enviamos a través de las líneas afluentes de Internet son paquetes de información que no tienen peso, densidad, volumen ni otras características físicas” (Trejo, 2006: 128).

superautopista informativa, etc. (Castells, 2001; Trejo, 1996, Gómez, 2007). De éstas han derivado otras metáforas y conceptos como cibercultura, comunicación mediada por la computadora (CMC), comunidad virtual, identidad virtual, cultura digital, vida digital, comunidades en línea, realidad virtual. Éstas no son todas, algunas se han utilizado más que otras, unas están desuso; no obstante, lo que ilustra es la significación y conceptualización cambiante de la internet, así como la utilidad que tienen en su construcción simbólica.

La internet tiene historia.¹⁴ Después de ser liberada de la tecnología bélica, pasó a desarrollarse en un ámbito comercial durante la década de 1990 y a consolidarse en un plano completamente distinto en la primera década del 2000, acrecentando con ello el número de usuarios y modificando las prácticas de comunicación e información¹⁵. La internet, al permitir la comunicación a escala global de muchas personas al mismo tiempo, complejizó el alcance limitado que presentaban al inicio las tecnologías provenientes en la microelectrónica como la radio y la televisión. Y sobre todo, permitió la producción y transmisión de la comunicación en modos distintos al procesar mucha información.

La internet contemplada en esta investigación es la actual, la llamada web 2.0, un tipo de modelo de internet dirigido principalmente a explotar sus usos comerciales, por oposición a los comunitarios que le caracterizaron al principio. Edgar Gómez Cruz señala: “Web 1.0 era algo creado por individuos, y la web 2.0 es la web a través de los lentes del negocio, la experiencia explotada del usuario y la investigación dirigida al mercado” (Gómez, 2007:106). Es decir, es una internet con elementos distintos a la de su surgimiento, no sólo en términos de avance tecnológico sino también en sus consecuencias culturales. La web 2.0 es una expresión acuñada en 2004 “en un debate en el cual participaron varios representantes de la ciber cultura, ejecutivos y empresarios del Silicon Valley” (Sibila, 2012: 17). De acuerdo con Buckingham y Bautista, “gracias a la web 2.0 o los medios sociales, ‘Internet ya no es una mera herramienta para distribuir y recuperar información sino un instrumento para dialogar y

14 Tanto Castells (2001) como Trejo (1996) ofrecen un buen análisis del desarrollo de la internet y los temas que la han acompañado.

15 Desde luego esta comprimida y esbozada historia de la internet persigue ilustrar los fines sobre lo masivo en las TIC. La informática, concentrada en el área de la computación abrevia de la Teoría de la información, que se ha desarrollado en los campos de la física, la matemática, la cibernética, la biología. Se sabe que la cibernética inicia sus campos de estudio desde la década de 1950. La información vista desde las ciencias de la computación suele reducirse “a impulsos eléctricos que indican la presencia o ausencia de datos sobre un tema dado (Massé, 2005: 125), y como se sabe la comunicación, en tanto fenómeno cultural es un tema mucho más complejo que códigos binarios.

compartir, para la comunicación interpersonal y para el entretenimiento” (citados en López, 2013: 10).

La web 2.0 está vinculada al desarrollo de plataformas de entretenimiento como YouTube y servicios “personalizados” de mensajería instantáneos o de redes socio digitales como Facebook; es decir es una internet en la que convergen distintos medios, llamados también *social media*. Es decir la web 2.0 está fuertemente vinculada al proceso llamado convergencia tecnológica. Para Jenkins:

La convergencia mediática es más que un mero cambio tecnológico. La convergencia altera la relación entre las tecnologías existentes, las industrias, los mercados, los géneros y el público. La convergencia altera la lógica con la que operan las industrias mediáticas y con la que procesan la información y el entretenimiento los consumidores de los medios (Jenkins, 2008: 26).

Esta integración de medios o convergencia no es únicamente una suma de tecnologías, son también efectos en nuevas formas de presentación de los medios. De acuerdo con Tubella y Mayans (2005), una de las características de la comunicación multimedia es “la integración de todos los mensajes en un patrón cognitivo común en que, por ejemplo, los programas educativos se parecen a los videojuegos y las noticias a los espectáculos audiovisuales” (2005 131).

Esta modificación ha sido potencializada por la internet, particularmente por la web 2.0; sin embargo, también habría que considerar que esta integración de mensajes en patrones comunes, a la que alude Tubella y Mayans, podría encontrar sus orígenes en las propias transformaciones que los medios como la T.V. han experimentado. En algunas crónicas, José Joaquín Blanco (2002) da cuenta de cómo algunos noticieros en 1994 empezaron a transmitir noticieros como si fueran telenovelas¹⁶. La convergencia digital entonces también es la combinación de formatos no sólo tecnológicos, sino principalmente culturales, tanto en la forma en que son presentados en los medios tradicionales, como en la forma en que estos llegan y circulan a un público cada vez mayor, a través de medios digitales. El aspecto más importante de la convergencia digital a destacar aquí, no es la integración de medios, sino los cambios culturales que eso supone. Bárcenas (2013) al respecto señala que: “la convergencia no es únicamente un proceso tecnológico que agrupa diferentes funciones dentro de un

¹⁶ De acuerdo con el Dr. Raúl Trejo Delarbre a esa mezcla de géneros se le ha llamado infoentretenimiento. Comunicación personal febrero de 2018.

dispositivo, sino que también representa un cambio cultural que permite a los usuarios de estos dispositivos hacer conexiones entre los diferentes contenidos de los medios de comunicación” (Bárcenas, 2013: 13).

Destaco estas ideas, pues sirven como una guía que permite entender el consumo de contenidos culturales, principalmente a través de la internet y particularmente de Facebook, por parte de los jóvenes de Jiquipilco el viejo y Tonanitla, y de cómo ese consumo no se entiende sin el previo consumo relacionado a la radio, la televisión principalmente. Y por otro lado, es relevante señalarlo, pues la convergencia ha posibilitado, en parte, la redefinición del papel del consumidor pasivo por uno activo. Con esto no quiero decir que los consumidores de contenidos de radio y televisión lo hicieran de manera acrítica y pasiva, pero el desarrollo de la internet y su convergencia tecnológica incentivó otro tipo de participación en los nuevos medios digitales.

En algunos estudios se han señalado categorías como las de *prosumidor* (consumidor + productor), para indicar que los usuarios de la internet no son sólo consumidores, sino también productores de contenidos. En este sentido Winocur se cuestiona:

¿A esta persona, este individuo que escucha y mira, envía mensajes de correo electrónico y mensajes de texto por celular, busca información *on line*; esta persona que habla acerca de lo que ha visto, oído, aprendido o entendido, o que por el contrario, lo rechaza y lo pasa por alto? ¿Diremos que es un miembro de la audiencia? ¿Lo llamaremos espectador? ¿Usuario? ¿Comunicador? ¿Consumidor? ¿Productor? ¿Prosumidor. tal vez punto ciudadano? ¿Actor? ¿De qué manera se puede evaluar el poder de semejante individuo en este mundo mediatizado? (Winocur, 2015: 70).

La presente investigación no plantea el estudio de los prosumidores¹⁷, ni de la convergencia tecnológica *per se*, ni de la web 2.0, pero sin duda son fenómenos que reciben gran cantidad de nombres en un contexto de vertiginosos cambios, que no sólo son tecnológicos, sino principalmente culturales, y ultimadamente es un fenómeno relevante que cobra importancia en la forma que organiza el acceso a los bienes y a los contenidos culturales. Ese el *quid* del asunto.

17 De acuerdo con el Dr. Raúl Trejo Delarbre la mayoría de los usuarios no produce contenidos y prefiere consumir los contenidos de otros. Los prosumidores aún son minoría en el uso de la Red. Comunicación personal febrero de 2018.

1.4 Internet, redes sociales y Pueblos Indígenas.

El uso de la internet y las redes socio digitales han ido creciendo, desde su irrupción en la vida cotidiana. Distintas disciplinas de las ciencias sociales han reflexionado sobre los cambios que lo digital ha traído en la sociedad y la cultura (Feenberg y Barney, 2004); la antropología no ha sido la excepción (Rifiotis, 2012; Ardèvol y Lanzeni, 2014). Ha emergido un campo analítico sobre las redes tecnológicas humanas o socio digitales y acerca de cómo la gente incorpora lo digital en su vida cotidiana (Miller; et.al., 2016 Sanyek y Tratner, 2016; Covi, 2016; Winocur y Sánchez, 2015). Ha sido obligado pensar profundamente en distintos ámbitos de la relación entre cultura y las tecnologías, y particularmente en lo que se ha llamado Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

No son pocos los nuevos planteamiento desarrollados por autores contemporáneos, que han discutido la internet desde enfoques críticos, conocidos antropólogos como Arjun Appadurai (2001) y Arturo Escobar (2005b), pioneros en el estudio de internet, han publicado reflexiones teóricas y metodológicas de las implicaciones culturales de los medios –particularmente los digitales- en la cultura, y han señalado la necesidad de observar con nuevos lentes conceptuales fenómenos como la internet; así como han alentado a la realización de investigaciones etnográficas. Investigaciones como las compiladas en Pink, et.al., (2016) o Winocur y Sánchez (2015), por mencionar unos ejemplos, muestran el creciente campo de los estudios sobre internet y redes socio digitales.

Buena parte de los estudios realizados sobre la internet, las TIC y las redes socio digitales se concentran en ámbitos urbanos (López, 2014) con escasa atención a contextos no occidentales en el mundo, o a áreas rurales e indígenas de México (Matus y Ramírez, 2012; Magallanes y Ramos, 2016; Llanes, 2015, 2016). También se ha privilegiado su análisis en un sector de la población, entre quienes tiende a concentrarse su uso: jóvenes (García; et. al., 2012); pocas veces o en nulas ocasiones se explora en otros segmentos minoritarios como niños (Sptizer, 2013) o adultos (Ramos, 2009). O bien se estudia generacionalmente, a través de categorías dicotómicas como nativos y migrantes digitales¹⁸ (Palfrey y Gasser, 2008). O se

18 Según Palfrey y Gasser un migrante digital es “una persona que ha adoptado la internet y tecnologías relacionadas pero que nació principalmente antes de la era digital” (2008: 346). En tanto que un nativo digital es una persona nacida dentro de la era digital (después de 1980) que ha tenido acceso a las tecnologías de red digital y cuenta con fuertes habilidades y conocimientos computacionales (Palfrey y Gasser, 2008: 346). Consideré esta noción, basada en la temporalidad, no suficiente para entender otros aspectos con respecto al desigual acceso a las tecnologías digitales en nuestro país. La presunción de que los nativos digitales son conoedores de habilidades que las generaciones de padres, maestros u otros

atiende el estudio de las redes socio digitales en los ámbitos de la nombrada “ciberpolítica” (Cotarello, 2013), acciones colectivas en fuerte vínculo el uso de las redes socio digitales, ejemplos de ellos son la llamada “Spanish Revolution” o el “15M” (Rubio, 2013), la ‘primavera árabe’ (Srinivasan, 2013) o bien los casos mexicanos como el de #internetnecesario, un movimiento de protesta contra una iniciativa legislativa que buscaba gravar con un impuesto especial a internet en el 2009 (Vega y Merino, 2011) y especialmente el movimiento juvenil el #YoSoy 132 articulado en redes socio digitales y manifestado en las calles (Estrada, 2014).

En muy pocos casos se intenta comprender el uso de la internet y las redes socio digitales en una dimensión histórico cultural concentrada en pueblos rurales, “pueblos urbanos”¹⁹ y pueblos indígenas, como es el caso de la presente tesis. He señalado cómo los medios digitales a diferencia de los medios tradicionales como la radio y la TV, han permitido mayor autonomía en la producción de contenidos culturales, desde distintas voces de actores sociales, entre ellas las de los pueblos indígenas, pues a diferencia de los viejos medios, los digitales no han estado concentrados ni centralizados. Con el ‘social media’ nunca más se volvió tan viral el lema de YouTube: transmite tu mismo (*broadcast yourself*). Cada individuo con acceso y uso a internet es un potencial medio: “somos el medio.” Lo anterior lo entendieron muy bien los pueblos indígenas aglutinados en el movimiento zapatista en 1994, quienes fueron pioneros en México en utilizar las nuevas tecnologías para difundir su lucha a escala global. Previo a la web 2.0, cuya emblema son las redes socio digitales, los zapatistas protagonizaron una de las primeras guerrillas que rebasaron el filtro informativo y censura de los medios tradicionales.

La difusión de los emblemáticos comunicados del entonces subcomandante insurgentes Marcos²⁰ del EZLN, fueron posibles gracias a la internet; no en balde se llegó a hablar de “guerra en internet”. En ese sentido los zapatistas son, además de precursores, uno de los casos más exitosos en cuanto a pueblos indígenas que han usado los medios digitales para desafiar al Estado y los medios de comunicación tradicionales controlados y centralizados por él. Con el fuerte eco del zapatismo, en 1997 se crea la Red Telemática de los Pueblos Indígenas y abre un espacio para que las organizaciones indígenas de América Latina

adultos es estática, y no ayuda a entender fenómenos como el de las redes sociodigitales o la convergencia digital en la que personas de las más diversas y distintas edades usan y acceden a la vida digital. Varios autores critican esta dicotomía por ser categorías poco útiles y acríticas (Ardèvol y Lanzeni, 2014; López, 2014).

19 Expresión de Álvarez y Portal (2011) para referirse a pueblos que fueron “comidos” por la Ciudad de México y en los cuales se mantienen algunas costumbres, tradiciones e identidades originarias.

20 Ahora subcomandante Galeano.

compartan información a través de internet (Belton, 2010). Muchos grupos indígenas además de los zapatistas, están usando estas nuevas tecnologías de los medios digitales para establecer conexiones globales y poder expresar literalmente desde sus propias historias, desde sus propias voces, cosmovisiones, textualidades y visualidades de la autodeterminación de los pueblos indígenas, pasando por el rescate de la cultura, la identidad y lenguas propias, así como otros temas más particulares y/o coyunturales. Varios pueblos indígenas de Canadá, Estados Unidos y Australia han desarrollado iniciativas de acceso a las nuevas tecnologías con los medios digitales indica Lucas (1996), algunos ejemplo se han dado en la Nación Navajo en EE.UU., o de la región Pilbara en el Australia occidental. Un ejemplo, entre otros²¹, que menciona Lucas (1996) es el caso de la Nación Navajo que desde 1987 ha hecho extensiva el uso de computadoras para administrar su propia soberanía e industria, finanzas, o bien la red electrónica internacional Native-L, que conectada a internet aborda exclusivamente relevantes de pueblos indígenas. “Native-L es una red cooperativa que manejada por Americanos Nativos en Banff, Canada” (Lucas, 1996: 105).

En América Latina existen varios proyectos en turno que buscan la revitalización de las lenguas, como da cuenta Llanes (2016) a través de quince estudios de caso en el que emplean medios digitales para el registro, la enseñanza y la promoción de lenguas e idiomas indígenas de América, tales como el guaraní, kichwa, mapuche, maya tz’utujil, maya yucateca, mixteca, náhuatl salvadoreña, náhuatl mexicana, quechua, uitoto, wayuunaiki y zapoteca.

En este mismo sentido se inscriben distintas iniciativas de revitalización lingüística de varias lenguas indígenas de este México diverso y desigual. La discriminación, marginación y pobreza en el que se ha mantenido a los pueblos indígenas ha redundado en la pérdida gradual o total de sus lenguas, pero también en un creciente trabajo de la inclusión de éstas en la red de redes, a través de un tipo de activismo digital, como Llanes (2016) señala.

Además de los reportados por Llanes (2016), algunos ejemplos de ello son los distintos blogs, páginas de Facebook de distintas lenguas y culturas del país. De éstas se encuentran, sólo por citar algunas de manera aleatoria, y si se quiere arbitraria: en lengua maya Kaambal maya,²² en otomí las cuentas de Facebook de Otomí Moderno²³ o Memoria Hñãñhu²⁴ en el

21 Lucas (1996) proporciona varios ejemplos Pueblos Indígenas en el Cyberspacio, tal cual titula su artículo, como también el Proyecto Interactivo de la Enciclopedia de los Pueblos Originarios de Australia, que es un Disco Compacto con más de 2,000 artículo, 1,000 imágenes, audio y video de pueblos originarios de Australia.

22 <https://www.facebook.com/pg/kaambalmaya>

Estado de México. Sin pretender agotar los ejemplos, señalados en este estado del arte, el énfasis de estos proyectos radica en el uso de los medios digitales vinculados a su lengua y cultura. Y esto a su vez ha sido posible por diversos factores como los movimientos sociales, las coyunturas de los pueblos indígenas en el marco de los Estados-nación, pero también por enclaves con experiencias de otros medios como las radios comunitarias y más reciente en lo que se le ha dado en nombrar como *activismo digital* realizado en varios pueblos indígenas de América Latina (Llanes, 2006).

No abundaré mucho sobre el tema de las radios comunitarias, pues como tema escapa a estas líneas, pero sin duda ha contribuido a que en algunos pueblos indígenas hayan comenzado a reapropiarse y a tejer sus propias historias a través de ellos. En los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI surgieron en México un gran número de radios comunitarias, inicialmente fueron parte de un proyecto del Estado para alfabetizar a las comunidades indígenas, pero también buena parte de ellas impulsadas por pueblos y organizaciones indígenas. En este sentido, las radios comunitarias tuvieron una gran importancia en mantener la lengua y cultura de la población indígena en el contexto de un “Estado-Nación.” Algunos ejemplos sobresalientes se encuentran en Guerrero, Oaxaca y Veracruz; en este último estado se encuentra Radio Huayacocotla²⁵ que cumplió 50 años en 2015, y con ello demuestra la constancia e importancia comunicativa y cultural para los pueblos campesinos e indígenas. En este sentido han sido las radios, como lo dice Ramos para el caso de la radio comunitaria “La Voz de la montaña” en el estado de Guerrero, “un pilar de las estrategias para la sobrevivencia y reproducción cultural manifestada por la población” (Ramos, 2005: 163). Varias de estas radios ahora cuentan con transmisiones en internet y tienen cuentas de redes sociales en Facebook, Twitter o YouTube, y siguen la lógica de lo que Gabriela Coleman (2010) ha llamado “provincializar los medios digitales”. Esta autora, sigue la idea de “provincializar Europa” del historiador bengalí Dipesh Chakrabarty, que apela a descolonizar el pensamiento. “El pensamiento europeo resulta a la vez indispensable e inadecuado para ayudarnos a reflexionar sobre las experiencias de la modernidad política en las naciones no occidentales, y provincializar Europa se convierte en la

23 <https://www.facebook.com/Otomimoderno->

24 <https://www.facebook.com/memoria.otomi>

25 <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/17/politica/040n1pol> consultada 30-03-17

tarea de explorar cómo este pensamiento [...] podría ser renovado desde y para los márgenes.” (Chakrabarty, 2008: 45).

Bajo estos planteamientos los medios digitales no sólo pueden dar un “giro de tuerca” a la internet misma, sino también a los medios tradicionales, en el sentido de pensar a éstos con otros ojos que no necesariamente desechan las trayectorias y experiencias sedimentadas, pero si descentrar esos imaginarios culturales, en términos de racialización, género, sexualidad, identidades étnicas que permanecen profundamente arraigadas en formas estereotipadas y cómodas de algunos hábitos del pensamiento cotidiano, formado a lo largo de siglos.

Para plantearlo con Coleman:

provincializar los medios digitales no es negar su escala y alcance global, particularmente en la circulación de capital financiero y en las aspiraciones de las corporaciones transnacionales, sino, que nos permite considerar las formas en que estos medios han llegado a ser centrales en la articulación de creencias preciadas, prácticas rituales, y modos de ser en el mundo; el hecho de que los medios digitales culturalmente importan es innegable, pero mostrando cómo, dónde y por qué importan es necesariamente confrontar las estrechas presunciones acerca de la universalidad de la experiencia” (Coleman, 2010: 489).

Y esto precisamente lo que iniciaron los zapatistas en México, es decir, no sólo descentraron la noción de un México mestizo al proclamar: “Nunca más un México sin nosotros” o al recolocar a los pueblos indígenas en el centro de la pretendida modernidad primermundista de los acuerdos transnacionales y globales, sino que lograron visibilizar la marginación, la pobreza y el epistemicidio de sus cosmovisiones. Ahora muchos pueblos indígenas en América Latina continúan cuestionando a los medios y al Estado; para Ginsburg, quien en 1995 acuñó el concepto “medios indígenas” esto se ha debido a:

Tres condiciones han permitido la emergencia de los medios indígenas: las luchas previas de grupos indígenas por autorepresentación, autodeterminación, autonomía cultural y tierra; la descentralización, democratización y penetración global de las nuevas tecnologías mediáticas; y el surgimiento de las políticas multiculturalistas de identidad, que dieron pie a nuevos modos de entender los derechos políticos y culturales de los indígenas (citado en Gasparello, 2012: 142).

Estas nuevas maneras de comprender los derechos de los indígenas, no sólo se han manifestado en los Acuerdos de San Andrés, sino también en otros debates emergentes de

otros pueblos indígenas como es el caso del intelectual mixe Floriberto Díaz, quien reconoce – en la discusión de comunalidad y democracia- a la comunicación como aspecto relevante de los pueblos indígenas: “es importante tener en cuenta que es una condición sin la cual no puede garantizarse el desarrollo regional de cada pueblo indígena” (Díaz, 2007: 32), pero también cuestionan los bienes materiales de las tecnologías por sí mismas: “La modernidad no consiste en tener computadoras sin haber aprendido a aprovechar al máximo lo elemental. Las modernas máquinas serán de mayor utilidad cuando exista creatividad fundada en la naturaleza, de otra forma son contraproducentes” (Díaz, 2007: 32). El debate sobre los medios digitales en los pueblos indígenas, desde ellos y para ellos está abierto, como lo demuestran varias iniciativas en América Latina, pero queda claro que este debate corresponde cada uno/a de ellas y ellos hacerlo y decidirlo en los modos en que orienten sus resoluciones. Aunque haya políticas públicas de inclusión digital para los pueblos indígenas – como la Estrategia Digital Nacional²⁶-, sólo a éstos les corresponde decidir sobre sus usos y al Estado garantizar sus derechos.

La internet ofrece mayores posibilidades no sólo de consumo cultural, sino también de producción, y en ellas las voces, imágenes y textualidades de los pueblos indígenas están abriendo proyectos históricos al devenir y el cambio y a nuevas imágenes. Es así que se planteó una etnografía en dos pueblos del Estado de México: Jiquipilco el viejo y Tonanitla; pueblos con distintitos procesos de identidad, étnica incluida. Y en este sentido quedó abierta la posibilidad de explorar el arribo de las redes sociales a los pueblos, incluyendo los indígenas, en términos más amplios, algunos dirían distópicos. Esto es la cultura de las “selfies” (autoretratos), la lógica de los Me gusta, el tiempo promedio de exposición, el consumo global a escala de las redes socio digitales, el acceso a infraestructura digital, el gasto por cuenta propia desde los datos móviles, la producción local propia, la modificación o no de la interacción cotidiana, entre otros temas. El aporte de esta investigación consistió en indagar el tema de la identidades, y no únicamente cómo hacían suya las TIC en dos pueblos con características semi rurales, como se ha documentado en trabajos como los de Matus y Autrán (2009) y Ramos (2008). El tema no era sólo conocer qué tan diferente se consume y

26 Entre los objetivos de la Estrategia Digital Nacional del 2013 se encuentra: “[...] profundizar la Campaña Nacional de Inclusión Digital con especial énfasis en personas de origen indígena, adultos mayores, personas con discapacidad y grupos en situación de marginación y pobreza extrema (END, 2013: 28).

apropian las TIC como la internet sino si había un tipo de consumo cultural y producción vinculada a su cultura e identidad.

1.5 Globalización, cultura y medios

Líneas arriba se ha aludido a los medios de la modernidad y a la globalización, y también se ha sugerido, a través de algunos trabajos (Belton, 2010; Lucas, 1996; Llanes, 2016) cómo para algunos pueblos indígenas un aspecto central de la globalización han sido los medios de comunicación y particularmente los medios digitales. No se podría entender ese proceso complejo llamado globalización prescindiendo del estudio de los medios de comunicación (Mazzarela, 2004) y esto incluye al internet. Antes de dilucidar esta relación es pertinente señalar que en esta tesis sigo de cerca los planteamientos de Tomlinson (2001) sobre la globalización desde una perspectiva cultural. Para decirlo también con Giddens: “la globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica (2000a: 23).

Según Tomlinson “la globalización y la modernidad conforman un paquete único” (2001: 82), las raíces culturales de la globalización se encuentran en la modernidad, este proceso histórico-cultural definió una serie de características sin las cuales no se puede entender la experiencia cultural de la globalización. Y esto es así porque la modernidad es global por definición. Lejos de exponer la compleja teoría de Tomlinson, sólo retomo algunas de sus ideas centrales para esta tesis. Si definir la modernidad ha sido problemático, esbozar conceptualmente a la globalización no lo es menos. Varios autores entienden distintas cosas por ella; no obstante parece haber un acuerdo en que globalización designa un lapso histórico distinto; con aristas novedosas respecto de la modernidad, cuestión con la que coincide. Aunque la modernidad, por definición es global, en tanto que conecta complejamente al mundo, la globalización tal como la experimentamos, “en muchos aspectos no sólo es nueva, sino revolucionaria” (Giddens, 2000a: 23). Algunos autores (Mazzarela, 2004, Tomlinson, 2001) sostienen que la idea de que la globalización altera las formas en que conceptuamos la cultura, y por lo tanto apuntan a que el foco del análisis antropológico en tiempos de globalización es la redefinición de la cultura misma. No es gratuito que estos autores inviten a la realización de etnografías de los procesos culturales de lo global.

En resumen, podríamos decir que la cultura es realmente constitutiva de los procesos globales y a su vez éstos se constituyen en modos complejos de la cultura. Es insostenible la

idea de que la globalización uniforma la cultura, la globalización pone a prueba la circulación cultural. Las influencias culturales nunca son absorbidas pasivamente por las culturas. La cultura de Occidente, por así decir, no penetra sin interpretación y filtro previo. Lo dilucidado líneas arriba es necesario para abordar otra idea clave en esta tesis: los medios ‘median’ entre lo global y lo local (Mazzarella, 2004). La mediación es “un proceso a través del cual una sociedad [social dispendation] se produce y reproduce a través de un conjunto de medios particulares” (Mazzarella, 2004: 346). La mediación se refiere a las representaciones externas a través de las cuales los medios hacen posible que una sociedad se haga inteligible e imaginable. Es decir, los medios cumplen el trabajo de mediación y transmisión de las formas simbólicas y contenidos culturales, como ya lo indicaba Thompson (1993) de una cultura dada.

Con lo anterior, no estoy señalando que la cultura se remita o simplifique a mera mediación de los medios y/o a las TIC, pero éstos ocupan un lugar importante que no puede ser soslayado en el trabajo antropológico, y que se complejiza en el marco de la globalización, pues ésta supone, siguiendo a Tomlinson (2001) la desterritorialización y por lo tanto la resignificación de lo local y lo global. Kearney señala que la cultura se está haciendo cada vez más desterritorializada, y con ello refiere a que se desdibuja la idea de cualquier noción de cultura circunscrita (Kearney, 2008). Pero desdibujar, diría Mazzarella (2014) no significa desaparecer, sino en todo caso reorganizar, redefinir o resignificar. Y esto es posible observarlo en los pueblos referidos. Es un lugar común asociar la internet con la globalización, como si fueran sinónimos irreductibles. Colocar la internet en su dimensión cultural nos permite deconstruir esta idea y ver que los medios de comunicación son sólo una forma de la globalización. De igual forma no todo lo relacionado a las TIC es campo de análisis de la cultura. Dicho en palabras de Tomlinson:

Los medios de masas y otras formas de comunicación mediada son cada vez más trascendentes en nuestra vida diaria, pero no son la única fuente de una experiencia cultural globalizada. De igual modo, no todo lo que se diga sobre la globalización de los medios y los sistemas de comunicaciones es directamente importante para las discusiones acerca de la cultura (Tomlinson, 2001: 24).

Ideas como la anterior y las de Mazzarella (2014) en torno a la importancia de los medios en la cultura permiten entender cómo, en un contexto global, circulan, se producen y consumen contenidos culturales de los pueblos indígenas y de pueblos originarios con nuevas

transformaciones, como los abordados en esta tesis. Asimismo estas concepciones de la globalización cultural, los medios y la mediatización de la cultura posibilitan entender cómo pueblos como Jiquipilco el viejo oscila entre lo global y lo local, y cómo varios de sus jóvenes consumen contenidos culturales globales, a la par de que, de manera débil, produzcan contenidos relacionados a sus pueblos, como se ve en los capítulos 6, 8 y 9.

No pretendo magnificar el papel de los medios en la cultura, ni mucho menos en la globalización – desde un enfoque cultural-, pero ciertamente son un campo de análisis que no se puede soslayar y esta tesis intenta, desde una mirada etnográfica, contribuir a ello. Para realizar la etnografía, partí de ciertos criterios metodológicos, de los cuales doy cuenta en el siguiente capítulo.

Capítulo 2

El estudio de la identidad en relación a las tecnologías de la información de la comunicación: lineamientos metodológicos

La presente etnografía, explora los cambios en la identidad en dos pueblos de Estado de México: Jiquipilco el viejo, Temoaya y Tonanitla a partir de una arista muy particular: las Tecnologías de la Información de la Comunicación (TIC), particularmente el uso de la internet y la red socio digital Facebook.

2.1 Selección del objeto de estudio

Comprender el mundo digital, particularmente el de las redes sociales virtuales fue inicialmente el objetivo de este proyecto, el cual se realizaría en el Distrito Federal, por ser la entidad federativa con más computadoras en el hogar (48.2 %) y la segunda con mayor disponibilidad de conexión a internet (38.7 %), de acuerdo con los datos del INEGI²⁷.

Los estudios sociales sobre Facebook y Twitter, dos de las redes sociales más usadas en el mundo y en México, han privilegiado los contextos urbanos y los países de corte anglosajón. Las áreas rurales o los pueblos indígenas han sido escasamente abordados en relación con este tema, por lo que, en un cambio de enfoque y a sugerencia de las profesoras de la línea de investigación del programa de doctorado, decidí realizar mi investigación en comunidades con orígenes indígenas o por lo menos no en grandes concentraciones urbanas, teniendo en cuenta la máxima epistemológica de que el espacio importa, incluso en fenómenos globales: ubicuos y ambiguos como el llamado *ciberespacio*.

Consideré hacer mi investigación en un pueblo de Oaxaca, cuyo caso resultaba elocuente, dado que en 2013 el poblado de Villa Talea de Castro (Sierra Juárez de Oaxaca), puso en marcha de manera autogestiva su propia infraestructura tecnológica para la telefonía celular comunitaria, luego de la negativa de la empresa Telcel en 2008 a entrar comercialmente a esa zona de la sierra norte de Oaxaca, pues se trataba de una comunidad de menos de 5 mil habitantes. De acuerdo con Gómez (2017), el primer equipo se instaló en el pueblo e 2013, y en 2016 el Instituto Federal de Telecomunicaciones: “otorgó la concesión para ‘uso social’ a TIC A.C., la cual permite extender esta telefonía no sólo en otras áreas de Oaxaca, sino

²⁷ Hogares con computadora por entidad federativa, 2011. INEGI, México.

también Chiapas, Veracruz, Guerrero y Puebla. Esa concesiones pionera en el mundo. En ningún otro país se otorgado parte del espectro de telecomunicaciones para ‘uso social’ (Gómez, 2017: 23).²⁸

El caso aparecía como una experiencia exitosa de uso de TIC en pueblos rurales. No obstante, decliné estudiarlo y decidí emprender una etnografía en Jiquipilco el viejo y Tonanitla. Esta selección se decidió siguiendo los siguientes criterios:

1) Dado que esta investigación busca contribuir al conocimiento del análisis de las TIC en pueblos indígenas u originariamente indígenas, línea de investigación iniciada por Matus y Autrán (2012) y Ramos (2009) en México, ambos pueblos resultaban interesantes pues en ellos había podido observar un uso creciente de las tecnologías digitales, particularmente de las redes socio digitales, lo que planteaba la necesidad de entender el consumo de éstas por parte de sus diferentes usuarios, mujeres y hombres. En aquel entonces partía de la división analítica entre *nativo* (los que nacieron con internet) y *migrante* digital (los que se adaptaron al internet); y de otras dicotomías como jóvenes y adultos. Más tarde las reformulé como se podrá ver en la tesis.

Dado que en la Internet actual, la web 2.0, el acceso a los bienes culturales se han modificado por el fenómeno llamado *convergencia digital*²⁹, concebí que para entender Internet era necesario conocer la experiencia de las principales tecnologías integradas en la convergencia digital: radio, televisión, telefonía fija y móvil. La diferencia de mi etnografía, con respecto a las pocas realizadas en ámbitos rurales e indígenas en México (Matus y Autrán, 2012; Ramos, 2009), estriba en que mi objeto de estudio problematiza el uso de la internet y particularmente de la red socio digital Facebook en función de la experiencia con otras tecnologías como la radio, la televisión y la telefonía fija; en ese sentido considero que vista así puede considerarse como una propuesta para realizar trabajos etnográficos sobre este tema en los pueblos originarios e indígenas que han experimentado cambios radicales en sus identidades.

28 En este artículo Gómez (2017) ofrece un panorama bastante completo de Telefonía Celular Comunitaria principalmente en Oaxaca. En comunicación personal con ella, vía Twitter (31 de agosto 2017) me comentaba que observó poco uso del internet en ese pueblo. dado que algunas comunidades tienen acceso a internet a través de antenas satelitales. Y es un acceso muy limitado, porque depende de que un particular contrate el servicio de la antena satelital y él, a su vez, vende a sus vecinos el acceso a internet por hora. Algo muy similar a lo que ocurre en Jiquipilco el viejo, al menos en lo reportado del trabajo de campo, y de lo cual se dará cuenta en el capítulo 6.

29 La convergencia digital es un proceso tecnológico en el que confluyen distintas tecnologías previas a la internet, como la radio, la televisión y la telefonía fija, así como sus medios de transmisión de infraestructura tecnológica pero sobre todo es un proceso que importa en términos de sus consecuencias en la cultura (Jenkins, 2008). Este término se aborda más ampliamente en el capítulo 2.

Es decir, la idea es investigar estos pueblos desde el filtro de la conformación cultural que los medios provocan.

2) Para contribuir al conocimiento de la identidad étnica en nuevos espacios seleccioné a Jiquipilco el viejo y Tonanitla; ambos pueblos cuentan con escasa documentación antropológica e historiográfica, de manera que la recomendación en clases del Dr. Héctor Díaz-Polanco de trabajar antropológicamente con los *pueblos sin historia*, terminó reforzando la elección.

3) Ambos son los pueblos natales de mis progenitores: Jiquipilco el viejo, el de mi madre, hablante de otomí, y Tonanitla, el de mi padre, pueblo originariamente nahua; de ambos pueblos tengo recuerdos, *desde que tengo memoria*³⁰ sobre algunos procesos de cambio cultural, por lo que recuperé los procesos de identidad que vivieron en sus pueblos, no sólo desde la discusión teórica, sino también desde mi *conocimiento situado*. Este enfoque es considerado como válido en el trabajo antropológico. Si se colocara la mirada de esta investigación en alguna perspectiva diría que está en la perspectiva constructivista (el dato se construye), y que en ella interviene mi conocimiento situado de una mirada particular, como hijo de madre otomí y padre de pueblo originariamente nahua.

Conocimiento situado es una categoría que emplea –entre otros- la feminista Donna Haraway (1995) para señalar desde dónde se mira esta investigación y principalmente desde dónde se parte. No obstante, esta tesis no está basada únicamente en mi conocimiento situado previo de ambos pueblos. La categoría de Haraway enfatiza la subjetividad del/a escritor/a como fuente de saber válido en la construcción de conocimiento. El conocimiento situado reconoce que su perspectiva es parcial (sobre el cuerpo en el caso de Haraway) al situar y nombrar dónde se está y dónde no; permite saber desde dónde se mira lo investigado, no únicamente en términos del espacio sino desde otros factores como la raza, el género, la etnia, e incluso la orientación e identidad sexual.

Es una perspectiva que enuncia abiertamente los supuestos de quien investiga, los sitúa; dado que el sujeto siempre está situado, el objeto de su estudio también lo está. Este reconocimiento no está relacionado únicamente con aclarar los criterios de validez de una

30 Retomo esta frase de Laura Velasco, en la que señala: “Desde que tengo memoria” o “desde que yo recuerdo” marca un punto en el tiempo que implica la existencia de un antes que solo puede ser atestiguado a través de la experiencia de los antepasados. Ese ‘antes’ está representado por diferentes figuras dependiendo de la esfera de relaciones sociales que relata (Velasco, 2005: 262). Son otros, por lo tanto, los que hablan de ese antes y nos lo transmiten.

investigación, sino toma en cuenta el aspecto ético de nombrar desde dónde se conoce el objeto de estudio. La crítica a la construcción del conocimiento científico en la autora pasa por cuestionar la mirada masculina y dominante de la ciencia y de las dicotomías sujeto-objeto³¹.

Otro tipo de conocimiento situado está en relación con que no soy simplemente consumidor de las TIC enunciadas; soy también un usuario activo: radioescucha, televidente, usuario de redes digitales y de la internet en formatos de convergencia digital.

Es necesario agregar que en el trabajo antropológico se ha transitado de la mirada de la marginalidad a mirar desde los márgenes, a mirar desde la comunidad propia, y cada vez surgen más trabajos antropológicos donde los investigadores indígenas estudian a sus propias comunidades u otras, como lo demuestra los distintos profesionistas que integran la Red de Investigadores/ras Indígenas (Red IINPIM), o bien estudiantes indígenas del Programa Nación Multicultural de la UNAM, ello sin dejar de mencionar El Programa Internacional de Becas de Posgrado (IFP por sus siglas en inglés) de la Fundación Ford que ha apoyado estudios de distintos jóvenes indígenas en el CIESAS. En este sentido se puede plantear un paralelismo de los cambios en la fotografía, el cine, la narrativa y las ciencias sociales relativas al mirar de lo étnico. Las imágenes mexicanas sobre lo indígena han pasado de ser retratadas con ojos como los de Sergei Eisenstein (¡Viva México!) o los de Lola y Manuel Álvarez Bravo a ser mirados por las fotógrafas tzotziles Maruch Sántiz y Xunka' López Díaz. La actuación y dirección de hombres y mujeres indígenas en el documental *La pequeña semilla en el asfalto* del tzotzil Pedro Daniel López, (México, 2010) o la docu-ficción *Corazón del tiempo* (Alberto Cortés, México, 2009), actuada por indígenas zapatistas son ejemplos de este viraje sobre la mirada étnica y la producción cultural de lo indígena, así como el cúmulo de escritores/as indígenas que han empezado a articular una narrativa bilingüe, idioma indígena-español (Montemayor, 2004 y 1995).

Como mencioné, los pueblos que estudié son donde nacieron y crecieron mis progenitores hasta que migraron a la ciudad de México; aquí buscaron trabajo y se han quedado a residir. Mis progenitores tuvieron una especie de ruptura, aunque no total, con sus pueblos, por razones personales y privadas. Nací y he crecido, durante todos estos años, junto a mi familia en la ciudad de México, y hemos tenido algo de contacto con ambos pueblos y su cotidianidad. A la fecha únicamente sé algunas palabras de ambas lenguas y sólo tengo

31 Una crítica integral al concepto y a la postura de Haraway la formula Jacorzynski (2015).

referentes culturales y recuerdos de ambas. Esta condición de ser conocido parcialmente en los pueblos, principalmente por algunos familiares, no me exoneraba de ser concebido como un “otro”, y no parte de su “nosotros”. Incluso, el ser parte de la comunidad no garantizaba facilidad de acceso para realizar mi investigación o crear el *rapport*, como lo señala Hermenegildo López (hablante y escritor de mixteco). Hermenegildo, doctorante en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, relata que para la investigación de su libro *Los seres sobrenaturales en la narrativa mixteca de Pinotepa* (2015), tenía que ir con su madre a visitar a la gente mayor para que le relataran de la cosmovisión mixteca, pues él solo no tenía la misma suerte de apertura con la comunidad, pese a pertenecer a ella ³².

No podría decir que conseguí un acceso amplio en Jiquipilco el viejo; en varios años que llevo visitándolo me sigue dando la impresión de que es algo hermético con los de fuera. Tonanitla fue de más acceso, quizá por las características que tiene como pueblo urbano. A continuación señalaré brevemente algunas características de ambos pueblos, para ofrecer un contexto general.

2.2 Breve contexto de Jiquipilco el viejo y Tonanitla

Jiquipilco el viejo pertenece al municipio de Temoaya, “el municipio con mayor cantidad de hablantes de otomí en términos absolutos y relativos del país” (Collin, 2006: 21). Esta magnitud numérica de hablantes del idioma mencionado es otro criterio de selección del objeto de estudio. En concordancia con el INEGI (2010), la “Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena [otomí]” en *Jiquipilco el viejo* es de 45.9 %. Es decir, si te toma en cuenta que Jiquipilco el viejo tiene una población total de 3,724, de los cuales: 1,909 son mujeres y 1,815 son hombres³³, poco menos de la mitad de la población habla el otomí (1500), 744 en el caso de las mujeres y 756 en los hombres. Sólo el 1.1 % es monolingüe.³⁴

El municipio de Tonanitla se localiza al noreste del Estado de México, en la cuenca norte del valle de México, a 45 kilómetros del Distrito Federal, y a 118 kilómetros de Toluca, capital del Estado de México. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010),

32 Palabras de Hermenegildo López en la presentación de su libro en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, 25 de mayo de 2015.

33 Sistema para la Consulta de Información Censal 2010, INEGI, Consultado en línea el 16-01-15. De aquí en adelante, los datos censales de Jiquipilco el Viejo se referirán a este Sistema Censal.

34 Sistema para la Consulta de Información Censal 2010, INEGI, Consultado en línea el 16-01-15.

Tonanitla cuenta con una población total de 10,216 habitantes, de los cuales 5,158 son mujeres y 5,058 hombres. La “Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena es de 188, de los cuales 86 son mujeres y 102 hombres. No obstante, en la observación etnográfica pude conocer a muy poca gente que hablara el *mexicano*³⁵ y que se identificara como tal. Mi padre (1924), como he mencionado, es originario de Tonanitla, pertenece a una generación bilingüe mexicano-español y, al igual que algunos de sus contemporáneos, aún conserva parcialmente la lengua.

Tanto en Jiquipilco el viejo como en Tonanitla se encuentran procesos identitarios diferenciados simbólicamente que pueden ser contradictorios. En ambos pueblos coexisten, lo mismo, la auto-adscripción y reivindicación como pueblos nahua y otomí, y la desaparición progresiva de la identidad étnica y asemejarse más a una identidad general campesina, de pueblo o bien mestiza. No obstante, en Jiquipilco el viejo se logra ubicar que los procesos de identificación como pueblo otomí son mucho mayores que en Tonanitla, cuyas auto-adcripciones en la oralidad de los entrevistados no son de nahuas, sino que se definen como “de Tonanitla” a secas. Señalo brevemente este contexto de manera introductoria, como una manera de poner en contexto la metodología, mientras que más características socio demográficas de ambos pueblos serán abordadas en los capítulos 3 y 4.

2.3 Metodología y técnicas de investigación

El presente estudio se basa en el trabajo etnográfico (Hammersley y Atkinson, 1994), la información que recabé para esta investigación fue de carácter empírico, basada en el trabajo de campo con duración de poco menos de un año, de junio de 2014 a junio de 2015. Esta etnografía cuenta con un enfoque etnosociológico. La perspectiva etnosociológica desarrollada por Bertaux (2005) se refiere a una investigación empírica basada en el trabajo de campo, con fuertes enclaves en el trabajo etnográfico y a *grosso modo* consiste en indagar un fragmento de realidad social e histórica del que no se sabe gran cosa *a priori*. “Bajo este punto de vista, la función de los datos no es comprobar las hipótesis establecidas de antemano, sino facilitar la construcción de un cuerpo de hipótesis” (Bertaux, 2005: 26).

35 El mexicano es mejor conocido como náhuatl en el ámbito académico (Flores Farfán, 2009)

El enfoque etnosociológico sigue de cerca la técnica del *relato de vida*, que es el resultado de una forma especial de entrevista, la *entrevista narrativa*, en la que el investigador pide a algún sujeto que le cuente toda o parte de su experiencia vivida. En este caso, parte de la vida explorada se relacionó con los ejes ya señalados: la experiencia con la introducción de las TIC, la identidad, y la convergencia digital. Para ello, esta investigación se basó en la observación directa y en entrevistas semi estructuradas en relación al enfoque de *relatos de vida*, excepto en el caso de algunas entrevistas estructuradas que realicé con estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172 de Jiquipilco el viejo y No. 36 de Tonanitla.

Realicé observación directa y no observación participante. Cuando me refiero a observación directa no quiero significar que sea pasiva y unidireccional, pues esto supone una observación ingenua que considera que los observados no observan al observador. En ese juego de miradas y observaciones se va construyendo no sólo el famoso *rapport* (clima de confianza y aceptación gradual), sino un tipo de otredad. La observación directa se registró en notas de campo y en grabaciones de voz, que llamo *diario de campo electrónico*. “La calidad, densidad y duración del contacto de campo ha proliferado. Las notas de campo de muchos antropólogos, que ahora cuentan con teléfonos inteligentes (*smartphones*), plumas digitales, *software* de reconocimiento de voz, programas de mapeo y otras técnicas de grabación” (Kelly, 2015: 32).

La misma definición de notas de campo en el marco de los medios digitales está cambiando: si bien éstas son “definidas en la locación del lugar (notas mientras se está “en”), pero tales desplazamientos en el tiempo y en el espacio están disueltas por las nuevas tecnologías” (Moran, 2016: 72). De tal manera que una nota en diario electrónico (o nota de voz) puede ser grabada en el sitio de la etnografía y ser escuchada y transportada en cualquier lugar, aunque para que cumpla con la noción de diario, en mi opinión, tiene que escribirse y ser sistematizado, de manera que permita ser usado en la triangulación o cristalización de la información.

Distinguir el tipo de método de observación que llevé a cabo ha sido producto de la reflexión metodológica derivada tanto de los seminarios de mi línea de investigación como de relecturas *ex profeso*, así como de una reflexión propia de mi posicionamiento en campo, dado que en Jiquipilco el viejo, especialmente, algunos de mis primos fueron informantes claves, como es el caso de Nicolás (25 años) y Julio (29 años); o bien en el de Tonanitla como

mi primo Enrique (46 años). No obstante, durante el trabajo de campo también encontré otros informantes claves, ajenos a mi familia, como la señora Josefina (42 años) y el señor Luis Crisanto (54 años), en Jiquipilco el viejo; u Óscar (40 años) en Tonanitla.

En el proyecto de investigación pensaba que al estudiar los pueblos de mis progenitores, mi investigación tenía un componente auto-etnográfico, pues interactuar y convivir en el trabajo de campo parcialmente con mis familiares, podría significar un elemento necesario de la auto-etnografía. La discusión sobre el trabajo auto-etnográfico³⁶ me permitió aclarar que en mi investigación, dicho elemento podría ser necesario, pero no suficiente, pues el eje del relato de la tesis no es desde mi yo, sino desde los otros, incluyendo una otredad que no me es familiar, aunque en ella se encuentren familiares míos. El hecho de que no haya vivido en esos pueblos, descarta que sea también un trabajo auto-etnográfico.

Si la observación participante se concibe como un método útil para recabar datos y registrarlos, con la característica de acompañamiento e intervención en las actividades de la vida cotidiana de los actores, entonces la dinámica que realicé de acompañar en las actividades como desyerbar en el campo, participar de reuniones o ayudar a cargar cuetes en la procesión de una fiesta patronal podría considerarse como tal. No obstante, si se entiende a la observación participante como uno de los métodos que se vincula al compromiso del investigador con el cambio o incidencia sobre determinadas prácticas culturales o situaciones de la comunidad estudiada, esta investigación no emplea esa modalidad.

Uno de los problemas de este método es la ambigüedad del término participante. Greenwood lo considera más una manera de comportamiento que propiamente un método, y reivindica la imprecisión de la participación, ya que ofrece “*muchas tácticas metodológicas distintas*” (Greenwood, 2000: 31). No es lo mismo la observación participante de Whyte (1971) en esquinas de barrios peligrosos, o la Wacquant (2006) que se convierte en boxeador para profundizar en el estudio de ese deporte.

Otro problema radica en la concepción que se tiene de la observación participante. Hay quienes sólo la consideran “un método de muchos en las categorías generales de la investigación cualitativa” (Dewalt y Dewalt, 2011), y hay quienes consideran que es el instrumento *sine qua non* del trabajo antropológico.

36 Las conversaciones con la Dra. Carolina Martínez Salgado (UAM-X) me fueron de mucha ayuda en este sentido, así como los textos de Blanco (2012a y 2012b).

La observación que realicé tiene las características de ser simple o directa, lo cual significa un tipo de observación, en cierto sentido, delimitada por mi objeto de estudio, pero no cerrada a la sorpresa o a elementos no contemplados en la investigación. Se llevó a cabo la observación en varios espacios como ciberes, bibliotecas, en su cotidianidad con la siembra, la cosecha, las fiestas patronales, la alimentación diaria. La observación con respecto a tecnologías como la radio y la televisión estuvo más limitada, fue más circunstancial a diferencia de la Internet. Esta investigación no observó de manera prolongada la cotidianidad de la radio y la televisión, como por ejemplo lo hace Abu-Lughod (2006) al establecer “campo” mirando telenovelas con mujeres rurales egipcias en sus hogares. Entrar a ese nivel de cotidianidad en sus hogares no era el objetivo de esta tesis. Se exploraron más bien temas a través de lo que, en sus relatos de vida, aparecía como significativo en su consumo.

A lo anterior agrego y yuxtapongo el contrapeso de la etnografía, con técnicas de investigación como las entrevistas semi estructuradas en la modalidad de relatos de vida.

Para decirlo con Bertaux

El recurso a los relatos de vida enriquece de manera considerable a esta perspectiva proporcionándole en concreto lo que le falta a la observación directa, concentrada demasiado exclusivamente en las interacciones cara a cara: una dimensión diacrónica que permite captar la lógica de la acción en su desarrollo biográfico, y la configuración de las relaciones sociales en su desarrollo histórico (reproducción y dinámica de transformación) (Bertaux, 2005: 11).

Bajo esta perspectiva de intersección entre lo biográfico con lo histórico es que entrevisté en Jiquipilco el viejo a un total de 39 hombres y 17 mujeres de distintas edades en la modalidad informal, semi estructurada y estructurada; mientras que en Tonanitla realicé 33 entrevistas a hombres y 24 a mujeres, en las mismas modalidades.

Podría dar un perfil básico de las personas entrevistadas en términos de cohorte, pero ello implicaría caer en una concepción de tipo demográfica, que no es la que siguió la presente tesis. El supuesto de “cohorte” sugiere que la edad es un evento que define la pertenencia generacional (Giele y Elder, 1998, citados en Gallego 1998, 2007: 63), pero en mi opinión, éste no es el único evento, y ni siquiera el más importante de investigación. La apropiación cultural de las TIC y la convergencia digital cruza por otros elementos como la infraestructura tecnológica, el acceso, y la edad, pese a que juega un rol importante no es decisivo.

Las personas entrevistadas en ambos pueblos tienen distintas edades, pues el lapso de introducción de las tecnologías oscila entre la década de 1960 y la primera del 2000. Por lo tanto, el acento está puesto en el proceso de introducción de las TIC en la generación que le tocó vivir y no en la edad. Dado que se desconocían las fechas de introducción de las tecnologías, originalmente se partió de una visión muy general y dicotómicamente generacional entre adultos y jóvenes; sin embargo, en la medida en que la investigación evolucionó, se abandonó, pues se consideró las complejidades del término juventud y de qué manera cada cultura define sus delimitaciones de cuándo y cómo se es joven (Esteinou, 2005).

Por citar un ejemplo, en los trabajos coordinados por Maya Lorena Pérez y Laura Valladares (2014): *Juventudes indígenas*, se da cuenta de la complejidad de abordar un tema como éste. Los trabajos ahí compilados no necesariamente abordan el análisis de cohortes o de curso de vida para dar cuenta de las juventudes, de manera que consideré pertinente no enfocar mi estudio en los términos de joven o adulto, migrante o nativo digital³⁷. Insisto, el criterio central teórico metodológico no es la edad en sí, sino cómo cada persona vivió la experiencia de la introducción y uso de las TIC. La información, si bien no será organizada a partir de la edad, ya que éste es un criterio secundario, no se soslaya su posible peso en esos procesos.

Otro criterio por el cual deseché categorías como jóvenes y adultos, es por el carácter dinámico histórico que tienen esos conceptos. Alguien joven en la década de 1960, década en la cual se introduce la radio en ambos pueblos, tendría una acepción muy diferente de la de un joven en la primera década del 2000, cuando se introduce la Internet en ambos pueblos.

Por lo demás, este trabajo etnográfico sólo persigue la representatividad de la población estudiada. Lo que analizó ulteriormente son los relatos de vida que se articulan alrededor del uso de la internet y de la red socio digital Facebook, lo anterior a su vez relacionado con la experiencia de las TIC como la radio, la televisión y la telefonía fija, pues en todos ellos hay presencia o ausencias del tema indígena o de la vida de los pueblos referidos, dado que se tratan de medios a través de los cuales viajan formas simbólicas, y por lo tanto cultura.

De igual forma se da cuenta de un proceso histórico cultural de la introducción de las TIC en los pueblos a partir de la década de 1960 –descubrimiento hecho en campo- lo cual abarca más de seis décadas y en las cuales coexisten distintas generaciones, entendiendo éstas en

³⁷ Cabe señalar que en la tesis, especialmente en los capítulos 7 y 8 se usa la palabra joven de manera descriptiva y general.

el sentido de Donati (1999) es decir; si se habla de generaciones se las tiene que considerar en relación al sistema parental donde se desenvuelven.

El perfil de las personas entrevistadas en esta investigación es variada: estudiantes, albañiles, campesinos, desempleados, comerciantes, mujeres con triple jornada laboral, en trabajo informal en el marco de la pluri-actividad. Las personas entrevistadas oscilan entre los 11 años y los 90 años. Estos actores vivieron la introducción de las TIC a su manera, en su tiempo histórico y biográfico correspondiente. Las respectivas entrevistas grabadas han sido realizadas bajo consentimiento informado; algunas personas han solicitado el anonimato, para lo cual les modifique su nombre; otras mostraron expresamente interés para que sus nombres e incluso sus apellidos, aparecieran .

No todas las entrevistas se grabaron en audio, pero sus aspectos centrales sí fueron registrados en el diario de campo electrónico o escrito. Tiene mucha razón el Dr. Neptalí Ramírez Reyes (zapoteco) cuando señala que: “no podemos entrevistar teniendo únicamente en cuenta el interrogatorio. Necesitamos una desestructuración cognitiva que nos permita replantear qué y cómo investigamos y dialogamos como en términos plurales”³⁸. Las entrevistas grabadas suelen seguir esa lógica instrumental, sin reparar en la reciprocidad en la interacción de otredades. No en todas las entrevistas se pudieron agotar todos los temas, por distintos acontecimientos fortuitos, como el tiempo mismo de los entrevistados, el hecho de que algunos/as entrevistados/as trabajaban fuera del pueblo en ciertas temporadas o bien por el empalme de actividades de esta etnografía. No obstante, se trató de cubrir la mayoría de los ejes en esta investigación.

Por otro lado, para conocer una parte del acceso y uso de la internet en Jiquipilco el viejo y Tonanitla, el presente trabajo se basó en entrevistas semi estructuradas a personas de distintas edades, que experimentaron la introducción de diferentes tecnologías presentes en la convergencia digital; especialmente, para explorar la internet, realicé algunas entrevistas estructuradas a estudiantes de preparatoria en Jiquipilco el viejo y Tonanitla; ninguno de los dos pueblos cuenta con Universidad. Este tipo de entrevistas estructuradas son en total 20. Se llevaron a cabo durante junio del 2015, en los salones de clase o en salas específicas facilitadas especialmente por los profesores y autoridades de la Escuela Preparatoria Oficial

38 Sesión del Curso: “Pueblos Indígenas y Modernidad” impartido en el CIESAS a cargo de la Red de Investigadores/ras indígenas (Red IINPIM) 10-07-14

(EPO) Núm. 172 de Jiquipilco el Viejo (Temoaya) y en Escuela Preparatoria Oficial de Tonanitla No, 36, ambas, como ya señalé, en el Estado de México.

Realicé también algunas entrevistas vía Facebook. Sobre el tema de las entrevistas vía digital es necesario decir lo siguiente: existe un cuerpo de literatura sobre los límites, alcances y posibilidades de las entrevistas vía internet. La pionera en exponer este tema fue Christine Hine (2004), quien con su libro *Etnografía digital*, demostró la validez de construir campo a través de lo que llamó Comunicación Mediada por la Computadora. La tesis de López (2014) en la que analiza la sociabilidad virtual de estudiantes de secundaria en el D.F. a través de la red social Hi-5, así como un cúmulo de trabajos de etnografía digital, orientaron el análisis de los perfiles de Facebook en ambos pueblos.

2.4. Método de análisis de los datos

El análisis de los datos recabados en esta investigación sigue la lógica de la cristalización (Richardson y St. Pierre, 2005), la cual consiste en la conjunción de información. Con los relatos de vida, las observaciones registradas en el diario de campo y otras fuentes secundarias, incluso de corte cuantitativo como censos, integré el análisis correspondiente, a través de ejes temáticos que se logran ver a lo largo de la tesis.

La cristalización consiste en una labor que retoma el marco conceptual para poder leer, yuxtaponer o interpretar los distintos discursos encontrados y generados en la investigación.

El análisis de la información está relacionada, en este trabajo, con las conceptos ya esbozados, líneas arriba en la introducción. Esta relación, que se pretende estrecha, no puede ser concebida de otra forma y funciona como lo apuntan Hammersley y Atkinson: “si se toman sucesivamente diferentes segmentos de información para ver con qué categorías se pueden relacionar, y luego se comparan con otros segmentos de información previamente categorizados (1994: 197). A este proceso de análisis se le ha llamado triangulación.

Antes la triangulación era considerada como un instrumento de validación, pero actualmente es vista como una técnica metodológica (Stienke, 2004). Esta noción de la triangulación recurre a una metáfora de navegación y de orientación según la cual: “Para alguien que quiere ubicar su posición en un mapa, una sola señal únicamente le informará sobre cuál es el punto de la localización a lo largo de una línea. Con dos señales se podrá definir, sin embargo, cuál es su posición pues tendrá dos puntos de referencia; estará en el punto donde se cruzan dos

líneas” (Hammersley y Atkinson, 1994: 216). La finalidad de la triangulación es comprobar las relaciones existentes entre los conceptos y la información del trabajo etnográfico mediante el recurso a otros indicadores o recursos de análisis, pero las implicaciones de la triangulación no solo son comprobar si las inferencias que se hacen a partir del análisis son válidas sino que también se persigue descubrir qué inducciones lo son y a qué conclusiones se puede llegar.

Para Richardson y St. Pierre (2005) la triangulación es valorizada en la investigación tradicional, y en ella los/as investigadores/as recurren a diferentes métodos –entrevistas, censos, documentos de diversos tipos, para *validar* los hallazgos. Estas autoras apuntan y reconocen que hay más que “tres lados” desde los cuales se puede uno aproximar al mundo, por lo que en lugar de triangular proponen “cristalizar”. Esta propuesta de análisis amplía la noción de triangulación manejada en la investigación cualitativa:

“[...] el imaginario central para la “validez” en los textos posmodernistas no es el triángulo, un objeto bi-dimensional fijo y rígido. Por el contrario, el imaginario central es el cristal, el cual combina sustancia y simetría con una variedad infinita de formas, sustancias, transmutaciones, multidimensionalidades, y ángulos de aproximación” (Richardson y St. Pierre, 2005: 963).

La noción de la cristalización, acuñada en este trabajo, no se distancia de la triangulación, la enriquece deconstruyendo la idea tradicional de la “validez” y hace consciente el entendimiento parcial de los textos, de los relatos de vida.

2.5 Operacionalización de conceptos

He señalado que la tesis explora el uso y acceso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y particularmente la red socio digital Facebook en dos pueblos del Estado de México: otomí en el caso de Jiquipilco el Viejo y originariamente nahua en el de Tonanitla. Mencionaré a continuación cómo se abordó en campo algunos conceptos teóricos, de los cuales ofrecí una reflexión más detallada en el capítulo 1. Empezaré por el de identidad y cultura, los cuales están estrechamente relacionados, como ha señalado Giménez (2009, 2002).

Cuando inicié el trabajo de campo en los pueblos de mis padres, lo hice tomando en cuenta mi conocimiento situado hasta entonces de ellos y que los vinculaba a ambos de manera indiferenciada como pueblos indígenas.

A medida que me interné en el trabajo de campo me di cuenta que nombrar a Jiquipilco el viejo y a Tonanitla como pueblos otomí y nahua, me limitaba entender sus procesos de cambio cultural, vinculados a sus identidades, y por ello terminé usando la designación “pueblo originariamente”. En este sentido concuerdo con Álvarez y Portal que señalan que “los conceptos usados en toda investigación son constructos que redefinen en el proceso mismo de investigar” (2011: 1). Empleo la designación “originariamente otomí y nahua”, para subrayar el carácter dinámico de su cultura.

Es importante señalar que el término “pueblos originarios” tiene una connotación distinta a la empleada en esta investigación. La discusión sobre pueblos originarios está vinculada a procesos de reivindicación político territorial. “Con esta noción se asumen como legítimos herederos de los antiguos pobladores del Anáhuac, por lo que tienen derecho incuestionable a su territorio, pero al mismo tiempo es un término que los distingue de los pueblos indígenas del país” (Álvarez y Portal 2011: 10 y 11)³⁹.

También, inicialmente para abordar la identidad y la cultura tanto en Tonanitla como en Jiquipilco tomé en cuenta algunas dimensiones que Bartolomé considera como puertas de entrada para la exploración, como: “las formas culturales compartidas tales como la lengua, la historia o la religión, pero también un detalle en la indumentaria, la preferencia por ciertos alimentos, e incluso modismos de un habla regional, se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos (Bartolomé, 1997: 48). Es decir no es que estos elementos sean indicadores únicos de las identidades y culturas indígenas *per se*, sino elementos a considerar no centrados únicamente en el criterio lingüístico, el cual también abordé junto con el de la auto-adscripción.

Jiquipilco el viejo es un pueblo otomí, del cual no hay suficiente documentación historiográfica, y la antropológica es nula. A diferencia de otras comunidades otomíes ampliamente estudiadas en la antropología como el Valle del Mezquital (Lastra, 2010), no hay una sola

39 Para una discusión profunda del término pueblos originarios véase los distintos artículos compilados en (Álvarez y Portal 2011).

investigación antropológica sobre Jiquipilco el viejo, de manera que lo que conozco de su cultura está vinculado a las pocas referencias que hay en algunos libros (Romero, 1991; Collin, 2006; Lastra, 2010) y desde luego de mi conocimiento situado sobre lo que he podido observar desde que era niño y acompañaba a mi madre, nativa de Jiquipilco el viejo, a visitar a mi abuela Juana (†), otomí hablante casi en su totalidad. Mi abuela entendía algo el español, pero no lo hablaba, escasamente lo llegaba hacer. A mi abuelo Albino(†) no lo conocí. Desde luego he incorporado en esta investigación de manera central la perspectiva histórica cultural documentada por las voces de algunos de sus habitantes y algunas escasas fuentes secundarias sobre su historia que se encuentra de manera dispersa y no central en algunos libros (Romero, 1991; Collin, 2006, Lastra, 2010).

Tonanitla, por otro lado, es un pueblo como señalé originariamente nahua y actualmente mestizo. Abordar la identidad y cultura nahua en Tonanitla no fue una tarea sencilla tampoco, principalmente porque uno de sus elementos más importantes, la lengua, pudo haber acelerado su desaparición de manera drástica a finales del siglo XIX. Esto fue un hallazgo de la investigación. Cuando era niño mi padre nos enseñaba a mí y a mis hermanos los números en mexicano o náhuatl, en la ciudad de México.

También cuando era niño visitaba junto con mi padre Tonanitla y observaba cómo algunas personas del pueblo hablaban el mexicano, aunque para ser ciertos sólo eran algunas palabras. La mayor parte de la interacción se desenvolvía en español. Lo anterior, al iniciar la investigación me hacía suponer que pervivía parte de la cultura nahua en el pueblo, aunque la mayor parte de las personas hablaran español. Durante el trabajo de campo, me contaron que mi abuelo Tito (†), a quién no conocí, hablaba mexicano. Indagué el tema de la lengua, con la advertencia clara de que no es definitorio ni unívoco en las culturas indígenas. Investigué la auto-adscripción como nahuas, aún conociendo la alta posibilidad de que no se identificaran como tales, más para conocer qué detonaba una interrogante de esa naturaleza, que para corroborar o no una auto-adscripción. Preguntaba si hablaban la lengua parcial o totalmente, o bien si en familia había alguien que lo hablara.

Al igual que Jiquipilco el viejo, Tonanitla es un pueblo con escasa historiografía, y nulo trabajo antropológico, el único trabajo es del cronista Felipe Flores (2009). Siguiendo a Bartolomé (1997) exploré y tomé como guía para el estudio de la identidad algunas tradiciones como la fiesta patronal y el Día de muertos, su vínculo con el campo y otras particularidades del

pueblo, como la tradición de formar músicos que interpretan música de cámara. Desde luego, teóricamente no considero que la suma de esos elementos sea lo que constituye su cultura, pero si necesitaba de algunas dimensiones analíticas o indicios previos que me permitieran explorarla en el trabajo de campo, además de mi conocimiento situado.

2.6. Cómo me acerqué al trabajo de campo

“En una investigación dos personas tendrán dos clases de investigación y resultados simplemente por el tipo de personas que son y por el tipo de personas con que se relacionan”⁴⁰

Claudio Lomnitz

Una etnografía, señala Claudio Lomnitz, se hace de cuerpo presente en tiempos relativamente prolongados.⁴¹ No obstante, como señala Luders, “la etnografía conlleva riesgos, incertidumbres e incomodidades” (2004: 223). Lo primero que hay que señalar en este sentido y relacionado a mi trabajo de campo es que los tiempos de estancia para la realización de la etnografía en ambos Jiquipilco el viejo y Tonanitla estuvo enmarcado por el traslado de un pueblo a otro, en función de eventos fortuitos como el hospedaje y los calendarios de algunos eventos significativos del pueblo como sus fiestas patronales, así como con la concertación de ciertas entrevistas realizadas dependiendo del tiempo disponible de los actores.

2.6.1. Tonanitla

Mi estrategia de entrada a Tonanitla fue contactar a mis familiares con quien mi padre (92 años) ha mantenido contacto en el pueblo. Mi tío Ángel Reyes (83 años), mi tío Pedro Miguel Palma (82 años) y mi primo Enrique (46 años), a quienes desde luego les conté sobre mi tema de tesis, y con generosidad se mostraron dispuestos a ayudarme. Les pregunté sobre la posibilidad de rentar una habitación en algún lado de Tonanitla y me prometieron averiguar. Al no tener un lugar de hospedaje, iba a Tonanitla y regresaba al D.F. Tonanitla se encuentra a tan sólo 45 kilómetros del Distrito Federal. Los camiones para Tonanitla salen en la letra H del

40 Conferencia magistral que Claudio Lomnitz (2014) dictó en el Museo Nacional de Antropología el 9 octubre de 2014.

41 Conferencia magistral que Claudio Lomnitz (2014) dictó en el Museo Nacional de Antropología el 9 octubre de 2014.

metro Indios Verdes y son los que tienen la ruta de San Andrés, Ojo de Agua. Dependiendo de la hora en que se aborde a veces tardan como 40 minutos en salir a la autopista México-Pachuca. Cobran 20 pesos⁴². Otra forma de llegar en transporte público, es abordar una camioneta tipo van que va a Santa Inés, y que sale en la misma letra H del metro Indios Verdes. La camioneta hace parada final en el panteón de Tonanitla, y de ahí uno tiene que caminar algunas cuerdas hacia al centro del pueblo.

El camión, cuyo destino es San Andrés, es el que tomábamos mi padre y yo cuando visitábamos Tonanitla; éste se desvía en la avenida principal Ojo de Agua, en cuya entrada hay un gran centro comercial con salas de cine. No muy lejos de ahí, se logra ver un fraccionamiento de casas de interés social. La avenida principal Ojo de Agua cuenta con un camellón muy amplio, arbolado y con pasto, se logran ver algunas palmeras y pinos. Ojo de agua es una gran fraccionamiento urbano creado en 1960, y tiene antecedentes de una hacienda con el mismo nombre en el siglo XVI. En el trayecto del camión se pueden observar distintos comercios de transnacionales y locales: un Bluckbuster, una Comercial Mexicana, una Volkswagen, Oxxos, negocios de comida, tlapalerías, tiendas de abarrotes y escuelas. También hay farmacias, cafés, pizzerías, cibernets y refaccionarias.

Al terminar Ojo de Agua, continúa Santa María Tonanitla y es visible porque grandes extensiones campo contrastan con el bulevar de Ojo de Agua. Varios testimonios en Tonanitla señalan cómo Ojo de Agua era un referente de vida moderna desde la década de 1960. En la entrada al pueblo, un camellón muy delgado, en contraste con el de Ojo de Agua, recibe al visitante, está decorado con palmeras y arbustos de jardinería de diseño, tiene algunos años, hace unos 15 años no estaba.

Fue en mayo de 2014 cuando le platicué a mi primo Enrique (46 años) de mi tesis. Aquella ocasión le pedí que si sabía de un lugar donde rentaran o donde pudiera hospedarme, por favor me lo hiciera saber. Me ayudó a buscar, pero no encontramos. Es importante aclarar que Rufino Palma -mi padre- nativo de Tonanitla, no cuenta actualmente con casa en el pueblo, en algún momento tuvo y por una mezquina situación la perdió. Él desde muy joven emigró a la ciudad de México; a lo largo de varios años ha mantenido contacto con su pueblo y después de un suceso particular y privado rompió lazos con la gente del pueblo. Nunca me atreví a pedirles hospedaje a mis familiares, y ellos no lo ofrecieron, con la excepción de mi

42 Precios de 2015.

primo Enrique, quien me ofreció un cuarto de azotea que él utiliza como bodega, y cuya oferta decliné amablemente por mi propia impericia y dificultad para subir a él. Finalmente en junio de 2014, tras previa búsqueda de vivienda, concerté una cita para ver un departamento en renta en el fraccionamiento Villas de Tonanitla, creado a principios de la década del 2000.

Don Prefecto (80 años), encargado del lugar me mostró el departamento, que contaba con dos recámaras, un baño y una cocina, sin estufa, ni fregadero y sin calentador para el baño (boiler). La casa se encuentra en la esquina de la calle Belem y La Concepción de Villas de Tonanitla. No muy lejos de ahí, a una cuadra, vivían dos jóvenes que el domingo anterior a mi visita fueron “levantados” para ser ultimados y aventados sin vida al Gran Canal, límite de los municipios de Tonanitla y Tecámac. Mi primo Enrique y José (34 años) -su sobrino, a quien conocí en aquella ocasión- comentaron que eran dos, y que también se halló a una mujer joven, misma que en la noticia consignada del periódico El Universal no se mencionaba. En el rotativo se mencionaban a cuatro hombres.⁴³ José y Enrique comentaron que los jóvenes andaban en el negocio de la droga. Enrique mencionó que la venta de droga ya tiene varios años en Tonanitla, y que desde hace aproximadamente 10 años se sabe quién la vende, pero que nadie dice nada por temor a que se metan con sus familias. Durante el trabajo de campo, sólo regresé meses después a Villas de Tonanitla para conversar con José, quien tiene un ciber ahí en Villas de Tonanitla, en una casa acondicionada como negocio.

De manera que en junio del 2014 empecé a frecuentar Tonanitla. Mi primo Enrique tiene una recaudería en el centro, yo permanecía algo de tiempo ahí como estrategia para que la gente del centro me fuera ubicando, lo cual era un decir, porque Tonanitla –como ya se dijo- es un pueblo de más 10,000 habitantes. Contacté algunas personas para entrevistas, sobre todo personas mayores. De igual forma aprovechaba las invitaciones de Enrique a diferentes eventos para conocer gente. En una de ellas conocí a José Ángel, un mayordomo de la fiesta patronal, quien a condición de hablarme de la mayordomía me retó a beber una botella de tequila y quedé de verlo en otra ocasión pero ésta no llegó y después fue difícil encontrarlo debido a su trabajo y a mi movilidad entre ambos pueblos. Dado que consideré, probablemente de manera errónea, que el tema de la mayordomía no era crucial para la investigación no insistí en contactarlo. Es poca la participación de los jóvenes en la mayordomía.

43 <http://www.eluniversaledomex.mx/home/encuentran-4-ejecutados-en-tonanitla-.html> consultado 11-06-14

El 15 de junio del 2014 fui invitado a una boda a la que también asistiría el cronista del pueblo Felipe Flores, conocido también por Polo, por algunos de sus conocidos. No lo encontré, pero me quede a la boda. Se casaba José, a quien conocí ese día, otro sobrino de Enrique. Cuando llegué a la boda la jueza oficiaba el enlace civil, en un tono que le daba un ambiente de rígida solemnidad al evento. Su tono de voz más que solemne era la de alguien que se aprende de memoria un discurso de manual, un discurso que no es reflexionado. Definió al matrimonio como la unión civil entre un hombre y una mujer, y el “único medio” para conservar la especie. Para una mujer tan joven, quizá 25 o 30 años me sorprendió por su carácter conservador y heteronormativo.

La boda fue realizada en la calle, que está al lado de la iglesia de Tonanitla. La imagen era muy elocuente: una boda civil a lado de la iglesia, pero el discurso civil no se distanciaba mucho del religioso, lo único que lo separaba era el énfasis en que “bajo la ley” los declaraban marido y mujer. Incluso la jueza utilizó la palabra “sagrado” para referirse al matrimonio. En la comida Enrique me presentó a mucha gente, con la cual apenas pude platicar serenamente, dado el comprensible contexto de celebración y por los altos decibeles de la música. Después de la comida vino el baile con las “cumbias y las salsas”, dos géneros musicales popularizados en la década de 1980, por lo que más que platicar me dediqué a observar. Como aún no conseguía aún hospedaje regresé al D.F. antes de que dejaran de pasar los últimos camiones de regreso.

Regresé a Tonanitla en septiembre, luego de haber estado en Jiquipilco el viejo, para retomar el trabajo de campo, y la búsqueda de algunas personas como el cronista Felipe Flores, y desde luego para observar la fiesta patronal que se realiza en los primeros días de septiembre en Tonanitla. En este mes platicué con algunas personas como Cruz (55 años), que conoce algo de náhuatl porque su esposo, de otro pueblo, le habla en ocasiones. Cruz recuerda que la televisión llegó a su casa entre 1971 y 1973, cuando ella tenía 10 o 12 años. Era una televisión de bulbos, a blanco y negro y veían “El chavo del 8”⁴⁴, su madre sólo les dejaba ver la T.V. después de que realizaran sus obligaciones en el trabajo doméstico. Durante la

44 Popular programa televisivo creado por Roberto Gómez Bolaños, que ponía a escena las peripecias de una comedia en una vecindad urbana, en donde vivía "El Chavo del 8" en un barril, un niño huérfano, un padre soltero (Don Ramón) con su hija (La Chilindrina, una madre soltera (Doña Florinda) con su hijo (Kiko), un mujer anciana sola (La bruja del 71). El programa fue ampliamente famoso en México y América Latina. No había otra cosa qué ver en T.V.

conversación salió el tema de la internet y se sorprendió que a través del *google street* se puedan ver las calles de Tonanitla. De esto doy cuenta en el capítulo 4 y 5.

En el convivio me enteré del libro *La identidad de Tonanitla. Una historia para contar* del cronista Felipe Flores (2009) y fue septiembre del 2014 que pude conseguir su libro, empezar a leerlo y días más tarde logré hacerle una segunda entrevista. Él me presentó a otras personas, de manera que fue a través de la técnica bola de nieve que fui conociendo personas y entrando en su cotidianidad.

Pasaban los días y no conseguía un hospedaje fijo en Tonanitla, anímicamente resultaba algo deprimente no conseguirlo; me encontraba en el pueblo de mi padre y no tenía un lugar donde residir, así que en lo que resolvía ese asunto decidí volver a Jiquipilco el viejo durante octubre (2014), donde desde el principio encontré hospedaje en la casa de mi hermano Omar, primer hijo de madre y su esposa Virginia. Regresé a Tonanitla en noviembre, yendo y viviendo al D.F. hasta por lo menos la primera quincena para regresar nuevamente a Jiquipilco el viejo, dónde permanecí hasta febrero del 2015.

Retomé la investigación en Tonanitla en febrero del 2015 y pude contactar a Juan Martínez, uno de los señores que hizo las gestiones para la instalación de la caseta telefónica en Tonanitla. Él ahora usa teléfono celular, aunque sólo lo emplea para llamar y mandar mensajes. No sabe utilizar la computadora, pero sus nietos e hijos le ayudan con los escritos que tiene que elaborar para su trabajo. Tiene internet y sí lo usa, aunque lo contrató por las cuestiones escolares de sus hijos. El señor Juan Martínez me proporcionó un calendario de Tonanitla que contiene fotos del pueblo y que sin duda –junto a su relato de vida- ayudaron a orientar en el tiempo algunos cambios culturales en el pueblo, además de la crónica de Flores (2009).

Fue en el mes de marzo del 2015 que me encontré por casualidad a mi prima Elena (40 años), le informé de mi tesis, de la falta de hospedaje y me ofreció quedarme en su casa, dado que ella no vive ahí y no lo ocupa para pernoctar, sólo usaba el espacio a veces entre semana. Ella vive en el pueblo contiguo de Jaltocan (Xaltocán, pueblo originario), pero sus hijas estudian en una escuela de Tonanitla, así que usualmente visita su casa entre semana. En el trabajo de campo descubrí que la propiedad donde tiene su casa era donde vivían mis abuelos, a quienes no conocí; y después la casa-terreno pasó a una de mis tías, Ernestina (†), hermana de mi padre. De manera que empecé a residir ahí, tan pronto como pude.

El 10 de marzo de 2015 creé el grupo de Facebook Tonanitla con el objetivo destinado a la etnografía digital y al contacto de personas. Muy gradualmente fueron nutriendo el grupo. Hay que decir que en Facebook hay cerca de 100 cuentas relacionadas con Tonanitla (Ver anexo 2). Poblacionalmente como ya señalé, el pueblo es relativamente grande, tiene más de 10,000 habitantes, de manera que delimité mi área espacial de estudio y escogí el centro, porque es el área del pueblo originario, al menos el área en donde muchos de los entrevistados recuerdan como “el pueblo” y en la cual viven sus nativos; en los últimos años han ido a residir en el pueblo personas de otros lados.

A diferencia de Jiquipilco el viejo, del cual tengo más recuerdos, de Tonanitla conservo algunos como resultado de las distintas visitas que he hecho, y que durante estos más de 30 años han sido mucho menos que las que he realizado a Jiquipilco el viejo. Tristemente mi padre (92 años) está perdiendo la memoria, ya no recuerda mucho de su pasado en el pueblo, de manera que he recurrido a otras personas contemporáneas a él. Es así que conocí al señor Alfredo (73), quien resultó ser hermano de un amigo de mi padre, de los primeros en el pueblo a emigrar a Estados Unidos. Don Alfredo me permitía estar en la esquina de su casa, en donde tiene algunas mesas fijas en la banqueta que piensa habilitar como parte de su proyecto de cafetería; y que la última vez que fui (septiembre 2016) se había concertado. Me colocaba con mi laptop a hacer algunas notas de campo en las mencionadas mesas. La cafetería, que aún no abre al público⁴⁵, está a lado de la iglesia del pueblo y muy cerca de la plaza cívica. Alguna gente del pueblo me fue ubicando, ahí mismo conocí a varios/as, a algunos les abordaba para contarles sobre mi tesis y en ocasiones podía concertar algunas entrevistas. Las personas de Tonanitla mostraron menos recelo a las entrevistas que las de Jiquipilco el viejo, quizá porque es un municipio con más población y al cual han llegado a residir personas de otros estados.

Con Don Alfredo sobre todo platicaba, dado que la entrevista grabada le incomodaba, argumentando que él no sabía bien a bien la historia del pueblo. Yo le insistía en que me interesaba más que la historia del pueblo, su experiencia con la radio, la T.V., la telefonía fija, pero no le resultaba atractivo el tema, así que él cambiaba de tema y a la postre yo también. En una ocasión, al enseñarme unas fotos de un festival que se realizó en Tonanitla para recaudar fondos, me mostró una foto dedicada por Ángel Fernández, destacado cronista

45 Al termino del trabajo de campo en junio de 2015, la cafetería no había abierto.

deportivo; y que solía narrar béisbol y box en radio. En otra ocasión vi un televisor viejo a blanco y negro en la sala de su casa, le preguntaba por la experiencia y me daba la vuelta con otros temas del pueblo, como por ejemplo el pozo de agua que él ayudo a construir o sobre los problemas comunitarios del ejido en Tonanitla. En todo caso me recomendaba que visitara a algunas personas, que a su juicio podrían darme más información, de manera que respeté que no quisiera hablar de las tecnologías, con la esperanza de volver abordar el tema.

En otro orden de ideas, una primera estrategia para abordar el tema estaba relacionado con una perspectiva de curso de vida, lo que permitía la comprensión y adscripción de vidas individuales y familiares en sus contextos históricos. Se entrelazan tiempos y espacios distintos: individual, familiar, grupal o institucional, social y el tiempo histórico, dependiendo de la situación a estudiar, comprendidos de manera relacional (Caballero 2007). Es decir la estrategia consistía en que a partir de la identificación de ciertos años en que se introdujeron las TIC tanto en Tonanitla como en Jiquipilco el viejo, se pudieran intersectar con sus tiempos y espacios individuales, lo cual suponía entrevistas de larga duración, para que a través de ellas se pudieran explorar a profundidad los cambios culturales detonados por la tecnología.

El tiempo en el trabajo de campo apremió y en lugar del enfoque de curso de vida, decidí adoptar al enfoque de relato de vida (Bertaux, 2005). El *relato de vida*, como indiqué antes, es el resultado de una forma especial de entrevista, la *entrevista narrativa*, en la que el investigador pide a algún sujeto, que le cuente toda o parte de su experiencia vivida. Esta condición de parcialidad del relato fue lo que motivó el cambio previamente establecido en el proyecto de investigación. Buscaba en la investigación una parte de sus vidas vinculada a sus procesos de identidad vivida en los pueblos y a las TIC. Por ello, varias entrevistas siguieron un formato semi estructurado.

Esta decisión fue tomada en campo, dado que en las primeras entrevistas las personas daban poca importancia al tema de la radio, la tv y la telefonía o la internet como detonantes de cambios en sus identidades. En la narrativa de los habitantes de Tonanitla, los cambios sobresalientes radicaban en su municipalización, los tiempos duros sin sembrar maíz, la desecación de la laguna, o la paulatina urbanización. Todos ellos resultaban más importantes que los medios. En ocasiones me sentía abordando temas baladíes y francamente triviales. En Jiquipilco el viejo, la introducción de las TIC estaba más relacionada con el esfuerzo para

conseguir las TIC en tanto bienes de consumo, y a su vida laboral en la ciudad de México o Toluca.

Lo que relataban sobre la introducción de los medios se concentraban en una dicotómica división de antes y después de la radio, la televisión y la telefonía; por ello me veía en la necesidad de explorar sobre los contenidos culturales en los medios, y especialmente aquellos vinculados a algunas representaciones de lo indígena.

En Tonanitla, mi vínculo cotidiano con mis familiares fue más independiente a diferencia de Jiquipilco el viejo. Frecuentaba a algunos familiares, y desde luego me preguntaban por mi padre, sobre mi estado civil, si tenía hijos o si no pensaba tener, se preguntaban por cómo es que “seguía” estudiando, si “ya trabajaba”; los ritos de paso entre escuela y trabajo están muy marcados en ambos pueblos. El hecho de tener una habitación propia, me permitía más autonomía y movilidad en general, para cualquier actividad, para tener momentos de introspección y escribir mis notas de campo, o bien para ir a la Biblioteca de Tonanitla donde observaba la dinámica del uso de la internet y de las computadoras, o bien buscar a los entrevistados en sus casas y observar en el ciber de Armando.

En abril (2015) continué en Tonanitla, ya no sólo hice observación en los sitios como la cafetería de don Alfredo, la Biblioteca, o el ciber, sino que cada vez recorría a pie o en bici algunas colonias, iba a reconocer el pueblo, a ubicar dónde estaba el ejido, dónde el deportivo, cuáles colonias eran las que integraban al pueblo. Incluso busqué el Rancho de Macán, propietario de un estadounidense, un rancho que daba trabajo a varios habitantes, aún en la década de 1950.

Tonanitla experimenta problemas de distribución de agua. Una semana sin agua me obligó a regresar al D.F. En mayo logré hacer más entrevistas a señores sobre el tema de la tecnologías y la identidad. De igual forma que a algunos estudiantes fuera del ámbito escolar, al final, en junio 2015 recurrí a la Escuela Preparatoria Oficial (EPO) Núm. 36 para realizar entrevistas con distintos estudiantes en el interior del recinto educativo. La razón por la cual no di prioridad a los estudiantes es porque en mi investigación no quise concentrar la internet en contextos escolares, de lo cual hay una amplia literatura al respecto, uno de estos trabajos es el de López (2014), egresada del CIESAS. En junio concluí el trabajo de campo.

2.6.2. Jiquipilco el viejo

Puede decirse que mi entrada a trabajo de campo en Jiquipilco el viejo empezó en febrero de 2014. El 9 de febrero, llegando a Temoaya, llamaron mi atención dos cibernets, uno de ellos muy cerca de la plaza principal, justo en un lugar que desde que era niño recuerdo era una caseta telefónica, misma a la que pobladores de Jiquipilco el viejo iban a hacer llamadas cuando no había en el pueblo. En la fachada de la entrada de este negocio se anuncian fundas para teléfonos celulares y llamadas de larga distancia. En un extremo de la fachada se puede leer Ciber café, y a un lado de este letrero el emblema de Facebook pintado por algún rotulista. El otro cibercafé se encuentra a unos pasos más adelante.

¿Qué importancia tendría una observación así, si no es deteniéndose a ver la expansión del Facebook en cualquier lado? Quizá el mirar a Jiquipilco el viejo con algunos lentes de la ciencias sociales comenzó cuando terminé la licenciatura en Sociología en la UNAM. Algunas preguntas por la cultura otomí del pueblo me las he formulado toda la vida, pero quizá no con las herramientas de algunos conceptos como el de identidad. No obstante, el punto de inicio del trabajo de campo fue en febrero del 2014.

Cuando inicié la investigación esperaba encontrar un tipo de uso de las TIC vinculados a la radio comunitaria o radio comunitaria en internet o bien grupos de Facebook vinculados a la vida de Jiquipilco el viejo. No los hallé, y mi planteamiento original cambió en términos de conocer más la cultura de los otomíes de Jiquipilco el viejo para conocer cómo se habían experimentado las TIC. A pesar de conocer “situadamente” a Jiquipilco el viejo, no conocía su vida con los medios, ni su vida digital; mi conocimiento estaba relacionado con la identidad.

Campos y Cardallaic al referirse a Temoaya y a Jiquipilco el viejo, señalan: “los indígenas otomíes no han perdido en sus respectivos pueblos, su identidad; se han empeñado en conservar su personalidad colectiva y sus rasgos culturales esenciales, como la lengua y los vestidos. Las mujeres ancianas y jóvenes portan su chincuete negro con hilos azules, rebozo para el frío, y sus vistosas fajas bordadas (Campos y Cardaillac, 2007: 212). ¿Son la lengua y la vestimenta lo que definen la identidad de los otomíes en Jiquipilco el viejo? Desde luego que no únicamente, por lo que un señalamiento como el de Campos y Cardallaic me dejaba insatisfecho, porque si sólo consideraba estos elementos, dejaba fuera a una buena parte de los habitantes de Jiquipilco, que no usa esa vestimenta y que ya no habla el idioma, como la

venía observando desde hace varios años. Me encontraba ante el reto de ¿cómo abordar el tema entonces?

Mayo del 2014 estaba programado para trabajo de campo en Jiquipilco, no obstante por recomendación de mi directora de tesis, lo pospuse hasta junio, y realicé algunas lecturas de etnografías sobre pueblos otomíes y nahuas. Así que busqué en bibliotecas y también seleccioné algunas de la página web de la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígena), sobre todo por el punto de partida del proyecto que concebía a los dos pueblos como pueblos originariamente otomí (Jiquipilco el viejo) y nahua (Tonanitla). Estas lecturas permitieron enfocar ciertos elementos culturales para la observación y para las preguntas en las entrevistas. Aproveché este tiempo también para re-enfocar las preguntas de las entrevistas.

Retomé campo en julio de 2014, y me acerqué a mis familiares. Pedí hospedaje en casa de Virginia, esposa de Omar, nacido en Jiquipilco el viejo. Virginia, trabaja en el D.F. y los fines de semana regresa a Jiquipilco, como lo hacen varios habitantes del pueblo y del municipio de Temoaya. Me ofreció un cuarto que no ocupa y en él me hospede. Su casa se encuentra a lado de la carretera que sube al centro del pueblo (o baja a Temoaya según se quiera ver), cerca de un ciber.

Interactuar con mi familia era insoslayable, dada la cercanía de mi lugar de hospedaje y sus hogares; así que en los primeros encuentros les explique sobre mi tesis. En muchos de ellos logré notar que no hay una noción clara de lo qué es una tesis. Sus niveles escolaridad de son primaria o secundaria. Me cuestionaron por qué sigo estudiando si ellos estaban notificados que ya había acabado mi carrera (licenciatura en Sociología). La noción de los posgrados tampoco termina de ser muy clara para ellos, no es plausible por qué alguien después de terminar una carrera sigue estudiando. Así que en futuras explicaciones les dije que elaboraba algo parecido a un libro, y que es como una tesis. De igual manera no les quedó claro el trabajo de un antropólogo, lo asocian con el trabajo arqueológico; en varias ocasiones así me lo hicieron saber. A sus cuestionamientos también agregaron su curiosidad por mi estado civil, sobre si “ya trabajo”; si no voy a tener hijos.⁴⁶

46 En comunicación personal con mi amigo Michael Yarbrough, profesor en John Jay College/CUNY, me comentaba cómo para su trabajo de matrimonio en Sudáfrica, fue reflexionando sobre una serie de implicaciones en el trabajo de campo sobre el estado civil de los investigadores desde otros ámbitos que no son los heteronormados. Hace falta algún trabajo que debata

Fui tratando a familiares que no conocía y profundizando con quienes ya había tratado. Entre quienes conocí por primera vez fue a Nicolás (25 años) quien estudió la Licenciatura en Informática, es D.J. y mezcla en fiestas con distintos programas de computadora. A él le pedí que me presentara amigos/as y/o conocidos/as suyos, además solía pasar tiempo con él, en sus actividades. Desde luego le pedí su consentimiento para obtener información de las pláticas y las entrevistas con él. Su madre, mi tía Antonina, habla otomí, pero él no y sus consumos culturales son eclécticos. Nico y mis tíos, me ofrecieron su casa como hospedaje y en ocasiones me hospedaba en su hogar. Desayunaba, comía y cenaba en ocasiones con ellos y resultaba inevitable observar el entorno familiar y vincularlo con la vida del pueblo, especialmente con los aspectos étnicos, lo cual a veces resultaba emocionalmente agotador. Profundicé un poco más con familiares que ya conocía, pero que no había pasado más tiempo que el que tenía de manera esporádica y fluctuante en mis constantes visitas desde que era niño. Conviví con primos de edad más grande que la mía (39 años) y algunos tíos, con ellos exploré la introducción de los medios de comunicación basados en el *broadcasting* como la radio y la televisión, así como la internet, así como sus identidades, el uso o ausencia del otomí y algunas tradiciones que siguen. Esto me permitió elaborar otras preguntas a personas de Jiquipilco. De igual forma les pedí a mis familiares que me presentaran a personas con las cuáles podía platicar y conocer. Virginia, mi cuñada, me presentó por ejemplo al señor Delegado Wenceslao de la Cruz. Durante el trabajo de campo me enteré que hay dos delegados en el pueblo y una delegada. Estoy consciente del hecho de que al presentarme mis familiares a otras personas puede producir un sesgo, a partir de las referencias que tienen mis propios familiares de la gente y vida del pueblo; no obstante también estoy alerta que toda otra vía de acceso tiene sus sesgos y sus consecuencias para el trabajo de campo. No hay puntos de partida neutrales.

En julio de 2014 decidí trasladarme a la Fiesta Patronal de Temoaya, por la mañana hacen una procesión con el santo patrono Santiago Apóstol. Personas de distintas comunidades de Temoaya lo pasean alrededor del pueblo, del centro de Temoaya, donde se encuentra la iglesia. Muchas señoras van vestidas con chincuete (falda), blusa y/o rebozo y acompañan la imagen con algunos rezos hasta llegar a la iglesia. Por la noche del 26 se presentaron grupos

estas cuestiones en campo y cómo condicionan o definen la apertura en ciertos ámbitos de la etnografía. Ser un hombre con estado civil casado en ciertos pueblos abre las puertas al mundo de los adultos.

musicales de cumbia, norteña en un templete colocado a espaldas de la iglesia y enfrente de una escuela primaria, una de las más antiguas en el municipio. Esa noche un grupo de cumbia anunció a los comensales, en su mayoría jóvenes, que estaba grabando en video el baile y les advirtió que el video lo iban a “subir” a YouTube y a Facebook, lo cual despertó entusiasmo y gritos entre los jóvenes. Esa misma noche tocó un grupo de rock, el cual no recibió la atención de otros grupos. Es común que en los bailes, no haya propuestas de otros géneros musicales, lo que normalmente se escucha es música de banda, norteñas, cumbia y salsa.

Del baile de Temoaya, en el marco de la fiesta patronal, la siguiente postal etnográfica llamó mi atención. Muchos jóvenes, cuya edad calculé entre 17 años y 25 se dieron cita para el baile, y explotaron en euforia al cantar una canción norteña que en el coro dice: “trago mi amargo licor” (Tragos Amargos de Ramón Ayala). He asistido en otros años a este baile y la impresión que tenía de que se consume mucho alcohol no varió en esta ocasión.

En los diversos puestos ambulantes de la feria de Temoaya logré ver un puesto que vendía celulares y equipo de computo. El tema de los celulares inteligentes (*smartphones*), ‘*gadgets*’ que materializan la convergencia digital está cada vez más presente en la cotidianidad. Mi sorpresa fue mayor cuando entré a la iglesia de Santiago Apóstol y vi una veladora electrónica que prende cuando los feligreses depositan una moneda en la ranura destinada para ello. Los tiempos cambian. Busqué enclaves o puntos de entrada para vincular la fiesta patronal con algún elemento cultural otomí y no lo encontré, así que decidí documentarme más al respecto y planeé un regreso a las bibliotecas del D.F. Ahí pude consultar algunos libros (Campos y Cardaillac, 2007) sobre Santiago Apóstol que ya me habían recomendado. Esto con el objetivo de regresar pronto a la fiesta patronal de Jiquipilco el viejo, en honor a Santiago Apóstol, que sucede en los primeros días de agosto; la fecha se define en función de la celebración en Temoaya. En el norte de Toluca, en una región montañosa, hay seis pueblos donde se venera al santo católico Santiago Apóstol desde principios de la evangelización. “Dos de ellos tienen una relación muy íntima: Jiquipilco el Viejo y Temoaya” (Campos y Cardaillac, 2007: 211).

En México, Santiago Apóstol representó al santo mata indios, es el santo de la Conquista y el mata árabes –moros- de los españoles. Con la Conquista y Evangelización los otomíes se apropiaron del culto del santo, al que se le pide fertilizar a las personas y a los campos. La

festividad coincide con la temporada de lluvias, imprescindibles para las milpas sembradas. Campos y Cardaillac señalan que existe un sentimiento colectivo en muchas comunidades del país en que se celebra a Santiago Apóstol, basado en que él pertenece a todos y es el benefactor de la comunidad entera (Campos y Cardaillac, 2007: 145).

La festividad patronal está muy arraigada, incluso en el período en que realicé la etnografía. En lo que observé, desde luego hay una asimilación católica de la festividad; no cuento con información en la que pueda afirmar que hay prácticas culturales de los otomíes subyacentes en la celebración. Aunque pude percatarme que la festividad religiosa también incluye una verbena celebrada afuera de la iglesia, y en la que incluyen bailes como el *Chimare cú*, una pieza musical cantada en otomí, u otros danzas alusivas a la época prehispánica. Es, sin duda, una festividad híbrida, que coexiste con la cultura contemporánea del pueblo y de las redes globales. El consumo cultural de grupos norteños para el baile de la noche de festejo a Santiago Apóstol y/o los celulares filmando los fuegos artificiales para subirlos a YouTube, son sólo dos ejemplos del uso de las TIC en relación a sus festividades.

A la par, durante estos meses, mientras fui conociendo la dinámica de los vecinos de mis familiares (que viven en la 1ª sección de Jiquipilco el viejo) y de otras personas que viven en el centro, muchos varones adultos me contaron de sus viajes a otras partes de la república. Ello me recuerda a Collin (2016), quien dice que los otomíes de Temoaya son viajeros, o que les da por viajar allende su pueblo. Desde luego les pregunté sobre el uso de la lengua, así como observé algunas prácticas culturales vinculadas con la tierra, por ejemplo mi tíos bendicen una siembra en la milpa con romero. Pregunté sobre esto, pero no hallé trasfondo, es sólo una práctica tradicional heredada y que no es común entre varios campesinos. Un referente cercano fue el de la señora Irene (53) quien refirió una ceremonia de bendición de la tierra, que ella misma dice ha desaparecido.

En la fiesta patronal del señor Santiago observé y participé en la procesión, cargando unos cuetes y flores. Pude integrarme a la procesión porque mi prima Felicitas, quien participó en la organización me invitó. La procesión da una vuelta a todo pueblo con cantos y rezos; y se detiene en las casas de los mayordomos, donde tras ofrendarle rezos a la imagen los mayordomos dan de comer y ofrecen refresco o agua. En la procesión hice contacto con algunas personas, con las cuales platicué en otros días.

En 5 de agosto del 2014, día de la fiesta de Santiago Apóstol, pude presenciar algunas danzas de corte prehispánico afuera de la iglesia, en cuyo interior tiene escrito la siguiente frase en otomí: “Kjamädi Gaiga Kätigi. Nugö Di Fökikiju” (Gracias por venir a verme. Yo siempre te protegeré). Ese día pude ver cómo un señor, después supe que era el profesor Braulio Fabián, preguntó a la gente: “¿somos otomí?, ¡a ver que levante la mano quienes son otomí!” Los asistentes no levantaron la mano. Acto seguido el profesor Braulio y otras personas empezaron a cantar las mañanitas en otomí. Al acabar la misa el profesor Fabián alentó a que la gente no se avergonzará de ser otomí. Desde luego días más tarde, le realicé una entrevista.

Fue también en la fiesta patronal en donde conocí al señor Luis Crisanto y su esposa Josefina, los conocí azarosamente con una conversación. Ambos tienen una ferretería en el centro de Jiquipilco. Luis Crisanto fue miembro del COPACI (Consejos de Participación Ciudadana) del pueblo y ambos están muy interesados en conservar su lengua y lo que consideran la cultura otomí. A Josefina le gustaría erigir un museo donde exhiba algunas figurillas de barro que son como botones y una aguja grande de cristal que se ha encontrado en algunas partes del pueblo. La señora Josefina no es la única que ha hallado figuras prehispánicas, Nabor (32 años) alguna vez me enseñó algunas que ha recogido en sus caminatas por Jiquipilco el viejo.

Luis Crisanto y Josefina me pidieron que los auxiliara buscando nombres para las calles. Les aclaré que no era especialista en el tema, ni historiador y que en todo caso quería conocer más sobre el pueblo. Ellos me contaron que no todo el pueblo estaba de acuerdo con el cambio de nombre de las calles y me pedían que les ayudara a convencerlos. Les dije que los podía ayudar a buscar algunos nombres con las limitaciones expuestas. Así que me puse a leer a algunos especialistas en la cultura otomí como Jacques Galinier, Pedro Carrasco y desde luego a la especialista Yolanda Lastra. Como la prioridad estaba en la etnografía, hice una búsqueda breve de nombres de deidades de la cultura otomí, pues eso es lo que me pidieron. Me llevé la sorpresa que estas deidades tienen nombres en náhuatl:

a falta de descripciones propiamente otomíes, no se utilizan nombres de dioses prehispánicos en otomí, sino en náhuatl. Ello no significa que los dioses fueran exclusivamente de los hablantes de dicha lengua; probablemente eran mesoamericanos, pero sólo en algunos casos sabemos el nombre en otomí, por el sencillo hecho de que los españoles, en general, sólo preservaron los nombres nahuas y rara vez los otomíes, mismos que tienen nombres en náhuatl (Lastra, 2010: 315).

Les elaboré, a petición suya, un documento con sus respectivas citas bibliográficas y les obsequié unas fotocopias del libro Xiquipilco de Romero (1991) que en una parte aborda la historia de lo que ahora se llama Jiquipilco el viejo, y que no es otro que Xiquipilco. Ellos me mostraron algunos nombres que tenían y también eran nombres en náhuatl, me contaron que una parte de la población no estaba de acuerdo con la propuesta. Y les comenté que probablemente no estaban de acuerdo porque los nombres en náhuatl les decían poco o nada en sus vidas, y les sugerí que además buscaran otros personajes importantes del pueblo y/o palabras en otomí, pero me dio la impresión que ellos querían continuar con su propuesta.

Dado que una parte de la tesis explora el uso de la internet y la relación con otros medios prioricé en un principio conocer y platicar con personas por cuya edad vivieron la introducción de la radio, la televisión y la telefonía fija para conocer qué tan familiarizados estaban con las redes sociales digitales. Y si bien el ámbito escolar, es un sitio privilegiado en las investigaciones de internet y Facebook, prefería conocer la dinámica fuera de la escuela, pensando que esto podría iluminar sobre el fenómeno de las redes, más en el plano de la vida cotidiana. El ámbito escolar nunca lo descarté, pero consideré uno de los últimos sitios a explorar, privilegié conocer la dinámica de los ciberes o de la vida cotidiana.

Me concentré una parte de la sección 1ª de Jiquipilco el viejo, así como una parte del centro, pues Jiquipilco cuenta con 3 secciones y el centro, es relativamente grande. Así que la información recabada en esos meses documentaban aspectos de la identidad y los medios.

En septiembre de 2014 tuve que regresar al D.F. por dos razones: 1) para trasladarme a Tonanitla (su fiesta patronal es en los primeros días del mes de septiembre) y 2) porque me dio una infección en el oído, pasé varias semanas con el oído tapado, motivo que me orilló a consultar un Otorrino en el D.F. Jiquipilco el viejo en ciertas temporadas es muy frío pues su nivel de altura es uno de los más altos del país, el pueblo se encuentra a 2,950 metros de altitud sobre el nivel del mar.

El frío de Jiquipilco rara vez me dejaba descansar bien, de tal manera que a finales de la semana terminaba muy agotado. El agua de la mañana es usualmente helada y se percibe muy bien al lavarse las manos por la mañana, a muchas mujeres se les ve lavando desde muy temprano trastes o ropa, haga frío o no. Sus mujeres siempre me han parecido muy fuertes. Cuando era niño observaba cómo muchas de ellas, rara vez los hombres, lavaban a

lado de la carretera, pues el riachuelo que desciende de la parte alta se encuentra a lado del camino, el riachuelo ahora está entubado, pero sigue habiendo algunos lavaderos al lado de la carretera.

En octubre regresé a Jiquipilco, y también comencé a tomar un curso llamado “Pueblos Indígenas y Modernidad” impartido en el CIESAS por la Red de Investigadores Indígenas con la finalidad de alimentar perspectivas sobre lo indígena. De manera que iba a Jiquipilco el viejo y regresaba al D.F., según las sesiones del curso. Ahora, cada vez que viajo al pueblo, lo hago en camión, mismo que sale en la terminal Poniente, cerca del metro Observatorio. Las corridas de camiones hacia Temoaya en esta estación son relativamente fluidas y sin tráfico uno puede hacerse 1 hora y 20 minutos. Hace unos 10 años para viajar a Temoaya se tenía que hacer vía el Toreo de Cuatro Caminos, donde el camión atravesaba varios poblados y en promedio tardaba uno en llegar como en 2 horas. Invariablemente cuando abordo el camión en Observatorio siempre pasan una película hollywoodense doblada al español, escasa vez alguna producción nacional o latina.

El 11 de octubre de 2014 decidí crear el grupo de Facebook Jiquipilco el viejo, con la finalidad de encontrar por esa vía a más personas con las cuales conversar y observar su cotidianidad, es decir como una herramienta a través de la cual pudiera obtener información. De igual forma la intención del grupo era tener una puerta de entrada para la etnografía digital. El 15 de octubre el señor Luis Crisanto me invitó a la asamblea de pueblo que fue en el centro, en cuya plaza se encuentra la iglesia y un centro de salud. Fue una reunión a mediodía y con el sol a plomo en la que asistieron alrededor de 15 personas en total y en distintas etapas. Al principio éramos 10, y sucesivamente se fueron incorporando el delegado del pueblo y otros hombres del pueblo. Uno dijo tener 71 años, otros hombres eran de alrededor de 40 años, y había sólo dos mujeres, una de ellas una mujer que sólo habla otomí. En ella se abordaron varios temas y desde luego la propuesta del señor Luis Crisanto, quien insistía en que apoyara su propuesta, no obstante en la reunión sólo se acordó que en otra ocasión yo iría a platicarles algo de la historia del pueblo, reunión que a la fecha no ha llegado. En mayo de este año Luis Crisanto me contactó por teléfono para que fuera a defender su propuesta pero me disculpé diciéndole que no me era posible asistir. Regresé en el mes de septiembre de ese año (2016) a invitación de él para conocer cómo iba su propuesta.

En diciembre de 2014 comencé a transcribir algunas entrevistas como la de la señora Cecilia, una señora que trabajó mucho tiempo en el D.F. y ahora reside en Jiquipilco en aras de poder identificar algunos temas que pudiera vincular a mis informes etnográficos. Aproveché la estancia en el D.F. para asistir a la presentación del libro “Cosmovisión indígena contemporánea” de varios autores y presentado por la Asamblea de Migrantes Indígenas (18-diciembre-2014). En la presentación una de las autoras cuestiona: ¿cómo nos definimos los indígenas hoy? Y esa pregunta también ronda en esta investigación, principalmente por las redefiniciones y reorganizaciones de su cultura en el seno de la cultura de masas, de la radio, la TV y ahora los teléfonos inteligentes y la web 2.0.

Pasé algunos de los últimos días de diciembre en Jiquipilco y en esos días descubrí el Centro Comunitario de Aprendizaje, una iniciativa en la que se alfabetiza sobre computadoras e internet, pero no logré establecer contacto hasta enero del 2015, cuando retomé mi trabajo de campo. Ese mes, comencé a tomar un curso de lecturas dirigidas titulado “Pueblos indígenas y Tecnologías de la información y la Comunicación” (5 de enero - 17 de abril 2015) a cargo de la Dra. Rosario Esteinou, quien además es mi directora de tesis. La finalidad del curso fue doble, por un lado profundizar y mejorar la observación en el trabajo de campo, hasta entonces realizado. Y por otro lado, el conjunto de lecturas seleccionadas estuvieron orientadas a ser una guía para la interpretación de sus hallazgos de investigación.

Enero y febrero realicé observación de la vida cotidiana, entrevisté a la gente mayor sobre su experiencia con los medios, desarrollé observación en ciberes y desde luego profundicé en la cotidianidad a partir de las conversaciones que tuve con algunos de mis familiares, sin lo cual me parece que es difícil comprender parte de la vida cotidiana en Jiquipilco el viejo. No es fácil entrar en la casa de alguien, ni en su cotidianidad si no eres familia. En marzo regresé a Tonanitla, donde permanecí hasta junio del 2015, mes en el que di por concluido el trabajo de campo.

2.7. Entrevistas

En ambos pueblos se entrevistaron a personas de diversas edades, pues, por un lado se buscaron testimonios de personas que vivieran la introducción de la radio, la televisión y la

telefonía fija; y por el otro a quienes experimentaron la introducción y uso de la internet. De manera que en términos generales, las personas entrevistadas oscilan entre los 13 y los 90 años de edad.

No en todas las entrevistas se pudieron agotar todos los temas, por distintos acontecimientos fortuitos, como el hecho de que algunos trabajan fuera del pueblo o bien por empalme de actividades, por sus diferentes ocupaciones. No obstante se trató de cubrir la mayoría de los ejes de esta investigación. Todas con consentimiento informado y la mayoría bajo anonimato. También se realizaron conversaciones con varias personas de los dos pueblos, no están grabadas en audio pero si están registradas en el diario de campo. En ocasiones recurría a grabar, *a posteriori*, en mi propia voz relatos que me contaban y que consideraba importantes de las conversaciones y ese material lo trasladaba al diario de campo. Entrevisté en total a 29 hombres y a 11 mujeres de distintas edades en formato semi estructurado e informal. En el siguientes cuadro 1 se aprecia los hombres entrevistados en Jiquipilco:

Cuadro 1 Hombres de Jiquipilco el viejo

Hombres de Jiquipilco el viejo				
Hombres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Julián	12	soltero	2o. Secundaria	Plática informal. No grabada
Isek	15	soltero	1º de Preparatoria	Plática informal. No grabada
Rodrigo	15	soltero	1º de Preparatoria	Semi estructurada
Zoe DC	19	soltero	Secundaria trunca	Plática informal. No grabada
Siek	21	soltero	Secundaria trunca	Plática informal. No grabada
Alexis	21	en una relación	Preparatoria terminada	Semi estructurada
Jehu Fabián	21	soltero	Estudia Contaduría en la UNAM	Semi estructurada
José Luis	25	soltero	Terminó la Prepa	
Antonio	25	casado y con hijos	Preparatoria trunca	Semi estructurada
Manuel	25	en una relación	Preparatoria trunca	Semi estructurada
Nico	25	soltero	Licenciatura terminada. Dueño de ciber	Semi estructurada
César	26	casado y con hijos		Plática informal. No grabada
Julio	29	soltero y con hija	Licenciatura terminada. Dueño de ciber	Semi estructurada
Horacio	29	esposa e hija	Secundaria trunca	Semi estructurada

Hombres de Jiquipilco el viejo				
Hombres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Nabor	29	soltero	Primaria	Semi estructurada
David	30	casado y con hijos		Plática informal. No grabada
Román	33	casado y con hijos	Primaria trunca	Plática informal. No grabada
Fili	38	casado y con hijos	Primaria	Semi estructurada
Leonel	39	soltero y con hijos	Carrera técnica	Semi estructurada
Abel	40	casado y con hijos	Primaria trunca	Plática informal. No grabada
Benito	40	casado y con hijos	Maestría en curso	Semi estructurada
Prof. de preparatoria Amin	42	casado y con hijos	Maestro	Semi estructurada
Adrián	41	casado y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Efraín	43	casado y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Rogelio	54	casado y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Patricio	57	casado y con hijos	Primaria trunca	Plática informal. No grabada
Macario	64	casado y con hijos		Plática informal. No grabada
Luis Crisanto	54	casado y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Juan Fabián	63 años †	casado y con hijos	Primaria	Semi estructurada

En el Cuadro 2 se da cuenta de las 11 mujeres entrevistadas en Jiquipilco el viejo
Cuadro 2 Mujeres de Jiquipilco el viejo

Mujeres de Jiquipilco el viejo				
Mujeres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Delfina	37	casada y con hijos	Sin escolaridad	Plática informal. No grabada
Matilde	56	casada y con hijos	Primaria trunca	Plática informal. No grabada
Irene	55	casada y con hijos	Primaria trunca Encargada de cíber	Semi estructurada
Cecilia	68	viuda y con hijos	Primaria	Semi estructurada
Virginia	51	casada y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Juana	34	casada y con hijos	Secundaria	Plática informal. No grabada
Margarita	52	casada y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Ofelia	36	casada y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Marisela	39	casada y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada

Mujeres de Jiquipilco el viejo				
Felicitas	36	casada y con hijos	Primaria	Plática informal. No grabada
Celestina (centro de Jiquipilco, tienda)	33	casada y con hijos	Primaria	Semi estructurada
Josefina López	45	casada y con hijos	Secundaria	Semi estructurada

Además realicé 14 entrevistas a los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172 en Jiquipilco el viejo. Ver cuadro 3

Cuadro 3
Estudiantes de Jiquipilco el viejo

Estudiantes de la EPO No. 172, Jiquipilco el viejo					
	Edad	Escolaridad		Edad	Escolaridad
Hombres			Mujeres		
Vladimir	15	4o semestre Prepa	Germain	17	Último semestre Prepa
Joel	16	2o semestre Prepa	Martha	17	Último semestre Prepa
Juan	16	2o semestre Prepa	Carmen	15	2o Semestre Prepa
David	16	2o semestre Prepa	Carolina	16	2o Semestre Prepa
Crispin	17	4o semestre Prepa	Karen	17	4o semestre Prepa
Jaime	17	4o semestre Prepa	Lucía	15	2o Semestre Prepa
Carlos	18	Último semestre preparatoria			
Genaro	18	Último semestre preparatoria			

Por otro lado, en Tonanitla, realicé 31 entrevistas, 21 a hombres y 11 a mujeres. Ver Cuadros 4 y 5.

Cuadro 4 Hombres de Tonanitla

Hombres de Tonanitla				
Hombres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Nico	22	Soltero	Licenciatura en proceso	
Arturo	22	Soltero	Preparatoria	Semi estructurada
Eduardo	24	Soltero	Licenciatura Psicología en proceso	semi estructurada
Raúl	23		Secundaria	Plática informal. No grabada
Armando	24	Soltero	Estudiante licenciatura	Semi estructurada

Hombres de Tonanitla				
Hombres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
José	34	Casado con hijos	Técnico Superior Universitario en TIC	Plática informal. No grabada
Tomás	42			Semi estructurada
Fernando (señor de los tacos)	41	Casado con hijos		Semi estructurada
Hilario	41	Casado con hijos	Licenciatura en Administración	Semi estructurada
Enrique	46	Casado con hijos		Plática informal. No grabada
Fortino	53	Casado con hijos		Semi estructurada
Francisco Anastacio	53	Casado con hijos		Semi estructurada
Felipe Flores	54	Casado con hijos	Maestría en Administración	Semi estructurada
Sergio	63	Casado con hijos		Semi estructurada
Juan	76	Casado con hijos		Plática informal. No grabada
Pedro Miguel Palma	82	Casado con hijos		Semi estructurada
Don Alfredo	77	Con hijos		Plática informal. No grabada
Don Chano	79	Casado con hijos		Semi estructurada
Próspero	62	Casado con hijos		Plática informal. No grabada
Ricardo	72	Casado con hijos	Sin escolaridad	Plática informal. No grabada
Remedios	98	Casado con hijos	Sin escolaridad	Semi estructurada

Cuadro 5 Mujeres de Tonanitla

Tonanitla				
Mujeres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Luisa	19	Soltera	Preparatoria trunca	semi estructurada
Mayra	25	casada y con hijos	Preparatoria trunca	Plática informal. No grabada
Aída	35	casada y con hijos	Licenciatura	semi estructurada
Elena	40	casada y con hijos	Secundaria	Plática informal. No grabada
Lupe	44	casada y con hijos		Plática informal. No grabada
Cruz	55	casada y con hijos		Plática informal. No grabada
Josefa	63	casada y con hijos	Enfermería	semi estructurada
Gregoria	62	casada y con hijos	Primaria	semi estructurada
Doña Esperanza	74	casada y con hijos		semi estructurada

Tonanitla				
Mujeres	Edad	Estado civil	Escolaridad	Tipo de entrevista
Doña Rosario	74	casada y con hijos		semi estructurada

También se entrevistaron a 19 estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 36 de Tonanitla. Ver Cuadro 6.

Cuadro 6
Estudiantes de Tonanitla

Estudiantes de la EPO No. 36 Tonanitla					
Hombres			Mujeres		
	Edad	Escolaridad		Edad	Escolaridad
Jesús	16	4o. Semestre Prepa	Alelí	15	2o. Semestre Prepa
Ignacio	16	4o. Semestre Prepa	Azucena	15	2o semestre Prepa
Jacinto	16	4o. Semestre Prepa	Alessandra	16	2o. Semestre Prepa
Iván	16	2o. Semestre Prepa	Ramona	16	2o Prepa
Bernardo	18	6o. Semestre Prepa	Rosario	16	2o. Semestre Prepa
Daniel	19	6o. Semestre	Alessandra	16	2o. Semestre Prepa
			Yadira	17	4o semestre Prepa
			Lizet	17	6o. Semestre Prepa
			Gina	17	6o. Semestre Prepa
			Samanta	18	6o. Semestre Prepa
			Sari	18	6o. Semestre Prepa
			Sandra	18	6o. Semestre Prepa
			Claudia	19	6o. Semestre Prepa

En campo decidí no pedir a los estudiantes de la EPO revisar sus perfiles de Facebook, para evitar algún problema con las autoridades escolares y con sus respectivos padres de familia dado su estatus legal de minoría de edad⁴⁷ y a ellos sólo se les preguntó sobre temas de la disponibilidad de la internet y algunas cuestiones de consumo cultural en el Facebook, así como el tema de la identidad, que son abordados en los capítulos 6 y 7. Estudios de redes socio digitales con menores de edad como los realizados por López (2014), cuidan mucho

⁴⁷ Esta decisión la tomé cuando entrevisté a los estudiantes de la EPO, cerré el trabajo de campo ahí y ya no regresé a solicitarles autorización para consultar sus perfiles de Facebook,

este aspecto. Se realizó un análisis de perfiles de Facebook, con otros jóvenes, y del cual se dará cuenta más adelante.

Por otro lado, para el análisis de los perfiles de Facebook se revisaron 58 perfiles, en distintas modalidades y con distintas metodologías. De esto se daremos más información en el análisis del capítulo 8, dedicado a Facebook, donde finalmente se revisaron con mayor detalle sólo 20 perfiles de Facebook en total para ambos pueblos.

Capítulo 3

Jiquipilco el viejo: algunos aspectos como pueblo originariamente otomí

El presente capítulo tiene como objetivo presentar algunos aspectos históricos y culturales del pueblo de Jiquipilco el Viejo, del Estado de México, con el fin de identificar algunos de los rasgos del proceso de construcción de identidad como otomíes y cómo éstos se fueron modificando. Esta presentación y análisis se basa en cuatro ejes: a) rasgos de su desarrollo histórico como pueblo originariamente otomí; b) características actuales de su población, infraestructura, etc.; y c) elementos que distintos estudiosos han identificado como parte de su identidad como otomíes; y d) referentes de la presencia o no del uso de la lengua otomí y a la auto-adscripción o auto-identificación reportados por los mismos habitantes. Desde luego dichos rasgos se han ido modificando a lo largo de su historia en virtud de múltiples factores. Pero considero que con esos cuatro ejes podemos tener una visión más comprensiva del pueblo de Jiquipilco el Viejo como pueblo otomí y sobre los cambios que ha registrado tanto en el plano histórico, sociodemográfico y económico, y de identidad étnica. Es importante indicar que una buena parte de la información que presento en este capítulo puede ser ubicada y entendida como una mirada externa (visión *etic*) sobre el desarrollo del pueblo. Es decir, se trata de información construida a partir de fuentes oficiales, o bien, de estudios realizados por científicos sociales. Esta información también es contrastada con lo que los propios individuos reportan a partir de su propia experiencia, lo cual conforma una mirada *emic*.

3.1 Aproximación histórica

Para poder comprender algunos de los rasgos de la cultura actual de los pobladores de Jiquipilco el Viejo considero necesario presentar algunos aspectos de su historia como pueblo originariamente otomí. Las noticias más antiguas que se conocen sobre este pueblo lo refieren con el nombre de Xiquipilco, ubicado en lo que es actualmente el centro, es decir asentado en la montaña al pie de la cordillera de Monte Alto (Arzate, 1996). Xiquipilco fue parte del poblamiento chichimeca de la zona otomí-mazahua-matlatzinca de fines del siglo XIII. Lastra (2010) y Carrasco (1950) han señalado que fue un asentamiento prehispánico

otomí importante. En efecto, el Códice García Granados ya mostraba a Xiquipilco como una de las comunidades donde se instalaron “jefes designados por Xólotl durante la expansión que el Gran Chichimeca emprendió hacia este territorio. Dos siglos más tarde, este pueblo quedó sujeto a la influencia de Tenochtitlan a raíz de las campañas invasoras emprendidas por Axayácatl (1478) y continuadas poco después por Ahuízotl (1486)” (Arzate, 1996: 180), por lo que formó parte de los pueblos tributarios de los mexicas.

En los primeros años de la conquista por parte de los españoles, se instituyó una encomienda en ese pueblo y se constituyó como cabecera religiosa y política de la jurisdicción de Xiquipilco durante un amplio periodo de la dominación española. Arzate (1996: 183) sostiene que probablemente durante la colonia conservó ese estatus debido a la importancia que tuvo durante la época prehispánica. También, de acuerdo con este autor, durante los primeros años de la colonia Xiquipilco se fundó otro pueblo nombrado San Juan Jiquipilco, y con ello Xiquipilco fue perdiendo importancia como pueblo prehispánico y encomienda colonial (Arzate, 1996). Otra autora (Collín, 2006), con base en la historia del cronista municipal de San Juan Jiquipilco, David Arroyo, presenta este proceso de división a través de lo que ella identifica como un mito fundacional del pueblo en los recuerdos de los indígenas de ese pueblo: dos príncipes hermanos disputaban ser la cabecera político religiosa de la encomienda española de Xiquipilco. El conflicto contribuyó a la dispersión de sus pobladores y su asentamiento en otros dos pueblos, Temoaya y San Juan Jiquipilco.

En el trabajo de campo pude detectar que algunos de sus pobladores solo tienen referencias vagas o nulas en su memoria histórica. Sin embargo, lo que sí prevalece en la memoria de algunas personas son relatos sobre la dispersión de sus pobladores en el pueblo de San Juan Jiquipilco. Rogelio (54 años) cuenta que su papá a su vez le contaba sobre cómo los hermanos de Xiquipilco y cómo uno de ellos fundó San Juan Jiquipilco:

Igual de lo del conflicto... Cuando estuvo el conflicto porque te digo que el otro municipio [San Juan Jiquipilco] quería quedarse parte de aquí de Jiquipilco [el viejo]. Éste [San Juan Jiquipilco] has de cuenta que es su hermano, un hermano que se querían separar porque, por la cantidad de terrenos que tenían. Dicen que dijeron tu mejor te vas para allá para defender tu tramo. Por ejemplo tienen, haga de cuenta que tenía una superficie de una tanta cantidad de terreno y de hectáreas, de los mismos hermanos. Vete

para allá para defender, para allá de nosotros y yo [Jiquipilco el viejo] me quedo aquí, y así pudieron abarcar la cantidad de terrenos que ahorita maneja el municipio [San Juan Jiquipilco]⁴⁸.

El pueblo de san Juan Jiquipilco se funda en 1593, y el rango de municipio lo consigue en 1822. El relato de Rogelio manifiesta una explicación de la existencia del otro Jiquipilco: San Juan y para ello recurre a ese mito fundacional señalado por Collin (2006). Actualmente Jiquipilco el viejo forma parte con 3 delegaciones del municipio de Temoaya, asentamiento menos viejo que Jiquipilco el viejo, como señalé. Actualmente el Municipio de Temoaya⁴⁹, está integrado por 62 Delegaciones, incluyendo la Cabecera Municipal que es Temoaya. De esas Delegaciones, 3 son de Jiquipilco el viejo y el número que ocupan en la división territorial es el siguiente: Delegación No. 11. Pueblo de Jiquipilco el Viejo 1ª. Sección, Delegación No. 12. Pueblo de Jiquipilco el Viejo 2ª. Sección, Delegación No. 57. Jiquipilco el Viejo 3' Sección, (Tierra Blanca).

San Juan Jiquipilco se convirtió en municipio, Jiquipilco el viejo no lo ha vuelto a ser, aunque en el trabajo de campo escuché la intención por parte de algunos de sus habitantes de convertirse en municipio, y de hecho Rogelio (54) me pidió información sobre los requisitos para constituirse como tal, que buscamos en internet en mi teléfono celular.

3.2 Ubicación y algunas características de Jiquipilco

Del apartado anterior se desprende que en general los pobladores actuales de Jiquipilco el Viejo, con los cuales tuve interacción, no tienen un registro o memoria histórica clara sobre sus raíces indígenas⁵⁰ prehispánicas, ni sobre periodos posteriores, como la colonia o la época independiente. Este es un hallazgo que ya ha sido reportado en otros estudios sobre otros pueblos indígenas, Robichaux (1994) nos recuerda cómo “en vastas regiones del centro de México, se ha dado un proceso de aculturación en el cual poblaciones, que hasta fechas recientes se identificaban como indias, ahora se consideran mestizas, ya que han abandonado su lengua y han adoptado las características más sobresalientes que definen a la sociedad mestiza dominante” (1994: 143). Aunque este es un punto interesante a analizar, no constituye el objetivo central de este trabajo. Sin embargo, interesa retomar un aspecto

48 Entrevista en Jiquipilco el viejo, enero 2015.

49 División de delegaciones a mayo de 2016.

50 Algunas excepciones a ello son el profesor Braulio Fabián, el señor Luis Crisanto y su esposa Josefina, así como algunos jóvenes como Manuel, por mencionar algunos.

importante que se relaciona con mi investigación. Este puede ser planteado de la siguiente manera: si los habitantes actuales tienen una memoria o registro vago como pueblo originariamente otomí, entonces cabe la pregunta sobre si a pesar de ello, mantienen o no algunos de los rasgos que en otros estudiosos han identificado como parte de su identidad como otomíes, como es, por ejemplo, la lengua y otras prácticas culturales rituales como los oratorios. Aunque esta pregunta no será atendida en su totalidad en este capítulo, sí analizaré (en éste y los siguientes apartados) algunos de los rasgos que actualmente presentan, con el fin de poder responder parcialmente a esa pregunta.

Por lo tanto, con el fin de ir ofreciendo un panorama sobre sus rasgos y si mantienen o no algunas características étnicas, en este apartado presentaré información relativa a algunas de las características actuales que presenta Jiquipilco el Viejo en términos de ubicación, actividad económica, servicios (básicamente salud, educación), así como también algunos indicadores de autoadscripción.

Jiquipilco el viejo cuenta con una población de 3,724, de los cuales 51.3 % son mujeres y 48.7 % hombres (INEGI, 2010). A 30 kilómetros al noroeste de Toluca, y a 89 km del Distrito Federal se encuentra Jiquipilco el Viejo, perteneciente al municipio de Temoaya. Este pueblo se encuentra a 2,950 metros de altitud sobre el nivel del mar y es un asentamiento humano rodeado de bosque, talado de manera creciente en los últimos años. Temoaya está enclavado en la ladera de la sierra de Monte Alto, que separa al Valle de México del de Toluca, y actualmente se comunica con ambos valles por un entronque a la carretera Federal 130 que une a Toluca con Naucalpan y la autopista México-Toluca, además de la carretera que luego de pasar por Tlazala de Favela y Villa Nicolás Romero, se une a la carretera federal México-Querétaro (Collin, 2006: 21). Para llegar al centro de Jiquipilco el Viejo hay que subir por la carretera Tierra Blanca-Jiquipilco el Viejo o bien por el camino de la 2ª sección. Este pueblo está integrado por tres secciones, y el centro. Mi trabajo etnográfico tomó lugar principalmente en la primera sección, (la más antigua en poblamiento) y el centro, que se encuentra en la cúspide del monte, justo donde en el siglo XVI erigieron la iglesia en honor a Santiago Apóstol. Lo anterior muestra que hay varias vías de acceso a este pueblo, pero esta infraestructura carretera es relativamente reciente. Ver mapa 1

Mapa 1 Jiquipilco el viejo



En efecto, la carretera México-Toluca se abrió en 1945 (Arizpe, 1975), pero la conclusión de su construcción fue hasta 1975, al menos en lo referente al tramo que comunicaba de Temoaya a la México-Toluca. Por otro lado, de acuerdo con Collin (2006), la carretera de Temoaya a Jiquipilco el viejo se construyó en ese último año. Para el profesor Braulio Fabián (58 años) lo que había en la década de 1960 de Jiquipilco el Viejo a Temoaya era un “camino, ... una brecha para el traslado de animales, para caballos”⁵¹. El señor Juan Fabián (63 años †) recuerda que la carretera del pueblo estaba: “feísimo, no era camino, era transitar con los animales, estaba muy feo, duraba una hora, una hora y media para llegar a Temoaya, porque no permitía caminar, avanzar...”⁵² Severiano (55 años), también relata que la carretera de Jiquipilco el viejo “estaba muy fea”, y que era de un carril de carro.

Las viviendas del pueblo se asientan a ambos lados de la estrecha carretera. Actualmente ya casi no hay casas de adobe, el material que predomina en las viviendas es el concreto, con estilos variados. De acuerdo con datos del INEGI (2010), Jiquipilco el viejo cuenta con un total de 944 viviendas, y de ellas 134 son viviendas particulares habitadas con piso de tierra. Los “Ocupantes en viviendas particulares con acceso a agua entubada en el ámbito de la vivienda” son 3,669, es decir una buena parte de la población cuenta con ese servicio, de

51 Entrevista en Jiquipilco el Viejo, Estado de México, agosto de 2014.

52 Entrevista en Jiquipilco el Viejo, Estado de México, enero de 2015.

igual forma que con electricidad, sólo que en este sentido las “Viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica” son 729 (INEGI, 2010). Como veremos más adelante, algunos entrevistados/as dan cuenta del cambio radical de vida que se vivió con la introducción de la electricidad, aproximadamente a finales de la década de 1960.

En cuanto a otros servicios sociales, actualmente el pueblo cuenta con un centro de salud público, una escuela preparatoria, una secundaria y una primaria, construidas en distintos lapsos. La Población derechohabiente del Seguro Popular o Seguro Médico para una Nueva Generación en el poblado es de 2,630 y la Población derechohabiente del IMSS es de 60 y la Población derechohabiente del ISSSTE o ISSSTE estatal 7. La observación etnográfica más inmediata revela que aunque ocupan el centro de salud de Jiquipilco el viejo y de Temoaya, aunque es más frecuente que paguen por consultas con médicos privados.

En relación al nivel educativo La Población de 3 a 14 años que asiste a la escuela es del 22.6 %, mientras que la que no asiste a la escuela en ese mismo rubro es de 6.6 %. La Población de 12 a 14 años que asiste a la escuela es del 5.7 %, que contrasta con el 0.5 % que no asisten (mismo corte de edad). La Población de 15 años y más alfabeta es del 53.7 %, mientras que la analfabeta en ese corte de edad es de 10.1 %. La “Población de 18 años y más con al menos un grado aprobado en educación media superior” es de 7 %, y la “Población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior” de 1.4 %, según datos del INEGI (2010).

La observación etnográfica da cuenta que en el pueblo se dedican a actividades de auto-sustento como la siembra de alimentos (principalmente maíz), al autoempleo en tiendas de abarrotes, papelerías, tlapalerías, venta de tortilla y panaderías, y un sector pequeño al transporte público en taxis. Una buena parte de sus habitantes sale a trabajar a otros lados.

Algunos datos del portal de la Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional indicaba que en el 2005, el primer lugar de las Principales actividades económicas en Jiquipilco el viejo lo ocupaba el comercio, en segundo la agricultura, como tercer actividad económica la construcción y por último la artesanía⁵³. El Sistema para la Consulta de Información Censal 2010, del INEGI, en su rubro de “Características económicas” señala que

⁵³ <http://www.microrregiones.gob.mx/cedulas/localidadesDin/economicas/principales.asp?micro=MICRORREGION%20II&clave=150870011&nomloc=JIQUIPILCO%20EL%20VIEJO> consultado el 4 junio 2016. Los datos no especifican qué tipo de artesanía. En mi observación vi algo de elaboración de servilletas. Busque información actualizada en el mismo sitio y no hallé.

la Población económicamente activa es del 49.7 %, de los cuales el 22.4 % son mujeres y el 78.1 % hombres. La Población No económicamente activa es del 50 %. Hay que recordar que su población es de 3,724 (INEI, 2010). No obstante ese mismo rubro no indica la Población ocupada, según condición de actividad económica o por Sector de Actividad Económica.

La información anterior aparece a nivel municipio de Temoaya en la Estadística Básica Municipal 2014, pero no de manera desagregada por las 62 delegaciones que comprende el municipio. De acuerdo con éste documento, el comercio al por menor es la principal actividad económica, seguida de la industria manufacturera y en penúltimo lugar la Agricultura y cría de animales. Ver cuadro 1.

Cuadro 1

Estadística Básica Municipal Temoaya 2014	
Unidades económicas 2014	
Sector de Actividad Económica	2272
Agricultura, cría y explotación de animales	4
Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica	1
Construcción	1
Industrias manufactureras	263
Comercio al por mayor	34
Comercio al por menor	1210
Transportes, correos y almacenamiento	1
Información en medios masivos	11
Servicios financieros y de seguros	14
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes	44
Servicios profesionales, científicos y técnicos	22
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos	74
Servicios educativos	65
Servicios de salud y de asistencia social	52
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos	33
Servicios de alojamiento temporal	137
Otros servicios excepto actividades gubernamentales	255
Actividades legislativas, gubernamentales	51

De acuerdo con Montoya y Sandoval (2013) en Temoaya menos del 10 % de la población se dedica a las actividades agrícolas, como lo constata en el cuadro anterior. Para estos autores: “los otomíes no sólo son campesinos, sino que hay un fuerte componente obrero que está ubicado dentro de las localidades urbanas y no sólo en las rurales” (2003:63). Montoya y Sandoval (2013) señalan que los otomíes del Estado de México habitan en una etnoregión caracterizada por ser una de las regiones más importantes en torno a la actividad industrial. Mi observación también muestra que buena parte de los varones salen a trabajar a Toluca o al Distrito Federal como empleados o negociantes en el comercio formal o informal; y en

temporadas específicas se van a laborar a otros estados. Las mujeres también salen a laborar, pero en menor proporción, con el paso de los años, esta tendencia se incrementa.

El pueblo tienen un Índice de rezago social medio, de acuerdo con el Sistema para la Consulta de Información Censal (2010). Las Estadísticas Básicas Municipales de Temoaya 2014 establecen igualmente un Índice de Rezago Social medio. Montoya y Sandoval (2013) con otra medición, la de Índice de Desarrollo Humano, señalan que el municipio referido presentan un IDH bajo, lo que “implica que una sociedad no puede desenvolverse debido a la carencia de oportunidades y puede ser en un rango 0.0 a 0.5999” (2013: 270).

Temoaya, el cual era- de acuerdo con Collin (2006: 21) - “el municipio con mayor cantidad de hablantes de otomí en términos absolutos y relativos del país” (Collin, 2006: 21). Asimismo, información reciente del INEGI (2010) indica que la “Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena [otomí]” en Jiquipilco el viejo es de 45.9 %. Es decir, si se toma en cuenta que Jiquipilco el viejo tiene una población total de 3,724, de los cuales: 1,909 son mujeres y 1,815 son hombres⁵⁴ poco menos de la mitad de la población habla el otomí (1500), 744 en el caso de las mujeres y 756 en los hombres. Sólo el 1.1 % es monolingüe.⁵⁵ A pesar de la importante presencia que todavía tiene la lengua, su pérdida gradual ha sido resultado de un proceso largo. Arizpe (1975), por ejemplo, observó cómo la creciente comunicación entre los pueblos y la consecuente migración constituía un factor importante en este proceso. Si bien con la apertura de la carretera México-Toluca en 1945 Arizpe identifica un flujo migratorio de varias comunidades indígenas del Estado de México hacia el D.F., es probable que una decisiva ola migratoria de Jiquipilco el Viejo al D.F. haya ocurrido en la década de 1970, como también lo indican algunas personas del pueblo que entrevisté. Estos flujos migratorios alentaron transformaciones en el uso de la lengua otomí. De acuerdo con Arizpe, para finales de la década de 1940 algunas comunidades indígenas del Estado de México “[...] empezaban a ser bilingües pero todavía predominaba la tradición indígena (Arizpe, 1975: 100).

Los papás del señor Juan Fabián (63 años †) no hablaban español o “muy poco, casi no, en aquel tiempo nadie hablaba español, muy poco unas cuantas gentes que hablaban unas

54 Sistema para la Consulta de Información Censal 2010, INEGI, Consultado en línea el 16-01-15. De aquí en adelante, los datos censales de Jiquipilco el Viejo se referirán a este Sistema Censal.

55 Sistema para la Consulta de Información Censal 2010, INEGI, Consultado en línea el 16-01-15.

cuantas palabras, pero mis papas no, nadie.”⁵⁶ El mismo Juan Fabián (63 años †) aprendió el español alrededor de 1968 “a los 14 años, como te vuelvo a repetir, muy poco, a muy poco, y ya después pues poco a poco se fue así aprendiendo un poquito más”. La transición de un pueblo donde prevalecía el otomí a uno bilingüe sin duda abrió otros horizontes de vida cotidiana en Jiquipilco el viejo, y contribuyó, entre otros factores, a los cambios de sus identidades como otomíes.

3.3 Algunos aspectos de la identidad como otomíes: la lengua y la auto-adscripción

Uno de los aspectos importantes para comprender cómo la identidad y la cultura otomí han logrado mantenerse o no a lo largo del tiempo, así como también las formas en que se ha modificado, ha sido la pervivencia de la lengua. Aunque esto no es suficiente para poder determinar la identidad y su cultura, constituye un elemento importante que, junto con otros aspectos, permiten ir construyendo un panorama sobre ambos. En este apartado abordaré con mayor detalle uno de los procesos que impulsaron la pérdida de la lengua: las políticas indigenistas de la enseñanza del español; asimismo, trataré otro aspecto, el de la auto-adscripción o auto-identificación, que permite constatar o no la identidad como otomíes.

Ya he indicado anteriormente que, de acuerdo con datos del INEGI, al menos la mitad de la población habla el otomí. En mi observación de campo también pude constatar que varios de los habitantes hablaban la lengua en distintos grados, algunos como los adultos mayores o los adultos conservan el idioma otomí junto al español, en contraste con varios jóvenes de distintas edades que entienden parcialmente la lengua, y algunos otros que definitivamente no hablan ni entienden un ápice de otomí. Volveré sobre este tema más adelante.

Durante el siglo XX, las políticas nacionalistas del Estado Mexicano apostaron por la integración de los grupos étnicos a la nación (Del Val, 2004). La enseñanza bilingüe (lengua indígena-español) y la escritura del idioma indígena surgen de las políticas del indigenismo de la década de 1940 en México. Políticas que, por lo demás, no buscaban la reivindicación de esas culturas, sino su integración al proyecto nacional. En el contexto de la creación del Instituto Nacional Indigenista en 1948, “jóvenes indígenas bilingües, capacitados como promotores culturales, utilizarían la lengua materna del alumno en el proceso de aprendizaje

⁵⁶ Entrevista en Jiquipilco el Viejo, Estado de México, enero de 2015. 61 años contaba en el momento de la entrevista.

como paso previo a su castellanización, añadiendo actividades para promover el desarrollo de la comunidad” (Greaves, 2011: 318 y 319)

Para mediados de la década de 1960, “la educación bilingüe se convirtió en política oficial. Se creó el servicio nacional de promotores indígenas” (Greaves, 2011: 319), quienes eran capacitados hasta obtener el título de maestro normalista. El objetivo era que éste replicara el modelo en la enseñanza del español, más que de su lengua propia. Uno de mis tíos, nativo de Jiquipilco, formó parte de este programa y se recibió como maestro. A finales de la década de 1970: “organizaciones propias, como la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas bilingües A.C. (ANPIBAC), lograron impulsar el desarrollo de lo que se denominó la educación bilingüe y bicultural para las zonas indígenas” (Del Val, 2004: 141 y 142). Se puede decir que en la década de 1980 “se decidió promover la lectura y escritura en lengua materna y sólo después de proceder a la castellanización, se publicaron textos en 40 lenguas indígenas” (Vázquez, 2011: 352). En 1988 se creó la Dirección General de Educación Indígena con el propósito de “impulsar esta estrategia. Al año siguiente el Instituto Nacional Indigenista inició su programa de instalación de radios culturales indigenistas” (Del Val, 2004: 141 y 142).

El recuento anterior nos permite contrastarlo con lo que sucedió en Jiquipilco a este respecto. En este pueblo no hubo una educación bilingüe otomí – español sino simplemente la enseñanza de esta última lengua, y así lo confirman distintos testimonios de otomí hablantes y no hablantes⁵⁷. Las políticas educativas del Estado de México no lo contemplaron. De tal manera que la lengua ha ido desapareciendo en la medida en que el uso del español en todas las esferas de su vida pública y privada van siendo exclusivamente en español.

Juan Fabián (63 años †) señala que no enseñaban otomí en Jiquipilco:

No había maestros que enseñaran ese otomí porque toda la gente lo hablaba el otomí, los maestros hablaban en español pero pues como niño, que es niño, pues para aprender a hablar otomí, estaba difícil, muy difícil, por eso, en aquel tiempo muchos no se querían ir la escuela, ¡mucho! La mayor parte no quería ir a la escuela.

[...] No sé el motivo, es triste la vida, te digo es triste porque francamente nuestro papá en aquel tiempo, nuestro abuelito, la mayor parte, tenía sus animalito, pues la herencia de los niños era cuidar, nadie de los papas nadie quería mandar su niño o niña a la escuela porque no tenía con que pagar, sostener la escuela a los niños... Era una vida muy difícil en aquel tiempo, nuestro papá, no tenía manera de ganar

57 En una de las visitas que hice a Jiquipilco el viejo, en 2016, me enteré de que el programa Modelo Educación para la Vida y el Trabajo del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, tiene contemplado la enseñanza la escritura del otomí. Desconozco el inicio de funcionamiento del programa en el pueblo.

un sueldo, su recurso, no pues para lo que pagaba, quién sabe no llegaba ni 50 centavo, quien sabe cuánto ganaba al día

En el ámbito familiar también se llegó a evitar el uso de la lengua, Braulio Fabián (58 años) relata su proceso de aprendizaje del otomí:

nuestros padres nos decían no hables la lengua materna, osea no hablen el otomí porque la gente se burla de nosotros, porque la gente nos discrimina. En donde nos prohibían en nuestras casas hablar la lengua por lo mismo de que se iban a burlar, entonces yo tenía esa idea de que mi papá tiene razón, de que no lo voy a hablar, pero llegó un momento en que uno lo piensa y reacciona y dice pero por qué, no es grave de que burlen de mí, todo lo contrario les voy a demostrar de que yo sé más de los que se van a burlar de mí, entonces opté por aprender palabras, luego frases, oraciones hasta que afortunadamente el día de hoy tenemos un dialogo con personas de persona a persona en nuestra lengua.

He observado cierto estigma sobre el habla del otomí en algunas personas que lo hablan de manera parcial, son bilingües, pero hablan más el español. Me refiero especialmente a personas que oscilan entre los 25 y 40 años, varios de ellos madres y padres de familia. Durante el trabajo de campo les preguntaba si hablaban el otomí y algunos me daban negativas, pero en contextos en los que pasaba desapercibido lo hablaban. Son excepcionales los jóvenes que hablan parcialmente el idioma e inexistentes los que lo dominan, acaso algunos entienden palabras que han escuchado en su vida cotidiana, pero por lo general el otomí entre ellos es casi nulo.

El español de los de Jiquipilco el viejo también varía, las generaciones mayores, con escasa o nula escolaridad, tienden a estructurar un español que le cambia el género a ciertas palabras o bien alteran el orden gramatical de una oración. Y esto puede ser así porque su forma de estructurar el español está pensada desde su lengua. Además al hablar el español se cuela parte de la fonética del otomí de Jiquipilco, que suele ser nasal⁵⁸. Su español, al ser empleado en contextos urbanos o mestizos ha sido susceptible de discriminación, según me cuentan algunos señores como Juan Fabián (63 años †) y Macario (62 años).

El otomí en Jiquipilco el viejo está destinado a desaparecer, me comentó Francisco (45 años, hablante del otomí), quien piensa que para el 2030 ya no se hablará el otomí en Jiquipilco sencillamente porque las nuevas generaciones no lo aprenden y Francisco mismo reconoce

58 Lastra (2010) identifica vocales y consonantes nasales, además de las orales, en el otomí.

que los hablantes del idioma no se lo enseñan a sus hijos o familiares, “no hay tiempo para enseñarlo”⁵⁹, comenta y alude a que la gente está trabajando y no tienen tiempo de enseñarlo. Al interrogarle a Román (31 años, con 2 hijos) por qué no sus papas no le enseñaron el otomí comenta que:

Por lo mismo de que los papás ya no están a cargo de los niños, han dejado... han dejado... han dejado... su dialecto, se preocupan de ellos que de su mismo dialecto [pronuncia dialeécto⁶⁰ con énfasis, las acentuaciones en algunas palabras son recurrentes]. Es lo que ha pasado porque... ya ahorita es lo que ha estado pasando, por eso te digo, hay muy pocas palabras que sabemos pronunciarlo, ya no es como antes que niños de esa edad [señala a su hijo de 7 años que se encuentra jugando cerca] lo sabían pronunciar y lo sabían decirlo bien. Todo se va perdiendo como en todos ¿no? No es el único aquí también⁶¹

Muchos padres de familia, hombres que cumplen el papel de proveedores económicos del hogar, salen a trabajar -usualmente al D.F- y son normalmente las madres quienes se encargan principalmente de la educación de niñas y niños. Juana, esposa⁶² de Román no les habla en lengua otomí a sus hijos, básicamente porque ya sólo conoce palabras y toda la interacción lingüística se lleva a cabo en español⁶³.

Algunas personas están interesadas en conservar la lengua, porque lo consideran clave en la permanencia de su cultura. Traigo a colación una stampa etnográfica. En la segunda ocasión que platiqué con la señora Josefina (45 años)⁶⁴, quien considera muy importante conservar el otomí y la cultura otomí⁶⁵, me ofreció su apoyo para la investigación. Me comentó de una amiga suya que habla muy bien el otomí y que sabe cantar, “muy bonito el otomí” (en sus palabras). Me habló de su maestro de otomí, que le enseñó a escribirlo, y mientras decía esto

59 Plática en Jiquipilco el viejo, julio 2015.

60 Lejos estoy de escribir correctamente el otomí, desconozco la escritura adecuada de acuerdo a los cánones de la gramática otomí, sólo intento ilustrar de manera más cercana a cómo podría escucharse.

61 Entrevista en Jiquipilco el viejo, noviembre de 2014.

62 La división sexual del trabajo en Jiquipilco el viejo es más amplia y no se reduce a esta referencia. Por cuestiones de espacio sólo agregaré unas líneas de manera breve. El trabajo doméstico (no remunerado) de las mujeres ocupa un lugar central en la cotidianidad de Jiquipilco. Desde muy temprano las mujeres preparan el fogón para los alimentos, tortillas y usualmente té (escasamente café). A media mañana en ocasiones hay un almuerzo. Algunos hombres que residen en el pueblo salen a cortar leña al monte (este trabajo también lo realizan algunas mujeres), van a pastorear algunos animales. Los varones no parecen involucrarse en las actividades escolares de sus hijos, en algunos festivales escolares a los que asistí, es poco común ver a hombres, esta es “tarea” de las mujeres.

63 Dicho sea de paso, esta es una de las familias que cuenta con televisión por cable.

64 Entrevista Jiquipilco el viejo, agosto 2014, en ese año las edades de: la señora Josefina (42) y el señor Luis Crisanto (51).

65 Líneas arriba señalé cómo la señora Josefina tiene en mente edificar un museo sobre la cultura de Jiquipilco el viejo.

me enseñaba su cuaderno donde tiene anotado los números, y algunas construcciones de oraciones en otomí.

Luis (54 años), el esposo de Josefina -ambos fuertes reivindicadores de la cultura y lengua otomí- cuando supo que estudiaba antropología me pidió que le investigara nombres en otomí para un proyecto que consistía en renombrar las calles principales de Jiquipilco el viejo con nombres otomíes, se trataba de un proyecto que iba a presentar en el 2014 ante las autoridades del municipio de Temoaya, para que las calles fueran reconocidas oficialmente y aparecieran en documentos oficiales como la credencial de elector.

Luis me comentó que se había acercado al cronista de Temoaya, a quien considera su amigo, para pedirle nombres, y que él le había cobrado como 2 mil pesos por ello, por darles nombres extraídos de los estudios que el cronista ha realizado, uno de ellos es la monografía municipal publicada por el gobierno del Estado, con recursos públicos, y el otro estudio es su tesis de licenciatura sobre el matrimonio en Temoaya en el siglo XVIII.

Yo le ofrecí mi ayuda y semanas después le obsequié las copias del libro de Romero (1991) sobre Xiquipilco, y además un documento con una lista de nombres de deidades otomíes y personajes de Xiquipilco extraídos de algunos libros de especialistas de la cultura otomí (Lastra, 2010; Carrasco, 1950). Platicamos y le comenté que muchos de los nombres del documento estaban escritos en náhuatl, porque esa fue la lengua dominante de la época y así lo registraron los estudiosos, y que probablemente por esto algunos habitantes de Jiquipilco no se sentían completamente identificados con esos nombres prehispánicos, como el mismo Luis me llegó a comentar.

El proyecto de Luis (54 años) de renombrar las calles incluía también el de volver a llamar a Jiquipilco el viejo en su forma original: Xiquipilco. El municipio de Temoaya lo aprobó, como pude constatar en un visita al pueblo a mediados del 2017. Una de las últimas veces que visité Jiquipilco el viejo, después de terminado el trabajo de campo, me sorprendió ver en un taxi⁶⁶ con un letrero en la parte frontal del parabrisas que decía: ruta Tlilcuetzpalin, que es la

66 El servicio de transporte más utilizado en Jiquipilco el viejo son los taxis colectivos. Corre una ruta de camión, que escasamente es utilizada, y aunque es más barata (6 pesos) tarda más en pasar. Los taxis cobran 8 o 9 pesos y en general el servicio es deficiente, por ejemplo suben dos personas en el asiento del copiloto. El tema del transporte, aunque no fue abordado de manera profunda en la investigación, ni en este apartado, revela algunos aspectos de la participación comunitaria en Jiquipilco el viejo. Luis (51 años) contaba que la instalación del servicio de taxis se hizo en respuesta al maltrato que sufrían en el servicio de los camiones, cuyo choferes no eran del pueblo.

de Jiquipilco el viejo-Temoaya o viceversa⁶⁷. Arzate (1999) y Romero (1991) dan cuenta que Tlilcuetzpalin o Botzanga (en otomí) fue un héroe y un guerrero originario de Xiquipilco que combatió a los tenochcas en la invasión de éstos al valle de Matlatzinc.

Supe que algunos jóvenes conocen el nombre, porque en alguna ocasión escuché que bromeaban con el nombre. “Ahí viene tu Tlilcueshpalin (Tlilcuetzpalin) le dijo José Eduardo a un amigo suyo”, refiriéndose a que su interior salía un personaje fuerte y grande. No obstante, en la exploración que realicé al respecto, el personaje de Tlilcuetzpalin no parece ocupar un lugar central salvo para quienes están interesados por retomar la historia del pueblo de Jiquipilco como Luis (54 años), Josefina (42 años), Braulio (58 años), mismos que les interesa conservar la lengua otomí.

Explorar los usos de la lengua otomí en Jiquipilco el viejo fue un ejercicio sobre todo de observación. Durante el trabajo de campo tuve varias interacciones en las que algunas personas hablaban el otomí en la cotidianidad de manera súbita, claramente para evitar que me enterara de lo que hablaban, ante mi desconocimiento –casi total- de la lengua, pero también ocurrieron algunas situaciones en las que hablaban directa y fluidamente en otomí, como si no lo pudiesen expresar mejor que en su lengua, incluso haciendo bromas y palabras ‘subidas de tono’ en otomí, según me tradujeron. En este sentido, considero que es necesaria una investigación antropológica mucho más profunda para entender los procesos de ocultamiento o reivindicación del habla en contextos de vida cotidiana frente a extraños o nativos. Los gritos o susurros del otomí ocurren con presencia de extraños o miembros de la comunidad.

Considero que si se pierde un idioma se pierde una visión de vida, una cosmovisión. “Borges decía que la lengua es una forma de entender el mundo y no repertorio arbitrario de símbolos” (citado en Montemayor, 2004: viii). Si bien el criterio de la lengua materna como unívoco ha sido criticado como un elemento para definir la identidad étnica (Del Val, 2004), no deja de ser elocuente que durante el trabajo de campo la lengua cobró importancia para definirse como otomí.

Bertha (23 años) al preguntársele si se considera otomí responde: “sí pero no. Sí porque vengo de ahí, pero no porque ya deje de hablarlo, bueno nada más hablarlo porque las costumbres siguen ahí”⁶⁸

67 La carretera oficialmente se llama Jiquipilco el viejo-Tierra Blanca

Es importante advertir al respecto, que no por ello sostengo que la lengua tenga que ser el único criterio de definición de la identidad. Al perderse paulatinamente la lengua también se va difuminando un sentido de pertenencia como otomíes, no obstante que comparten otros aspectos culturales como la importancia otorgada a las fiestas religiosas, a los lazos afectivos de solidaridad comunitaria y de parentesco, entre otros. La reivindicación adscriptiva como otomíes, va desapareciendo para transformarse en un grupo más genérico como el de campesino, mestizo, de pueblo, pero no ya específicamente otomí.

Pero hay otro aspecto central que nos revela la persistencia de la lengua. Si bien la clasificación como pueblo indígena realizada a partir de un indicador definido externamente puede ser cuestionable, no lo es cuando el mismo individuo atribuye un sentido al hablar la lengua, como se puede advertir en las descripciones anteriores. Se trata de un sentido de pertenencia que el actor mismo atribuye al hablar la lengua, es un medio de identificación y de pertenencia con esa cultura. La observación de campo nos ha corroborado que en Jiquipilco el viejo sigue habiendo no solo una pervivencia de la lengua sino que esa es una forma de 'continuidad en el tiempo' (Giménez, 2002) de la cultura otomí.

Asimismo, hay otro elemento que permite establecer el grado de pervivencia de su cultura, el cual se refiere a la auto adscripción o la auto identificación. Este elemento es importante pues la identificación no es imputada externamente sino que es el mismo actor quien la define. El otro elemento de la definición de la identidad étnica proviene de la imputación de los otros. Es decir, - como Giménez (2002, 2009) ha sostenido - las identidades son relacionales y se construyen entre la auto adscripción de los miembros de un grupo y la significación o imputación que los otros grupos le atribuyen. La identidad, es un producto de significados negociados de manera colectiva y ante todo un proceso (Giménez, 2002 y 2009, Melucci, 1995).

El tema de la auto adscripción constituye uno de los puntos de partida para explorar el tema de la identidad étnica, que es cambiante como la realidad misma. "La autoadscripción de una persona a lo largo del tiempo y su etnicidad y pasa por números procesos de creación, recreación y redefinición" (Yoshioka, 2010: 7). En este sentido que Benito (38 años, casado y

con hijas)⁶⁹ se considera otomí, no sin considerar un proceso que atravesó para definirse como tal:

Sí, de hecho ahorita que me inscribí en la maestría, ahí había un apartado que decía: ¿pertenece a alguna etnia?

Estoy orgulloso. En un principio, no es que me aprendiera avergonzar, sino que yo creo que la misma sociedad hacía que te avergonzaras de ser indígena, porque si decías, si eres otomí o si eres de tal pueblo, como que te hacían a un lado. Sobre todo porque yo estudié la secundaria allá en el centro [Temoaya].

La mayoría de los entrevistados establecieron una relación entre considerarse otomí con el hablar y saber la lengua y desde el luego también en el caso contrario: en no hablarla y por lo tanto no auto adscribirse como otomí.

Más allá de que su cultura e identidad no se limite a la lengua otomí, un hallazgo de la investigación revela que es importante distinguir cómo el sentido de pertenencia como otomíes si pasa necesariamente por los usos que hacen del habla. Otra forma de auto adscripción que reportaron estaba relacionada al “pueblo” como lugar de origen, de nacimiento. Así Román (31 años, casado y con 2 hijos) señala que se considera otomí porque:

Soy del pueblo, como puedo decir que... aquí crecí y aquí se va acabar, cómo vas a negar tu tierra, es lo más feo ¿no? de no sentirte del pueblo. Dicen por ahí: aquí crecí, aquí vamos a morir, a lo mejor aquí no mueres, pero aquí te entierran ¿no? No, el pueblo tiene un chingo de historias, historias... hay un chingo de historias de este pueblo, pero pues ahora si para saberlos hay investigar con las gentes grandes también...

Desde luego, otro elemento de identidad está relacionado con la pertenencia al pueblo como territorio, como parte de una región que comprende el municipio y los distintos pueblos y lugares que se encuentran en él tales como la iglesia del pueblo, pero también la de Temoaya, su plaza y el Centro Ceremonial Otomí, entre otros.

69 Entrevista en Jiquipilco el viejo, noviembre 2014.

3.4 La identidad como otomíes: experiencia de sus habitantes y atribuida externamente: el Centro Ceremonial Otomí y las fiestas patronales de Jiquipilco el viejo.

La identidad étnica es producto de un proceso complejo. En los apartados anteriores he desarrollado algunos aspectos importantes para su identificación, a través de la presencia y uso de la lengua y de la auto-adscrición o auto-identificación con los otomíes. En este apartado abordaremos algunos aspectos a través de los cuales se ha reportado que se construye la identidad étnica y la cultura otomí, es decir, la celebración de fiestas patronales y otras tradiciones. Pero también desarrollaré, en la segunda parte, otras formas en que externamente es construida la identidad étnica, y aquí ha jugado un papel muy importante el centro ceremonial de Jiquipilco el viejo.

En la literatura antropológica y/o de las ciencias sociales no hay estudios específicos sobre los otomíes de hoy de Jiquipilco el viejo, los referentes más cercanos acerca del pueblo es la investigación de Collin (2006) sobre los otomíes de Temoaya, municipio al que pertenece Jiquipilco el viejo⁷⁰; y a nivel histórico la crónica de Romero (1991) sobre el Xiquipilco prehispánico, así como las pesquisas históricas de Arzate (1996, 1999). En términos de la cultura contemporánea sobre Jiquipilco el viejo sobresalen de manera muy general las alusiones de Barrientos (2004) en su monografía sobre *Los otomíes del Estado de México*. En ésta última indica que a pesar de que los otomíes de Temoaya y Jiquipilco el viejo han ido perdiendo su lengua “[...] continúan participando en una cultura local que conserva particularidades semejantes a la cultura de quienes aún hablan su lengua materna” (Barrientos, 2004: 6).

Según Barrientos, una de las estrategias de pervivencia de la cultura otomí es:

[...] la compleja vida ceremonial. Ésta se expresa través de un rico calendario de fiestas y de una complicada red de santuarios conformada por numerosos puntos sagrados que se conectan por el peregrinar de hombres y mujeres. La vida ceremonial se manifiestan el culto los santos patronos, los centros regionales y, además, en los oratorios familiares, culto que aún pervive en la religión en la región (Barrientos, 2004: 14).

Algunas fiestas actuales de los otomíes a los santos están enmarcadas en el calendario católico, lo cual está relacionado fuertemente con los ciclos agrícolas dentro de la tradición

⁷⁰ El análisis de Collin (2006) se concentra espacialmente en la cabecera municipal, el centro de Temoaya y San Pedro Arriba.

mesoamericana, como ya lo ha documentado Wolf (2009). En el norte de Toluca, en una región montañosa, hay seis pueblos donde se venera al santo católico Santiago Apóstol desde principios de la evangelización, es el santo patrón. “Dos de ellos tienen una relación muy íntima: Jiquipilco el Viejo y Temoaya” (Campos y Cardaillac, 2007: 211). Gráficamente, la figura de Santiago Apóstol varía, pero en todas aparece montado sobre un caballo luchando con su espada y venciendo a los enemigos e infieles, moros en el caso de Europa e indígenas en América Latina.

De acuerdo con Campos y Cardaillac (2011), a Santiago Apóstol en varias comunidades de México “se le pide fertilizar a las personas y a los campos, súplicas que debemos asociar al caballo, considerado un símbolo fálico. La carga sexual con la que se ha dotado a la cabalgadura del Apóstol forma parte de su bagaje cultural y vida cotidiana” (Campos y Cardaillac, 2007: 148). En Jiquipilco el Viejo, la fiesta a este santo patrón es durante el mes de julio y normalmente coincide con la temporada de *escarda*, actividad que consiste en arrancar los cardos y otras hierbas perjudiciales de un terreno de cultivo. La escarda tiene la función de preparar óptimamente los terrenos para la siembra, o para despejar el terreno una vez ya sembrado y obtener buenas cosechas, ello a su vez coincide con la temporada de lluvias. Los meses que van de mayo a septiembre, suelen ser los más fértiles para el maíz, principal alimento cultivado en este pueblo.

En el siglo XVI, en la parte más alta de Jiquipilco el Viejo -hoy el centro del pueblo- erigieron una iglesia en honor a Santiago Apóstol con lo cual el pueblo se llegó a llamar Santiago Xiquipilco (Arzate, 1996: 179). En los relatos de algunas personas está presente un presunto incendio de esta iglesia, erigida en el siglo XVI, en este sentido Arzate señala: “la tradición - con cierto romanticismo- ha querido relacionar la fundación de los pueblos de San Juan Jiquipilco y Santiago Temoaya con la intervención milagrosa del apóstol Santiago , a raíz de un supuesto incendio que acabó con la iglesia de Xiquipilco en 1555” (Arzate, 1999: 76)

De la iglesia sólo queda un minúsculo vestigio, que es un paredón con forma más cercana a un montículo de piedras erigidas en torre, al lado de la iglesia actual. El profesor Braulio al respecto señala: “la primera iglesia que se construye fue precisamente en Jiquipilco el viejo, y tenemos el vestigio, que es la torre que tenemos ahí, esa que nunca se cae. Yo desde niño veo que está igual y no veo que se caiga”.

Según Campos y Cardallaic (2007), Santiago Apóstol es el *santo mataindios* que a la postre se hizo indio, es el santo que vino con los conquistadores españoles, y durante el proceso de conquista y evangelización los indígenas reivindicaron el santo como un protector y como uno de los suyos. Ante la interrogante de ¿por qué Santiago Apóstol, se hizo indio, siendo un santo impuesto por los españoles? Collin (2006) señala que de acuerdo con versiones recogidas durante su trabajo de campo en Temoaya, y particularmente en la fiesta del santo patrono:

[...] en el transcurso de una batalla entre indios y españoles o moros, se apareció Santiago irradiando una luz muy poderosa que llegaba a los españoles sin afectar a los indios, al tiempo que los españoles disparaban contra sí mismos, Santiago se posiciona contra los moros-españoles en defensa de los indios y de esta manera aparece como el gestor de un triunfo indio.

La versión constituye una inversión de la leyenda hispana de Santiago, quien apareció en defensa de los españoles contra los moros (Collin, 2006: 109).

La historia y veneración de este santo ha sido motivo de leyendas en la que aparece defendiendo a los indios contra los españoles. Este proceso de reconversión y resignificación de las imágenes y los santos católicos por parte de los indígenas ha sido analizado por Gruzinski (2013)⁷¹. La figura del santo es central tanto para Jiquipilco el viejo como Temoaya. Se cuenta que la imagen ecuestre se encontraba en el convento de Xiquipilco, que al ser destruido por una guerra o un rayo, según lo que recoge Collin (2006), la imagen se salvó, por lo que decidieron trasladarla a la ciudad de México. “En el camino, cuando intentaban cruzar el monte de las cruces, la imagen se puso muy pesada al avanzar y liviana al retroceder” (Collin, 2006: 101). Por eso motivo regresaron a Xiquipilco con la imagen, pero al llegar a lo que hoy es Temoaya la figura nuevamente peso de más y ahí se quedó. Desde luego esta historia está sumamente ligada a la fundación de Temoaya y coincide con la decadencia de la importancia de Xiquipilco como encomienda en el siglo XVI.

La fiesta del “Señor Santiago”, como le llaman en Jiquipilco el viejo, se organiza a través de mayordomías, las cuales costean los distintos gastos devengados en su celebración: cuetes, fuegos artificiales, comida, música, veladoras, flores, entre otros. También sobresalen los lazos solidarios de ayuda, como pude observar en la celebración del 2014, por ejemplo con la

71 Según Gruzinski: “la elección del santo no siempre se dejó a la iniciativa de los evangelizadores. Algunas comunidades se les ingeniaron para elegir, como patronos, a figuras cristianas cuyos atributos evocaban los precedentes prehispánicos, o a celebrar los santos cuya fiesta correspondía a un momento privilegiado de calendario ritual autóctono” (2013: 184).

comida, algún hogar contribuye con agua, arroz o mole en cada una de las casas donde el santo patrono hace una parada de su procesión; o bien en el convivio afuera de la iglesia de Jiquipilco el viejo, que ocurre después de la procesión por una parte del pueblo y después de la misa.

En el convite, hombres y mujeres de Jiquipilco el viejo y de otras comunidades conviven al sabor de los tacos de arroz con mole y frijoles. Son mayormente las mujeres adultas que van vestidas con sus *chincuetes*, faldas de lana negro con hilos azules o morado sujetadas con fajas bordadas y adornadas con figuras de flores de distintos colores, blusas usualmente blancas y rebozo, hablan en otomí con otros adultos, bromean, ven con recelo o indiferencia, comparten la festividad con parientes, compadres o niños.

La observación de otros rituales presuntamente “prehispánicos” que se llevan a cabo en el Centro Ceremonial Otomí las dejé de lado en esta investigación puesto que en el trabajo de campo pude observar que tanto jóvenes como adultos perciben al Centro Ceremonial Otomí más como un lugar de descanso o recreo familiar que como un centro ritual. Y también, por otro lado, porque hay serios cuestionamientos a la seriedad historiográfica de tales rituales (Collin, 2006).

Sin embargo, a pesar de estos cuestionamientos, es importante desarrollar el papel que ha jugado el Centro Ceremonial Otomí en la atribución externa de la identidad étnica y de la cultura otomí de ese pueblo. Este centro es un amplio espacio arquitectónico en medio del bosque, a las faldas de un cerro, en el pueblo de San Pedro Arriba, perteneciente también al municipio de Temoaya. En algunas entrevistas informales algunos habitantes de Jiquipilco me dijeron que casi no visitaban el Centro Ceremonial Otomí y algunas mujeres adultas con las que platicué aunque lo conocen de nombre nunca han ido, aunque no descartan la posibilidad de conocerlo. No obstante cuando se les refiere el lugar como un sitio turístico, lo equiparan a otras localidades cercanas como ‘Las Truchas’ cercano a Jiquipilco el viejo, una granja de cultivo de truchas, al que varias familias asisten los fines de semana y especialmente en semana Santa.

El Centro Ceremonial Otomí proyectado por el arquitecto Carlos Obregón Formoso y fue diseñado y decorado por el pintor y escultor Luis Aragón. En conjunto, el Centro Ceremonial Otomí tiene un diseño de elementos geométricos, al estilo de la arquitectura de Fernando González Gortázar, con grandes escalinatas que emulan pirámides prehispánicas, taludes, y

esculturas geométricas diversas, así como una explanada monumental principal destinada, según el Gobierno del Estado de México a recrear “rituales prehispánicos otomíes”. Algunos habitantes de Jiquipilco el viejo me comentaron que durante el solsticio de primavera suelen realizarse algunas ceremonias rituales, pero perciben a estas ceremonias alejadas de su cotidianidad.

El Centro Ceremonial Otomí fue construido durante la gestión del gobernador del Estado de México Jorge Jiménez Cantú (1975-1981) en el sexenio de José López Portillo (1976-1982) y fue inaugurado el 15 de agosto de 1980, con el objetivo, que el Gobierno del Estado de México consideró: proporcionar un espacio para “las celebraciones religiosas del pueblo otomí” así como para fomentar el desarrollo de la región por medio del turismo. Lo que el Estado consideró “celebraciones religiosas del pueblo otomí” no fue producto de un trabajo que recogiera de manera colectiva las celebraciones del pueblo otomí, o de alguna investigación seria o antropológica, sino de cierto discurso oportunista y coyuntural.

En este sentido Collin (2006) señala:

La construcción del monumental Centro Ceremonial Otomí expresa de manera contundente y simbólica el auge del populismo y la revalorización ideológica del indio que campeó la arena política durante ese período. Sin ninguna utilidad práctica para los indios y asumido como un auténtico elefante blanco, por la población local, sólo reportó beneficios a quienes como Apolinar de la Cruz Loreto supieron aprovechar el discurso etnicista en pro de su promoción personal y obtener una diputación Federal (2006: 145).

De acuerdo con Collin (2006) Apolinar de la Cruz comenzó su carrera política en el municipio de Temoaya durante el periodo de Jesús Becerril Victoria (1979-1981) como Secretario del Ayuntamiento, y:

Con habilidad mimética, asimiló el tono de los nuevos tiempos y aprendió el arte del disfraz, adoptó como atuendo el calzón de manta y las blusas bordadas, no usadas por ningún otomí y a sus hijos menores les asignó nombres en otomí (que no tienen los mayores, nacidos antes del inicio de la moda étnica). Apolinar de la Cruz se puso la piel de indígena. Con este atuendo y el discurso nativista embarcó a Jiménez Cantú en la aventura de la construcción del Centro Ceremonial y la auto-creación del Consejo Supremo Otomí. Una vez con el escenario apropiado y la cobertura institucional, se preparó para su acto mayor, llegar al entonces presidente, José López Portillo (2006: 146).

La incidencia de Apolinar de la Cruz en altos mandos gubernamentales para la creación del Centro Ceremonial Otomí no se entiende sin considerar un proceso de tensión en la década

de 1970, y en Temoaya en términos de etnicidad, y la etnicidad entendida no como un atributo abstracto y eterno de un grupo social específico, sino como conjunto de relaciones de poder que “en muchos casos se convierte en un invento cultural al servicio de las necesidades políticas y económicas de la clase gobernante” (Stavenhagen, 2001: 39).

En 1972 gana la presidencia de Temoaya Abel de la Vega, el primer otomí en un municipio principalmente gobernado por mestizos o por descendientes de españoles. El triunfo de De la Vega postulado por el PRI, abre un período de tensiones latentes entre los mestizos y los barrios otomíes que circundan Temoaya, como Jiquipilco el viejo.

Durante la gestión de De la Vega se concluye la construcción de la carretera a Toluca (1975), principal vía de salida para los migrantes indígenas y se realizan los caminos Temoaya–Jiquipilco el viejo.

Antes de 1973 las pésimas condiciones de la carretera impedían el tránsito. Los indios sostienen que a los de la cabecera, no les interesaba su reparación pues el desplazamiento de los indios fuera de Temoaya mermaba sus intereses. En cambio a los comerciantes en el D.F., que mantenían su familia en el municipio, les convenía mantener las condiciones de tránsito (Collin, 2006: 137).

Las tensiones entre los de la cabecera municipal de Temoaya y los de algunas delegaciones o pueblos indígenas de Temoaya detonaron en la gestión de De la Vega, los conflictos entre los blancos del centro de Temoaya y los otomíes se exacerbaban. Collin refiere que la prepotencia de los blancos hacia los otomíes fue cobrada como revancha no tanto por los que radicaban ahí, sino por los migrantes otomíes al D.F. que regresaban a Temoaya y a sus pueblos los fines de semana:

Tal vez no fue tanta, ni tan extrema, pero sí insultante para los blancos, por lo inusual de la conducta en los antes dóciles indios. Los fines de semana llegaban los comerciantes del DF en sus camiones y camionetas. En vez de pasar de largo hacia sus respectivos barrios para recluirse con sus familias, penetraban en la cabecera, se posesionaban de ella, para allí, en el bastión enemigo, emborracharse, levantar la voz y buscar pelea [...] En la memoria de los del centro permanece el recuerdo de esos años negros: “Los indígenas encarcelan por nada, sólo para sacar dinero”, “... como los comerciantes de México [migrantes otomíes] hacían desmanes en el centro, al sentirse liberados del control, los de razón cerraban sus comercios” (Collin, 2006: 138 y 139).

Estas ríspidas interacciones entre otomíes migrantes al D.F. que regresaban a Temoaya los fines de semana y los mestizos de Temoaya fue intensificado en la década de 1970 fue un

caldo de cultivo para discursos etnicistas, que dieron pie a la construcción de un Centro Ceremonial Otomí, a la legitimidad oficial del gobierno del Estado de México de trabajar con los pueblos indígenas y particularmente con la región otomí más importante del centro de México. El Centro Ceremonial Otomí es una invención estatal, su estética es claramente occidental, aunque pretenda recrear paisajes prehispánicos, que para el caso de los otomíes de Xiquipilco no hay indicios arqueológicos conocidos. “Su posibilidad de operar como centro ritual quedó abortada desde el inicio por dos factores preexistentes: la transposición de sus cultos antiguos, al de Santiago y la presencia de los adoratorios familiares (Galinier, 1990; Collin, 1983), y en segundo término la equivocación en la localización” (Collin, 2006: 146).

El Centro Ceremonial Otomí cuenta con un salón de consejos para las reuniones de los “líderes”, que de acuerdo con Barrientos (2004: 27) “diversas organizaciones se disputan y se adjudican la representación de los pueblos otomíes”. El Centro también tiene un auditorio, un mercado de artesanías y un pequeño museo que alberga una exposición permanente con escasos objetos arqueológicos y artesanales de los otomíes, con dejos folclorizantes. Asimismo mediante un convenio con la Comisión Nacional del Deporte, una parte está destinada como centro deportivo para atletas de alto rendimiento.

Con base en lo anterior y a la observación etnográfica que realicé puedo decir que buena parte de las actividades y celebraciones realizadas en este centro ceremonial reflejan la construcción de una identidad étnica y una cultura otomí a partir de elementos externos, definidos por algunas instancias gubernamentales, y no a través de lo que los propios habitantes de Jiquipilco el viejo celebran.

No obstante lo anterior, perviven algunas tradiciones que se reproducen como son las faenas y el trabajo recíproco entre las familias y otros miembros del pueblo. Algunos de ellos se observan en otras celebraciones, como Barrientos lo ha indicado: “para los otomíes de esta región, el compartir cualquier situación ritual se define como la adquisición simbólica de un compromiso ético. Las grandes transferencias de recursos para las festividades y peregrinaciones son solo ejemplos, de los más visibles, de cómo se activan estas redes de obligación recíprocas” (Barrientos, 2004: 21).

Esta reciprocidad también es posible observarla en los acuerdos implícitos que establecen las familias y amistades en la faena del ciclo agrícola. Es común, como observé en trabajo de campo, que si alguien presta ayuda para sembrar, cosechar, desyerbar o cualquier otra

actividad de campo, éstas serán retribuidas de diversas maneras, ya sea devolviendo la mano de obra para otro campo agrícola, o bien dándoles de comer a los involucrados al final de la actividad. En la faena suelen participar distintos miembros de una familia: infantes, jóvenes, hombres adultos y mujeres.

Capítulo 4

Tonanitla: algunos rasgos como pueblo mestizo.

El presente capítulo tiene como objetivo presentar algunos aspectos históricos y culturales del pueblo de Tonanitla, del Estado de México, con el fin de identificar algunos de los procesos mediante los cuales este pueblo de origen nahua se fue transformando hasta convertirse básicamente en un pueblo mestizo; a la par de esto, se analizarán algunos elementos que han conformado parte de sus procesos de actual. Trataré de mostrar que en la situación actual, no obstante que todavía tienen memoria de sus orígenes nahuas, la identidad de sus habitantes tiende a ser flexible, abierta, con múltiples referentes de identificación, y ninguno de ellos parece prevalecer sobre los otros, sino que todos forman parte de su identidad y de su experiencia. Esto se expresa en el carácter mestizo que ha ido desarrollando el pueblo a lo largo de su historia en virtud de múltiples transformaciones. Lo anterior supone una estructura del capítulo algo diferente al anterior. Específicamente trataré los siguientes aspectos en los distintos apartados que lo componen: a) rasgos de su desarrollo histórico como pueblo originariamente nahua y luego actual; b) características actuales en cuanto a características de su población, infraestructura, ubicación, así como también algunos rasgos de los cambios que experimentaron en su historia que contribuyen a una mejor comprensión de sus actividades económicas actuales; y c) el uso o no de la lengua y la auto-adscripción como elementos que contribuyen a la comprensión de la construcción de su identidad; y d) elementos culturales que apuntan hacia una identidad más flexible y abierta. Desde luego dichos rasgos se han ido modificando a lo largo de su historia en virtud de múltiples factores. Pero considero que con la información que presento podemos tener una visión más comprensiva del pueblo de Tonanitla, de los cambios que ha experimentado en distintos planos, y en su identidad. Y para ello me baso en una perspectiva *etic* de algunas fuentes secundarias. Es importante indicar que la mayor parte de la información que presento en este capítulo ha sido construida a partir de la propia voz y punto de vista de sus habitantes, por lo que constituye una mirada fundamentalmente *emic*.

4.1 Tonanitla: historia de un pueblo originariamente nahua

Para los fines de delimitación de esta etnografía Tonanitla puede ser considerado como un pueblo mestizo, originariamente nahua. Al sostener que es “originariamente nahua” subrayo dos cuestiones principalmente: 1) que aunque Tonanitla, según algunos indicios históricos, estuvo poblado por diversos grupos étnicos como otomíes y nahuas, el grupo que terminó asentándose en él fue nahua; y 2) que la misma cultura nahua de Tonanitla ha tenido transformaciones, desde que se tienen identificados registros sobre el pueblo.

Tonanitla experimenta algunas características de las llamadas “nuevas ruralidades”, en los que se aprecia los cambios vertiginosos del mundo campesino, agrícola, campesino por uno urbano y en el que predomina la terciarización de la economía. Si bien, estos cambios son ubicados por Torres-Mazuera (2012)⁷² a partir de la Reforma Agraria del ex presidente Carlos Salinas (1988-1994) con la apertura en 1992 del ejido al capital y su gradual privatización, en Tonanitla parece que comienza desde mucho antes con otros aspectos.

Tonanitla perdió casi en su totalidad la lengua del mexicano o náhuatl y este proceso se incrementó a finales del siglo XIX. Hoy en día es un pueblo principalmente mestizo, como muchos del país, y esto es así no solo por la pérdida casi completa de la lengua sino también por la casi total ausencia de elementos culturales nahuas latentes y vivos en su cotidianidad contemporánea, a diferencia de otros pueblos originarios cuyos elementos indígenas están presentes en prácticas culturales y en el uso vigente de su lengua materna. La documentación historiográfica en Tonanitla es escasa, y se hace imperiosa para profundizar en aspectos de carácter social, cultural, político y económico; las pocas referencias que se tienen provienen del libro de Flores (2009)⁷³, en el cual he basado principalmente este acercamiento histórico, complementado con las narraciones de los recuerdos de algunos de sus habitantes.

De acuerdo con Flores (2009) los habitantes de Tonanitla provienen de una isla poblada por migrantes del señorío de Xaltocan. Algunos de sus habitantes tienen recuerdos y registros sobre su historia. En este sentido, Gregoria (62 años) narra:

Yo agradezco a Dios haber nacido en este pueblito que ciertamente si fue un pueblo indígena, porque dice mi mamá que de Xaltocan vinieron quien sabe cuántas personas a fundarlo... porque Xaltocan no

72 Torres-Mazuera (2012) se concentra en el análisis de los cambios en San Felipe del Progreso, Estado de México, y ofrece un modelo analítico provechoso para historias similares.

73 Felipe Flores, cronista del pueblo, publicó su libro a partir de su tesis de la Lic. en Educación para Adultos de la Universidad Pedagógica Nacional.

es Jaltocan es Xaltocan [pronuncia con sh la X] y nos decía mi mamá que de allá se vinieron para acá, haga de cuenta era una isla. Tonanitla tiene raza náhuatl de Xaltocan a Tonanitla...

El señor Apolinar Reyes contó en 1991 al cronista del pueblo Felipe Flores: "... oímos decir que los primeros pobladores vinieron de allá de Xaltocan" (Flores, 2009: 39). En un sentido similar Ángel Reyes (83 años) señala que sus papás le contaban que los primeros habitantes de Tonanitla provenían de Xaltocan:

La primera etapa que se hizo aquí el pueblo, vivieron unos cuantos que ya después se hizo población porque la verdadera familia fue de Xaltocan y de Santa Ana. Aquí estuvieron unas familias viviendo, porque en aquel tiempo era una isla, una laguna. Todo lo que ves era pura agua. Aquí donde estoy era como un bordo nada más. Me lo contaron mis papas. Eso ya fue siglos pasados. Y se fue creciendo poco a poco el pueblo, en aquel tiempo los que aquí se quedaron para poblar, se quedaron por necesidad, ellos venían por necesidad y se quedaban a pescar⁷⁴.

En la memoria histórica de algunos habitantes de Tonanitla existe la referencia de este pueblo como un asentamiento en un lago que se remonta a épocas prehispánicas. Sergio (63 años) cuenta que su abuelo le contaba en mexicano (náhuatl) los orígenes del nombre del pueblo:

Tonanitla era un islote rodeado de agua. Y en ese tiempo no había vegetación, era todo limpio. Se podría considerar el centro del lago de Xaltocan. Entonces desde que salía el sol hasta que se ocultaba, toda la vida se estaban reflejando en el agua. Entonces los que fundan Tonanitla... son de un lugar culto, en donde se venera a la naturaleza igual, pero dice mi abuelo que de dónde venían ellos, tenían la costumbre los sabios, que se dedicaban a estudiar las estrellas en sus teocallis⁷⁵, que en sus centros ceremoniales tenían unos espejos de agua artificiales para que de noche ellos ahí observaran el movimiento de las estrellas [...]

Resulta que llega gente extraordinariamente culta, si hubiera llegado gente común le hubieran puesto *el lugar de los pescados*, porque aquí había muchos pescados, axolotes, juiles, ranas, patos, todo lo que producía, le pusieron To-na-ni-tla, el lugar donde se refleja el sol.

De acuerdo con Sergio, ésta sería la traducción correcta de Tonanitla; y no aquella que el mismo municipio señala como: Lugar donde se venera nuestra madre.

Algunos indicios históricos ubican el asentamiento de Tonanitla en una laguna, parte del sistema lacustre del Valle de México. Se tiene conocimiento que todavía en el siglo XVI,

74 Entrevista Ángel Reyes en Tonanitla, septiembre del 2014.

75 Teocalli o teucalli significa templo, casa de dios (Siméon, 1981: 483).

Tonanitla formaba parte del dominio del señorío de Xaltocan (Morehart, 2012). Armando (24 años) narra que cuando era niño le atraía la historia prehispánica de Tonanitla y que sabía que Tonanitla era súbdito del Xaltocan:

lo que me gustaba mucho de Tonanitla era su historia prehispánica, no muchos niños, al menos que yo me acuerde, sabíamos que era... que fue parte del reinado de Xaltocán, y que rendía tributos aquí a la ciudad, que los lagos cuando se inundaba, se conectaban y se llevaban los tributos de aquí para allá y que ésta era una zona pesquera, no era una zona de agricultura Y lo que me gustaba era mucho las leyendas prehispánicas, sobre todo me acuerdo mucho de la leyenda de los guerreros jaguar, de los cuales 2 huyeron y unos se quedaron a pelear con los españoles, y de hecho creo que esa historia está en el libro del cronista de aquí de Tona, me acuerdo que de ahí la saqué, fueron de los contactos que tuve con él, pero cuando estaba en la primaria.

Si me interesaba Tona, pero me interesaba de manera muy somera, como que no tenía yo una visión de eso...

Para Flores el momento fundacional de Tonanitla es posible inferirlo durante el período de auge de Xaltocan, entre los siglos XIII y XIV, período en el cual estuvo habitado por distintos grupos étnicos como otomíes, tepanecas (Flores, 2009: 50). En términos de composición étnica, finalmente Tonanitla estuvo poblado por mexicas durante el siglo XVI y durante la Conquista Tonanitla siguió sujeta a Xaltocan, situación que permaneció al convertirse en encomienda durante la Colonia. De acuerdo con Flores (2009) se agrupó como una congregación o pueblo de indios a finales del siglo XVI y sus habitantes contaban con chinampas de maíz (Flores, 2009: 98), y con el excedente pagaban sus tributos. En La Colonia la política de congregaciones comenzó a finales del s. XVI y se extendió hasta principios del siglo XVII, los españoles buscaron transformar el patrón de asentamientos humanos dispersos en pueblos bien delimitados donde los indígenas permanecieran *congregados* para poder contabilizarlos, recaudar el tributo, obligarlos a prestar el servicio personal y forzarlos a adoptar las formas de vida española (Flores, 2009: 99).

Flores señala cómo durante el siglo XVIII Tonanitla se enfrentó en tribunales -a la Real Audiencia y a la alcaldía de Zumpango- con dos haciendas (la de Ozumbilla alias Ojo de Agua y la de Santa Inés de la Compañía de Jesús del Colegio de Tepotzotlan) por conflictos relacionados a los límites de tierras y por el usufructo del lago. Para Flores (2009) estos conflictos son relevantes porque forman parte de la identidad colectiva de Tonanitla en la defensa de su comunidad. Ambas haciendas demandaban posesiones de territorio así como

el uso del agua, que consideraban no era de Tonanitla. La comunidad enfrentó estos litigios con amparos y juicios argumentando que este pueblo les pertenecían desde tiempos prehispánicos -un alegato similar al que se hace hoy bajo el término *pueblos originarios*-. Fueron varias las demandas de la Hacienda de Ozumbilla o de Ojo de Agua contra los pobladores del pueblo y viceversa. Los pobladores de Tonanitla se vieron afectados en sus sembradíos de chinampas, en la pesca, por el bloqueo de aguas que alimentaba a la laguna, cerco que el hacendado había colocado pues argumentaba perjuicios con la anegación de agua en sus tierras. De acuerdo con el cronista Flores (2009) la posesión de las tierras “a finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX transcurrió de forma pacífica la posesión” (Flores, 2009: 93).

A principios del siglo XIX Flores señala que la epidemia de la “fiebre del 13” mermó la población de Tonanitla. Con la Independencia se creó otra estructura jurídica y política. Derivado de ello, en 1825 Santa María Tonanitla es elevada al rango de pueblo, y en 1928 Tonanitla se integra a la jurisdicción municipal de Nextlalpan, con quien tiene conflictos a finales del siglo XIX. “En septiembre de 1891, vecinos de Tonanitla piden al gobierno del Estado de México se les segregue del municipio de Nextlalpan y se establezca el municipio” (Flores, 2009: 107). El 15 de octubre de 1891 se promulgó el decreto, en la Gaceta del Estado de México, de Tonanitla como municipio. Uno de los entrevistados, Miguel (82 años) guarda una copia enmarcada del decreto de creación municipal en 1891, la tiene en una pared de la sala de su casa y durante una conversación me la mostró. La memoria histórica de que Tonanitla fue municipio a finales del s. XIX estuvo presente en varias de las personas con las que platique/entrevisté, Remedios (98 años) cuenta:

fue municipio aquí Tonanitla en 1800 y tantos, pero con eso de que ya no hubo cómo sostenerse lo suprimieron. Hubo un empeño en que unos querían que fuera en calidad de encargo en Santa Ana, así estuvo, después ya fue municipio Xaltenco por lo mismo de que Tonanitla ya no fue municipio. Entonces allá nombraron el municipio y ya pertenecemos a Xaltenco, pero todo el tiempo de que yo pude darme cuenta Xaltenco no hizo ni una obra en el pueblo de Tonanitla. No le importaba que tuviera escuela o que nuestros padres también no hicieron caso porque ya no había escuela porque ya nada más hicieron provisionalmente una casa, para donde dieran clase el maestro, y era poca gente la que entraba en la escuela, es lo que me acuerdo.

La argumentación que Tonanitla antepuso para independizarse como municipio fue la

posesión del territorio por más de 3 siglos, el abandono por parte de Nextlalpan, la intervención de éste por quitarles parte de la laguna, entre otros. Tonanitla tuvo una vida municipal relativamente corta, dado que en junio de 1899, el gobernador del Estado de México decretó la supresión del municipio de Tonanitla de Plutarco González y lo integró a la municipalidad de Jaltenco, del distrito de Zumpango. Entre las causas de la pérdida de Tonanitla como municipio se encuentra, como indica el relato de arriba de Remedios, la presunta falta de solvencia económica, misma que estaba relacionada con una economía que sobrevivía de la escasa y decreciente pesca, así como de la caza.

El empobrecimiento de la comunidad para finales de 1900 era evidente por la desecación paulatina del lago de Tonanitla y Xaltocan, desecación que culminó con la apertura del gran canal de desagüe del Valle de México, en la época del Porfiriato, cuya travesía cortó los ríos que alimentaban el lago y por otra parte los ojos de agua de hacienda de Ojo de Agua fueron tapados, dejando tierras salitrosas inadaptables para el cultivo, ya que parte de las aguas del lago eran saladas (Flores, 2009: 117).

Todavía a principios del siglo XX quedaban remanentes de la laguna, a donde sus habitantes iban a pescar, según lo indican algunas entrevistas para esta investigación. El campo no era fértil para la cosecha, por lo que desde las primeras décadas del siglo XX los de Tonanitla salían a trabajar a la ciudad de México, lo cual es identificado como la primera ola migratoria masiva a esa ciudad (Granados, 2005).

Pero también pude obtener durante el trabajo de campo algunos relatos que registran la migración pendular en el siglo XIX, antes de la construcción de la carretera México-Pachuca. Don Chano (81 años) cuenta: “dicen que nuestros abuelos se iban caminando al Distrito. No había tiendas. Se iban cargando su pescado o carpa. Y de allá para acá cargaban sus frijolitos, sus chilitos. Iban cargando y regresaban cargando”.

Para viajar a la ciudad de México o a Pachuca los habitantes de Tonanitla tenían que usar la carretera México-Pachuca, la cual fue construida entre 1927 y 1929 por los presidentes Plutarco Elías Calles y Emilio Portes Gil. De acuerdo con Flores (2009) la primera vía de acceso a Tonanitla fue en la década de 1930. Don Chano cuenta que cuando era niño viajaba con su abuelo al Distrito Federal, y caminaba de Tonanitla a la carretera a Pachuca:

[A Tonanitla] no entraban en carro porque había puro lodo, íbamos andando, y de ahí pues pasaba un camión, de la mañana y otro en la tarde, nada más pasaban, y si no cabíamos pues tenemos que ir andando, bueno hasta México no, ahí en la carretera ahí si ya pasaba otro, o pasaban a lo mejor 5

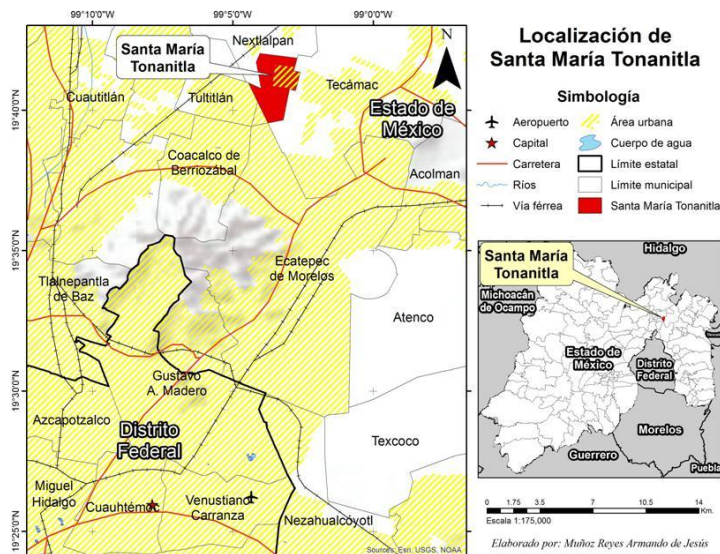
carros, no era como ahora, ahora apenas sale un coche, ahora ya está muy modernizado, ya hasta ni se oye cómo camina, a donde quiera que vayamos ha crecido mucho...

Actualmente Tonanitla es un municipio con características más urbanas que rurales, aunque hay remanentes de vida campesina y en menor medida rurales; de igual forma los cambios socio demográficos en su población, tal como lo estudian las “nuevas ruralidades” (Torres-Mazuera, 2012) evidencian amplias transformaciones que han experimentado y éstas se han acelerado desde que consiguieron constituirse como municipio nuevamente.

4.2 Ubicación y características sociodemográficas de Tonanitla

Tonanitla, como señalé, es un pueblo originariamente nahua y un municipio de reciente creación en el Estado de México, el número 125, y obtuvo “el reconocimiento oficial el 3 de diciembre del 2003 con 6 mil 170 habitantes” (Montoya, 2004: 28). Según Correa (2010), Tonanitla es un pueblo del “área urbana continua” de la zona Metropolitana del Valle de México, no obstante sigue siendo un pueblo, en la concepción de sus habitantes. El municipio de Tonanitla se localiza al noreste del Estado de México, en la cuenca norte del valle de México, a 45 kilómetros del Distrito Federal, y a 118 kilómetros de Toluca, capital del Estado de México. Tonanitla se encuentra a una altura promedio de 2,240 metros sobre el nivel medio del mar. Colinda al norte con el municipio de Nextlalpan, al sur con los municipios de Ecatepec y Coacalco, al oeste con el municipio de Tecámac, y al poniente con los municipios de Nextlalpan y Tultitlán. Cuenta con una superficie de 17,107 kilómetros cuadrados. En el siguiente mapa se puede ver la localización de Tonanitla.⁷⁶

76 Mapa proporcionado y elaborado por Armando de Jesús Reyes (24 años), uno de mis entrevistados e ‘informante clave’.



De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010), cuenta con una población total de 10,216 habitantes, de los cuales 5,158 son mujeres y 5,058 hombres. La “Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena es de 188 (1.8 %), de los cuales 86 (0.84 %) son mujeres y 102 (0.99 %) son hombres. La casi completa pérdida de la lengua que indica este dato fue corroborado en el trabajo de campo pues conocí a muy poca gente que hablara el mexicano⁷⁷ y que se identificara como nahua o mexicano.

Oficialmente Tonanitla cuenta con 10 escuelas, construidas a lo largo de distintas décadas. De éstas 3 son escuelas destinadas a la educación preescolar, 4 primarias, 2 secundarias y 1 Escuela Preparatoria Oficial. Quienes continúan estudiando tienen que trasladarse o a otros municipios o a la ciudad de México. La “Población de 15 años y más alfabeta” es del 96.5 %, la “población de 18 años y más con al menos un grado aprobado en educación media superior” es de 22.6 %, y el correspondiente a la “población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior es 11.7 %.

Asimismo cuenta 3 unidades médicas, la de Instituto de Salud del Estado de México, el del Desarrollo Integral de la Familia y el IMSS. La Población derechohabiente a servicios de salud es de 56.9 %, mientras que la Población derechohabiente del Seguro Popular o Seguro Médico para una Nueva Generación es del 42.2 % (INEGI, 2010). De acuerdo con la Estadística Básica Municipal de Tonanitla, 2013, los Habitantes por unidad médica son 3 742 (Habitante por unidad).

⁷⁷ El mexicano es mejor conocido como náhuatl en el ámbito académico (Flores Farfán, 2009)

Según el INEGI cuenta con un Índice de Rezago Social “Muy bajo”, no obstante que varios de los entrevistados recuerdan que vivieron tiempos muy difíciles por la falta de empleo y por las condiciones de la tierra, que al contener mucho salitre, no era apta para siembra. De acuerdo con el INEGI (2010), 40.45 % de la población es económicamente activa, no obstante la “Estadística Básica Municipal de Tonanitla, 2013”⁷⁸ indica que la ‘Población ocupada, según condición de actividad económica total en el 2010’ fue de 4,133 (38.95 %); la dedicada a la ‘Agricultura, ganadería, caza y pesca’⁷⁹ de 3,979 (2 %), la ‘Industrial’ de 1,058 (10.35 %); ‘Servicios’ de 2,689 (26.32) % y “No especificado” de 26 (0.25). Por lo tanto, la actividad principal de los pobladores es en sector de servicios. Por otra parte, de acuerdo a los datos de la “Síntesis estadística municipal de Tonanitla, México, 2012”⁸⁰ la ‘Superficie sembrada por los principales cultivos (Hectáreas)’ en el 2011” es de 8,722.71 km², lo cual significa que en Tonanitla se cultiva un poco más de la mitad de su superficie total que es de 17,107 km². Lo que se cultiva más son: los pastos, el maíz y la alfalfa. La producción principal de carne es de gallina, res y puerco, de acuerdo a la mencionada síntesis estadística municipal.

Además de estos indicadores oficiales, en mi trabajo de observación etnográfica pude constatar que la actividad económica central de sus pobladores es en el sector de servicios, como lo indican las estadísticas reportadas líneas arriba. También observé que varios de sus habitantes salen a trabajar a la ciudad de México y a otros municipios cercanos, dada la cercanía con ellos. En el centro, que es donde realicé principalmente mi etnografía, los negocios más frecuentes son recauderías, puestos de comida fijos y semi-fijos, tortillerías, paleterías, tiendas de abarrotes, papelerías, locales de materias primas y desde luego cibernets (conté 8 en total en la colonia centro)⁸¹.

El proceso de urbanización y de terciarización de Tonanitla es relativamente reciente. Se puede decir que de la década de 1960 a la fecha la vida en Tonanitla se transformó de manera vertiginosa. A partir de esta década se introducen las primeras redes de electricidad y drenaje. Los primeros cableados de electricidad se instalan en los primeros años de la década de 1960 y la del drenaje a finales de la década de 1970).

78 <http://iiiigecem.edomex.gob.mx/recursos/Estadistica/PRODUCTOS/AGENDAESTADISTICABASICAMUNICIPAL/ARCHIVOS/Tonanitla.pdf> Consultado 17 marzo 2016

79 Si bien la categoría del INEGI engloba la pesca, en Tonanitla ya no se pesca

80 www.inegi.org.mx/prod.../bvinegi/.../sintesis_municipales/.../C15125.xls Consultado 17 marzo 2016

81 Observación hecha durante el 2015.

La introducción del drenaje domiciliario se da en 1977, la obra fue costeada por el gobierno del Estado de México a cambio de esta obra se permite el acceso al gran canal por tierras ejidales al desagüe de aguas negras del fraccionamiento Ojo de Agua; a pesar de que la obra quedó inconclusa, el servicio ayudo a evitar encharcamientos de aguas sucias en casas y calles (Flores, 2009: 26 y 27).

La transformación de las viviendas es otro rasgo notable, las casas pasaron de ser de adobe a concreto. Felipe (53) recuerda:

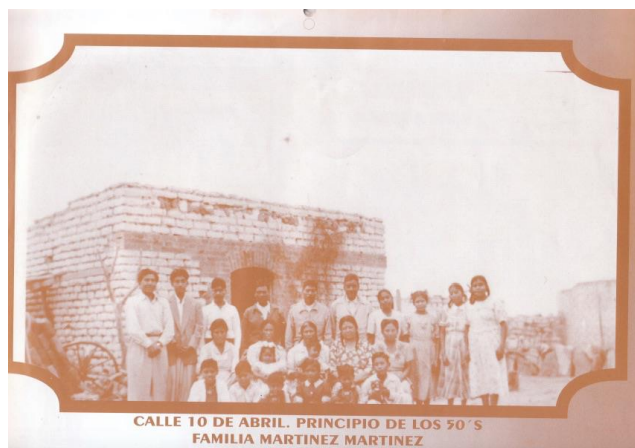
Fíjate, que yo apenas recuerdo que en el 68, 67, 68 o 69, recuerdo, como te dije, mi casa de adobe, un solo cuarto y éramos 6, 7 hermanos, todos ahí en el petate, la cama de petate. Estaba la virgencita en la cabecera, y todos en línea como soldados, y el radio en la esquina en una mesita, en un huacalito, como de película, y dormíamos, y voy a morir y ese contexto no se me va a olvidar nunca.

Ángel tenía como 35 años (1967) cuando cambió de casa de adobe a material de cemento:

Bueno, lo que te quiero decir es que el adobe ya estaba, o sea que ya eran casitas que ya habían dado su servicio. Y eso lo hicieron a medida de posibilidades de mi padre y de mis hermanos, en aquel tiempo, porque aquí en el pueblo fue como por etapas, la cosa de la vida, de las casitas.

Las primeras casitas, como en aquel tiempo había tule, tule grande, tule de agua le nombraban como pasto por decir así, hacían como casitas de puro tule. Y después se fue secando el lago, ya se secó, ya sacaron en la tierra, sacaron cuadritos de... le nombraban céspedes, que tenía raíz de pasto pero lo sacaban como con barreta, puros cuadritos para formar las bardas y hacer casitas. Le decían en aquel tiempo casita de césped, pero no duraba mucho porque era muy débil.

Después empezaron a fabricar el adobe, el adobe también de tierra pero lo que cambia es que hay vetas muy buenas y en aquel tiempo lo batían bien, bien a manera de que quedara bien batido y tenían unas adoberas, que les decían, así un cuadrito hechas de madera, cada cuadrito lo ponían y lo llenaban de puro lodo y lo moldeaban y ya cuando estaba moldeado agarraban la gaveta y lo sacaban, quedaba el cuadro y así se iban para ir haciendo adobes. Hasta el otro día ya lo volteaban para que se secase y ya como a los 8 días o más, ya lo iban apilando por bardita para acarrearlo o venderlo o los mismos hacían sus casitas, ese fue un material más macizo, el adobe. Y tenían algunos buenas casas de adobe, pero con el tiempo también el adobe ya. Las gentes también fueron cambiando del adobe al cemento, por eso te digo que las cosas se fueron haciendo por etapas. Si veía alguien su casita, y decía yo también mi casa lo voy a hacer igual, las aspiraciones de cada quien, y el querer hacer algo. Yo también ya te digo aquí.



Fotografía contenida en un Calendario Santa María Tonanitla 2013-2014, proporcionado por el Sr. Juan Martínez.

De igual forma, Gregoria (62 años) también evoca:

Todas las señoras aquí... todas las casas eran de adobe [...] Unas eran de adobe, otros de césped, ese tenía mucho pasto, y el adobe era más limpiecito. Mi papá tenía un cuartito de adobe negro, y otro cuartito de adobe blanco. Y en la casa de mi papá no había piso, había tierra, y no había camas había petates, ahí nos dormíamos y amanecía y lo enrollábamos el petate y ya barríamos con la escoba, no como ahora las escobas grandes, eran de popote... un popotito delgado, mire como ese [me enseña uno] chiquita la escoba nos agachábamos [se coloca en cuclillas] para barrer. La escoba la hacíamos chiquita.

Durante el trabajo de campo, pude recabar también información de los habitantes de Tonanitla referida a las transformaciones de sus condiciones de vida, así como del tipo de actividades que realizaban, la mayoría de ellas en función de los remanentes del lago o de su migración a la ciudad de México. En los párrafos que siguen presentaré algunos de estos rasgos.

Remedios (98 años) da cuenta de cómo en las primeras décadas de siglo XX los de Tonanitla salían a trabajar a la ciudad de México:

Sí, antes, todo el pueblo por mayoría salía a buscar la vida a otros lados, antes allá por 1928, 27 ya iba la gente a trabajar a México, al desazolve de los ríos, por ejemplo, el río de los Remedios, el de aquí del volcán, iban a desazolvar el canal y ya más tarde pues como se desazolvaba ¿verdad?, casi cada año lo desazolvaban. Yo también me tocó ya como por el 31, me tocó ir a trabajar a esos lugares, casi por mayoría el pueblo, Tultitlán, Tonanitla, de aquí Texcoco, la Magdalena. Entonces los pueblos a cargar el

shunde⁸², hacer excavación con palas, no había máquinas.

Nosotros fuimos a excavar para la Lotería Nacional [cuyo edificación comenzó en 1934], cuando se fundó, se bajo 5 metros abajo en cuadro.

[Trabajábamos] de lunes a sábado. Ahora es de lunes a viernes la semana, pero antes era de lunes a sábado.

Las personas salían entonces a trabajar a la ciudad de México porque la laguna de Tonanitla o los remanentes de ella eran reducidos. El señor Santiago (78 años) recuerda cómo aún en 1944 o 1945 quedaba algo de la laguna:

Nos toco todavía la lagunita, donde ahora es el Ejido, como dos ‘armaditas’ vi todavía, las armadas para cazar los patos. En un bordo ponían la carnada, los cañoncitos para que se acercara el pato y desde lejos tenían una cuerda y le jalaban para cuando la estaban amontonados los patitos y le jalaban la cuerda y sonaban los cañoncitos de acero, les retacaban las municiones, primero la pólvora para que tronara.

Estaba yo chico. Tendría como yo 7 u 8 años. Iba con mi papá. Una vez me llevó mi cuñado Margarito un señor que todavía vive, que anda en su silla de ruedas pero todavía está bien, tiene 98 años.

Sí, me tocó comer patitos, harto producto de la laguna, mi papá pescaba. En ese tiempo es lo que podía alimentar más a la gente. No había la siembra, no había nada de eso.

En un sentido similar Don Chano (81 años) recuerda remanentes de la laguna de Tonanitla, que él llama ‘charco’ en alusión a la poca cantidad de agua y del cual su familia obtenía algunos animales para su alimentación:

Yo vi cuando aquí hubo charco, llovieron muchos animales, patos, siquiera conocí sus nombres [...] El agua hacía una cosa que se volvía sal, pero era muy sabroso eso, de esa sal, antes a lo mejor no había sal como ahora, se llamaba tequesquite, esa sal, se ponía creo amarilla, como piedritas. Entonces con ese tequesquite cuando mataban el pato, que lo hacían en comales de tierra, pero de barro, así honditos a lo mejor, entonces cuando mataban al animal con el calor se deshacía esa grasita, a pero cómo estaba sabroso, y para que tuviera sabor le echaban esa tierrita, que era tequesquite, osea comíamos muy nutritivo, muy sabroso.

Si bien Flores (2009) afirma que la laguna de Tonanitla la desecaron a finales del siglo XIX, los remanentes de la laguna o “charcos” pudieron haberse desecado completamente a principios de la década de 1960. Don Chano (81 años) trae a la memoria tiempos aciagos,

82 “El shunde es un canasto de carrizo utilizado como recipiente de tierra y pescado” (Flores, 2009: 120).

pues al haberse secado la laguna había escasez de alimento y sustento:

en primera no había maíz, no había nada. Ya la laguna ya se había secado... como en 1964, porque precisamente... a lo mejor también puede ser como historia, porque por eso se llamó el Ojo de Agua, pero el Ojo de Agua siempre fue de dueños español o gringo no sé, nunca fue de nosotros siempre estaba circulado con alambre. No podíamos entrar allí, aunque estaba aquí como a 3,4 kilómetros. Pero esa agua era de mar, que él [dueño] mandó a tapar, dicen que como tenía mucho dinero.

Al quedar desierta la laguna o 'el charco' de Tonanitla, algunos de sus habitantes iban a pescar a otros lados. Don Remedios (98 años) cuenta que:

nuestros padres se mantuvieron de la caza y la pesca, iban a pescar, a tirar y aquí había un charquito no grande, chico, pero también aquí tiraron unas... cuando venía pato, con eso se iba sobrellevando, ya que se acabó [en Tonanitla] por aquí iban a los charcos que había. Había en Santa María, San Cristóbal de Texcoco, los pueblos, habían charcos y ahí iba uno a pescar.

Doña Gregoria (62 años) también recuerda que su padre iba a pescar fuera de Tonanitla cuando la laguna desapareció:

Si se sufrió mucho en Tonanitla y anteriormente mi papá me platicaba que aquí era laguna, y aquí venía mucho pato y los cazaba. Mi papá era joven y decía que había muchos que cazaban el pato. Nos platicaba mi papá que anteriormente aquí era una laguna [...]

Mi papá pescaba en la laguna de Texcoco. En la laguna de Texcoco todos los señores de aquí pescaban, entonces con eso nos mantenían nuestros padres, con el pescado amarillo, con el cocol –que le decían-, que era la nata del agua, con el gusano que se daban, lo molían y lo hacían en tamal, lo molían en el metate, lo molían, se molía y se hacían los tamales con sus chiles picados; los chiles rojos que ya se están haciendo rojos, con ese hacía y salían muy ricos los tamales de gusano, del que se daba en la laguna de Zumpango.

Y ya después se iba mi papá a pescar a la laguna de Zumpango, y en la laguna de Zumpango, ahí traían ranas, traían carpas, de esa que tiene mucho hueso, pero muy rica, lo que traía esa carpa era mucha huevera amarilla, y ya mi mamá la hacía carpa en tamal y la huevera en tamal con hoja de maíz, que se hace el tamal. Hacíamos lo que le llaman los tlamantles y así se les dice, y ya llegaba mis papás con las carpas, las ranas, los juiles, los ajolotes. Aquí ya estaba la cazuela de chilito y se lavaba y mamá hacía un tlatonil con harto cilantro. Los acociles, mucho acocil y las carpas, eso si en tamal porque venía espinuda, y cuando comíamos mi mamá hacía una salsa. Todas las señoras aquí... todas las casas eran de adobe y se veía el humo porque todos tenían sus cocinas de humo, donde hacían el pescado porque se iban [a vender] a las plazas, a Reyes, a Tultepec, a Zumpango, a Cuautitlán, allá se iban a las plazas cargando sus chiquihuites.

Sin siembra y con la pesca que casi había desaparecido muchos de sus habitantes buscaron otras fuentes de empleo en Tonanitla y fuera de él. Remedios (98 años) narra que durante un tiempo en Tonanitla no se sembraba nada, ni se cosechaba nada por el salitre de la tierra. “No había nada, no había luz, radio, nada había. Luego como el agua era salada nos lavábamos y sangre nos salía de por aquí, es como si se echara uno la sal, sangrábamos del agua, es que era muy salada, nos salía sangre por los pies”. “Siempre nos estábamos lavando con esa, se partía el cuero”, comenta Don Chano (81 años) al respecto. Remedios (98 años) también cuenta:

Mi hermano compró un telar en México, y nos enseñó como por el 35 [1935], aprendimos a tejer cambaya [mantas de algodón], comprábamos la hilaza y la arreglábamos del color que quisiéramos o que nos solicitaran. Teníamos que poner las telas, pero conforme la solicitud que hubiera donde íbamos a entregar, ya nos encargaban mascota o perfiliado o popotillo, todo eso hicimos, como acabo de decir, todo fue por temporadas nada más. Cuando dejamos de andar por ahí, con eso de la empacadora, nos dedicamos a la cambaya casi todos, mi hermano Esteban, mi hermano Apolinar, éramos tres telares los que teníamos. Y los demás no ayudaban con lo que tenían que hacer, ni mi hermano Donato, ni mi hermano Ángel, pero nosotros sí. Los pocos años que estuvimos ya no ganábamos nada, se choteó mucho, ya no más la ganancia que había, era por lo que aumentaba en las piezas, por ejemplo se urdía para sacar 25 metros, que es la pieza que había, pero como se tejía salía de 30, esos son los metros que salían de más, son los que nos ganábamos, porque casi el paquete iba con las piezas de precio de la cambaya, no ganábamos nada, lo dejamos porque ya no.

Ya después vino el campo. Un tiempo desde la edad de 8 años [1926] salimos al campo, ganando 20 centavos al día y nos fuimos para Chiconautla [poblado relativamente cerca de Tonanitla], casi todo el tiempo porque se acababa la labor y luego había un señor que tenía sembradío de picante, cebolla, ajo. Íbamos como unos 12 o 15, que casi todo el año había con él el trabajo. Cuando no tenía íbamos a otro lado a la deshojada de maíz y tiempo de cosecha del zacate, el campo era nuestro pan, pero ya digo después ya hubo aquí para podernos ayudar, porque nada se lograba, como era salitroso, se quemaba todo lo que se sembraba y por eso hasta ya que hubo agua negra, es cuando ya, por el 70 y tantos (1970).

Al introducir el riego de aguas negras, sus habitantes pudieron empezar a sembrar nuevamente maíz, principalmente.

En el año de 1962 se introduce el riego de aguas negras, esto tuvo como consecuencia que las tierras salinosas se transforman en tierras productivas, logrando con el tiempo, a partir de la década de los 70 hasta la presente década de los 90, un autoconsumo de la producción de maíz y el excedente de ésta se vende a otras poblaciones cercanas; además, una buena parte de este excedente se industrializa en

forraje de abasto a los establos de la región (Flores, 2009: 122).

Aunque el riego para siembra en Tonanitla fue introducido en la década de 1960, es probable que la siembra de maíz haya empezado a principios de la década de 1950, como lo indica Don Remedios (98 años):

Ya en el 50, ya fuimos campesinos. Ya teníamos nuestras yuntitas y fuimos a conseguir terreno en San Francisco, que había recibido el ejido y ahí nos dieron También fue corto el tiempo como unos 4 o 5 años...y de ahí nos fuimos entreteniendo cuando ya dieron agua [de riego] aquí al pueblo para el riego, ya nos entretuvimos en eso, y eso es hasta el presente, todavía algo tenemos o algo tiene el pueblo, eso ha sido en esta vida.

Gregoria (62 años) recuerda que el cultivo del maíz en Tonanitla empezó sin agua de riego, ella lo recuerda cuando tenía 8 años (1961):

Aquí no había riego, empezaron a sembrar... entraron con los carros de volteo con la arena, la tierra blanca que sacaban del canal y nos llevaban y decían: ¡cada surco hagan un paso así [y muestra la distancia]!, y echábamos una cubetita de esa tierra blanca, la del canal y ahí sembraba mi papá, cada cunenita, y así se empezó a dar el maicito sin agua, con la tierra del canal, hasta venían los volteos y nosotros con nuestras cubetitas, corríamos a echar la cubetitas así cada paso, y atrás venía mi papá.

Santiago (78 años) también relata cómo a principios de la década de 1960 empezaron a sembrar maíz en Tonanitla cuando no había agua de riego, destaca también el uso de la tierra del canal que usaban como abono:

Como en los sesenta y tantos, hubo un tiempo en que fue muy crítico, como desértico, pegaba el aire, y le decíamos *el chalqueño* y se hacían unas tolvaderas, pero nubes de polvo y no se veía de tanto polvo, y pegaba en los pies, estábamos chicos y descalzos. No había zapatos como ahora, no había comodidad. Ya después se empezó a echar *mateadita* con la tierra del canal, ese era buen abono.

Cuando llovía bien sí había buena cosecha, se le echaba el abono pero cuando no llovía, daba unas mazorcas chiquititas.

Mateado es, se hacía surco y se le iba poniendo una paladita de esa tierra, ahí se sembraba el maíz y ya salía la matita. Era el azolve del canal, con las dragas sacaban el desazolve y quedaba en la banqueta, la gente iba y lo acarrea para abono.

Además de maíz, algunas personas de Tonanitla sembraron remolacha, que vendían para alimento de ganado a los ranchos cercanos, Gregoria (62 años) señala:

Yo tendría como unos 8 años [1961], estaba yo chica todavía , ya después mi papá empezó a sembrar

remolacha, aquí sembraron mucha remolacha para llevársela a los ranchos y ya nos llevaba a cortar la remolacha y ya después poco a poquito empezaron a sembrar muchos... ya entró el riego con el tiempo y ya cuando Tonanitla se fue haciendo más, que ya sembraba sus cosechas buenas, y ya después venían y se los llevaban para los ranchos, también para el ganado. Y aquí ya teníamos harto gusto porque ya teníamos nuestro maicito para... porque mi papá nos platicó que ellos comían la espiga del maíz, con ese hacía las tortillas mi abuelita, le echaba triguito y con ese decía que hacía tortillas mi abuelita.

La población de Tonanitla creció en las décadas de 1980 y 1990, de acuerdo con Flores (2009): “familias y casas se han extendido, la población que se tenía en 1980 era de 3,026 habitantes, en 1990 aumentó a 4,292” (Flores, 2009: 25), y de igual manera se transformó en muchos sentidos. Uno de ellos se refiere al transporte y vías de comunicación. Gregoria (62 años) refiere que aproximadamente en 1959 solo había un camión como única vía de acceso de Tonanitla al D.F y viceversa. Armando (24 años) señala que antes solo había una vía de acceso a Tonanitla que conectaba Indios Verdes (D.F.) con Zumpango: “De hecho nada más era para la mitad del paso para llegar a Xaltocan, de Xaltocan a Nextlalpan y de Nextlalpan a Zumpango, no había otra conexión”.



Fotografía contenida en un Calendario Santa María Tonanitla 2013-2014, proporcionado por el Sr. Juan Martínez.

Sin embargo, actualmente Tonanitla está comunicado por distintas vías, y este proceso comenzó a principios del 2000. Armando cuenta que:

uno de los temas que también me interesan es el crecimiento poblacional de aquí de Tona, a partir de la creación de Villas, y de que ya se hizo municipio y a partir del transporte

La segunda conexión que se abrió fue el Fraccionamiento de Villas, hacia la ex Hacienda que conecta con Tultitlán, pero no estaba bien conectado era un camino de terracería. Después cuando se hizo municipio [2003] fue la presión a la extensión del circuito exterior mexiquense que lo conectó con Tecámac y con San Francisco Tultitlán, y después fue la carretera que va de la ex Hacienda de Santa Inés y que conecta con San Cristóbal, entonces ya el crecimiento de la población se duplicó prácticamente⁸³

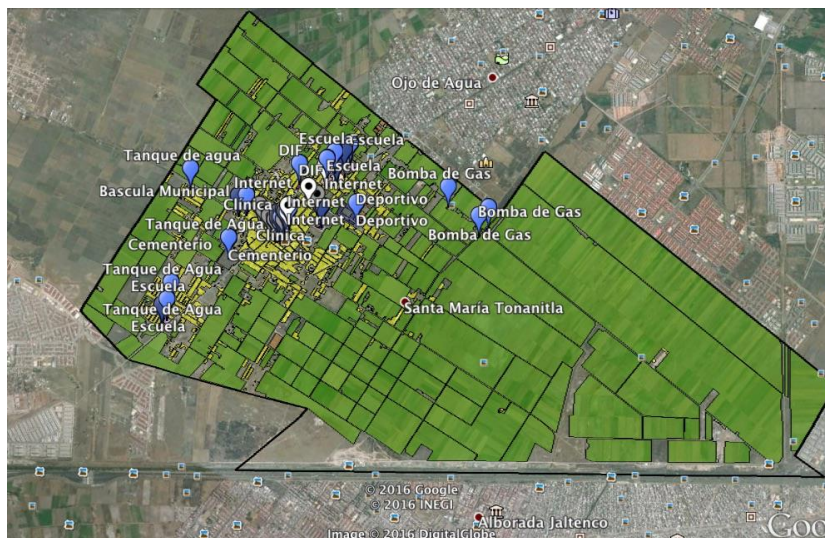
Se empezaron a implementar nuevas rutas, se empezaron a conectar más Tonanitla, por ejemplo ahorita con la extensión a la Mexiquense, la extensión a la Proxición 17, el que Tonanitla ya no sea una vía de paso para viajar a Xaltocán y Nextlalpan, cosas como esas. Y con esto también me viene el interés con la población.⁸⁴

De acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el municipio de Tonanitla registró una población de 6, 170 habitantes. Posteriormente, en el Censo de Población y Vivienda 2005, la población llegó a 8,081. El Censo del 2010 indica una población de 10,216 habitantes. En este breve lapso se transformó radicalmente, y aunque prevalece un estilo de vida más urbano, el pueblo coexiste con algunas tradiciones, algunas inventadas como la Feria del Maíz y del Elote (2002), y otras que quedan en la memoria histórica de la personas mayores, mismas que recuerdan reminiscencias del mexicano o náhuatl.

Tonanitla actualmente se divide en el Ejido y 10 colonias que lo integran: 1) Pemex, 2). Asunción, 3). Las Chinampas, 4) Candelaria, 5). Valle Verde, 6). Santa Cruz, 7). Concepción, 8). San Juan Zacazontla, 9). Fraccionamiento Villas de Santa María, y 10). Unidad Habitacional Alborada. En el siguiente mapa, las áreas coloreadas de amarillo representan el área urbana y las de verde son zonas de cultivo. La imagen ha sido tomada de Google Earth.

83 Entrevista a Armando en Tonanitla agosto de 2014

84 Entrevista a Armando en Tonanitla agosto de 2015



Gregoria (62 años) señala que la gente nativa de Tonanitla es la del centro:

La gente que viene de fuera vive en Villas; en Chinampas, en la Pemex hay todavía unos cuantos de la Pemex que son de Tona. Toda la gente del centro de Tonanitla son nativos de aquí... y orillas todavía, pero la mayoría son de fuera... Santa Inés es totalmente de fuera, Villas de Santa María son de fuera... Valle Verde son de fuera, de la Conchita son de fuera. Fíjense nada más que los de aquí de Tonanitla, no están acostumbrados a pedir a apoyo, estamos acostumbrado a trabajar. [...] Cuando tu dices me gane 10 pesos pero con el sudor de mi frente. No haciéndole daño a la gente.... Está llegando mucha gente de fuera, pero si el gobierno quiere apoyar a esa gente de fuera yo digo, adelante, háganla más irresponsable.

Como mencioné, la presente etnografía la realicé en el centro, que comprende las primeras calles cercanas a la plaza principal, donde se encuentra la iglesia, la biblioteca, un auditorio en construcción y las oficinas del Ejido. El centro está delimitado en una suerte de polígono por las calles 2 de abril, 10 de julio, 1 de septiembre y 30 de julio, como se logra ver en el siguiente mapa.



Escogí el centro de Tonanitla para la etnografía porque: 1) la mayoría de los nativos del pueblo radican ahí, y en ese mismo lugar vivieron sus padres, abuelos y bisabuelos, 2) es el principal asiento de viviendas; 3) es el lugar con mayor servicios y comercios. Después de varios meses de ir a Tonanitla y regresar a la ciudad de México durante el trabajo de campo, dado que mi padre no cuenta con casa en su pueblo, finalmente conseguí un cuarto para hospedarme en el centro, en la antigua casa de mi tía Ernestina (†), ahora habitada por mi prima Elena (40 años), quien generosamente me ofreció hospedaje.

En trabajo de campo me enteré que la casa donde me hospedé resultó ser la casa de mis abuelos Tito y Carmen, a quienes no conocí. Mi abuela Carmen, fue hija de Juliana Ramírez -nativa de Tonanitla- y Agustín Rojas, un español, que Juliana conoció en la ciudad de México, en donde trabajaba. Mi tío Ángel me contó:

[Juliana] en aquel tiempo era joven y se fue a trabajar para México [D.F.] La abuelita trabajaba en una casa de españoles y ella era la cocinera, finada Juliana. Todo eso lo sé porque lo platicaba mi papá
La difunta Juliana se casó con el español, en aquel tiempo cuando ella trabajaba en esa casa[...] entonces se embarazó la finadita Juliana y nació mi suegra Carmen, ella fue hija del español.

Relato este hallazgo personal y familiar porque permite ilustrar parte del mestizaje cultural que un pueblo originariamente nahua como Tonanitla experimentó, probablemente desde

mediados del siglo XIX y muy probablemente desde antes, lo cual a su vez incide en los procesos de construcción de su identidad, y que serán abordados a continuación.

4.3 Algunos aspectos de identidad: lengua y auto-adscripción

Como indiqué en el capítulo anterior, la lengua puede ser un indicador, aunque parcial, para explorar la identidad como nahuas, en este caso. No solo la información del INEGI, arriba reportada para la época actual, sino también mi trabajo etnográfico sugiere que el uso del mexicano en Tonanitla probablemente empezó a desaparecer a finales del siglo XIX, de manera que a principios del siglo XX el mexicano o náhuatl era hablado menos. Pero sostuve también en el capítulo anterior, hablar o no la lengua no solo puede ser un dato externo, es decir, propio de un enfoque *etic*, extraído a través de encuestas y censos oficiales. Cuando los mismos habitantes reportan si hablan o no la lengua y narran la relación que tienen o pudieron tener con ella en términos de la posibilidad de establecer un contacto y una pertenencia a un mundo cultural diferente, ya no es un dato externo. Se convierte en un dato interno que muestra su propia perspectiva y experiencia, en concordancia con una perspectiva *emic*. En este apartado presentaré principalmente relatos que muestran esta perspectiva de la lengua y su importancia en términos de identificación o no con la cultura nahua, originaria de este pueblo. Asimismo, al igual que en el capítulo anterior, ilustraré con relatos de vida que permiten establecer o no si sus habitantes se auto-adscriben o auto-identifican como nahuas. Con el análisis de estos dos elementos pretendo ilustrar, si bien parcialmente, si se configura o no una identidad nahua ampliamente compartida entre los habitantes de Tonanitla.

Algunas personas entrevistadas hablan remanentes de mexicano o náhuatl pero recuerdan que sus padres lo hablaba fluidamente. Es el caso de don Remedios (98 años) cuyos padres hablaban el náhuatl:

Sí ellos sí, lo hablaron completamente, con eso algo se nos pegó pero no lo estudiamos, no lo ejercimos o mejor dicho solamente lo podríamos expresar por lo que oíamos que decían, pero nunca platicamos mi hermano y yo nada, nomás quienes platicaban eran mi mamá y mi papá, mis tías, eso es. Todo entendíamos, todo, algunas palabras las explicábamos pero para mejor dicho no lo ejercimos. Nomás lo oíamos.

Don Remedios (98 años) cuenta que al morir sus padres, el náhuatl desapareció de sus vidas en Tonanitla:

Pues porque ya fueron ancianos, ya no pudieron hacer otra cosa, por ejemplo mi papá murió, mi mamá murió más primero y así fue terminándose. Todos los que hablaban la idioma se fueron terminando y ya ahora ves pura gente moderna, es nueva generación, por ejemplo los que fuimos nosotros sus hijos, es nueva generación.

Francisco (43 años) recuerda que su abuelo contaba con un diccionario de náhuatl-español, no escribía el náhuatl pero lo hablaba parcialmente: “Mi abuelo sí, mi abuelo tenía un diccionario de Porrúa no me acuerdo el nombre, pero era grande su diccionario español-náhuatl, náhuatl-español y quién sabe dónde quedó ese diccionario...” Ni Francisco (43 años), ni su padre hablan el náhuatl, no obstante que uno de sus hermanos lo aprendió fuera del hogar:

no ninguno de los dos hablamos, el que si habla es mi hermano, el mayor, y mi hermano, el menor. Mi hermano el mayor porque cuando estaban haciendo una construcción y mi hermano... llegó un albañil y él empezó a hablar y aprendió el náhuatl. Y mi hermano el menor se casa con una mujer de Guerrero en esa comunidad hablan el náhuatl y lo tuvo que aprender, por eso es que ellos hablan el náhuatl, no obstante que sí conozco algunas palabras, pero de hablarlo no.

“Mi papá hablaba náhuatl” señala Gregoria (62 años), ella no lo aprendió, aunque conoce algunas palabras. Ella recuerda que cuando era niña escuchaba a su papá y a sus amigos hablar la lengua: “Todos los señores se juntaban así y hablaban náhuatl y no les entendía yo, luego oía que decían que la uilancha⁸⁵, y hablaban náhuatl o mexicano, pero yo no les entendía. [Al]” . De manera similar Santiago (78 años) recuerda que sus padres hablaban el náhuatl y que él sólo aprendió algunas palabras:

Sí hablaban un poquito, yo oía más que platicaban ellos y mis tíos. Aquí vivía un tío mío que descansa en paz, se llamaba Pedro Ortiz y oía que hablaba pero no le entendía yo bien qué... [ríe], como no lo practicábamos. Algunas palabras se me pegaron. No conocí a mis abuelitos... Conocí a una abuelita, pero estaba muy chiquito.

85 La señora Gregoria no supo qué significaba la palabra. Desconozco la escritura correcta de la palabra, así como su significado preciso. De acuerdo con Miguel (82 años) la ‘uilancha’ es un pájaro de pecho amarillo que él conoció en su juventud en Tonanitla. En el *Diccionario de la lengua náhuatl* de Rème Simèon no aparece ninguna palabra similar, la más cercana es ‘uilotl’ que significa palomo, paloma (Simèon, 1981 [1885]: 755).

Los padres de Ángel (83 años) llegaron a hablarlo, “ese fue su idioma legítimo”, comenta, y añade que “no me dio por hablar el Anáhuac⁸⁶ [sic] y ni le entiendo. O sea que nos olvidamos de ese idioma y ya no aprendimos nada”. A Ángel no le enseñaron el náhuatl y no lo aprendió:

No, pues no era necesario que nos enseñara, y luego como ellos lo hablaban pues lo hubiéramos hablado también nosotros o por decir hubiéramos seguido la misma idioma, pero no yo, sino muchos que ya no siguieron la misma idioma. Hay algunos que si lo hablan la idioma, muy bien que hablan y saben muy bien lo que están diciendo, pero la verdad yo no, no la sé hablar la idioma, y algunos aunque no la saben hablar la idioma pero entienden qué es lo que quieren decir.

Ángel (83 años) comenta que algunas personas de su edad lo hablan, y que los jóvenes no:

No, ya jóvenes, jóvenes ya no. Al menos a mi edad, hay como 2 o 3 que hablan muy bien el idioma náhuatl. Hay uno que se llama Seferino que habla muy bien el náhuatl, hay otro que se llama Mario y también habla muy bien el Anáhuac [duda y a continuación dice] nahua, porque les dio tiempo de aprender, y les quedó la edad, la idioma.

De manera excepcional Sergio (63 años) actualmente habla el mexicano y además dedica parte de su tiempo a promover la mexicanidad, a través de danzas y grupos de estudios sobre el mexicano y su cultura. El interés de Sergio por el mexicano estuvo latente principalmente durante la convivencia con su abuelo porque su padre ya casi no habla el mexicano:

Mi padre tiene 92, tampoco. Si habla pero muy poco. Fue, ¿sabes que fue? La intervención de la iglesia: La iglesia estaba en contra de las raíces culturales de nuestra tierra, y acuérdate que quien practicara la cultura mexicana era hechicero y era brujo. Entonces cómo iban a seguir practicando sus costumbres, su filosofía o su cultura, entonces tuvieron que abstenerse y nada más los más astutos, bajo el agua, siguieron manteniendo su cultura, por eso es que yo me siento afortunado, el abuelo me transmitió muchos conocimientos. Te digo, sencillito, nada más él me enseñó, a observar la naturaleza.

El abuelo de Sergio, también nativo de Tonanitla, le relataba sobre el origen de Tonanitla y se lo contaba en mexicano. Sergio contaba con

a lo mejor 14 años, pero no nada más eso, a parte de que me contaba, él me dejó muchos apuntes sueltos, en diferentes... pero me dejó muchas anotaciones que yo las veía sin valor, pero con el paso del tiempo yo veo las anotaciones y comparo con lo que yo he vivido, la realidad es que tenía toda la razón. Y no nada más eso, yo he tenido la fortuna de... porque me he dedicado a esto, he tenido convivencia con gente muy dedicada a la mexicanidad... pero auténtica, porque hay organizaciones, tu vas por

⁸⁶ En varias ocasiones Ángel (83 años) uso la palabra Anáhuac como sinónimo de náhuatl, y en otras claramente mencionó náhuatl.

ejemplo un 12 de diciembre a la Basílica y entrevistas a unos danzantes de ahí, y no es que venimos a danzar a la santísima virgen o a To-nan-tzin, pero no tienen ni idea de la realidad, por qué empezó ahí el ritual; es una cosa totalmente errónea. Recuerda que la máxima autoridad una vez que se estableció la ocupación española era la iglesia católica y ésta metió su cuchara en todos lados, entonces Tonanitla, lugar donde se adora a nuestra madre, ah porque encajó muy bien con Tonantzin, tendría que decir lugar-a-donde-se-adora-a-nuestra-madre, muchas partículas y no nada más de tres.

El abuelo de Sergio (63 años):

sabía leer y escribir, muy bien escrito sus cosas, pero porque tuvo esa facilidad de... él estuvo en una institución que para los mexicanistas... que en ese tiempo se llama Tlacateotl, el hombre dedicado a lo divino... El sentía coraje, eso lo obligó a superarse, de aprender a muchas cosas.

[...] La cosa por la cultura, tratar de recuperar la forma de vida de mis abuelos, que ya la veo muy difícil, veo cada vez más lejano el asunto pero estamos satisfechos con lo que hemos hecho.

De las personas con las que platiqué y/o entrevisté en Tonanitla, Sergio (63 años) y Francisco (43 años) resultaron interesados en mantener viva la lengua mexicana o náhuatl, así como promover su cultura, a través de la danza en el caso de Sergio, o de los libros como en el de Francisco Sánchez Reyes, quien en su libro 'Rutas y Ritos de Tlamakazky' editado por él mismo, escribe brevemente sobre Tonanitla. En otros casos, el náhuatl ha sido aprendido a través de algunos migrantes de otros estados a Tonanitla, como el ejemplo mencionado de los hermanos de Francisco o bien el caso del esposo de Cruz (54 años), quien habla náhuatl y es de Hidalgo. Cruz, nacida en Tonanitla ha aprendido algunas palabras por su esposo y a veces hablan entre ellos. Los padres de Cruz no hablaban el náhuatl o entendían sólo algunas palabras, no obstante que su abuelo materno si lo llegó a hablar de manera fluida.

Sin embargo, buena parte de las personas que he conocido en Tonanitla ven la lengua náhuatl como algo realmente lejano y esto se manifiesta principalmente en los jóvenes. Say (28 años) no lo habla, pero sí su abuelo (96 años): "luego nos dice quién sabe qué cosa. La verdad no le entendemos". Su abuelo también habla español, y es el único que a su vez habla náhuatl, dado que sus padres no lo hablan: "no ellos no, no tienen nada de conocimiento, ni nadie de mis tíos, y pues nosotros menos." Say no habla el náhuatl y no se identifica como nahua, su auto identificación está relacionada con pertenecer y ser del pueblo de Tonanitla. Más adelante volveré sobre este punto en los capítulos 7, 8 y 9.

La desaparición casi completa del náhuatl como lengua pudo haber contribuido a la pérdida de la identidad como pueblo originariamente nahua. Esta pérdida de la lengua fue un proceso complejo, multifactorial y ligado a varios procesos histórico culturales. Un primer elemento visible de esta ruptura con la lengua y con la ausencia de identificación como pueblo nahua es la relativa cercanía geográfica de Tonanitla con la ciudad de México, no hay que olvidar que ahora forma parte del Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM). Por registros históricos se sabe que Tonanitla estableció contacto con la ciudad de México desde por lo menos el siglo XVII. Este vínculo se pudo haber intensificado a mediados del siglo XIX, varias personas adultas que entrevisté señalan que sus abuelos ya salían a trabajar a “México”, ciudad. Mi bisabuela Juliana, era una de ellas. Un segundo elemento está ligado al proceso de modernización que se vivió. Se podría decir que el proyecto de modernización porfirista arrasó con Tonanitla, con su localidad y con sus sentidos de pertenencia. Manuel Orozco y Berra en su “Memoria para la carta hidrológica del valle de México” (1864) señalaba:

Tonanitla es el trasunto de Xaltocan... pues... Xaltocan es acaso de todos los del valle de México el pueblo mas triste, árido y miserable... más cuando se enjuta el lago y se agotan tan precarios medios de subsistencia, los infelices indígenas tienen que emigrar de una vez huyendo de tan ingrata, o por tiempo determinado para encontrar trabajo en alguna otra parte (citado en Flores, 2009: 118).

Las población nahua de Tonanitla, al estar en contacto gradualmente constante con la urbe interactuó con otras dinámicas propias del proyecto de modernización en México. Parte de este proyecto fueron las nuevas redes de agua y electricidad que se establecieron. Es finalmente Porfirio Díaz quien terminó de desecar la laguna de Tonanitla para construir el Gran Canal de desagüe, que permitiría a la ciudad de México evitar inundaciones. El proyecto moderno de introducción de redes en la primera década del siglo XX se dio a través de empresas extranjeras:

Tres poderosas empresas - La Compañía Bancaria, sus filiales y subcontratistas; la Mexican Light and Power Co. y sus múltiples brazos; y las empresas de Pearson & Son - cubrieron con sus potentes redes prácticamente todas las ciudades importantes del país, imponiendo sus condiciones, casi siempre abusivas, para instalar los servicios de agua potable por red, drenaje, pavimentación y producción de energía eléctrica (Martínez, 2009: 188).

El proceso de modernización que se fue gestando el pueblo supuso una mayor y más compleja conectividad. Las redes hidráulicas y eléctricas (al igual que la de los medios de

comunicación) fueron una manifestación de esa conectividad, que se extendió a los pueblos del Valle de México y que arrasó con sus modos de vida, no solo en términos de impacto ambiental sino también en su cosmovisión y en el uso de su lengua.

El uso prolongado del español en Tonanitla, así como el no aprendizaje de la lengua por parte de las nuevas generaciones terminó por hacer que desapareciera el mexicano o náhuatl. Las personas que en el siglo XIX hablaban esa lengua no lo transmitieron a las nuevas generaciones o lo hicieron en menor medida. El uso frecuente y mayoritario del mexicano ha ido muriendo con sus antiguos hablantes. Otro aspecto sin duda está relacionado con la ausencia de una educación local bilingüe nahua-español, el cual contribuyó de manera fundamental en el proceso de mestizaje que se estaba desarrollando. En efecto, como ya se mencionó durante el siglo XX, el proyecto educativo posrevolucionario basado en las políticas nacionalistas del Estado Mexicano apeló a la integración de los grupos étnicos a la nación (Del Val, 2004). La enseñanza bilingüe (lengua indígena-español) y la escritura de la lengua indígena surgieron de las políticas del indigenismo de la década de 1940 en México. Políticas que, por lo demás, no buscaban la reivindicación de las culturas indígenas, sino su integración al proyecto nacional.

Remedios (98 años) resalta que un primo suyo, Guadalupe Reyes (†) enseñaba náhuatl en la escuela cuando ambos eran niños, alrededor de la década de 1920, pero hasta donde pude averiguar no constaté si ello formaba parte de un programa educativo oficial, y cuánto tiempo se mantuvo. Por otro lado Remedios da cuenta de cómo un párroco tenía un libro religioso en náhuatl que era de su padre. A continuación el relato de Remedios (98 años):

Guadalupe Reyes fue maestro de escuela, y pues por allá vivió y no sabemos si vive o no. Viven otras familias de la misma, pero ya de él no sabemos nada. A ese mi primo lo cuidaba por tener una escuela para que enseñaran náhuatl y hasta compró unos libros, pero como su trabajo fue la escuela y no hizo lo que pensaba, pero el único, de ahí en fuera ninguno se preocupó. Desgraciadamente por descuido mi papacito tenía 2 libros antiguos con pasta de cuero, de no bien curtido, tenía libro de náhuatl, de sermones, religiosos y libro para leer, donde decía lo que era en náhuatl y lo que era en español, pero lo prestó con un sacerdote que supimos de donde era. No estoy tan cierto si era de Salvatierra [Guanajuato] o era de aquí de este estado junto a Jalisco, Nayarit. No sé, se llamaba Domingo García Bocanegra, él se lo prestó, como se enfermó, murió, se fue, no lo alcanzo a pedir, y el libro se perdió.

Por lo que sugiere Remedios la educación bilingüe náhuatl-español estuvo presente en la generación de su padre y ésta se transmitía vía religiosa para fines evangelizadores, lo

anterior explica, al menos, parcialmente cómo la preponderancia del español y el desuso del mexicano ocurre al menos desde el tiempo de sus padres, es decir a finales del siglo XIX.

Con base en lo que he desarrollado en párrafos anteriores, podemos establecer que en Tonanitla la identidad como pueblo nahua es débil y esto puede advertirse no solo como resultado de la pérdida de la lengua sino también a través de otro aspecto que trataré en los siguientes párrafos. Es decir, de la auto-adscripción o auto-identificación de sus habitantes como pueblo indígena nahua. En efecto, durante el trabajo de campo pude constatar que la mayoría de sus habitantes no se asumen como nahuas, no obstante que algunos adultos identifican su pasado nahua, tanto en la lengua de sus abuelos o padres. Gregoria (62 años) no se considera nahua, 'mexicana'⁸⁷ o indígena: “Que le diré yo creo que ya no, porque yo ya vi... pues me fui a trabajar a México, ya cambió... pero pues todavía tenemos de indígenas porque todavía nosotros aquí sufrimos, todo vimos, el pulque, aquí tomaron mucho pulque los viejitos ...”.

A la interrogante de ¿usted se considera nahua?, Francisco (43 años) afirma: “pues ya somos una mezcla de todo, no tanto nahua... es una mezcla ya de todo, de los países también...” ¿Cómo se consideraría usted entonces?, inquirí, “pues así de Tonanitla...”. Esta identidad vinculada al pueblo es más frecuente en las personas que la relacionada a su origen nahua, y esta identidad a su vez está relacionada con el pueblo, porque aunque Tonanitla es un municipio, que forma parte del AMCM, varios de ellos lo consideran pueblo.

Jaime (25 años) se considera del pueblo, y particularmente de Tonanitla, es integrante de un grupo de danza folklórico –Ballet Folklórico Sangre Joven- que se ha presentado en otros estados y países. Jaime no habla el náhuatl, no obstante recuerda que una tía suya (87 años) lo hablaba. Señala:

Pues toda mi vida he vivido en Tonanitla, es un municipio. Lo sigo considerando un pueblo, el por qué un pueblo, porque todavía tiene esas tradiciones y costumbres que nos han heredado nuestros antepasados, los abuelos. Entonces nosotros como jóvenes hemos estado tomando en cuenta todas esas tradiciones y no dejarlas morir, porque finalmente es lo que nos identifica como pueblo y pues Tonanitla es reconocido por sus costumbres y tradiciones.

⁸⁷ Mexicana en el sentido de nahua.

Say (28 años), integrante del mismo grupo de danza, se identifica como de Tonanitla; él dirige una organización que se llama Movimiento Jóvenes por Tonanitla, que promueve las “tradiciones” del pueblo:

actualmente yo considero todavía un pueblo [...] Un pueblito tiene su cultura muy, ¿cómo decirlo...? Bueno exactamente aquí en Tona se ha perdido mucho, si te das cuenta muchas cosas que antes hacían ahora ahorita ya no se hacen, poco a poco se han ido perdiendo pero nosotros lo que tratamos es tratar de que se vuelvan a retomar, nosotros lo vemos como un pueblo no como un municipio no es municipio exactamente como tal falta mucho todavía.

Algunas personas, adultos mayores, que aún conocen algunas palabras del mexicano, no se identifican o auto-adscriben como nahuas. Otras personas mayores de 50 años, han reaprendido el mexicano y reencauzan ello a su identidad en Tonanitla como son los casos de Francisco (43 años) y Sergio (63 años). Por otro lado, estudiantes y jóvenes con escolaridad trunca no sólo no se identificaron como nahuas, sino que perciben lejano a su pueblo como originariamente nahua. La difusión de los contenidos culturales de medios la radio y la televisión pudo haber incidido en esta ruptura. Pero este tema será abordado en el siguiente capítulo 5, por ahora baste mencionarlo.

Bernardo (18 años), un músico del pueblo, respondió frente a la pregunta de si se consideraba o no nahua: “Mhh.. parte si, y parte no. Una porque tengo la cultura de la música que antes se tocaba y que me la han transmitido poco a poco y no porque se puede decir que a veces estoy en la ciudad, en el Distrito Federal y como que allá ya no entra mucho la cultura nahua y todo esto”. Esto indica que la identidad de la mayoría de los habitantes como pueblo indígena nahua se ha debilitado y en su lugar parece desarrollarse una identidad más heterodoxa que incorpora elementos de identificación con el mundo urbano, moderno y global, como veremos en otros capítulos más adelante. Un aspecto que merece ser resaltado como parte de esta identidad más abierta es que algunos de sus habitantes aunque ya no se identifican con nahua de su pueblo, sí se identifican con algunas de sus tradiciones y celebraciones, o con el pueblo en sí, el cual es un punto sumamente importante que debe discutirse en relación a la identidad contemporánea de pueblos que anteriormente tuvieron una cultura nahua.

4.4 La identidad contemporánea abierta y flexible de los habitantes de Tonanitla: algunas tradiciones

Como indiqué anteriormente, la identidad de los habitantes de Tonanitla se ha flexibilizado y conformado de forma más abierta al introducir elementos de la vida urbana, moderna. Sin embargo, como parte de esta nueva configuración de la identidad, ésta incorpora elementos tradicionales, sean o no de la propia localidad. Say (28 años) menciona entre las tradiciones de Tonanitla a algunas que forman parte del mundo mesoamericano: “digamos lo que es Día de Muertos, ahorita ya no se celebra como antes, esa es una, porque la mesa ahora es muy diferente, antes le ponían la mesa y también el tepetate⁸⁸, le ponían el mole, le ponían el pollo, ahorita. Ahorita no, ahorita es una mesa pequeña, es poco pan, es poca fruta, es muy poco”. Cuando Miguel (82 años) tenía como 12 años (1948), recuerda que sus padres montaban un altar/ofrenda en la festividad de Día de Muertos, y para ello sus padres tenían que viajar a la ciudad de México:

Yo recuerdo esta festividad, que hacían nuestros padres para tener su fruta, tener que irse tempranito a México, a comprar la naranja, su carne, lo indispensable que compraban ellos, y a veces venían con un camión que a veces alquilaban [con otros del pueblo] y era todo un lío: que ya me lo revolvieron, era todo una bronquísima. Ahora los carros de fruta llegan 3 o 4 días antes de que empiece el día. Ya no tienes la necesidad de ir hasta México para ir conseguir que la caña, las plantas, lo que vas a comprar, ahora llega aquí, con uno o con otro consigues lo que quieres.

Miguel (82 años) no siempre celebró la festividad de Día de Muertos, la retomó cuando se casó en 1958. Para Miguel la tradición de Día de Muertos “es lo más hermoso que tiene Tonanitla” En esta festividad se realiza una procesión que sale de la iglesia al panteón y vuelve de éste a la iglesia, recorriendo algunas calles del centro de Tonanitla. Miguel cuenta:

Desde que yo recuerdo siempre ha habido procesión, por eso digo que es una de las tradiciones muy remotas. Ahora, en aquella época pues no teníamos luz, no había muchas cosas de ahora, que pues existen y que realmente se han transformado ya. Vuelvo a repetir, una de las tradiciones que a mi me parecen fantásticas. La procesión viene de la iglesia, pues la creencia de que venimos a encaminar nuevamente a las almas.

⁸⁸ De acuerdo con Simèon, tepetate viene de tepetlatl y es “una especie de creta o de piedra que servía para hacer cal” (1981: 496). En algunos altares de día de Muertos en México se coloca un petate para que el muerto descansara, es probable que Say esté confundiendo las palabras.

La festividad de Día de Muertos se trata, desde luego, de una tradición nacional sincrética, que algunas personas de Tonanitla hacen suya, incorporando elementos locales, como acompañarla con música. Durante el trabajo de campo observé la procesión que inició el 31 de octubre y concluyó el 2 de noviembre, durante esos días siempre fue acompañada de una banda de músicos que amenizó con piezas fúnebres el recorrido. En este caso, se trata de una banda principalmente compuesta por instrumentos de aliento y una percusión.

El 2 de noviembre pude observar en el panteón del pueblo que algunos familiares acompañaban las tumbas con comida, bebida y músicos tipo nortños. De acuerdo con Miguel (82 años) esta forma de recordar a los muertos es reciente, y tiene tan sólo algunos años.

Tanto para Say (28 años) como para Jaime (25 años) la cultura de Tonanitla está vinculada a tradiciones de corte más amplio. Jaime vincula el baile folklórico que trata de impulsar al orgullo de ser de Tonanitla:

Habemos algunos bailarines dentro de Tonanitla que nos juntamos y dijimos por qué no hacemos un grupo que pueda representarnos, no totalmente, sino pues vamos... pues algo en el cual nos digan, no pues de ¿dónde son?, y finalmente pues orgullosamente decir soy de Tonanitla, esa realmente fue la causa y poder rescatar cultura y tradición.

[...] El Ballet folklórico surge a raíz de un grupo de jóvenes, el cual anteriormente se formó en el año 2008, en el cual nos dedicamos a realizar, a gestionar, a difundir, y a coordinar eventos culturales y no solamente aquí en Tonanitla. Tenemos por ahí clases de danzón con los adultos mayores, actividades en las cuales los niños puedan venir a ejercer en la plaza principal cursos de pintura, hemos organizado algunos festivales internacionales aquí en Tonanitla. Y fuera de nuestro municipio también nos han llamado para coordinar algunos eventos [...]

Nos hemos encontrado con muchas personas, la verdad, que no creen en el trabajo de los jóvenes, como personas que creen en el trabajo de los jóvenes [...] Queremos darle otro enfoque al pueblo, queremos darle el enfoque cultural. Nosotros queremos que Tonanitla sea reconocido culturalmente a nivel nacional y a nivel internacional.

Afortunadamente en septiembre del año pasado, tuvimos la oportunidad de ir en una gira a Colombia representando a México y con la bandera de México y Tonanitla en alto porque finalmente somos tonanitlenses y es un orgullo para nosotros.

La identidad contemporánea de Tonanitla incorpora así elementos de tradiciones indígenas o no, así como elementos propios de la vida urbana, moderna y global. Algunas de las condiciones en que se desarrolló y modificó su vida cotidiana muestran rasgos de una cultura

que pervive, pero que también se transforma Tal es el caso de los alimentos que consumían, la forma y utensilios que usaban para cocinarlos. En los siguientes párrafos ilustro algunos de ellos.

Ya he indicado que el lago se fue secando a lo largo del siglo XX y ello contribuyó a la modificación de sus formas de vida y de consumo. Por ejemplo, Don Chano (81 años) comentó que antes consumían mucho pulque, “que lo traían en burros, alrededor de 10”. Lo tomaban como agua de tiempo, porque no había agua, el agua era muy salitrosa, “a lo mejor por eso tomaban su pulquito. En Ojo Agua había mucha magueyera, ahí por donde actualmente hay una gasolinera, había mucho maguey”⁸⁹.

La cultura nahua en Tonanitla, desde luego, ha estado presente en la cocina y en la alimentación. Don Chano⁹⁰ cuenta que sus tatarabuelos comían axolotes en tamal, tlatonil. Comenta que de niño sí llegó a comer eso “porque como había laguna, sus padres iban a cazar patos y a pescar, axolotes, carpas”.

Gregoria (62 años) cuenta que su familia comía:

el pescado amarillo, con el cocol –que le decían-, que era la nata del agua, con el gusano que se daban, lo molían y lo hacían en tamal, lo molían en el metate, lo molían, se molía y se hacían los tamales con sus chiles picados; los chiles rojos que ya se están haciendo rojos, con ese hacía y salían muy ricos los tamales de gusano, del que se daba en la laguna de Zumpango.

Y luego el ahuate, la huevera del mosco, que el mosco le decían cuahtecón, ese mosquito mi mamá lo molía y lo hacía en tortita con chilito verde, su xoconoxtle y harto cilantro, ¡y qué sabroso! Aquí hacían las cazueladas de, le decíamos, el tlatonile, el pescado y hacía las tortitas de cuahtecón, el mosco. Y mi papá pescaba y traía el ahuate, que es la huevera del mosco y mi mamá lo molía en el metate, y hacía las tortitas del ahuate, ese hacía en chilito verde y nos daban de comer eso. Esa era nuestra comida.

De esa comida queda muy poco o casi nada en la cotidianidad de Tonanitla. Gregoria (62 años) comenta que sus hijos y nietos no dan crédito a la alimentación previa en Tonanitla:

No pues ya no, hasta me han dicho: ¡no te creemos! Yo les digo comíamos el mosco, el ahuate, el cocol, el cocol se llamaba la nata del agua.... ¡Ay guácala a poco eso les daban de comer! Si hijo eso comíamos y si no, no se daba otra cosa más que puros quelites y comíamos muchos quelites... Una vez hice ranas, acociles en chilito, ay que sabroso. Se les quitaba las patitas a los acociles, y que cree que ni quisieron comer y me dijeron que me iban a acusar con su papá de que les estaba dando yo arañas.

89 Tonanitla 27-03-15

90 Tonanitla 27-03-15

Excepcionalmente Gregoria (62 años) prepara:

De esa comida, el ahuate, yo compro. Luego las tortitas de ahuate y las hago en chilito verde, porque el cuartillo de ahuate está carísimo. Si simplemente cada tortita, que ya la hace la señora, porque ella se va hasta Texcoco a traer ahuate porque dicen que todavía existen en parte de la laguna. La hago en chilito verde, su xoconoxtle y harto cilantro.

La cultura culinaria de Tonanitla, tiene nombres en náhuatl, tales como tlamamantles, (especie de tamales de acociles, carpa, ajolotes), o el tlatonil (un tipo de mole o salsa). Y esto sugiere que ha sido la cultura náhuatl, la más cercana a los recuerdos de algunos habitantes de Tonanitla. Es en este sentido es que hablo del pueblo de Tonanitla como un pueblo originariamente náhuatl,⁹¹ es decir para distinguir que se trata de un pueblo que tiene un origen prehispánico, que en la actualidad no se considera nahua o indígena, pero en cuyos elementos culturales es posible rastrear algunas huellas de la cultura nahua ahí asentada.

Gregoria (62 años), que no aprendió el náhuatl⁹² recuerda que su padre le enseñaba algunas palabras relacionadas con la comida:

machihui⁹³, yo siento que era mexicano, que era con la que nos lavábamos las manos, cuando hacíamos las tortillas... No era el agua donde ahí... porque luego mi papá tenía amarrado marranitos y decía, ahí nos lavábamos las manos, que estamos haciendo tortillas en el metate, poníamos la masa en el metate y decía mi papá no tiren el *machihui*, échenselo al marranito para que engorde pronto, con toda la tortillita que ya no se quería y era el machihui, el tezpetate, era con el que se hacía el pescado, era una batea grande de madera y decía: ¡que laven el tezpetate!

El tlecuil era donde ponía el comal para hacer las tortillas, yo me imagino que eso era mexicano, no sé. Decía: ¡ya échense la leña al tlecuil, laven el tezpetate porque ya vamos a echar el pescado! El machihui, hay muchas cosas, el *shunde*, el *chiquihuite*.

Gregoria (62 años) también comenta que cocinaban barbacoa, que en estricto sentido es una forma de cocción de carnes prehispánico

91 No confundir con el término *pueblos originarios*, que tiene connotación de reivindicación político territorial “Con esta noción se asumen como legítimos herederos de los antiguos pobladores del Anáhuac, por lo que tienen derecho incuestionable a su territorio, pero al mismo tiempo es un término que los distingue de los pueblos indígenas del país” (Portal y Álvarez, 2011: 10 y 11), Para una discusión más profunda del término ver Portal y Álvarez (2011).

92 El tema de la lengua se abordará líneas adelante

93 Machihui es el agua que se pone cerca del metate, donde las tortilleras humedecen sus manos según se vaya requiriendo y puedan amasar muy bien. Con el uso destinado a la elaboración de tortilla el agua adquiere un color blanquecino con remanentes de masa. Después se le llamó así a los desperdicios y sobrantes de cualquier comida que se revolvían para alimentar y engordar los puercos.

mi papá criaba sus borreguitos. Cuando él decía, hoy vamos a hacer una barbacoa, aquí muchos criaban sus borreguitos y sus marranitos, no tenían un chiquero como ahora. Antes andaban sueltos, puro campo Tonanitla, puro llano, una casita para acá, otra casita por allá de adobe. Aquí yo recuerdo que se daba mucho maíz, y hartas maravillas y harta *jarilla*, yo me pasaba a robar aquí las maravillas porque mi papá tiene un terreno por allá, venía y pasábamos a dejarle de comer cuando empezaba a sembrar y aquí yo me pasaba a robar las maravillas, flores de maravillas, que se dan de camote, hartos colores se daba... si fue muy bonito Tonanitla.

Como se indicó anteriormente, durante la década de 1960 el pueblo de Tonanitla volvió a sembrar maíz. En este sentido cabe también mencionar las condiciones para cocinar los alimentos derivados del maíz y en general los alimentos, porque muestra parte de las transformaciones culturales en Tonanitla. Miguel (82 años) cuenta acerca de los medios que empleaban para cocinar en la década de 1960.

no existía nada para hacer fuego, pues a lo mejor existía la vela, los cerillos pero con qué cocinaban. Te voy a contar qué paso por el 60 o [19]62 yo ya trabajaba, porque desde aquel entonces yo ya tenía una parcelita, sembrábamos maíz, yo en el 60 o 62 ya estaba casado. Y un día le digo a mi esposa, ah porque salí creo que de vacaciones. En las vacaciones voy a traer unos elotes, pues sí me traje los elotes, ya teníamos el bote con los elotes y toda la cosa, bueno y ahora la leña, pues con basuras con lo que encontraba yo, empecé a poner los elotes como a las 10 de la mañana, eran 2 de la tarde y los elotes no estaban. No, dije, no vuelvo a comprometerme a hacer elotes.

En aquel entonces en los terrenos se daban unas matotas así de yerba, que en la época de aire los arrancaba y cuando hacía mucho aire los hacía rodar y les llamábamos el famoso rodador, porque rodaba, y con eso se prendía, pero nomás era el flamazo y se acababa y no duraba, esa fue mi triste situación de que iba yo a hacer muy contento mis elotes. Ahora ya hay carbón, leña, gas. Últimamente le he estado bajando mucho al gas porque está carísimo. Tenemos leña y las rajadas de los árboles.

En un sentido similar Gregoria (62 años) comenta que al no haber árboles en Tonanitla recolectaban un tipo de pasto del salitral o zacate salado llamado zacahuistle⁹⁴:

ya no recuerdo bien, [si tenía] como unos 12 años, yo digo a lo mejor hasta más chica, nos mandaban solitas hasta... le digo nos mandaban solitas a leñar, el zacahuistle, la muñega de la vaca, del burro, porque aquí no había árboles, con nuestro costalito veníamos cargando nuestra leña para que hicieran el pescado.

94 Este zacate es el componente principal de los pastizales halófitos (sobre suelos salinos) en todo el país, su nombre científico es 'Distichlis spicata.' <http://www.conabio.gob.mx/malezasdemexico/poaceae/distichlis-spicata/fichas/ficha.htm> consultado el 23 de marzo 2016

La muñega de vaca o de burro, que es el estiércol, servía para... todo mundo usaba eso aquí, todo Tonanitla, después de años de casada ya mi esposo me compró una estufa de gas...

La muñega se ponía así, se hacía un huequito, se metían papeles, ya se calentaba y ardía muy bonito.

Y agrega que antes los alimentos los cocinaban en cocinas de humo: “aquí todas las señoras.... A donde fuera a las casas usted encontraba su cocina de humo, con su *tlecuil*, su metate y un molcajete de salsa, y el pescado amarillo lo vaciaban en el molcajete de salsa, y ándale un taquito.” La construcción de las cocinas de humo han variado en los últimos años. Se llaman cocinas de humo porque el principal combustible empleado para cocinar alimentos eran de las matas de yerba, mismas que producían humo. Y el fuego se prendía en piedras (usualmente 3) llamadas *tlecuil*, nahuatlismo que de *tlecuilli*, hogar, de *tletl*, fuego y *cui*, alcanzar con la mano lo que está en el fuego.

Otro relato, que sugiere algunos la introducción de algunos nuevos elementos culinarios en la cocina de Tonanitla es el que me cuenta mi tío Ángel (83 años) a propósito de la visita de un obispo de Texcoco al pueblo alrededor de la segunda mitad del siglo XIX, la mayordomía le organizó una comida, preparada por Juliana Ramírez, mi bisabuela, quien era cocinera en la ciudad de México:

[Juliana] en aquel tiempo era joven, y se fue a trabajar para México [D.F.] La abuelita trabajaba en un casa de españoles y ella era la cocinera, finada Juliana. Todo eso lo sé porque lo platicaba mi papá, dice que como aquel tiempo se hacen las fiestas como ahora, siempre se hacían las confirmaciones cada año. Venía el obispo a confirmarlos. Y se le daba de comer al obispo, a los padres. Los mayordomos se encargan de todo eso, de la comida para el obispo. **En aquel tiempo como mucha gente todavía no sabía preparar muy bien todavía las comidas**, entonces mi papá supo de la abuelita Juliana, que ella si sabía revisar y todo lo demás porque su trabajo era con la casa de los españoles. Pensaron ver a la abuelita que si podía hacer la comida, y dijo que sí. Dijo qué es lo que necesitaba y todo. Y toco ese día que hizo la comida, entonces le dieron de comer al obispo, el obispo preguntó que quién había hecho la comida. De pronto se asustaron por... Pues fue una muchacha, de acá del pueblo. Una comida muy sabrosa, es buena guisando, le quedo bien sabrosa, dijo. Hágame favor de llamarla para echar una copa con ella, felicitarla porque su comida lo hizo muy sabrosa. No tuvieron más que llamarla (negrillas mías).

Del relato anterior llama la atención que Ángel se refiera a que “en aquel tiempo mucha gente todavía no sabía preparar muy bien todavía las comidas” aludiendo a una comida ajena al pueblo, como el banquete organizado por la mayordomía del pueblo al obispo, lo cual sugiere que las transformaciones de la cultura en Tonanitla llegaron también por la boca y la

alimentación, a la par de otras prácticas culturales y celebraciones orquestadas de la mayordomía como la fiesta patronal.

4.5 Fiesta patronal y los músicos como elementos de identidad

La fiesta religiosa principal del pueblo es en honor a “Nuestra Señora de Los Remedios”. De acuerdo con Grusinski (2013) la Virgen de los Remedios era una de las vírgenes católicas de los españoles, cuyo éxito fue opacado por la Virgen de Guadalupe. Esta virgen también es conocida como “la peregrina” y como “la virgen de los pescadores”. Tonanitla, como señalé, fue un pueblo de pescadores cuya laguna fue disecada durante el Porfiriato. La fiesta patronal se celebra el 1º de septiembre y constituye un elemento importante de su identidad colectiva. Una foto fechada en 1934 muestra la primera iglesia de Tonanitla, cuyo año de edificación desconocemos. Se sabe que la actual iglesia de Tonanitla la construyeron en la década de 1950 en el mismo lugar.



Fotografía fechada en 1934, a las espaldas del padre de familia se ve la iglesia de Tonanitla contenida en un Calendario Santa María Tonanitla 2013-2014, proporcionado por el Sr. Juan Martínez.

La apropiación de la Virgen en Tonanitla es similar a la que se realiza con otros santos, es decir, si bien las “imágenes”, para seguir los términos de Grusinski, fueron un instrumento colonizador, los indígenas también los hicieron suyos, como ya se señaló con el caso de Santiago en Jiquipilco el viejo.

El 22 de mayo 2015 supe que la Virgen de los Remedios era la virgen de los pescadores,

cuando una mañana caminando por una de las calles de Tonanitla me encontré con una procesión – después supe que formaba parte de las celebraciones en su honor - acompañada de feligreses y músicos; la seguí hasta que entró en una casa donde los músicos y creyentes descansaron para almorzar, entré a la casa y me acerqué a un músico para preguntarle qué celebraban, el señor me dijo lacónicamente que a la patrona de “los pescadores.” Acto seguido reconocí entre los músicos a don Santiago (78 años) quien toca un instrumento de viento, y él me contó que a la “virgen de los pescadores” la celebran desde 1950 o 1951, tiempo en el que la laguna de Tonanitla estaba por desaparecer totalmente.

La misma virgen de los Remedios se celebra dos veces en Tonanitla. Está la que ocurre en mayo, es una menor a la que asisten algunos que aún recuerdan a la virgen de los pescadores. Resultó elocuente que el día de la celebración de la misa, el párroco del lugar dijera con sorpresa que ese día se enteró que así nombraban a la Virgen de los Remedios. La celebración religiosa principal de la virgen es en la fiesta patronal, la del 1º de septiembre. Ángel (83 años) ha participado en las celebraciones desde que era pequeño dado que su padre era sacristán. Los padres de Ángel preparaban una comida para celebrar la fiesta patronal.

Ángel cuenta que por su cuenta él lleva alrededor de 20 años organizando una celebración amplia en su casa a la que asiste mucha gente (más 60 personas me ha tocado ver), y que cada año visitan sus hijos, familiares, compadres, comadres y amigos. Todos los años pide una misa. En una ocasión que platicábamos me mostró los recibos de la cooperación para la realización de la fiesta patronal en honor de la señora de Los Remedios. “Los mayordomos se encargan de juntar dinero para los cuetes, los músicos. Se hace el novenario, desde antes, y sale la Virgen a donde la tienen, por ejemplo en alguna colonia como La Conchita, en alguna colonia donde tienen a la Virgen, como las Chinampas. Y en cada colonia le toca un día de novenario”.

El relato anterior muestra la vigencia que probablemente todavía tiene el sistema de cargos en este pueblo. Aunque éste es un tema de gran importancia, en mi investigación no lo abordé pues es, en sí mismo, un tema de investigación, y además porque lo que me interesaba analizar se relacionaba con el tema de los medios de comunicación y las tecnologías digitales. Sin embargo, algunos autores (Wacher, 2006; Gomezcézar, 2010), han señalado cómo el sistema de cargos reflejado por ejemplo en las mayordomías, revela algunas de las raíces y

estructuras indígenas o de mezcla con las españolas. En Tonanitla, hay una mayordomía, que no se investigó, no obstante pude registrar por una entrevista a Ángel (83 años) su presencia desde la segunda mitad del siglo XIX; actualmente son pocos jóvenes los que participan en ella.

Sin embargo, actualmente, en las celebraciones de la fiesta patronal en honor a la Virgen de los Remedios algunas celebraciones se han ido perdiendo. Por ejemplo, la Danza de los Santiagueros, una danza que se realiza en otros pueblos nahuas como Milpa Alta (Wacher, 2006), en Tonanitla ha prácticamente desaparecido. Esta danza también es conocida en Tonanitla como La historia de Carlo Magno. El padre de Ángel, Próspero Reyes, realizaba la representación de los Santiagueros:

Mi papá Próspero Reyes fue hasta santiaguero, representante de aquel tiempo... ya no hay representaciones, porque él murió y ya no hubo quién las representara. Su hermano el mayor una vez lo representó, como que ya no se hicieron bien las cosas, ya no siguieron, pero mi padre cuando las hacía, pero una cosa preciosa como artistas...

No, no hay fotos, como en aquel tiempo pues no había, sacar fotografías casi no, cuando mucho algunos si tienen pero en aquel tiempo de las fiestas que se hacían lunes y martes ya la representación en la fiesta y venía gente de varios pueblos a ver la santiaguearía, como quedaban emocionados para ver la representaciones y peleaban con espada en aquel tiempo y hacían la presentación, los nombres de los jefes de cada... de los cristianos, de los moros, y gracias a ello era muy concurrido, aquí en la fiesta venía mucha gente, te digo de varias partes, porque esa representación no se veía por aquí.

Yo no fui santiaguero, ni mi hermano Remedios tampoco fue. No le tomamos interés, la verdad no. Nada más dos hermanos si le tomaron interés, que fue el mayor y el segundo, sí fueron santiagueros, representaban papeles importantes, como se habla de Oliveros, un guerrillero muy valiente. Según la historia mataba a cada guerrillero, mucha gente, pero mucha, pero porque el Señor les ayudaba a ellos, no porque sí eran muy valientes, no. Se habla que el Señor les ayudaba, y miles de gentes morían en esas batallas, si te digo mi papá, me recuerdo de él, no tuvo estudios, pero lo reconocieron aquí en el pueblo.

La danza de los santiagueros no se ha vuelto a representar en Tonanitla, y de su conocimiento sólo saben quienes pudieron verla como Miguel (82 años): “Me acuerdo que el señor que participaba se llamaba Julián Reyes, ese era el famoso Fierabás, porque cada uno de esos personajes representaba un personaje y él representaba a Fierabrás” Sobre esta danza/representación les pregunté a Say (28 años) y Jaime (25 años), jóvenes integrantes del grupo de danza folklórico y no tenían conocimiento de ella, pero se mostraron interesados

en saber acerca de los detalles. El grupo de Say y Jaime monta coreografías de ballet folklórico como el jarabe tapatío y además otros bailes de salón, se presentan en festivales que organizan o comparten escenario en las fiestas patronales junto a los músicos del pueblo. Otro elemento importante en la identidad de los habitantes del pueblo de Tonanitla proviene de los músicos. Hasta donde pude indagar la formación de músicos en Tonanitla se puede ubicar en los albores del siglo XX, de acuerdo con los informantes. No obstante que se tiene conocimiento que la música ocupaba una parte importante en los rituales religiosos del imperio mexica y de algunos pueblos nahuas, -la cual estaba integrada con la danza, los cantos y la poesía- (Marroquín, 2014) no cuento con información suficiente para afirmar que haya elementos que vinculen ese pasado con la tradición de músicos en Tonanitla.

Los músicos del pueblo gozan de un gran reconocimiento en Tonanitla y en mi observación etnográfica pude constatar que es un elemento importante de su identidad. La formación de músicos ha ido construyendo una tradición de interpretar música de cámara en el pueblo. Se sabe que desde principios del siglo XX había algunas bandas como

la banda de Don Pedro Sánchez, la de Don Toribio Rodríguez, la de Don Trinidad Palma. Después fueron varios filarmónicos que contribuyeron con clases formación de nuevas generación de este siglo [XX], además de Mitio Arenas y Trinidad Palma, Antonino Martínez, Calixto Martínez, Francisco Ortiz, Aurelio Pacheco, Tomás Pacheco, Hilario López, por sólo mencionar algunos.⁹⁵

En la década de 1930 algunos maestros de música fueron a dar clases de música a Tonanitla⁹⁶ para formar nuevas bandas, de tal manera que uno puede inferir que la formación de músicos data al menos desde finales del siglo XIX y principios de la década del siglo XX. Don Chano (81 años) cuenta: “desde que yo era niño como por decir que tenías 8 años o 10 ya habían músicos, ya a lo mejor no tocaban bien pero hacían ruido, han salido muchos músicos de aquí que han sido reconocidos, han salido a España, a Nueva York.” Gregoria (62 años) también recuerda algunos conciertos de música clásica en el interior de la iglesia de Tonanitla:

una vez, ya era una señorita y me dijo mi papá, apúrate hija, era la fiesta del pueblo, era el primer año que vino la Sinfónica. “Para que sepas que es la gloria de la música”, así me dijo mi papá, para que sepas que es la gloria de la música, no nomás es por tocar música, hay que saber y yo me rete apuré y le dije si papacito. Y esa vez vine, pero pues como tocaba música clásica, a mi me dormía... Y no me

95 <https://youtu.be/4ZtBOY32YJQ> consultado el 25 marzo 2016

96 <https://youtu.be/4ZtBOY32YJQ> consultado el 25 marzo 2016

gustó y qué cree que cuando ya grande cuando vi la película de María Isabel de Silvia Pinal, le dije a mi esposo, eso me paso, no le entendía ni jota...

Y mi papá: ¿qué tal estuvo?, -Buena papá, pero no le entendía... Y Ahora que ya me case, cada año vienen Sinfónicas y Bandas de Viento, de las buenas bandas entran hasta la iglesia tocar.

Los conciertos en la iglesia de Tonanitla no se realizan de manera continua en cada fiesta patronal, ha habido ocasiones en que los músicos interpretan únicamente en la plaza del pueblo, al lado de la iglesia, otras veces lo hacen en la iglesia. Victoria Ortiz (77 años) comenta:

todavía hace poco, como unos 4 años todavía pasaban ahí [en la iglesia], pero músicos que venían a interpretar porque todavía vivía otro muchacho y ese era joven, pero él estudio en el conservatorio, él tenía antecedentes de estudio, se llamaba... David Duran. Sus hijos de ese señor y él fueron al conservatorio y si estudiaron, ellos venían a interpretar música fina. Y luego otro señor, Cruz Cedillo, también fue muy reconocido..

La Banda de los Hermanos Ortiz fundada en 1936 fue una de las bandas importantes del pueblo, Victoria (77 años), nativa de Tonanitla, recuerda cómo su padre fue uno de los que dirigía la Banda de los Hermanos Ortiz y solían tocar música de concierto:

Estaba mi papá, se llama Lauro Ortiz, y después de él ya vino su hermano, Daniel Ortiz, él duro mucho tiempo como director, y luego se enfermo y ya no trabajaba él, trabajaba uno de sus hijos, ya no fue de música fina, ya metía música de banda. Y cuando estuvo mi papá, cuando estuvo Daniel... El señor ese se llamaba Pablo Pérez, ellos usaban mucho la música fina. Yo sabía identificar esa música, o sea me gustaba...

Esta tradición de músicos en Tonanitla también ha dado pie a la formación de nuevos músicos. Daniel (16 años), lleva 3 años aprendiendo a tocar el clarinete, algunas veces busca tutoriales en YouTube, en otras ocasiones va a tocar a las fiestas, incluyendo las que se hacen en la fiesta patronal. Daniel señala:

hasta donde tengo entendido, quienes empezaron a tocar música fue mi bisabuelito, se llamaba Don Daniel, la mayoría de los músicos él fue el maestro de todos. Daniel Ortiz. Creo que así fue como se fue dando más la música aquí. Eran los músicos y que de ahí se fueron esparciendo a todos los demás y fueron creciendo más músicos aquí.

La música es un vehículo por excelencia de dialogo intercultural. Al igual que la música de cámara algunos otros músicos interpretaban piezas de otros géneros musicales. Miguel (82 años) trae a la memoria: “Ramón Cedillo, estuvo en el Distrito, en una época tocaba en el California [Dancing Club] con una Orquesta. Tocaba danzón, blues, pasos dobles, de todo. Podemos decir no del todo, pero si con variedad”.

Las distintas bandas de músicos en Tonanitla ocupan un lugar central en las fiestas patronales, en el día de muertos o en otras festividades, como el día del músico (22 de noviembre). En ellas interpretan principalmente música de cámara. En la fiesta patronal del 2014 pude escuchar un concierto completo de Carmina Burana. De igual manera, algunas bandas alternan con otros grupos musicales contemporáneos que interpretan música llamada “de banda” y ranchera. El consumo cultural musical en Tonanitla tiene un abanico de posibilidades. En las fiestas realizadas en la plaza se escucha además cumbia. Eduardo (24 años), nacido en Puebla, y radicado en Tonanitla señala

me encanta el modo de vida que tienen aquí, en el lado cultural porque hay muchísima danza, muchísima música. Aquí hay mucho, personas que considero artistas porque son músicos, o sea aquí son súper fiesteros. Incluso se hacían muchísimo más fiestas de lo que se hacen hoy día. Pero fiestas así a morir. Yo me acuerdo que eran muchas fiestas.

Ves a las bandas que ATM, que la Anaconda, que los Ortiz, que cha la lá, ellos que vienen a tocar. Hoy, por ejemplo que es lo de las elecciones van a venir a tocar me parece que van a hacer como un duelo de bandas, porque también hay cantantes de ranchera. La verdad que si considero que Tonanitla es un municipio fantástico.

Los distintos géneros musicales coexisten en distintas generaciones, Bernardo (18 años), quien también toca el clarinete, comenta: “Se podría decir que aquí se celebra el día de muertos, que aquí se hacen concursos de banda de música clásica, se celebra a Santa Cecilia que es la Virgen de los Músicos, la haces el 22 de noviembre, se celebra. Hay más festividades de santos, que la verdad no le tengo mucha atención, de que yo nada más voy a tocar y no sé de qué toco, nada más vengo a los santos”. Él también busca tutoriales de música en internet para ensayar con el clarinete. A diferencia de los primeros músicos él no tiene que ir necesariamente al Conservatorio de Música para aprender, en internet prefiere escuchar música que platicar: “procuro no hacer mucho la plática, sólo escuchar música clásica en internet y cuando recibo mensajes es par ir a tocar, o qué se podría decir, una

pequeña conversación de 2 minutos con alguien que conozca”. Esta experiencia que relata Bernardo muestra el papel que ahora juega la internet en algunas de las tradiciones del pueblo, el cual es un punto que será analizado en otro capítulo más adelante.

A partir de lo que he presentado anteriormente podemos decir que los músicos de Tonanitla ocupan un lugar muy importante en la cultura del pueblo, incluso en las nuevas generaciones que cuentan con otros medios para escuchar música y de consumo cultural. Las bandas de música muestran un punto que antes señalé, referido al carácter flexible y más abierto de la identidad de los habitantes de este pueblo. La música y sus bandas muestran una tradición que ha incorporado nuevos elementos culturales (por ejemplo, estilos musicales y formas de aprendizaje de la música). Esta tradición, aunque pueda tener orígenes y elementos de la cultura nahua, difícilmente puede ser identificada como una tradición exclusivamente nahua. Más bien podría revelar formas de adecuación que aseguran su pervivencia.

En este sentido resulta elocuente el vínculo que Bernardo establece entre los músicos del pueblo y la identidad nahua. Ante la pregunta de si se considera nahua, Bernardo responde: “Mhh... parte si y parte no. Una porque tengo la cultura de la música que antes se tocaba y que me la han transmitido poco a poco, y no porque se puede decir que a veces estoy en la ciudad, en el Distrito Federal y como que allá ya no entra mucho la cultura nahua y todo esto”. Aunque este relato puede ser interpretado como que su identificación depende del contexto en que se encuentre, también podemos decir que esa identificación es diferenciada y, por lo mismo, requiere de cierta apertura y flexibilidad por parte de Bernardo.

A lo largo de este capítulo hemos podido apreciar cómo abordar la identidad en Tonanitla es una tarea compleja. La identidad, como hemos visto, está determinada por múltiples factores. Los individuos pueden estar adscritos a distintos grupos y contextos culturales. En la situación actual de Tonanitla lo nahua no aparece como un elemento cultural sólido. Lo nahua, más bien parece ser sólo un referente cultural más al cual sus habitantes pueden o no identificarse y auto-adscribirse, y no necesariamente es el referente más importante. Las distintas transformaciones culturales en Tonanitla han incidido en la forma en que construyen sus sentidos de pertenencia. Por ejemplo, el ser del pueblo a veces parece cobrar más fuerza en términos de identificación que el ser nahua; el percibirse como un pueblo que tiene algunas fiestas (como la patronal), que tiene una tradición de músicos, o que es “fiestero”, como lo señalan varios entrevistados; todo ello puede tener mayor fuerza que sus referencias a un

Tonanitla con un pasado que implicaba la presencia de una laguna, el uso del idioma y de una cultura nahua.

Capítulo 5

Los medios de la modernidad en Jiquipilco y Tonanitla

En los dos capítulos anteriores he presentado características histórico-culturales del proceso de construcción de la identidad en Jiquipilco el viejo y Tonanitla. En este capítulo presentaré cómo se fueron introduciendo algunas TIC, en especial la telefonía fija, la radio y la televisión, que, como señalé en el capítulo 1, también son medios de transmisión cultural. El objetivo es analizar las formas en que dicha introducción fue experimentada por los habitantes de esos pueblos, es decir, cómo fueron o no experiencias relevantes y se apropiaron de ellos al formar parte de sus vidas, así como también analizar la relación que se puede observar entre el uso de estos medios por parte de sus habitantes y sus procesos de identidad con origen otomí y nahua. Dado que el uso de la radio y la televisión en forma más extendida suponía la disposición de la electricidad, en la primera parte presento cómo se fue introduciendo este servicio para posteriormente proceder a la presentación de la introducción y uso de los otros medios.

La introducción de la radio en México fue muy gradual pero jugó un papel muy importante en el reforzamiento del nacionalismo y de la identidad nacional en México (Pérez Montfort, 2000), y en el mestizaje. El hallazgo principal de este capítulo está relacionado con los contenidos culturales que los habitantes de ambos pueblos escuchaban a través de la radio y veían mediante la televisión, y en cómo esos contenidos culturales dirigidos a un público pudieron haber influido en el cambio de sus identidades.

5.1 Electricidad

Para poder analizar la introducción de los medios de transmisión cultural arriba indicados, es importante presentar el proceso de introducción de la electricidad puesto que su uso más extensivo entre la población supuso la dotación de este servicio. En términos generales, podemos decir que la electricidad es una experiencia de la modernidad, forma parte de la revolución industrial, puesto que introduce alumbrado público y doméstico, así como energía industrial que detona una serie de aplicaciones tecnológicas, entre las cuales se encuentran

desde luego todas las tecnologías basadas en la microelectrónica, como la radio, la televisión, los electrodomésticos, entre muchos otros. La electricidad inauguró la era de las redes y los circuitos, un tipo de red muy distinto a la de los sistemas informáticos contemporáneos (Williams, 2011). Una diferencia notable entre las tecnologías de la comunicación basadas en la electricidad y las digitales reside en la autonomía de los nodos en sus redes, Castells (2011) ha señalado que las primeras son unidireccionales porque son controladas por desde una dirección central, mientras que las digitales son manejadas por el sujeto mismo. Lo anterior va a ser determinante en la apropiación por parte de la población de medios como la radio y la televisión, en contraste con los digitales.

La introducción de la electricidad en México se llevó a cabo en las últimas décadas del siglo XIX, durante el Porfiriato. “La primera planta generadora que se instaló en el país (1879) estuvo en León, Guanajuato, y era utilizada por la fábrica textil “La Americana”. Casi inmediatamente se extendió esta forma de generar electricidad dentro de la producción minera y, marginalmente, para la iluminación residencial y pública”⁹⁷. En sus inicios estaba destinada a empresas agrícolas, mineras y textiles; y a partir de las primeras décadas del siglo XX empezó a extenderse progresivamente a algunas ciudades y, en menor medida, en los ámbitos rurales. Todavía en 1941, “la mayoría de los mexicanos carecía del servicio eléctrico” (Aboites, citado en Trelles, 2015). Para Campos (2005) la introducción del alumbrado por electricidad en la ciudad de México comenzó en las tres primeras décadas del siglo XX. Como se verá, su introducción en Jiquipilco el viejo y en Tonanitla fue mucho más tardía.

Como hemos visto en el capítulo 2, las vías de comunicación que conectaban a Jiquipilco el Viejo con la ciudad de México u otros pueblos o municipios cercanos fue alrededor de 1945, lo cual contribuyó, en parte, a la introducción tardía de la electricidad y de otros servicios. En mi trabajo de campo pude entrevistar a personas que dan testimonio de este proceso y expresan lo difícil que fue, cómo se involucraron y contribuyeron miembros del pueblo, y la importancia que tuvo para sus habitantes y la vida del pueblo. La introducción de la electricidad constituyó para sus habitantes una experiencia relevante pues modificó varios ámbitos de su vida

⁹⁷http://www.cfe.gob.mx/ConoceCFE/1_AcercadeCFE/CFE_y_la_electricidad_en_Mexico/Paginas/CFEylaelectricidadMexico.aspx consultada el 8 junio 2016

cotidiana y las tecnologías que empleaban para alumbrarse. Antes no había luz en Jiquipilco el viejo dice Rogelio (54 años) y agrega:

A mi todavía me tocó. Usaban puro petróleo y no había veladora, ni parafinas como ahorita. No había porque tenían que ir al monte. Cuando le tocaba ir al monte tenían que ir a traer su ocote, su rajitas de ocote, de leña con cera. Es que hay un ocote que tiene lleno de cera, y los hacían así en rajitas, delgadito, has de cuenta como éste delgadito [y muestra con sus manos un tamaño figurativo], por aquí así. Lo quemaban y servía para alumbrar. Ya después sirvió el petróleo con las lamparitas de una botella, cualquier tipo de botella de vidrio, se le hacía su pabilo con cualquier tipo de trapo, ya lo enroscaba y lo hacía con una corcholata de refresco, ya lo iba chupando, ya se consumía...⁹⁸

A la señora Josefina (42 años) le tocó experimentar Jiquipilco el viejo sin electricidad: “Si todavía nos tocó... ¿Cómo vivíamos? Prácticamente se oscurecía y se acababa, porque en ese tiempo eran botellas de petróleo y un pedacito de tela, me acuerdo que se le ponía una ficha para alumbrar”⁹⁹. Tanto el ocote como las lámparas de petróleo fueron tecnologías que empleaban los de Jiquipilco para alumbrarse en la noche o muy temprano en la mañana. En este mismo sentido, Rogelio (54 años) también recuerda lo que su papá le contaba sobre cómo era la vida cotidiana en Jiquipilco sin electricidad:

[...] tenían metate de piedra, para que tuvieran tempranito las tortillas, ya a las 5 de la mañana hasta alcanzaban a echar tortillas y ya llegaban los tlachiqueros, y ya vámonos a trabajar porque tenían que ir a trabajar con los caballos a dejar el pulque. A dejar el pulque dicen que se iban a las 5, tenían que hacer un taco de arriero y se iban a dejar el pulque con los caballos, por allá cerca de Toluca. Y tenían que estar las tortillas a esa hora, a las 5, se tenían que parar temprano, pero no nada más hacían poquitos, tenían que echar un chiquihuite grande para que les alcanzara a los peones

Como indiqué antes, la introducción de la electricidad en Jiquipilco el viejo fue bastante tardía, comparada con otras ciudades y pueblos del país. De acuerdo con algunos de sus habitantes, ésta se dio en la década de 1960. En efecto, tanto el señor Librado (71 años) como el profesor Fabian (61 años, Jiquipilco el viejo) comentan que se introdujo en la década de 1960, en general algunos habitantes de Jiquipilco el viejo ubican en esos años la instalación de la electricidad: “Fue como en 1960, se introdujo la electricidad, siendo en aquel entonces como delegado don Miguel Fabián, don Wensceslao de la Cruz” (Librado, 71 años). También, cuando llegó la electricidad Severiano (55 años) recuerda que tendría como 9 años, es decir

98 Entrevista Jiquipilco el viejo, enero 2015.

99 Entrevista Jiquipilco el viejo, agosto 2014.

habría llegado en 1969. En cambio, Juan Fabián (63 años †) recuerda “fue como en 1966, 1967 la luz que llegó, si pero no me equivoco, fue del 66 al 68”. Rogelio (54 años) recuerda vagamente tener alrededor de 8 años (1969) cuando instalaron los postes para el cableado de la electricidad en Jiquipilco el viejo. En los relatos de sus habitantes pude advertir la importancia y gran expectativa que tenían para que se introdujera ese servicio, lo cual quedó plasmado en su participación y contribución durante este proceso. El señor Librado (71 años) comentó a este respecto:

El traslado de los postes, por lógica no había traslado por medios de comunicación, hablamos del transporte de Temoaya del traslado de los postes. Simplemente el camino era una brecha para el traslado de animales, para caballos, burros, era un poco difícil el que subiera un carro a esta comunidad. Entonces el traslado de los postes, la gente misma cargando los postes, los fueron a traer a San Juan Jiquipilco, que es vecino precisamente de la comunidad de Jiquipilco el Viejo. Ese traslado de postes fue precisamente, la gente fue la carga de hombros, podemos decir, el traslado de los postes a esta comunidad y así fue como se introdujo la electricidad a esta comunidad.

Rogelio (54 años) también comentó:

Ya después les mandaron los postes, que quién sabe a donde fueron a cargar... creo que por una terracería de ese lado por San Pedro, que fueron acarrear con caballos, ayunta de caballos y de reses todos con yunta, ya los trajeron arrastrando y ya pusieron los postes, nada más en tramos donde había casa, porque también no estaba muy poblado y llegó la electricidad.

[...] te digo estaba muy chico. Mi papá sí [le tocó ver cómo trajeron la electricidad], porque dice que a él si le tocó su caballo, se lo llevaron como si fuera para arar la tierra. Ya nada más le amarraron el poste con caballo, vinieron jalando los postes y teníamos que llevar con un pedazo de madera, que nada más el caballo iba arrastrando porque se atoraba el poste nomás donde hay tierra.

Sin embargo, en el caso de Tonanitla, la electricidad se introdujo poco antes que en Jiquipilco el viejo, de acuerdo con algunos testimonios de sus habitantes. Algunos la ubican en la década de 1950, específicamente en 1957 de acuerdo con el señor Sergio (63 años). No obstante en el recuerdo de otros su introducción se dio en la década de 1960. Doña Gregoria (62 años) recuerda que la entrada de la electricidad en Tonanitla ocurrió en 1966, cuando ella:

tenía como 14 o 13 años yo creo o a lo mejor, uh pues qué gusto porque ya teníamos luz, ya cuando nos pusieron la luz los señores que pagaban creo que menos, no me acuerdo si menos o más les regalaron una licuadora, porque a mi mamá le regalaron su licuadora, porque antes molíamos con puro metate,

todo en metate y molcajete con el *metlapil*, el metlapil debe ser náhuatl porque era una piedra y en el metate y el metlapil molíamos el chilito para hacer las comidas.

Contrario a lo que uno podría esperar, técnicamente, la apropiación inicial de la radio y la televisión no necesitó de la electricidad. Para escuchar la radio, algunos habitantes usaron pilas y para ver la televisión algunos usaron plantas de generación de luz, como en el caso de los papás del señor Sergio (63 años). La existencia de algunas de estas plantas previo a la entrada del suministro del servicio de electricidad posibilitó la vida nocturna, misma que conocían varios de los que trabajaban en el D.F. Esto se presentó sobre todo en Tonanitla de manera que cuando se instaló la red eléctrica algunas familias ya habían iniciado dinámicas de vida cotidiana con la radio y la televisión.

Sin embargo, como indiqué arriba, la introducción y extensión del servicio de electricidad fue gradual en distintas partes del país y también lo fue en los dos pueblos que estamos analizando. Don Remedios (98 años), de Tonanitla, da cuenta de ese proceso paulatino de extensión del servicio, una vez que se introdujo una infraestructura mínima: “También aquí en el pueblo no tenía en sus casas luz, todos con velitas, y hasta después que ya hubo la luz, no todos tuvimos. Unos antes, otros después. Y ahora ya casi todo mundo tiene”.

La introducción de la electricidad en el hogar como dice Tomlinson (2001) transformó profundamente la experiencia de la vida doméstica, pero también modificó sus rutinas de vida cotidiana como despertarse muy temprano hasta emplear otras tecnologías basadas en la electricidad como los molinos de nixtamal. También modificó sus rutinas laborales. Juan Fabián (63 años †), de Jiquipilco el viejo, describe este proceso de cambio:

No pues sí, eso sí que se cambió porque francamente [...] se despertaba muy temprano para ir a trabajar, toda la gente, porque a las 4 o 5 de la mañana las pobres mujeres ya están este... moliendo el metate para hacer las tortillas, en aquel tiempo no había molino, nada más de pura mano lo molía el nixtamal. Acababa de moler el nixtamal, luego pues hacía su fogón y luego preparaba los tortilla a mano, ahora ya no, se ha cambiado también, ahora ya no, ya la gente, las mujeres ahorita, nada más se levanta, se va al molino y regresa y a preparar tortilla porque ya se molió el nixtamal, se ha cambiado, sí.

La iluminación eléctrica, como señaló Giddens, ha hecho posible ‘la colonización de la noche’. (Giddens, 1997: 173). Santiago (78 años) narra cómo algunas bandas de música que se

presentaban en las fiestas patronales de Tonanitla llegaron a usar plantas de luz en la década de 1950:

si en los cincuentas no había, las alquilaban una plantita y les ponían luz, y ya en los 60 que hubo luz, ya les ponían sus focos y ya tocaban en la noche sus melodías.... Terminaba a las 2 de la mañana, era como serenata, se ponían a tocar las bandas, una y otra, a ver quién toca más. Tocaban puras oberturas y polkas de trombón de clarinete, de trompeta, trompeta era lo que luego les llamaba más la atención porque hacían dúos de trompeta bien bonitos.

La vida con luz incentivó a su vez otros cambios en la vida de ambos pueblos, como la adquisición de electrodomésticos y entre ellos los de las comunicaciones, tales como la radio y la televisión. Estos cambios se inscriben en el contexto de los cambios culturales que Álvaro Matute (2006) ha identificado en la vida doméstica del México de la posguerra con la introducción tecnológica del gas y petróleo y los electrodomésticos, así como las transformaciones en distintos hábitos higiénicos como el baño con la introducción de la regadera o bien el cambio en la alimentación. Lo que se presenta en los siguientes apartados intenta dar cuenta únicamente de esta introducción de los medios de la modernidad en la vida de los habitantes de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla, y por lo tanto con ellos circularon formas simbólicas, contenidos culturales que reconfiguraron lo local y en menor medida lo global.

5.2 Telefonía fija

La modernidad supone una relación de ruptura entre el espacio y el tiempo. Varios autores, como Tomlinson (2001), Giddens (1993; 1997), y Harvey (1998)¹⁰⁰ han tratado este punto. El advenimiento de la modernidad, para Giddens (1993) separa el espacio del lugar “al fomentar las relaciones entre los “ausentes” localizados a distancia de cualquier situación de interacción cara-a-cara” (Giddens, 1993: 30). Una tecnología que ilustra muy bien parte de este proceso es la telefonía pues con la introducción de ésta reduce significativamente la separación del

100 Para Harvey (1998) la modernidad es uno de los momentos clave en los que sitúa el proceso de compresión espacio – tiempo. La compresión espacio-temporal implica diversas aristas como la económica, política y la cultural. Harvey entiende la modernidad y la globalización como la compresión del espacio-tiempo y a lo global vinculante de lo local. Una tesis similar la postula Giddens (1998) en su estudio de la modernidad al señalar que en la modernidad las localidades distantes se vinculan de tal manera que los acontecimientos locales son formados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa, y en este proceso atribuye a los medios, especialmente la prensa escrita un papel relevante.

tiempo del lugar. En este sentido, el teléfono permite y de hecho fomenta las relaciones a distancia entre personas que no están unidas y presentes en una localidad (Tomlinson, 2001). El desarrollo de la telefonía ocurrió a la par de la creación de nuevas tecnologías que permitieron su difusión, es decir no es lo mismo la telefonía que inicia a finales del siglo XIX con operadoras y grandes conmutadores a la telefonía satelital. La primera comunicación telefónica en México fue realizada a finales del siglo XIX, el 13 de marzo de 1878 entre la gendarmería de la población de Tlalpan y la capital del país (Archundia, 1991). El servicio de telefonía fija se inició con capital extranjero, como en el caso de la electricidad y la red hidráulica, y fue operada por empresas extranjeras como Ericsson, ahora dedicada a la telefonía celular, hasta la fusión de ésta con la compañía Teléfonos de México en 1946. Para finales de 1960 “el número de teléfonos suma 502, 476 aparatos” (Cárdenas, 1987: 201). El Censo de 1960 reporta que Toluca, capital del Estado de México tenía 3.73 teléfonos por cada 100 habitantes (Cárdenas, 1987).

A pesar de que la capital del Estado de México ya contaba con ese servicio desde los años cincuenta, su introducción en ambos pueblos fue más tardía, especialmente en Jiquipilco el viejo. Varias personas entrevistadas como Severiano (55 años), Rogelio (54 años), Uvaldo (52 años) me comentaron que la primera caseta telefónica se instaló a principios de los 80 con el señor Guadalupe, a quien durante todo el trabajo de campo no pude entrevistar. Otras personas, como Librado (71 años), Josefina (45 años) y Luis (54 años) comentaron que su introducción fue unos años más tarde y que no tenía más de 20 o 25 años, es decir, ocurrió alrededor de 1990. Lo anterior revela no solo que la introducción de la telefonía fija fue mucho más tardía que en otras ciudades y pueblos del país, sino sobre todo que su introducción se dio poco antes de la aparición de los teléfonos celulares. Este hecho significó que, dado ese pequeño lapso entre la introducción de una y otra tecnología telefónica, la demanda de extensión de una red más amplia de telefonía fija dentro del pueblo fue rápidamente sustituida por el uso creciente de teléfonos celulares; en alguna medida éstos podían ser más accesibles ante la espera de que se estableciera toda una infraestructura de telefonía fija. Rápidamente llegó a ser relativamente más fácil y accesible tener un celular que un teléfono fijo.

Casi 70 años después de introducirse en México la telefonía llegó a Tonanitla. De acuerdo con Flores (2009) el teléfono fijo se introdujo en este pueblo a finales de la década de 1960 “con

un conmutador de 50 números domiciliarios” (Flores, 2009: 27), no obstante varias personas refieren la entrada de la telefonía fija en distintos años, lo cual es comprensible pues sus habitantes fueron contratando el servicio en diferentes años de acuerdo a sus posibilidades y necesidades.

Para Juan Martínez (73 años), de Tonanitla, la telefonía se introdujo entre 1976 y 1978, pues él recuerda haber participado en las gestiones para que se instalara la caseta telefónica en la casa de Don Ángel Reyes (83 años), quien recuerda que los encargados de gestionar la caseta fueron: “uno se llama Lauro Ortiz Ramírez, está más joven que yo. Otro: Juan Martínez Hernández, ellos son los que más hicieron para que se hiciera la caseta”. Sergio (63 años) en este sentido rememora: “tuve la fortuna de... hacer las gestiones para traer el teléfono, solicitarlo, no es cómo ahora... [que] llegaron y nos pusieron un teléfono en cada casa... [Eso fue] como en el 76, algo así, tengo mi contrato”.

Ángel Reyes (83) recuerda cómo la caseta telefónica se instaló en Tonanitla alrededor de 1970:

aquí fue la caseta [...] yo no la gestioné, mira en aquel tiempo hubo facilidad, porque andábamos mal de la comunicación, entonces algunos representantes del pueblo anduvieron luchando para que ya se tuviera el teléfono y si se les concedió, pero así como forma de caseta, pero como no había en aquel tiempo a dónde iban a poner la caseta, me vinieron a ver, que si quería yo que se pusiera la caseta. Pues viendo la necesidad no mía, sino del pueblo, acepté. Y aquí estuvo algunos años el servicio de caseta telefónica, pero los que querían hablar aquí, ellos te daban el número y ya se les hablaba y se comunicaba y aquí nosotros les comunicábamos... [...] pero ya tiene tiempesito, como unos 45 años o más...[1970].

“Desde la caseta mandaban recados para que contestaran”, recuerda Juan Martínez (73), de Tonanitla, y “Don Ángel recibía una módica cantidad por el tener la caseta telefónica”. Ángel (83 años) cuenta que a su vez él tenía que hacer el pago de lo consumido en la caseta hasta Texcoco, hasta 1985 que abrieron una sucursal de Teléfonos de México en Jardines de Ojo de Agua, que es una localidad contigua a Tonanitla:

Lo que juntaba de las llamadas, ya tenía yo asignado mes por mes ir a pagar, iba yo a pagar hasta Texcoco las llamadas de la caseta. Así se arregló, ellos no venían, sino que iba yo a pagar hasta allá en el banco, ahí ya me daban mi recibo y... No me acuerdo si fuera en el banco o era ya en Teléfonos de México a donde llevaba yo la cuenta por pagar. Sí, era Teléfonos de México pero allá en Texcoco.

Después hicieron en Jardines Teléfonos de México, ya nada más aquí lo iba a dejar. Después ya se hizo por cableo, cada casa los que quisieran teléfono. Antes te digo que no más [era] en la caseta. [Antes] pues sería por cable pero nada más a la caseta, por ejemplo si alguien llamaba pero llamaba directamente a la caseta y ahí dejaba el nombre, con quien quería hablar el señor, se comunicaba, cómo se llamaba, que por favor le hiciera favor de hablarle y se esperaba para que platicaran. Al menos habría que ir a llamar al señor y decirle que le hablaban por teléfono y ya venían a la carrera y se comunicaban, entonces ya al que hablaban ya se le comunicaba.

[El año en que empezó haber muchos más teléfonos en Tonanitla] pues la verdad no sé, lo deja uno por desapercibido pero... no lo lleve en cuenta, pero si se puede sacar [...]ya tiene como 30 años. [Entonces] ya cada usuario iba a pagar su teléfono a Jardines.

Francisco (43 años) cuenta sobre los inicios del teléfono en Tonanitla: “me acuerdo cuando empezó el teléfono...Allá había un conmutador y ahí iban todos a cuando había necesidad de hablar por teléfono pues ahí iban [...] Lo usaba “Pues para hablar a alguna persona ya sea en el Distrito o como mi papá pues trabajaba fueras pues le hablaban, se comunicaban por teléfono... y luego pues ahí la novedad, te colgabas ahí... como juguete nuevo”

Fortino (43 años), de Tonanitla, recuerda que la caseta telefónica instalada en la tienda de Ángel Reyes se realizó alrededor de 1985, a la par de algunas líneas telefónicas:

La casa de Don Ángel Reyes, ahí la tienda que tenía, y el que atendía en si las llamadas, todo el servicio era uno de sus hijos. Los pocos que tenían una línea telefónica, porque si eran contaditos, no era abierto a toda la población, fue muy poca gente que tenía. Fue casi nada más fue la parte central. Aquí en la calle donde nosotros vivíamos, nada más había una línea telefónica que correspondía al señor Doroteo Rodríguez, era de esta calle el único que tenía la línea telefónica porque pues no había, a lo mejor no tanto la situación económica, sino había muchas trabas fundamentales que no permitía que se abriera ese servicio porque inclusive en algunos jóvenes trataron de que se abriera esta red y contactaron con una persona, que supuestamente tenía contactos en Teléfonos e México, porque incluso el nombre no cambio sino nada más la administración , para que se pudieran abrir otras líneas, pero si hubo mucho problemita, inicialmente en lo económico que tenía que dar cierta cantidad, que para darle a tal persona, para que esa persona nos tuviera en consideración y que esa persona pudiera crear su red y era muy mal el servicio, porque tenía uno que hablar a la caseta, de la caseta, depende del humor que estuviera el muchacho, si estaba de buen humor lo conectaba uno a la línea o al número que se quería, si no estaba de buen humor decía, no hay pila, que no hay línea y no lo conectaba a uno.

En contraste con las fechas de introducción del servicio arriba reportadas por la mayoría de los entrevistados, Victoria (77 años) señala que los primeros teléfonos en Tonanitla fueron en la década de 1960, y también indica que había cierta cantidad de números telefónicos:

Teníamos teléfono sí, porque de los primeros teléfonos que hubieron, nosotros fuimos unos de ellos. Habían, creo trece teléfonos... Entre ellos, nosotros, porque había un poquito de posibilidad, mi esposo trabajaba y eso, entonces lo adquirimos. Si no mal recuerdo fue un poquito antes del sesenta cuando...No recuerdo pero fue de los primeros, después fue otra promoción, ya vinieron muchos teléfonos, vinieron a promocionar eso y ya muchas personas tuvieron su teléfono, pero entre los que empezamos a tener teléfono fuimos uno de nosotros.

Quienes no contaban con línea telefónica, realizaban las llamadas en la caseta. Fortino (43 años), de Tonanitla, cuenta algo de este proceso y en este mismo sentido recuerda algunas problemáticas con el servicio de la caseta telefónica:

En el caso de las personas que no teníamos la línea en la casa, teníamos que ir a la caseta y pedir el servicio. Y era el mismo trato de que cuando tenía ganas de dar el servicio lo daba y cuando quería no se daba; eso ocasionaba de que varias ocasiones venían representantes de teléfonos y que la gente comenzara a exponer sus quejas en ese sentido, para que se pudiera agilizar un poquito. En ese sentido, inicialmente lograron que la gente tuviera sus líneas telefónicas, hacer lo que le llamaban línea directa y ya evitaron la caseta pero le digo era muy problemático conseguir una línea.

Fue al mismo tiempo caseta y servicio, digamos línea de domicilio, y también uno como habitante de aquí podría ir uno por el servicio en la caseta. Allá, la situación de los horarios: que hasta cierto horario decían que había servicio, no todo el día, no como ahora que se atiende a cualquier hora, porque decía hasta tales horas yo doy mi servicio y ya después. Igual de las casas que hablaban a las caseta, pues lo mismo. Era al mismo tiempo caseta y las líneas que había.

La disponibilidad del teléfono a ciertos horarios derivados del manejo de una caseta telefónica por parte de una persona, contrasta con la disponibilidad inmediata e irrestricta que tenían los que contaban con una línea telefónica directa. Asimismo, al igual que la radio, la telefonía introdujo, con sus salvadas distancias, una modalidad de comunicación que le antecede a lo que hoy podríamos llamar comunicación virtual. Para los habitantes de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla, la introducción del teléfono tuvo un impacto importante en varias de sus experiencias de vida, al menos antes de que tuvieran acceso a los teléfonos celulares. El uso del teléfono fijo no solo redujo la separación entre tiempo y lugar, sino que también implicó la reducción de costos económicos, la agilización de trámites y gestiones laborales, y otros. Por

ejemplo, para la señora Josefina (42 años, Jiquipilco el viejo) y su esposo Luis (54 años, Jiquipilco el viejo) su introducción les brindó una posibilidad de comunicación que antes no tenían: “Nosotros teníamos nuestros parientes en EE.UU. Y nos llamaban desde allá. Vayan a contestar. Vamos, hoy me llaman y suena rápido y me localizan rápido”, señala Luis, quien observa su teléfono celular, el cual ha agilizado mucho más la comunicación, como veremos en otro capítulo.

El señor Macario (62 años) de Jiquipilco el viejo me comentó las ventajas y posibilidades que le ofreció para su actividad laboral: lo usaba “a veces si, porque tenía un teléfono mi hermano para hacer llamadas, se llama Guadalupe García...” Macario hacía llamadas a “México [D.F.] para comunicarse con sus clientes ... ahí con los clientes, por el Hipódromo de las Américas. Ahí entregaba escoba de vara.” Rara vez le llamaban desde el D.F. para la caseta telefónica, no obstante esto modificó sus rutinas laborales y le permitió economizar tiempo y dinero: “No pues ya es una ventaja porque ya para no ir pa México a preguntar ya ahorra más el tiempo, también el gasto para el camión y los pasajes y tiempo, porque se va uno todo el día hasta allá, lo que ahorra uno.”

La telefonía intensificó la densidad de las relaciones sociales a distancia. Sergio (63 años), de Tonanitla, por ejemplo comenta:

Yo siento que ahí le veo más ventajas al teléfono que otras cosas como la televisión y la radio, el teléfono nos sirve para enlazarnos y comunicarnos con nuestra familia en Oaxaca. Fantástico. Y en el trabajo lo mismo, en mi caso antes me iba a las 4:30 y llegaba a las 10 de la noche, y mi familia sin comunicación, a lo mejor estaban bien también, y nos acostumbramos pero actualmente con todos los contratiempos que hay, con delincuencia y todo; y si se tarda uno, mejor hablarle a la familia para que esté tranquilo. En ese caso yo le veo mucha ventaja al teléfono, sirve para estar comunicados.

La dinámica de la telefonía incentivó “estar comunicados”, aceleró los vínculos sociales (y desde luego es un antecedente de lo que hoy conocemos como “estar en línea”). Francisco (43 años) considera que con la entrada del teléfono fijo en Tonanitla se agilizó la comunicación: “pues hay más comunicación, anteriormente para arreglar, hacer un trato o saber de algo con una persona tenías que verla de frente, platicar como ahorita estamos platicando y ya por teléfono es más fácil. Si no te encuentro como ahorita, donde te veo, no es fácil...” Digamos que la telefonía hizo que la interconexión fuera una experiencia más

frecuente y entre lugares más distantes, lo cual puede ser considerado como un antecedente del vínculo de local con lo global.

¿Cómo incidió la telefonía en las identidades de Tonanitla? Al ser la telefonía un medio privado de comunicación, exclusivo de tú a tú, los contenidos culturales hoy transmitidos están circunscritos a la modalidad de conferencia interpersonal, y muchas de éstas estaban relacionadas a conocer sobre la vida de los demás en lo más inmediato, o bien para comunicar o arreglar cuestiones prácticas.

Pero la introducción del teléfono también fue incorporado en experiencias relevantes, como la organización de celebraciones tradicionales. Fortino (43 años), de Tonanitla, en este sentido comenta que usaba el teléfono para invitar a sus familiares a las fiestas patronales:

Generalmente era nada más para la familia de mi papá, los de mi mamá casi no tenían mucho el uso, nosotros por algunas situaciones de relaciones personales que teníamos con otra familia, por eso lo llegamos a utilizar, sobre todo en las festividades para hacer las invitaciones, que vinieran, marcarles, el día que iba a ser la fiesta, era para eso, digamos una emergencia no era tan eficiente el servicio, sino para casos particulares.

[Lo usábamos] para hacer invitaciones en ese sentido, precisar el día que se hacía porque como no necesariamente es el día primero [la fiesta de la señora de los Remedios], porque el día primero luego cae lunes, hay veces que lo adelantan o lo retrasan y por eso pasa esas situaciones se les hablaba por teléfono.

El análisis de la telefonía fija en este estudio, además de las experiencias y relatos referidos es importante, pues supone un primer elemento de infraestructura de conexión a la internet en sus tempranas modalidades, antes del desarrollo de la conexión inalámbrica o Wifi (Wireless Fidelity) a la red de redes, como se verá en los capítulos 6 y 7. A continuación abordaré la introducción de la radio para seguir un orden cronológico.

5.3 Radio

La primera transmisión de la radio en México fue en 1923, tres años después de que se hiciera en Estados Unidos. Tanto Barbour (1940) como Gallo (2014) coinciden en que lo primero que se transmitió en la radio mexicana fueron poemas. De acuerdo con Barbour (1940) la manera en que se presentó la radio en México por primera vez fue con unos versos del poeta Rogelio Sotela:

Está aquí en el mundo

cantando en esta caja
están todos los ritmos
y los pueblos que hablan
como si en esta hora se hubieran encontrado
los hombres confundidos en una sola raza

Se oye el bambuco grácil de la noble Colombia
o el diálogo jocoso desde Estados Unidos
Y nos llega de México
el jarabe encendido
-alegría de raza-
en que oímos el alma canturreada del indio

El poema hace alusión a la interconectividad del mundo a través de la radio; y cuando se refiere a México se incluye al indio/indígena, cuyo canto también se puso en sintonía al mundo, al menos en la alusión de Sotela. La radio llegó como un medio que vinculó lo global con lo local, dado que su medio fue principalmente un medio de transmisión cultural.

Gallo menciona que el periódico *El Universal Ilustrado* fue el primero en lanzar la primera estación de radio en la capital de México con poemas del estridentista Manuel Maples Arce:

Cuando el programa de *El Universal* salió por primera vez al aire el 8 de mayo de 1923, se hizo una transmisión en donde Manuel Maples Arce –fundador del movimiento estridentista– leyó un poema futurista sobre la radio. El poema se llamaba ‘TSH’ acrónimo de ‘telefonía sin hilos’, e incluía un verso que celebraba la radio como el ‘manicomio de Hertz, de Marconi y de Edison (Gallo, 2014: 148).

Desde finales de la década de 1950 algunos pobladores de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla adquirieron radios. Sin embargo, su adquisición y uso varió en función de varios factores. Una vez iniciada la introducción del servicio de electricidad en Jiquipilco el viejo y en Tonanitla, se fue extendiendo de manera más amplia entre la población el uso de medios como la radio. No obstante, ya antes de la introducción de la electricidad, algunos de sus habitantes pudieron adquirir la radio de pilas, lo cual estuvo, en parte, asociado a la disponibilidad de recursos económicos por parte de sus habitantes. El profesor Fabián (58 años), de Jiquipilco el viejo, fue uno de ellos y recuerda: “sí cómo no, eran los famosos radio de mesa que les decían, de baterías, de pilas, no había luz en aquel entonces. Aquel que tenía un radio es porque tenía solvencia económica.” Pero la adquisición de electrodomésticos también la relacionaban con

la mejora de las condiciones de vida de la comunidad. Macario (62), de Jiquipilco el viejo, señala en este sentido: “Ah si, ya está mejorando un poco la comunidad...” También López Ferman (2013), al estudiar los cambios producidos por las tecnologías domésticas, en el que incluye la radio y la estufa, entre otras, de algunas familias de la ciudad de México, observa cómo éstas se vinculaban con la idea de progreso.

La familia del señor Sergio (63 años), fue de las primeras en obtener un radio en un Tonanitla, aún sin electricidad, su familia lo prendía con pilas:

mi padre tuvo la fortuna de ser el primero que tuvo radio en el pueblo, por esto, dice que yo estaba bebé y que un día estaba baile y baile sin música, y dijo ¿cómo mi hijo es bien alegre pero no tiene nada?. Que se va a México e investiga que había unas pilas, pero así un cuadrote [hace la seña de un tamaño aproximado de 80 por 60 centímetros], una pilota; y entonces fue quien trajo el primer radio al pueblo. Ya desde entonces se conoció el radio aquí, pero ya después no nada más él sino también otras gentes también con pila, y cuando llego la luz más gente, tuvimos la fortuna de que en aquellos tiempos nuestro pueblo era muy pequeño y entonces nos enterábamos de todo.

Gregoria (62 años), de Tonanitla, recuerda que entre 1965 y 1967 la Comisión Federal de Electricidad le regaló un radio a su madre: “tenía como 14 o 13 años yo creo o a lo mejor, uh pues que gusto porque ya teníamos luz, ya cuando nos pusieron la luz los señores que pagaban creo que menos, no me acuerdo si menos o más les regalaron un radio mi mamá”.

El padre del cronista Felipe (54 años) adquirió un radio cuando en Tonanitla en la década de 1960 empezaron a cultivar remolacha, misma que vendían como alimento de ganado, y cuya siembra generaba ciertos ingresos locales, sin tener que salir a trabajar a otros lados:

Fíjate, que yo apenas recuerdo que en el 68, 67, 68 o 69, recuerdo, como te dije, mi casa de adobe, un solo cuarto y éramos 6, 7 hermanos, todos ahí en el petate, la cama de petate. Estaba la virgencita en la cabecera, y todos en línea como soldados, y el radio en la esquina en una mesita, en un huacalito, como de película, y dormíamos, y voy a morir y ese contexto no se me va a olvidar nunca..

Yo me acuerdo que allá en la casa, no sé si 68 o 69, quizá 67 un año antes, cuando yo empecé a escuchar las novelas las del Apache este y las del *Ojo de vidrio*, *Porfirio Cadena*... Yo me acuerdo de que en aquella época mi papá se encargaba de trabajar el campo, pero además de que había donde vender lo que era *remolacha*. En aquella época fue la remolacha y creo que hubo dinero para comprar lo que fue el radio.

La introducción y el uso de la radio promovieron posibilidades de vivir varias experiencias que fueron relevantes para los habitantes de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla, pues modificaron

algunas de sus rutinas de la vida cotidiana, los dotaron de posibilidades de contacto con otras formas y estilos de vida, así como también con otras opciones de consumo cultural. La radio, por ejemplo, tuvo una función muy importante de compañía en distintos momentos y rutinas de la vida cotidiana. En efecto, Alejandro (43 años), de Jiquipilco el viejo, cuenta que en la década de 1980 caminaba una distancia de 12 kilómetros en la madrugada de Jiquipilco a Temoaya, y en el trayecto escuchaba música en un radio de pilas. El señor Macario (62 años, Jiquipilco el viejo) también me contaba que en su familia escuchaban la radio mientras cenaban, escuchaban radionovelas, como la de *Kalimán*, y otros programas.

Escuchar radio fue también una experiencia colectiva e individual. En la primera, destaca la socialización colectiva de la radio en sus inicios, Santiago (78 años), de Tonanitla, narra cómo escuchaban la radio en la plaza del pueblo:

El señor que tenía su primer radio, que hasta eso lo prendía y oíamos música, un señor que se llamaba Jesús Martínez, vivía allá en la 12 de octubre, en la esquina en el circuito, un señor que tenía su radiecito y luego don Delfino tenía un estanquillo aquí en la plaza, y ahí ponía su radiecito y ya oíamos musiquita, vendía. Íbamos a la plaza, ponía su musiquita y ahí estábamos oyendo.

Además de convertirse en un acompañante frecuente en la vida de las personas, la radio también promovió – como indiqué - la posibilidad de tener contacto con otras formas y estilos de vida, así como también con otras opciones de consumo cultural. En el trabajo de campo conversé con varias personas sobre el tipo de programas que escuchaban, la mayoría de sus contenidos diferían con respecto al estilo de vida de los habitantes de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla.

Severiano (55 años), de Jiquipilco el viejo, tuvo su primer radio de pilas a finales de los años 70, lo compró en el D. F., donde trabajaba. Él escuchaba canciones que llamaba “románticas”, su estación favorita era “Radio Sinfonola”, la cual era muy escuchada en el pueblo. El señor Francisco (43 años), de Tonanitla, recuerda que en su casa ya había radio y consola cuando era pequeño, “eran unas consolas que eran muy grandes, todavía de discos, de acetatos, era pues no sé Daniel Santos, Los Panchos, artistas...” Hilario (41 años), de Tonanitla, recuerda que en radio escuchaban más música que programas noticioso:

pues escuchábamos radio, pero más música; es más de noticias yo creo que ni había, escucha mucho una estación que se llama la 6:20, “la música que llegó para quedarse” esa escuchaba, mi mamá que era la que más escuchaba, a mí me gusta la música instrumental; digo ahora ya me gusta la música de

banda, clásica. Me acuerdo que en ese tiempo pasaban música muy bonita , ahora ya no, ahora puro pinche programa de políticos, de salud, digo no creo que no sean interesantes, pero a mí la verdad no me llama la atención.

Felipe Reyes (48 años) de Tonanitla relata que cuando era niño escuchaba una radionovela en su casa: “En esos años había una radionovela que se llamaba “Felipe Reyes, el amigo del pueblo”. Duró muchos años y era popular, y mi papá por eso me puso Felipe Reyes. Se trataba de una historia al estilo del ‘Llanero solitario’ y su fiel acompañante ‘Toro’ , y Felipe Reyes tenía su fiel acompañante que era ‘el Tlacuache’”¹⁰¹

Severiano (55 años) de Jiquipilco el viejo, sintonizaba la “Estación del Barrilito” (perteneciente al Grupo Radio Mil), que transmitía canciones de Pedro Infante, Vicente Fernández, música norteña y ranchera, lo cual revela distintos estilos musicales. Juan (61 años) cuenta que también escuchaba música ranchera y que ésta era la que más le gustaba a la gente del pueblo: “pura canciones rancheras, los primeros que se anunciaban en la radio, o sea que era más lo que le encantaba a la gente, más que nada, y pues ya después de todo sale como todo, a veces cada tiempo son noticias ...”

Santiago (78 años), de Tonanitla, por ejemplo escuchaba música ranchera y radionovelas en la radio:

Música rancherita y luego oían esas novelas de la radio, este.. varias cosas que pasaban por la radio. *La W* es la que daba hartas noticias buenas, y *El Barrilito* la música ranchera. [De radionovelas] pues no me acuerdo ahorita pero si había algunas que se oían bonitas, así como del campo y la ciudad combinadas... *Porfirio Cadena el Ojo de Vidrios*, *Chucho el roto* y luego pasaba *Kalimán*, luego andaba uno ocupado que iba uno estar oyendo, ya en la tarde si ya lo oíamos un ratito.

Pero la radio, además de transmitir música, también fue un medio muy importante para transmitir y contar historias, varios de mis entrevistados me comentaron que escuchaban

101 Entrevista realizada vía Messenger de Facebook el 30-09-16

Durante el trabajo de campo, en pleno contexto electoral de Tonanitla, ubiqué al señor Felipe Reyes, pues él fue candidato a la presidencia municipal. Seguí todos los cierres de campaña de los candidatos que fueron en el centro del pueblo. En esos días observé que el uso de Facebook fue muy activo.

El proyecto cultural de Tonanitla por parte de Felipe Reyes me llamó la atención, pues encontré en él varios elementos que había observado en campo con respecto a la vida cultural del pueblo. Al año siguiente de las elecciones realizadas en junio de 2015, en donde los resultados no le favorecieron, lo contacté vía Facebook y su respuesta fue inmediata.

No encontré información precisa sobre la radionovela que Felipe refiere, salvo algunos foros de Yahoo respuestas, donde algunos radio escuchas identifican que “Felipe Reyes el amigo del pueblo” se transmitía desde la década de 1960. <https://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20120524204413AAALCWI> consultada el 1 de septiembre de 2017.

radionovelas y algunas de ellas, como la de *Kalimán* y sobre todo la de *Porfirio Cadena el Ojo de Vidrio*, eran muy populares. El señor Macario (62 años), de Jiquipilco el viejo, me contó que solía escuchar radionovelas: “Estábamos escuchando pues así, estábamos... si, cenando, salía el... ese programa, el *Kalimán*, escuchábamos programas...”

Kalimán fue un programa de radio que salió al aire en 1963 en Radio Cadena Nacional, y tras su éxito inicial en 1965 se produjo una historieta de dibujos animados, alcanzando entonces su mayor popularidad como historieta de origen mexicano. La serie narraba las aventuras del superhéroe *Kalimán* y su joven compañero Solín, descendiente de los faraones. Era el séptimo hombre de la dinastía de la diosa Kali, deidad hindú, sus aventuras toman lugar a lado de un niño egipcio de nombre Solín. Ambos combatían el mal en diferentes países y regiones del mundo “exóticos”, como la India, China y Egipto. En sus aventuras, ambos enfrentan numerosos peligros en la búsqueda de la justicia. *Kalimán* se transmitió entre 1963 y 1991, y su personaje en la radio tenía, al hablar el español, un acento claramente extranjero. El argumento de la radionovela proyectó a los radioescuchas otras ventanas al mundo, a paisajes exóticos de recónditos lugares del orbe, que junto con otras radionovelas, género muy popular antes de la televisión, y distintos géneros musicales fueron insumos culturales para la redefinición de identidades locales.

Gregoria (62 años), de Jiquipilco el viejo, también recuerda la radionovela *Porfirio Cadena* y otras como *Kalimán* y estaciones de música ranchera (Radio Barrilito) y de música en inglés como Radio Capital:

ponía todavía su radio mi mamá, por eso le digo que yo todavía me acuerdo del *Ojo de vidrio* y se oía re bonito el radio, ahora ya hay mucha música y noticia, antes donde había ni noticias, poco. Antes no había nada de perversidad, pues nada, ni cuentos, ni en el radio salían cosas como ahorita, que hasta se asusta uno [...] oíamos *RCA, Radio Capital, Radio Barrilito*: oíamos *Kalimán, Porfirio Cadena*.

La radionovela de *Kalimán*, uno de los primeros súper héroes mexicanos, fue creada por Cutberto Navarro y Modesto Vázquez; el primero dueño de XRCN 1110 de a.m¹⁰². antes Radio Cadena Nacional, misma que también transmitía *Porfirio Cadena El Ojo de Vidrio* (Vázquez, 2001).

Uno de los programas más escuchados tanto en Jiquipilco el viejo como en Tonanitla fue la radionovela *Porfirio Cadena el Ojo de vidrio*. De acuerdo a Salazar (2010), *Porfirio Cadena el*

102 Este cuadrante es el antecesor de Radio Red.

Ojo de Vidrio originalmente fue un corrido (popular canción de sucesos locales), mismo que fue retomado para la radionovela homónima escrita por Rosendo Ocañas. Ésta se transmitió por primera vez probablemente a finales de la década de 1950 y principios de 1960¹⁰³, no obstante aún a principios de la década de 1980 era posible escucharla en la radio, al menos yo la recuerdo cuando era niño. Según Enrique Ávila Rubí “la radionovela fue un género muy popular antes de la televisión, y en particular la historia de Porfirio Cadena alcanzó tal popularidad que, se transmitía por ejemplo en Chicago, Los Ángeles, Nueva York, se llegó a transmitir en Venezuela y República Dominicana”¹⁰⁴

En distintas conversaciones con habitantes del pueblo de Jiquipilco el viejo se destacaba la popularidad que tuvo esta radionovela. En ella se ofrecían contenidos culturales de un pueblo, situado presuntamente en el norte del país, en donde Porfirio Cadena, un hombre pobre es encarcelado por oponerse a ciertas injusticias de un poderoso hacendado. A raíz de ello se vuelve un asaltante que distribuye sus botines entre los pobres. Los personajes de la radionovela ensalzan la noción de rancho y pueblo. De acuerdo con Salazar, *Porfirio Cadena el Ojo de Vidrio* originalmente fue un corrido (popular canción de sucesos locales), que fue retomado para la radionovela homónima y de la cual también se hizo una película, protagonizada por el cantante de ranchero Antonio Aguilar (Salazar, 2010).

Felipe (54 años), por ejemplo, de Tonanitla, tiene presente la radionovela Porfirio Cadena:

Estamos escuchando las [radio]novelas del “ojo de vidrio”. Son dos, seis novelas que pasan al mismo tiempo, yo no me acuerdo en qué estación, pero es un radio amarillo, medianito, y todos estamos, por supuesto que a oscuras, quizá la veladora con la virgencita. Y todos estamos dizque durmiendo pero escuchando la novela. Ay si no recuerdo porque, supongo, que mi madre, mi padre se encargan de apagarlo cuando se acaba la novela, pero esa novela nunca se me va a olvidar.

El español hablado por los personajes de la radionovela Porfirio Cadena era un español que no era estrictamente el recomendado por la Real Academia de la Lengua Española, es decir era uno muy cercano al que se hablaba en varios pueblos del país. A continuación un extracto de la radionovela, tomado al azar que lo ilustra:

103 En la búsqueda bibliográfica o hemerográfica que realicé sobre Porfirio Cadena, no encontré una fecha precisa de transmisión de esta radionovela.

104 <https://es.wikipedia.org/wiki/Usuario:Porfiriocadena> consultado 1^a de mayo 2016. La razón de la cita Wikipedia es que no encontré ningún estudio académico sobre la radionovela Porfirio Cadena. La cita sólo refiere el dato del alcance en América Latina de la radionovela.

—¿Oyites? —decía Zenaida, uno de los personajes de la radionovela— Ahí se paró un auto ajueras [afuera], 'toy [estoy] segura que se paró ahí enfrente de la puerta.

—Sí —contestaba Porfirio Cadena—. Pue... puede ser Alejandro otra vez.

Se escuchaban golpes en la puerta.

—¡Tocan! — [decía Zenaida alarmada].

—Sí... Contesta tú.

—¿Quen [quién] es?

—¡La policía! —decía una voz desde afuera de la casa del radio.

—¡Porfirio! ¡La policía! ¡Escóndete!

Miguel (82 años), de Tonanitla, también trae a la memoria Porfirio Cadena el Ojo de Vidrio y otras como Chucho el Roto

Pues oímos mucho del ojo de Vidrio pero no recuerdo... Era el famoso temible en aquella época, pero no recuerdo exactamente cómo eran los programas. El otro delincuente: Chucho el Roto, famoso manos de seda... le decían porque metía la mano así sin que sintieran... Y lo importante o lo más fabuloso de Chucho el roto, que nunca le robaba a la gente, porque él quisiera hacerse rico, sino lo que robaba era para dárselo a la gente más pobre.

Aunque la mayor parte de los programas que se transmitían y transmiten actualmente son de tipo comercial y no mostraban ningún interés en promover y cultivar la cultura de los pueblos indígena, hubo algunas excepciones como un programa que se transmitió en la Radio Mexiquense y en el que el profesor Braulio Fabián, de Jiquipilco el viejo, traducía las noticias al otomí. Él relata:

Inclusive su servidor en el año 76, 77, 78, yo fui locutor de *Radio Mexiquense*, teníamos un programa que se llamaba *Aquí entre nos*, en donde me invitó a trabajar con un maestro que era el titular del programa, el daba las noticias, era un programa noticiero, daba la programación en español y después yo lo traducía al otomí.

En una ocasión le dije, sí profesor habla usted muy bonito, pero mi gente no le va entender, la gente de Jiquipilco, la gente de las comunidades de Temoaya no le va entender maestro, yo quiero que la gente entienda, cómo, vamos a traducirlo al otomí. Estuvimos trabajando 6 años en Radio Mexiquense como locutor.

Así es, se escuchaba en lo que era Temoaya, o sea todo lo que era el Valle de Toluca, parte del Valle también [...] Lamentablemente yo ya no tengo la oportunidad de trabajar ahí porque pues se fue el director de ese programa, ya no llegó el otro para seguir con ese programa de Radio.

A algunos señores de Jiquipilco el viejo les pregunté si había llegado a escuchar el programa, y no lo recuerdan, el señor Juan Fabián (63 años †) por ejemplo cuenta: “Eh, no, para qué, no yo nunca llegué, lo que sé, que me dijo, que me platicó, ése si sabe de todo ese carajo, que según me platicó, si cierto, trabajó, no sé si fue en el radio mil o en el de estación azteca, no sé, pero si trabajo el señor, yo creo que te dijo que parte estuvo trabajando...” Fuera de esta experiencia de inclusión del otomí en la radio por parte de habitantes de Jiquipilco el viejo transitó por caminos comerciales, al igual que en el pueblo de Tonanitla.

Ya he indicado, a través de algunos relatos, que en la radio se escuchaban también las noticias, aunque en menor medida. Sin embargo, hubo una, la referida a la conclusión de la segunda guerra mundial que adquirió importancia. En efecto, Daniel (65 años), de Tonanitla, recuerda que cuando era niño en su casa escuchaban la radio y que un temor frecuente derivado de las noticias era la incertidumbre del fin de la guerra en el contexto de la posguerra, al respecto cuenta:

Los que salieron de aquí de Tonanitla, pues lógicamente ya pudieron obtener un radio en la ciudad y escuchar. Por ahí había un radio viejo pero bueno, ahí había un radio viejo que mi tía Paula lo habrá traído seguramente, era como se escuchaba las noticias o el que tenía la facilidad de ir al Distrito, ya traía las noticias. Y las reuniones en familia y empezaban a dialogar. Me acuerdo muy bien que decían: ¡se va acabar el mundo!

Estaban sobresaltados porque era el término de la Segunda Guerra Mundial, de si seguía o no. Yo soy del [19]49 y todavía se hablaba de la segunda, si todavía no sabían si se terminaba o no se terminaba, todavía no sabían si iba a proseguir.

En México la radio fue configurando más una noción de ‘comunidades imaginadas’¹⁰⁵, más que el periódico en Europa pues fue un medio de comunicación idóneo para un país con índices de analfabetismo elevados. “Todos –analfabetas e ilustrados- podían escuchar radio. Campesinos en regiones remotas que nunca habían tenido entre sus manos un periódico, por ejemplo, ahora pueden sintonizar un noticiario, escuchar las noticias más recientes de la capital, y hasta oír música de otras partes del mundo sin salir de sus pueblos” (Gallo, 2014: 150).

105 Anderson señalaba cómo el periódico ayudó a la construcción de la noción moderna de Estado-Nación “Junto con la difusión de las doctrinas políticas del republicanismo, el liberalismo y la democracia popular, la imprenta del capitalismo trajo los públicos masivos que comenzaron a imaginar, a través de los nuevos medios, un nuevo tipo de comunidad: la nación” (Anderson, 2004: 264).

Santiago (78 años) contaba que a finales de la década de 1940, Tonanitla sólo contaba con maestros de 5º de primaria como máximo nivel de escolaridad:

La primera escuelita como decimos otra vez, se llamaba Benito Juárez y la de allá... porque era un solo salón grande y allí hacían los bailes y ahí nos enseñaban a estudiar [...] No había maestros para más y acá a dónde ahora está la biblioteca ahí era la casa de los maestros como los que se quedaban, que eran de domicilios lejanos [...] Y si salí con mi primaria pero no bien realizada porque cuando nos tocaba estudiar en el 5º año se fue el maestro que nos enseñaba.

La radio modificó sus imaginarios culturales y los expandió allende sus fronteras, ya sea a través de la música, las noticias o las radionovelas, que abordaban diversos estilos de vida. El papel de la música y los distintos géneros ahí escuchados, así como las radionovelas fueron dos protagonistas principales de los contenidos culturales que fueron formando otro acervo cultural en la personas de Jiquipilco el viejo y de Tonanitla. En mi opinión las radionovelas como Porfirio Cadena contribuyeron a la noción de una comunidad imaginada, la de pueblo, un estilo de ser de pueblo, la del norte. Un imaginario, que junto con el cine nacional de charros, rancheros y gánsters contribuyó como insumo cultural al mestizaje y que prefiguró la industria cultural de la llamada música de banda actual.

Gregoria (62 años) considera que con la radio Tonanitla cambió algo con la radio: “Pues yo siento que, por ejemplo cuando empezamos a escuchar radio, pues ya como que nos despertó más, porque estábamos más cerrados, como que ya Tonanitla cambió un poquito”. Con la radio también se inició un cambio en la dinámica de interacción comunicativa en los dos pueblos. Felipe (54) da cuenta de otro cambio importante en la vida de Tonanitla con la aparición de la radio, ésta fue supliendo el diálogo y la narrativa de las personas, antes de la radio para socializar contaban leyendas, éstas fueron ocupadas por las radionovelas o por la música:

El radio por lo menos en mi casa se volvió cotidiano... Todavía se convivía con el relato de las leyendas, porque podemos decir el radio fue, lo que vino a hacer es olvidar el espacio de las leyendas. Nos sentábamos en la mesa cuando estábamos cenando, a mi me toco las dos cosas, que se compartían”. Los padres de Felipe también le contaban leyendas como las de “las brujas. Aquí en algún tiempo, como había agua y había oscuridad disque por eso decían que había luces que aparecían en el cerro y cruzaban de cerro a cerro.

Las características fundamentalmente sonoras de la radio permitieron que en ambos pueblos, pero especialmente en Tonanitla, los imaginarios culturales ofrecidos ahí de las urbes, de otras ruralidades y del mundo se ampliaran junto a las narrativas de los que migraban fuera del pueblo y que en suma fueran reformulando sus identidades construidas en sus pueblos.

La radio en Tonanitla también ofreció un repertorio cultural, el de la música ranchera, de otros géneros como el danzón (éste se bailó mucho, también los sones y hasta el rock). La apropiación de la radio fue la comercial, la de las grandes empresas, y nunca hubo radio comunitaria. Al contrario de lo que sucedió en otros pueblos, donde algunos programas de radio rescataron y/o mantuvieron la cultura y lengua de algunos pueblos indígenas y/o originariamente indígena, esto no se dio.

Pérez-Monfort (2000) ha sostenido que la radio jugó un papel muy importante en el reforzamiento del nacionalismo y de la identidad nacional en México. El nacionalismo posrevolucionario fue y ha sido un discurso legitimador de las élites en el poder, con el cual se ha pretendido integrar en un todo “mestizo”, la diversidad cultural del país y de sus distintos grupos indígenas, subsumiéndolos en la noción mestiza del mexicano (Del Val, 2004). También Bartra (1996) ha señalado que “El mexicano” de la modernidad revolucionaria es “el mestizo”. El Estado posrevolucionario buscó por distintos medios la integración de los indígenas a su proyecto mestizo de Estado-nación (Del Val, 2004) y en este proceso histórico cultural los medios jugaron un papel importante en la transformación de las identidades.

Se puede decir que de la década de 1960 a la fecha la vida en Tonanitla y Jiquipilco el viejo se transformó de manera vertiginosa. Los primeros cableados de electricidad se instalan en los primeros años de la década de 1960 en ambos pueblos y la del drenaje a finales de la década de 1970 en Tonanitla. La transformación de las viviendas es otro rasgo notable, las casas pasaron de ser de adobe a concreto; y el espacio de éstas de ser usualmente de un solo cuarto paso a la división de cuartos, salas, comedores, cuartos propios, los habitantes dejaron de dormir en petates y descansaron en camas, se introdujeron cocinas de carbón y posteriormente de gas. Es decir, una transformación radical en sus formas de vida en donde los medios de la modernidad también contribuyeron a reforzar ciertos estilos de vida “modernos” y/o “rurales” a imagen y semejanza de algunas representaciones mediáticas.

5.4 Televisión

La primera transmisión oficial de la televisión en blanco y negro en México se llevó a cabo el 1º de septiembre de 1946 con el IV informe presidencial de Miguel Alemán Valdés a través del canal 4. Previa a ésta ya se habían realizado algunos ensayos inaugurales a cargo de Guillermo González Camarena, uno de sus más prominentes inventores de esta tecnología (Blanco, 2012b; Castellot, 1999). En 1955 surgió Telesistema Mexicano, antecesora de Televisa, que fusionó los canales 2, 4 y 5, que hasta entonces eran parte de distintas empresas. La extensión de la televisión fue gradual en el país, lo cual ha sido apuntado por Blanco (2012: 63): “Durante varios años el servicio de televisión tuvo una cobertura geográfica bastante limitada: comenzó con la ciudad y el valle de México para que, poco a poco, ir instalando antenas ‘repetidoras’ que hacían posible que la señal fuera llegando a diferentes estados de la República”.

Pero las limitaciones en la extensión del servicio no impidieron su acceso por parte de algunas personas que vivían en poblados donde éste era escaso. En efecto, antes de que los aparatos televisivos llegaran a Jiquipilco el viejo, personas como Librado (71 años), de Jiquipilco el viejo, solían verla en Temoaya, el municipio. De acuerdo con el profesor Braulio Fabián: una de “las primeras personas que tuvieron una televisión fue precisamente don Miguel Fabián, aquí en Jiquipilco el viejo”. Otro de los señores en ser de los primeros en tener televisión fue Macario (62 años), quien asocia la novedad de la televisión a otra innovación, la losa: “Ah si, yo tuve una televisión... primero, y también los que teníamos casa ahí de losa éramos tres, los que teníamos losa en la casa, uno de mis primos, un... vivía un señor más arriba, fue el primer señor que vivía en casa de losa, se llamaba Miguel Fabián”. El vínculo losa de concreto y televisión no es gratuito, forman parte de las innovaciones tecnológicas que Gallo (2014) identifica que transformaron a México después de la revolución mexicana.

Sin embargo, el servicio se fue introduciendo gradualmente. Así, el señor Macario (62 años), de Jiquipilco el viejo, recuerda que él fue uno de los primeros en adquirir una televisión:

Si... Así es, fui el primero que tuve una tele allá en Jiquipilco, hasta la marca de la tele que lo tenía era Telefunken, la marca. Me acuerdo todavía de la marca de la tele que tenía y así pasó [...] yo la compré, la compré ya usadito porque yo no lo puedo decir si lo saque nuevo, lo compré usadito ese tele. Ni me acuerdo eso sí, ni me acuerdo donde lo compré, pero me acuerdo que le compré unos antenas allá, a lo mejor lo compré en Xona, Xonacatlán, si así es, hasta le compré su antena como esa que está allá en esa casa.

Actualmente en muchos hogares del pueblo hay una televisión, no obstante, su extensión entre la población ha sido diferente, gradual y desigual. Por ejemplo Severiano (55 años), de Jiquipilco el viejo, tiene apenas 10 años de haber adquirido una televisión.

La televisión llegó a Tonanitla alrededor de la década de 1960. Santiago (78 años) recuerda algo de las primeras televisiones: “eran de blanco y negro. Aquí la primera televisión que vimos, eso si ya tiene hartos, fue como en los 50, había un señor que se llamaba Pedro Martínez, que trajo la primera televisión, allá tenía una casita larguita y allí ponía sillitas, la televisión y cobraba creo 50 centavos, pero si no era muy caro”. Las primeras experiencias de ver televisión en Tonanitla se asemejó a la del cine, mismo que no hubo, ni ha habido en Tonanitla. Sergio (63 años) también da cuenta de las primeras experiencias de ver televisión de manera colectiva, misma que va acompañada con otros aparatos como la rockola:

No había luz, pero si ya había la primera televisión porque se asociaron 3 personas. Lo sé porque fue mi padre, fue un vecino que se llama Lucio Sánchez y el señor Félix Martínez, entonces compraron una planta. Se asociaron para poner una tiendita, pero al tener la tiendita vieron que una rockola sería fantástica, trajeron la primera rockola y con eso la planta, entonces con ella los domingos daba función de televisión. Aquí en la casa de don Delfino había una pieza de 10 por 10, una casa grande; nos ponían unas vigas, unos troncos de madera base y luego una viga y ahí se sentaba la gente. No me acuerdo pero creo que se cobraban 20 centavos o 10, por la función de los sábados y de los domingos, dos días se daba función. Y ya en la semana la planta funcionaba para la rockola. Yo tuve la fortuna de ver la primera televisión, después ya llegó la luz, y ya había televisiones pero también muy pocas en las casas. La señora Micaela tenía televisión, y daba permiso de ver la tele, entonces iban los niños, los señores a ver la función, y aquí no se diga fue el primero, compró la televisión con luz.

La experiencia colectiva de ver televisión, en los primeros años de novedad tecnológica, también aparece en varios relatos de los habitantes de Jiquipilco el viejo. A algunos les cobraban unos centavos por ver los contenidos culturales de Telesistema Mexicano (Televisa). Al igual que la radio, entonces, la televisión tuvo un efecto en promover la reunión de familiares y miembros de la comunidad para pasar su tiempo libre.

Pero si bien en un principio ver televisión era una experiencia compartida de manera colectiva, conforme se fue extendiendo el servicio y las familias fueron adquiriendo televisores, ésta su acceso fue controlado por la figura paterna. En la casa de Sergio (63), de Tonanitla, por ejemplo, el consumo de programas de la televisión estaba controlada por la figura paterna:

Ah, nadie la podíamos prender eh, nada más el señor Delfino, y ya se prendía los fines de semana, sábados y domingos, y el martes para ver el programa de Noches Tapatías, que existía, así de programa mexicanos, de música vernácula y así cosas que no me acuerdo, pero si tuvimos la fortuna de ver eso, porque pues ya había luz pero poca gente tenía su televisión.

“Noches Tapatías” fue un programa de televisión transmitido al menos desde la década de 1960, en él se presentan artistas que interpretan música bautizada como “mexicana” y que no era otra que la que ya se venía impulsando con la canción ranchera.

El consumo de programas también estaba sujeto a otros aspectos disciplinarios. Por ejemplo, Felipe (53 años) de Tonanitla, reconoce que la televisión de hoy en día es diferente y señala que antes se limitaba a verla en ciertos horarios “[...] había disciplina, había disciplina de ver televisión, era simplemente ver programas, equis, y a cierta hora, porque había que hacer un trabajo, había que ir al campo, había que ir a deslavar, había que... quitar la hoja del maíz, había que hacer pescadito. La televisión era para una o dos horas, y vámonos.”

En cuanto a los contenidos transmitidos, al igual que las otras tecnologías y medios de comunicación vistos anteriormente, la introducción de la televisión en Jiquipilco el viejo tuvo una repercusión importante en la vida de sus habitantes, al poner a su disposición otras formas y estilos de vida, así como también de contenidos culturales. Desde luego, cuando se introdujo la televisión en el país tanto los canales como la programación era comercial y su oferta era pequeña, si se le compara con la situación actual. Así, el señor Macario (62 años) recuerda que los canales que en Jiquipilco el viejo se veían eran: “el mero, el canal 2, el 5, el 10 nada más”, en donde: “veía las novelas...”. El profesor Braulio Fabián señala que veía un programa cómico en televisión:

Ah sí, nomás esperábamos la hora en que saliera el chavo del 8, me acuerdo muy bien de aquellos años, no nos perdíamos ni un programa del chavo del 8 y ya todos los niños y las personas mayores íbamos a ver la televisión allí, haga de cuenta como si fuera un cine. Ya también Miguel de buena manera sacaba la manera, ahí veíamos la televisión.

Entre los contenidos que se consumían, aunque en menor medida que otros, estaban las noticias, y entre ellas, algunas personas, como Miguel (82 años), de Tonanitla, da cuenta de algunas experiencias en relación a las noticias sobre la Segunda Guerra mundial. Él

comentaba sobre un juego que considera estaba basado en alguna serie televisiva sobre los nazis.

Mira por ejemplo, nosotros en la familia, la familia de mi esposa, porque todos... habían 2 hermanos, en aquel entonces tendrían 10 años, y en las tardes se ponían a jugar, en aquella época, acababa de pasar la segunda guerra mundial y estos chavos se ponían a jugar a los nazis, y crecieron y les decíamos los nazis, porque ellos jugaban y decían te voy a matar... pues es una cosa qué de dónde lo sacaron o dónde lo vieron, pues de la televisión [...] series que pasaban de los nazis... Ya hora son unos hombres con su familias y todo, pues todavía luego oigo por ahí que los nazis.

El pasaje anterior ilustra la forma en que algunas noticias y su difusión más extendida entre la población tuvieron influencia en sus formas de vida. También muestra que la vinculación de lo local con lo global se fue acentuando. Es decir, le permitió a la gente contrastar y conocer un afuera que trascendía a Tonanitla y al Distrito Federal, a donde migraban a trabajar por lo menos desde el siglo XIX.

Nuestra cultura está fuertemente formada por el consumo que hacemos de los medios. Indígenas, mestizos, rurales, ciudadanos o no, recibimos en el día a día una cantidad apabullante de contenidos culturales de otros países. Ya sea en revistas, periódicos, programas de televisión o radio, memes, videos, y un largo etcétera. Grupos de jóvenes nacidos en distintos años, desde por lo menos la década de 1980 han recibido en sus hogares una cultura de entretenimiento infantil¹⁰⁶ como dibujos animados o caricaturas. El señor Francisco (43 años), de Tonanitla, recuerda que cuando él nació ya había televisión en su casa y que de pequeño veía caricaturas como otros niños de su edad: “desde que yo me acuerdo siempre tenemos televisión, que eran de esas de bulbos, no se me olvida porque luego tenías que acomodar a los bulbos, porque no tenía buena señal [...] Antes que salían, Remy, Heidi, Superman, no me acuerdo ahorita qué otro ...”

Estudiar a la televisión y sus contenidos escapa al propósito de esta tesis, pero sin duda los ejemplos referidos son un indicador del tipo de contenidos culturales que se transmitían y que influyen en la formación de la cultura contemporánea de Tonanitla y de Jiquipilco el viejo. La apropiación de estos contenidos culturales desde luego no es unidireccional. Los medios pueden ser hegemónicos pero el público los puede interpretar en una variedad de formas. El

106 De acuerdo con Toussaint (1985: 55) en una semana de programación de Televisa en 1981 se pudieron contar 21 programas infantiles.

conocido teórico Stuart Hall ha enfocado el circuito medio-audiencia en una perspectiva que coloca a los espectadores con capacidad de “responder, e interpretar, los textos de los medios en una variedad de formas” (Grindstaff y Turow: 2006: 116). De este enfoque se han desprendido otros que: 1) analizan géneros, programas específicos, 2) espectadores específicos o fans y 3) el uso y consumo de la televisión en la vida cotidiana, uno de los más relevantes. Éste analiza “quién ve la televisión, las diversas condiciones en que se produce la observación (cuándo, dónde, por qué, cómo), y cómo el uso de la televisión se intersecta y se sobrepone con otros aspectos de la vida diaria” (Grindstaff y Turow: 2006: 117).

Es decir existen diferentes perspectivas, desde las cuales se podría analizar la transmisión cultural de la televisión en Jiquipilco el viejo y en Tonanitla. No obstante en esta investigación se buscó delinear algunos aspectos que permiten poner en dimensión la apropiación de la internet versus los medios análogos en dos pueblos, uno de origen otomí, y otro principalmente mestizo pero originalmente nahua. Por ello se exploró la opinión de algunas personas en torno a las representaciones sobre lo indígena en la televisión.

Las transmisiones culturales de la televisión en ambos pueblos ocurrieron en muchos sentidos de forma comercial, a diferencia de la reapropiación que han hecho algunos indígenas en algunos pueblos como Oaxaca; por ejemplo en el caso breve de Canal 12 TV Tamix, un canal en Tamazulapan, Oaxaca, que transmitió en ayuuk (Wortham, 2005). Otro caso similar es la producción de video a cargo del colectivo Ojo de Agua, que produce video indígena (Smith, 2006), y que promueve el uso de los medios indígenas (Ginsburg, 1995).

En efecto, en mi trabajo de campo pude corroborar que hay una escasísima recuperación de las culturas otomí y nahua en ambos pueblos. En los contenidos culturales que se transmiten, lo habitantes de Jiquipilco escasamente han podido ver parte de su cultura reflejada, representada, como aquella ocasión en que la señora Irene (48 años) fue entrevistada en Televisión Mexiquense, una televisión de carácter público, hace como 4 años. La señora Irene, es una de esas personas orgullosa de su cultura, de su idioma e incluso ha dado clases de otomí.

En Tonanitla también exploré este aspecto y algunos de sus habitantes me comentaron cómo veían la representación ya no solo de su pasado nahua, sino en general de los indígenas en los distintos programas que consumían. En este sentido Hilario (41 años) recuerda a los personajes Chon y Chano del programa de comedia *Los Polivoces*, personajes campesinos

estereotipados con jorongo, sombrero y al amparo de algún cactus. El tenía como 5 años, 6 años (1980) cuando los veía

[Eran] muy simpáticos, muy inteligentes, ahí viene otro tema [de] controversia, en el extranjero aparentemente somos el reflejo de todos los mexicanos ¿no? Eran unos tipos muy inteligentes. Aquí viene otra cosa, depende de cómo quieras ver las cosas también, para muchos eran unos indios pata rajada, para mí no, para mí eran unos tipos muy inteligentes, te da la vuelta así sin decir ni una sola vulgaridad. Inteligentes, simpáticos, en cierta manera reflejan el humor de los mexicanos, de ciertos mexicanos porque no todos somos así, ni todos es bueno, ni todos es malo, me encantaban.

Otro personaje de la televisión mexicana que “representaba” un tipo de indígena fue el personaje de “María Nicolasa” mejor conocido como la “India María”, a cargo de la actriz María Elena Velasco (†), quien interpretaba a María Nicolasa. Ella fue una mujer indígena mexicana de lo que era el antiguo pueblo originario de “San José de los Burros”, un pueblo ficticio. La India María apareció por primera vez en 1968 y llegó a ser popular en la década de 1980 con sus películas (Núñez, 2005). Su vestimenta se asemejaba mucho a la de una mujer mazahua, quien se sobreponía a distintas situaciones de adversidad en su pueblo o en la ciudad de México y las enfrentaba con humor y comicidad. En el clásico estudio de Arizpe (1975) sobre las Marías nos señala cómo éste fue el nombre, cómo se designó a la comunidad de mujeres mazahuas, principalmente, migrantes que trabajaban en la ciudad de México: No obstante el “estigma” se refiere en general a las mujeres indígenas migrantes. Arizpe (1975) reconoce que la figura de la cómica de la india María influyó en la comunidad de mujeres indígenas:

Muchas de las "Marías" entrevistadas se identifican plenamente con ella, y, sobre todo, les llena de satisfacción el que su forma de vida y personalidad cultural se exhiban en películas y en televisión y que sean populares.

La popularidad de la India María, indica que, por primera vez, la identidad indígena auténtica, ya no la deformación del indio retraído y tonto, ha encontrado aceptación en el público urbano (Arizpe, 1975: 25).

Algunos como el señor Santiago (78 años) opinan que el personaje de la India María, ridiculiza a las mujeres indígenas “porque se viste como las Marías que andan vendiendo sus productos, en el Distrito vendían mucho las señoras estas...” aunque reconoce el corte humorístico del personaje “pues es muy mexicano, muy con mucho como... como pa divertir, vi como que siempre era de alegría, depende de las películas que haiga filmado”. Sergio (63

años, hablante del mexicano) por otro lado crítica este personaje porque piensa que “es una vestimenta pero que se debe portar con orgullo; ¿no?, porqué es nuestra gente, o sea darle otro enfoque, no ridiculizar...”

Francisco (43 años) en un sentido similar considera que el personaje de la India María:

si es un poquito en tono de burla ¿no? como parte de la... llamada comunidad indígena, nos divierte, porque realmente me divierte, pero cuando ves las cosas de una manera pues fría, realista, pues es un medio de obtener dinero, de subsistencia... ese es su trabajo... La enagua como vestimenta, pues para que la mujer empiece a dignificarse a partir de sus vestimentas.

Francisco (43 años) acto seguido recuerda que le contaron que su bisabuela usaba el quexquemitl, una suerte de blusa combinada con unas nahuas (falda). Esta vestimenta en Tonanitla de acuerdo con Sergio se dejó de usar a principios del siglo XX y pocas personas la siguieron vistiendo hasta entrada la década de 1980:

Hubo las dos últimas mujeres hasta por el año 80 que usaron quexquemitl, la señora se llamaba clarita y mi abuela Tomasita; mi abuela fue la última porque fue la última en morir, de esa generación del quexquemitl [...] La vestimenta que usaba mi abuela, que nació en 1885, que eran una nahuas y un quexquemitl y los hombres con vestidos de manta totalmente.

Y ese día, el día de la representación [una representación de Día de Muertos realizada en una ocasión], mi hija la más chiquita, bueno que tiene veintitantos años, casi treinta, ese día sacó el quexquemitl que fue el de abuela y lo lució ese día. Esas cosas son fantásticas, de que han pasado los años, pero cuando hay oportunidad sacamos, esto es nuestro.

La ropa del personaje de la “India María” es vista por algunos como denigrante, pero también como personaje se le reconoce sus dotes de comicidad; y de igual manera en el caso de los personajes Chon y Chano se observan aspectos discriminadores, no obstante esta representación sobre lo indígena es valorada también por su humor, su inteligencia y porque “aunque sean indígenas” saben sortear con astucia y comicidad situaciones adversas. Para ellos, ninguno de los dos personajes tienen que ver con su vida y cotidianidad.

5.5 Ecos de la radio y la televisión en la vida de Jiquipilco el viejo y Tonanitla

En los apartados anteriores he indicado que la introducción, extensión y uso de la radio, la telefonía fija y la televisión tuvieron una influencia importante en las vidas cotidianas de los habitantes de Jiquipilco el viejo, al reducir la distancia entre tiempo y lugar, poner a

disposición diferentes formas y estilos de vida y de consumo cultural. Sin embargo - particularmente con la radio y la televisión - este trabajo etnográfico revela que la oferta de formas y estilos de vida y de contenidos culturales ofrecidos por estos medios refería exclusivamente a formas de vida mestiza u occidental. Esos contenidos eran más o menos generalizados en todo el país en los primeros años de vida de la radio y la televisión, pero en la década de los setenta empezaron a desarrollarse algunos programas o canales de transmisión con contenidos de algunos pueblos indígenas con el fin de rescatar y reforzar sus culturas. En efecto, de acuerdo con Ramos hubo cada vez una mayor: “relevancia de los ‘medios de las minorías étnicas’ en mantener el lenguaje y la cultura de la población, así considerada en el contexto de un ‘Estado-Nación’” (Ramos, 2005: 155). En Jiquipilco el viejo no se usó la radio para difundir y recrear estrictamente su cultura, no hubo radio comunitaria como en algunas comunidades de Guerrero, o televisión comunitaria como en algunos pueblos de Oaxaca (Gasparello, 2012; Wortham, 2005). Más bien, se apropiaron de la radio y la televisión desde sus usos comerciales, comenzaron a sintonizar las estaciones de radio, a escuchar música y a escuchar noticias.

La posibilidad más cercana de un uso de los medios vinculado a la representación de su identidad y cultura ocurrió, en Jiquipilco el viejo, con la participación del profesor Braulio en Radio Mexiquense como traductor del español al otomí de las noticias. Fuera de ello queda de manifiesto cómo la radio y la televisión en México han ofrecido casi nula transmisión de contenidos sobre su cultura otomí, y cuando ha ocurrido así, su difusión ha sido casi siempre limitada en medios con formatos educativos o no comerciales, como lo reafirma el caso de la señora Irene (48 años) de Jiquipilco el viejo, quien ha sido entrevistada para la Televisión Mexiquense para hablar de su cultura¹⁰⁷.

Se ha mencionado cómo en los medios ha dominado la construcción del mestizo, y la difusión de valores del nacionalismo, mismos que los habitantes de Jiquipilco han incorporado a su vida cotidiana. A partir de nuestro trabajo etnográfico pudimos advertir que en el proceso de esta apropiación sus identidades se desdibujan, la particularidad de ser un pueblo otomí se subsume en una generalidad, la que los medios de comunicación transmiten en el día a día.

107 Televisión Mexiquense es una televisión de carácter público, que tienen antecedentes de transmisión desde 1983, pero no es sino hasta 2004 que transmite a toda la República por el sistema de cable. En la página web del canal se señala Diversidad Cultural como uno de sus valores, y agrega “tomamos en cuenta el origen regional y cultural de nuestro estado considerando la diversidad como fortaleza de identidad” <http://www.radioytmexiquense.mx/Ideologia.php> consultado el 3 de febrero 2016

Por otra parte, el pueblo de Tonanitla en la televisión ha sido representado en algunas ocasiones, menciono algunas: 1) La participación de un grupo de danza en el programa de Televisa *Mi Barrio*, 2) La explosión de un ductos de Pemex en Tonanitla; y 3) Un programa de Televisión Mexiquense sobre el pueblo de Tonanitla en el 2009. Los dos primeros se transmitieron en la televisión comercial y el último en un canal estatal del Estado de México llamado Televisión Mexiquense, que actualmente cuenta con transmisión en Internet.

Sergio (63 años) da cuenta de cómo llegó a participar en el programa *Mi Barrio*, un programa de entretenimiento que Televisa produjo en la década de 1990. Programa que era grabado en distintos barrios de algunos Estados como el Estado de México, Hidalgo y el Distrito Federal. El programa presentaba “talentos” locales artísticos a la par de algunos cantantes de la empresa. *Mi barrio* nunca se presentó en Tonanitla, pero sí en un municipio contiguo en donde el grupo de danza del señor Sergio (63 años) se presentó.

Te comento, llega el tiempo en que existía el programa *Mi barrio*... aquí vino a Zumpango Miguel Alemán y Belem quién sabe. Ya en ese tiempo ni siquiera existían las casas de cultura en el Estado de México, pero surge la Casa de la cultura en Zumpango, no teníamos nada y ya la casa de Cultura nos hace presentar como miembros de la casa de cultura y nos lleva a diferentes pueblos y en ese tiempo llega el programa *Mi Barrio*, y voy a ver al director de la casa de Cultura, se llama Alejandro Curiel, creo que a la fecha sigue siendo el mismo director. Señor Alejandro, le vengo a pedir un favor, mis muchachos quieren participar en el programa que viene aquí a Zumpango. No, usted que se va a meter con Televisa, usted es cultural, cuando usted quiera yo lo llevo a un canal cultural, pero con Televisa no se meta. Y no quiso. Ah pero para esto el regidor de cultura de Zumpango, el maestro, que era director de la Escuela de San Pedro de la Laguna, ahí voy a San Pedro y le digo al maestro: maestro vengo a pedirle un favor, usted como director de la cultura del municipio, mis muchachos quieren entrar a *Mi Barrio*. No maestro qué cree que eso es nada más a nivel municipio, espere que vayan a Jaltenco, que es su municipio. Y sabía que nosotros no teníamos relación con ellos. Híjole que me da un coraje y dije estos pobres cuando necesitaban de mi que no tenían nada yo era el que representaba la casa de Cultura y ahora que les pido un favor no me apoyan.

Que les comento eso a los muchachos y que me dicen qué podemos hacer, si ustedes quieren nos metemos a la brava, sale. Hacen un ‘casting’ los de Televisa y empieza a las 10 de la mañana el casting y a las 2 de la mañana del otro día van terminando porque era más de 600 y tantos números, poesías bailes, canciones, todo lo que es artísticos, pues nosotros nos tuvimos que esperar hasta el último. Ya estaba durmiendo y que entramos nosotros con nuestro tambor y con nuestro copal, por el ruido y todos se pusieron al tiro ahí y ya terminamos nuestra participación y los monos que calificaban que nunca se habían levantado de su lugar se pararon y fueron a felicitarnos, a darnos una tarjeta. Ustedes pasan directo, de esos 600 y tantos seleccionaron a 59 para otro casting, esos 50 y tantos iban a participar el

programa, pero unos para participar en tele y otros para los espacios de comerciales, porque lo hicieron al público y entonces iba a haber otros de tele, entonces iba a haber otro casting. A nosotros desde ese momento nos dijeron que pasábamos.

Pero ya que era hora de afinar ya lo hechos ¿no? No que saben qué, quítenle acá, pónganle allá y nada más tienen este tiempo. Nada de lo que nosotros habíamos trabajado, sino ya nos redujeron, tuvimos que hacer lo que nos dijeron.

El largo relato transcrito de Sergio (63) deja ver el tipo de formatos pre establecidos que Televisa contemplaba para el programa *Mi barrio*, que buscaba “dar a conocer” los barrios que visitaba desde su muy particular mirada. Al mismo tiempo es sintomático algunas cuestiones de la representación del grupo de danza de Sergio (63), un grupo de danza de corte prehispánico que buscaba un espacio en la televisión, mismo que le fue condicionado a la óptica de los productores; y por otro lado llama la atención el concepto de lo que Televisa presenta como grupos originariamente de un barrio, es decir editándolos para los fines de su espectáculo.

La segunda aparición de Tonanitla en la televisión fue cuando se registró una explosión e incendio el 21 julio del 2013 debido a una fuga de hidrocarburos en un ducto de Pemex localizado en este municipio. Al accidente, ocasionado por tomas clandestinas de combustibles, se le dio cobertura en las principales televisoras por la coyuntura misma. La noticia estaba estrictamente ligada al siniestro y sin ninguna relación con el pueblo, salvo por su competencia federal con Pemex. Los de Tonanitla fueron noticia en su propio pueblo y por motivos poco gratos para ellos.

Otra mención de Tonanitla en la televisión ocurrió en el 2009, en el programa “Aroma Mexiquense” de Televisión Mexiquense. El programa se grabó en DVD y es posible consultarlo en la Biblioteca de El Colegio de México. El programa fue conducido por Daniel Ruiz y por Anayanssi Moreno, quien luce ataviada con un vestido rosa mexicano. La duración del programa en total es de 1 hora, 37 minutos, y a lo largo de él se abordan distintas entrevistas a algunos habitantes de Tonanitla, se muestran capsulas históricas sobre la historia del pueblo y predomina un enfoque de tipo folklórico sobre sus actividades, “costumbres”, “tradiciones”, “gastronomía”, fiestas religiosas y elementos culturales sobresalientes.

El programa abre con algunas imágenes de la plaza y el pueblo, mientras una voz *en off* masculina dice: “Tonanitla conserva gran parte de sus tradiciones prehispánicas y coloniales. Al mismo tiempo que trabaja por su desarrollo y el progreso de sus habitantes.” No obstante a lo largo del programa no se vuelve abordar qué tradiciones prehispánicas se conservan y tampoco las coloniales. También se señala en los primeros minutos del programa con otra voz *en off* de mujer: “Tonanitla es el municipio más joven del Estado de México y uno de los más pequeños tanto en territorio, población. Sin embargo el amor de su gente por esta tierra hace de ella llena de gozo y calidez”. Se trata desde luego de un reportaje breve incrustado con la conducción de Ruiz y Moreno, y en tanto género periodístico es válida su narrativa, pero limitada en términos de un panorama más amplio relativo a la cultura, la política y la vida social.

La misma voz *en off* narra también lo siguiente: “Las personas diariamente trabajan para darle un mayor realce a su localidad. Esas rutas hacia el futuro están trazada con el esfuerzo y entusiasmo cotidiano, sin dejar de lado la historia y tradiciones afianzadas en la memoria colectiva. Esta comunidad está caracterizada por la perseverancia.” Con estilo libre en la narrativa, el programa recurre a los lugares comunes, frases que se repiten en otros programas, de otros municipios y sobre todo con una mirada folclórica. En el programa se hace referencia, de manera breve, algunas coyunturas históricas de largo aliento en Tonanitla, como su registro en el Códice Xólotl, su papel en la Conquista o en la Independencia, o bien su estatus de municipio a finales del siglo XIX. Se alude también el tema de la pesca, cuando Tonanitla fue laguna y tanto Engracia Rodríguez, como el señor Dionaciano, explican cómo pescaban, y a dónde vendían sus pescado. En algún momento la conductora le pide a Dionaciano que ilustre “cómo pescaban” y para ello la demostración ocurre en una fuente de agua que contiene unos pescados pequeños, así que Dionaciano hunde su red para simular la pesca cuando Tonanitla tuvo laguna.

Sergio (63 años) que vio el programa cuando lo transmitieron recuerda:

Pusieron en la fuente a un señor con una red, cuando había señores que realmente iban a la laguna, que se metían a la laguna, el señor efectivamente iba a la laguna, pero así a la orillita, nada más nunca se metió al agua. Le digo porque era mi tío el señor que salió ese día hablando. Cuando había señores que dicen que se metían a lo profundo y nadando y se iban a la abundancia de pescado, eran de los mejor pescadores... Nosotros sabíamos de la historia de los pescadores, era para que en ese momento dijera, a ver señor háblenos de lo que usted vivió.

Esto último de la cita es muy importante pues revela que los medios no pretendían ofrecer una visión sobre la experiencia de los pescadores, ni de los indígenas. Lo folclórico está en esto, en que no se presenta desde la experiencia de ellos. De los entrevistados casi nadie vio el programa, la biblioteca de Tonanitla no cuenta con una copia de éste. Santiago (78 años) señala: “Nunca vi ese programa... Ese debe saber este muchacho el Polo [Felipe Flores]...” Felipe Flores, el cronista, del pueblo fue entrevistado en el programa y en la breve entrevista que le hace nunca aparece su nombre en cortinillas, el entrevistador al despedirse de él le dice erróneamente: muchas gracias maestro Celso. Felipe Flores habla del museo comunitario, que se encuentra en la plaza y que alberga un corpus de fotografías de algunas familias del pueblo, mismas que son usadas por el programa como imágenes de *stock*.

Además de artesanías, que no fue común encontrar durante mi trabajo de campo, se muestra la comida de Tonanitla como sopes y quesadillas, se muestra el tlatonil, que es un guisado con pescados llamados charales, acompañado de xocoyol¹⁰⁸, tomate y chile. Y por último el programa aborda la importancia de las bandas de música. Para ello expone a la Banda de los Hermanos Chavarría, y uno de sus miembros cuenta: “De hecho esta banda ya es parte de la tradición de Tonanitla, nosotros ya provenimos de alguna tradición de los abuelos, de hecho ellos ya son la 4ª generación, banda tradicional anteriormente, respecto a la moda que está pues estamos sobre la moda también, nosotros tratamos de gustar con la música que traemos.”

Con lo anterior en el programa también aborda la ejecución de música clásica y la importancia de formación de músicos en Tonanitla. Es decir, en su generalidad, el programa da cuenta de ciertos aspectos clave de la cultura contemporánea de Tonanitla, sin abordar en ningún momento el tema de la lengua, salvo para referir el significado de Tonanitla, lugar donde adora a nuestra madre. Significado, dicho sea de paso, puesto en entredicho por Francisco (43 años) y Sergio (63 años). (ver capítulo tres sobre la historia de Tonanitla).

De la introducción de la televisión como medio de transmisión cultural y como experiencia sobre la representación de Tonanitla hay un salto temporal y de proceso interesante en los que la vida del pueblo se transforma.

108 El xocoyol (*Oxalis divergens* Benth. & Lindl.) es una planta común en los maizales, lugares ruderales y pedregales de las partes altas de México. Los bulbos son comestibles y refrescantes. También se le conoce como: agrito, coyol, cuiyul, xocoyole. <http://www.conabio.gob.mx/malezasdemexico/oxalidaceae/oxalis-divergens/fichas/ficha.htm> consultado el 12 mayo 2016.

Entre los acontecimientos más importantes de la entrada de la televisión a Tonanitla y a Jiquipilco el viejo está la socialización colectiva de la transmisión de la televisión en sus inicios. En el pueblo hay relatos frecuentes en torno a ese suceso, en ellos se repiten recuerdos de cuándo y cómo la comunidad se reunía para ver la televisión en blanco y negro en los escasos hogares que contaban con este bien de consumo.

Los contenidos culturales de la televisión reforzaron más las nociones de vida urbana y mestiza; y en Tonanitla se empezaron a modificar las formas de vida. Santiago (78 años) ilustra parte de este proceso de cambio de las formas de vida en varios hogares de Tonanitla: “Todos quisieron tener sus televisiones y ya todos quieren imitar cosas que ven en la tele, ya no vivimos como antes, vivíamos en un petatito, ya compran su colchoncito, se compran su refrigerador, se compran su, todo uno ve eso en la tele..”

La interconexión con el país y el mundo a través de las noticias también resultó otro tema relevante en la experiencia de Tonanitla. Sergio (63 años) al respecto señala:

Tiene sus ventajas ¿no? Vive uno actualizado en muchas cosas, hasta en lo cultural, pero al final de cuentas yo siento que actualmente influye de manera negativa porque yo soy realista, yo veo que no gobierna el PRI, que no gobierna el PRI, el PAN, el PRD, que a México lo gobierna el capitalismo, que al capitalismo no le importa que el humano se acabe, se enferme, lo que importa es hacer lana y entonces para eso están los medios, para mi, a lo mejor estoy equivocado, yo no puedo tener la razón, pero yo lo veo así, porque cómo es posible que aquí en Tonanitla se da el maíz, pero el maíz está muy mal pagado, ah pero eso si nos introducen el maíz de Estados Unidos o si no de la frontera de México, que hay lugares donde se da mucho maíz, pero están metiendo semillas alteradas.

Francisco (43 años) en un sentido similar anota: “yo diría que todas las cosas son buenas, dependiendo también para qué las utilicen, te puede ayudar, pero también te puede perjudicar la televisión. Ha ayudado sí, si ha ayudado porque estamos enterados de noticias, pues es un medio de comunicación también, eso es lo que yo creo”.

La apropiación de la televisión a rasgos generales en Tonanitla está vinculada en un primer momento con la novedad de su introducción, como se señaló en experiencias colectivas. Pasó de ser una experiencia más acotada al grupo familiar o individual. Como bien de consumo fue un reflejo de “mejoría” en su vida económica y existe en la narrativa de algunos entrevistados la idea de hacerse de bienes como venía ocurriendo con varias familias Ángel (83 años) señala): “No te creas, unas cosas se hacían y otras no, pero a medida de las posibilidades de

uno mismo, pues ya fue uno viendo, ambicionando lo que en otras casas hay y uno no tiene, por decir así: no ya también voy a comprar y lo voy a comprar y lo compraba uno”.

El tema de la representación del pueblo está ausente y poco visto por algunos de sus habitantes. La mayor parte de contenidos culturales recibidos fueron los que la programación comercial y en menor medida educativa o cultural.

5.6 Algunas reflexiones

La radio y la televisión en México han transmitido muy pocos contenidos de sus culturas indígenas, y cuando ha ocurrido así, su difusión ha sido casi siempre limitada en medios con formatos educativos o no comerciales. El caso de la telefonía fija es un caso aparte pues si bien interconecta o vincula entre lugares más lejanos y distintas personas, su apropiación, en términos de transmisión de contenidos culturales está limitado a la comunicación dialógica entre dos personas.

En sus inicios las experiencias de la radio y la televisión fueron colectivas, se socializaron en la comunidad, en la medida en que éstos electrodomésticos pudieron ser adquiridos de manera progresivamente masiva el consumo se volcó a lo individual.

La radio introdujo los primeros elementos sonoros de otras latitudes y fue formando un imaginario social externo a partir de la música y de los acontecimiento de otras ruralidades, la urbe y el mundo. Como experiencia y práctica cultural la televisión presenta otro formato que se diferencia de la radio. La televisión privilegia la imagen por encima de la idea, la visualidad versus la textualidad o audio. La televisión no sólo es una tecnología novedosa es sobre todo los contenidos culturales que transmite y en este sentido trajo a Tonanitla y Jiquipilco el viejo una imagen del mundo, de la urbes e incluso de lo rural mismo un tanto cuanto más homogénea. Esto no significa que cada persona no decodificara de forma diferente esas imágenes, esos contenidos culturales, ejemplo de ello son las distintas interpretaciones de un personaje televisivo como la India María, ya señaladas.

El consumo cultural a través de la radio y la televisión reforzó el mestizaje, como ya lo sugería Pérez-Montfort (2000) con la radio y por ampliar la oferta cultural de los habitantes de Tonanitla y Jiquipilco el viejo, especialmente a través de la música, que si bien fue ranchera también de otros géneros musicales. Estos contenidos culturales de los medios tradicionales difundidos o transmitidos en ambos pueblos acompañaron las otras prácticas culturales en

los dos pueblos y sus identidades, aunque no de manera lineal y unidireccional, sino contradictoria.

Bien señala Hoffman (1997) que no hay una relación única entre la configuración espacial y la configuración identitaria. Los cambios en las identidades de Tonanitla y Jiquipilco el viejo se encuentran en un entramado complejo detonado por la migración, la urbanización, su uso de suelo, el papel de la lucha política relacionada a su municipalización, por mencionar algunos elementos. No se pueden atribuir los cambios culturales de Tonanitla y Jiquipilco el viejo únicamente a los medios, pues “las identidades y los espacios de referencia de un sujeto dado (individual o colectivo) son múltiples y muchas veces contradictorios” (Hoffman, 2007: 439). No obstante, tampoco se puede ocultar el papel silencioso de los medios en las experiencias y procesos de cambio de las identidades en ambos pueblos

Por último cabe señalar que una dificultad para abordar el uso de los medios como la radio y la televisión en Tonanitla y Jiquipilco el viejo estriba en investigar con más fineza en la memoria histórica de sus habitantes estos procesos de la entrada de los medios, pero también de los contenidos culturales de manera diacrónica. La producción cultural de los medios, a través de programas de radio o televisión fue cada vez más grande y amplia, desde sus inicios, y ello representa un problema tanto de tipo metodológico para abordar el tema a través de relatos de vida u otras técnicas de investigación, como de memoria colectiva, pues desde la temprana década de 1960 a la fecha, el mundo de los medios, incluyendo a los digitales, es un laberinto.

Capítulo 6

Internet en Jiquipilco el viejo

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo explorar el ingreso de la internet a Jiquipilco el viejo. Para poder lograr lo anterior, presentaré dos apartados en los que abordaré: 1) algunas de las características del acceso y uso de la internet, las condiciones de infraestructura que permitieron su ingreso al pueblo, así como algunas políticas públicas e iniciativas privadas que lo impulsaron; y 2) El uso del internet por parte de los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172. En general me basaré en mis observaciones realizadas en el trabajo de campo y en entrevistas a niños, operadores de servicios de internet y sobre todo en las entrevistas que realicé a jóvenes de la preparatoria.

6.1 Condiciones que permitieron la introducción de la internet y su uso en Jiquipilco el viejo

La internet en México se introdujo en la década de 1990, “a comienzos de 1995, en todo México había 111 redes conectadas en Internet” (Trejo, 1996). Hoy día en Jiquipilco el viejo es común observar, que personas de distintas edades están en contacto digital con diferentes dispositivos tecnológicos como celulares, tabletas, teléfonos inteligentes; suelen hacer consultas constantes en las redes socio digitales (término que se diferencia de redes sociales¹⁰⁹ –en su sentido primigeniamente antropológico-), ven videos musicales, llegan a realizar trámites en línea. La internet forma en este pueblo parte de la vida cotidiana, especialmente entre los jóvenes y niños.

No obstante su presencia palpable, el acceso al internet en los hogares es limitado. En efecto, de acuerdo con el “Módulo sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares” del INEGI¹¹⁰, en el 2013 el Estado de México contaba con más usuarios de computadoras a nivel nacional (47.8%) y de internet (44.9%). Estas cifras contrastan con la

109 En la literatura antropológica el término redes sociales está vinculado al sentido de redes de apoyo social entre grupos unidos por vínculos de parentesco principalmente (pero no únicamente) para poder enfrentar adversidades o problemas económicos, emocionales (Lomnitz,1983). Al añadir el adjetivo digital, el término redes sociales digitales enfatiza las plataformas de internet pero también otra dimensión distinta que estas adquieren.

110 <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=inf239&s=est&c=26487> consultado el 2/02/14

disponibilidad observada en Jiquipilco el viejo, Temoaya en el Estado de México. “La Estadística Básica Municipal de Temoaya” de 2013 da cuenta de que de una población total de 90, 010 habitantes (INEGI, 2010) sólo el 1.7 % disponen de computadora (1,594 habitantes), el 8.9 % disponen de teléfono celular (8,006 habitantes) y únicamente el 0.7 % dispone Internet (696 habitantes)¹¹¹. Estos datos no ofrecen datos desagregados ni por sexo, ni por las 63 delegaciones que lo integran, de manera que hasta donde se tuvo acceso a la información oficial no fue posible saber de datos más precisos para Jiquipilco el viejo, cuya población es de 3,724 (INEGI, 2010), como ya se ha mencionado. Si se distribuyera el 0.7 % de disponibilidad de internet entre las 63 delegaciones de Temoaya, a Jiquipilco el viejo correspondería el 0.01 de disponibilidad en internet. En mi observación de campo pude conocer a muy poca gente que tuviera acceso a internet en sus hogares, el modo de acceso que pude observar es a través de la telefonía celular o bien en cibernets.

Cada vez es más creciente la modalidad de conectarse a internet vía los teléfonos celulares. De acuerdo con la Primera Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura 2015, el 77 % utiliza un Smartphone o teléfono celular “inteligente” para conectarse a internet, y en la región Centro, que es dónde se encuentra Jiquipilco el viejo es el 72 %. Casi todas las personas, y especialmente los jóvenes que conocí tanto en el ámbito educativo como fuera de él se conectan a internet vía “datos celulares o móviles”.

En Jiquipilco el viejo, aún con sus limitantes de acceso y disponibilidad, hay una vida digital interconectada a otros pueblos y ciudades de México y al mundo, como se podrá observar en sus consumos de internet, que presento más adelante. Para que el pueblo pudiera estar “conectado” fue necesario un proceso de introducción. A continuación describo las condiciones de infraestructura que hicieron posible su acceso en general.

La internet en este pueblo se introdujo a principios del 2000 tanto por la vía de políticas públicas como por el ámbito comercial, y ocurrió de manera paralela. No hay una fecha precisa en la memoria de algunos de sus habitantes sobre su introducción; refieren en su memoria a distintos años en que entró en sus vidas, pero todos coinciden en la primera década del 2000. En el recuerdo de los entrevistados su introducción la ubican alrededor del 2007 y 2008.

111 Busqué Estadísticas más recientes, pero no he encontrado.

Estos recuerdos contrastan con algunas opiniones que señalan que aún en el 2011 en este pueblo no era proporcionado el servicio de internet por parte de las grandes empresas de telecomunicaciones. Entre los años de 2005 y 2007 se introdujo mediante iniciativas comerciales y por la vía de internet satelital provisto para el Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA), un programa de política pública federal de alfabetización digital a través de la internet y las computadoras.¹¹² Fue uno de los primeros en proporcionar este servicio, a la par de algunos cibernets, y atiende fundamentalmente a niños de primaria.

En efecto, de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL): el CCA es un espacio destinado al desarrollo de capacidades y habilidades, mediante el uso de computadoras con acceso a Internet. Dichos centros están enfocados principalmente a la población que “habita en zonas marginadas del territorio nacional, a fin de proporcionar cursos de educación formal y para el trabajo, que de otra forma sería más difícil su acceso”¹¹³.

Si bien el CCA surgió como parte de una política pública federal durante el sexenio de Vicente Fox (2000-2006), la administración actual contempla en sus programas una política de conectividad como lo demuestra la Estrategia Digital Nacional contenida en el Plan Nacional de Desarrollo (2012-2018) que pretende impulsar “[...] la Campaña Nacional de Inclusión Digital con especial énfasis en **personas de origen indígena**, adultos mayores, personas con discapacidad y **grupos en situación de marginación** y pobreza extrema (END, 2013: 28, negrillas mías). El CCA de Jiquipilco el viejo se inscribe en esa lógica, dado que se encuentra en una región otomí.

El CCA comenzó a funcionar en el 2005 con internet satelital. Al respecto Nicolás (25 años) comenta: “haciendo memoria me acuerdo que estaba un CCA, y ahí a veces tenía internet”; y añade: “estaba la biblioteca y dentro de ella estaba el CCA... una pequeña sala en donde había computadoras, y las prestaban.”¹¹⁴ Nicolás lo empezó a usar entre el 2005 y 2006. El Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA) se encuentra al lado de la biblioteca del pueblo, muy cerca de la plaza central y de la iglesia, esto es en el centro del pueblo, que - como ya se mencionó en otros capítulos - cuenta con 3 secciones.

112 El 11 de mayo de 2001, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), junto con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) firmaron un convenio de colaboración para llevar “a cabo acciones conjuntas que promuevan y contribuyan al desarrollo integral de las comunidades y familias marginadas...” (Moreno, 2006: 8). Dentro de los acuerdos está la instalación y operación de los Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCA) basados en el uso de las TIC y consensuado con los gobiernos de los estados y municipios.

113 <http://www.microrregiones.gob.mx/cca.php> consultado el 16-noviembre-2015.

114 Nicolás (25 años), plática informal, enero 2015, Jiquipilco el viejo.

En el 2007 la *Revista Temoaya. Revista de Información y difusión cultural*¹¹⁵ daba cuenta de que el municipio de Temoaya concentraba tres CCA, uno de ellos desde luego en Jiquipilco el viejo. Actualmente la SEDESOL reporta 11 CCA en este municipio¹¹⁶. De acuerdo con Joel (20 años), todavía en el 2015 la internet del CCA funcionaba por internet satelital: “Bueno cuando yo llegué aquí el CCA tenía la internet satelital y hasta el momento ni para una computadora aguantaba, ya pues le puse el internet”. Él, en el momento de la entrevista, llevaba 4 meses como encargado del CCA. “Hasta apenas no tiene mucho que el Wifi que empezó ya por eso llegó el internet hasta aquí.”¹¹⁷

Para Alexis (21 años), en el 2011 el CCA no contaba con internet, usaba este centro para consultar libros de la biblioteca (no electrónicos) y para hacer escritos en alguna computadora, dado que nunca ha contado con una laptop o computadora. Recuerda que iba a este centro en la secundaria (terminó la preparatoria y actualmente no estudia), pero prefería ir a los cibernets: “porque ahí te manejaban más información, el CCA era información platicada, enciclopedias y así, más sin en cambio el ciber, entrabas a páginas.”¹¹⁸

El CCA opera con ciertas reglas para la consulta de la Internet. Por ejemplo para hacer uso de él excluye las páginas de entretenimiento; prioriza los trabajos escolares o lo que requieran en el uso de algún software en especial, aunque es permisivo en ciertos casos: “atendemos a los niños, a los que llegan a hacer tareas, texto, todo eso. Esas computadoras de ahí nos las autorizaron para hacer texto”, señala Joel a unas computadoras de monitor grueso y que no cuentan con internet, “y en éstas pueden ver uno que otro video, pero no pueden jugar mucho tiempo, si hay niños esperando los quitamos de la computadora y les decimos es que van a ocuparla los niños, porque están jugando, eso no se permite aquí”.

Actualmente la internet del CCA no es gratuito, pese a los acuerdos bajo los cuales está fundado, el encargado del Centro, Joel, señala el costo de consulta por hora:

El director de Desarrollo nos autorizo hasta 4 pesos la hora y por cada niño que entra pues si se tarda una hora pues les cobramos los 4 pesos porque también el internet como nosotros lo traemos, también el costo. Y también hacemos investigaciones y las impresiones tienen el valor de 1 peso también, la tinta que tenemos que comprar para tener el servicio aquí.¹¹⁹

115 http://issuu.com/revista-temoaya/docs/temoaya_5 consultada el 24-02-15

116 <http://www.microrregiones.gob.mx/ubicatuca/Municipios.aspx?ent=15&mun=087> consultada el 16-11-15

117 Joel, entrevista 28-01-15, Jiquipilco el viejo.

118 Alexis, 19 años, Jiquipilco el viejo, febrero de 2015.

119 Joel Juan García, Jiquipilco el viejo, 28-01-15.

Joel justifica que con el dinero recaudado pueden dar mantenimiento al Centro y aunque la SEDESOL les envía un técnico, éste suele tardar en ir al pueblo a proporcionar el servicio de revisión y mantenimiento del equipo del CCA, motivo por el que ellos mismos intervienen:

Si, con ese dinero, con el poco dinero que llega compramos tinta, hojas, se paga el internet y luego... bueno cuando yo llegué las computadoras estaban muy llenas de virus, ya se trababa, también nos ahorramos ese... bueno SEDESOL también nos otorga un Ingeniero en computación para que los arregle pero si son tardados. Por eso nosotros, bueno yo la formateo, las arreglo, les pongo antivirus, todo lo que necesitan para trabajar y hasta ahorita están trabajando bien.¹²⁰

El CCA, como he indicado, atiende principalmente a niños de primaria, en un promedio de 200 al mes de acuerdo con Joel, el encargado del lugar. Es poco común que vayan estudiantes de secundaria o preparatoria, y de igual forma es poco consultado por señoras y señores. Dice: “a veces cuando vienen a investigar con sus hijos también vienen, por un equipo. En un mes vienen como 5”.

Los cursos que se imparten en el CCA están relacionados con el desarrollo de aprendizajes digitales o lo que Hine (2004) llama Comunicación Mediada por la Computadora. En este sentido Joel señala:

Pues aquí en el CCA las principales labores es dar cursos de computación a los niños, curso básico. Vendría siendo el uso de Word, Excel, cómo utilizarlos, porque luego muchas veces los niños no saben porque en las escuelas de aquí... en la secundaria no hay computadoras, si hay pero son viejitas, no sirven, ya por eso muchas veces aquí tenemos cursos para que aprendan a utilizar la computadora, las partes de la computadora, todo, ese sería lo que hacemos aquí. O también, cursos de verano: manualidades.

Los cursos de cómo utilizar Office, Excel, internet, cómo abrir, cómo copiar y pegar, todo eso. Eso serían los cursos entre semana, que sería un día a la semana. Y están los cursos de verano que sí vemos aquí, impartimos clases de computación o si no clases de manualidades. O sea manualidades pero hechas en computadora como invitaciones, podría ser, cómo hacer una invitación, adornarla. Primero la imprimimos y ya después nos ponemos a adornarla, ese sería lo que impartimos.

Los usos de la internet en el CCA están restringidos a actividades escolares, aunque técnicamente están dirigidos a una población general, básicamente – como hemos visto - son niños y niñas quienes los toman. Son estas generaciones que están creciendo con un

120 Joel Juan García, Jiquipilco el viejo, 28-01-15.

panorama de la Internet y de nuevas formas de comunicación, de alguna manera distintas a la experiencia de sus padres y abuelos, que crecieron con otras tecnologías de la información y la comunicación, como ya se vio en el capítulo 5.

A los niños y jóvenes que cuentan con tabletas y/o laptops Joel les añade una contraseña temporal para ingresar a internet en el CCA: “para que no pasen la contraseña por ahí. Y ya nada más ... y ya vienen y también ahí hacen su tarea. Les cobramos muy poco 1 peso, 2 pesos”. Sobre el equipamiento de las tabletas en Jiquipilco el viejo no ha sido posible obtener datos oficiales; no obstante durante el trabajo de campo me enteré de que a algunos niños “el gobierno”, les proporcionó tabletas¹²¹. Los informantes no distinguieron si fue el gobierno local, federal o municipal quien otorgó el material de computo.

En 23 de marzo del 2015 el gobernador (o su equipo de comunicación) del Estado de México, Eruviel Ávila (2011-2017) publicó en su cuenta Twitter: “Para fortalecer el aprendizaje audiovisual de los jóvenes mexiquenses, este 2015 entregaremos 36,105 computadoras”.



De acuerdo con el 5º “Informe de Resultados. Eruviel Ávila”: “En los cinco años de gobierno, en los planteles de educación pública secundaria, media superior y superior de la entidad, hemos entregado más de 87 mil laptops a las alumnas y a los alumnos que poseen las calificaciones más destacadas de cada grado, con una inversión de 446 millones 497 mil pesos”. De acuerdo a lo que establece el “Primer Informe. Municipio de Temoaya, 2016” de la gestión 2016-2018, 40 computadoras se han repartido en escuelas primarias y secundarias:

[Con] la preparación de los alumnos en el ámbito tecnológico, se benefició a la Escuela Primaria “Constitución” de la comunidad de Laurel 1ra sección; la Escuela Primaria “Vicente Guerrero” de la comunidad de San Pedro 6ta Sección; la Escuela Primaria del paraje Los Corrales y una Escuela

121 Sin embargo, en lo referente a los jóvenes de secundaria, preparatoria o de escuela técnica hay poca información al respecto.

Secundaria con 1 kit de computación para cada una de ellas; dos de estos kits con 5 computadoras y otros tantos compuestos por 15 computadoras. Este beneficio permitirá que los alumnos estén a la vanguardia y que poco a poco, coordinando esfuerzos, se brinde equipamiento tecnológico a un mayor número de escuelas.

De lo anterior se deduce que para 4 escuelas (3 de ellas de primaria), el municipio otorgó 1 “kit” de computación, 10 computadores en total para cada escuela y las otras dos con 30 computadoras, en total, 40. El informe del municipio no aclara si esos recursos provienen del municipio o de políticas a nivel estatal; lo que sí queda claro es que en términos numéricos la disponibilidad de infraestructura para el acceso a internet es muy reducida y que “la preparación de los alumnos en el ámbito tecnológico” está muy lejos de estar a la “vanguardia”, pese a estas políticas públicas señaladas, o bien, como las del CCA.

Actualmente la red de internet del CCA la provee un particular; en este caso los agentes privados que proporcionan el servicio es el mismo Joel y su familia: “yo le estoy vendiendo [la internet] al CCA, lo ocupan, porque sin el internet no entran los niños, porque cuando mi esposa entró aquí, no había nada no entraban los niños y le tuve que vender el internet, y ya así fue cuando los niños entraron, bueno vienen a hacer sus tareas.”¹²²

Además del CCA, Joel y su papá les venden este servicio a algunos cibernets del centro de Jiquipilco el viejo, así como a alrededor de 15 hogares, esto mediante una ICP (Internet Commerce Provider, por sus siglas en inglés), “que es una red para mandar internet, de hecho mi torre es la que está allá, es la que se ve... [y señala a un sitio en dirección a la iglesia de Jiquipilco, que está en el centro]”.

Algunas personas cuentan que entre el 2010 y el 2012 se hicieron distintas gestiones por parte de los pobladores del pueblo para solicitar a Telmex este servicio, recolectaron firmas y se las entregaron, pero la empresa les negó el servicio argumentando que no era negocio para ellos. Paralelamente frente a esta solicitud, en esos años, se trató de instalar algunas antenas retransmisoras para proveer el servicio, pero algunas personas se opusieron a la instalación de la antena.

Joel me relata que:

Un tiempo hubieron varios señores solicitando firmas y todos para Telmex para muchos. ¡No pues sí íbamos a contratar el servicio de teléfono e internet, pero estaba muy caro! Y en eso llegó nada más el

122 Joel Juan García, Jiquipilco el viejo, 28-01-15.

teléfono de Telmex. Pasa el teléfono, cable de Telmex pero es puro teléfono, porque mucha gente ya no quiso el servicio [de teléfono] y [Telmex] no sacaba nada aquí, si no es que unos 5 o 10, pero pues qué va ser. Y entonces desaparecieron el internet. Y Megacable, igual no ha subido porque no. Es el mismo problema, ¿quiénes van a querer el servicio de internet y teléfono y cable? ¹²³.

Actualmente la internet en Jiquipilco el viejo es proporcionado por algunos negocios locales, como el ya mencionado de Joel y su familia, así como de otros particulares que transmiten la señal inalámbrica desde otros pueblos cercanos de Temoaya, su cabecera municipal. Personas, familias y cibernets les contratan el servicio a negocios locales privados de Jiquipilco el viejo, de San Pedro Arriba, o de Temoaya, quienes a su vez establecen un contrato con grandes empresas como Telmex, Axtel o compañías de Televisión por Cable. Mi observación etnográfica reveló que Axtel es una de las principales compañías que ofrece el servicio (mediante antenas retransmisoras), sus principales clientes son la Escuela Preparatoria Oficial No. 172 de Jiquipilco el viejo (EPO) y algunos cibernets. Asimismo algunos señores de Jiquipilco han instalado antenas retransmisoras de la internet para vender el servicio a hogares y a cibernets.

Hasta este momento, he señalado algunas de las políticas públicas que impulsaron la introducción de la internet; y también de servicio provisto por algunos negocios privados. Asimismo, hemos visto que este servicio proporcionado por instituciones públicas es utilizada principalmente por los niños. Pero igualmente los cibernets han jugado un papel importante en el acceso y uso de la internet, especialmente entre los jóvenes. Éstos son un objeto de estudio por sí mismo, (Fuentes, 2012). No obstante, en esta investigación sólo se exploró una parte de ellos como un medio para observar algunas prácticas digitales, establecer contacto con algunos jóvenes usuarios y poder conversar con ellos sobre temas de apropiación digital y sus procesos de uso de la lengua, de autoadscripción étnica y de identidad.

Los cibernets son también espacios de acceso, uso, socialización y aprendizaje donde los jóvenes, principalmente, adquieren o se aproximan a habilidades computacionales y al uso y consumo de la internet; en suma los cibernets son lugares de apropiación digital. Son, en algún sentido, espacios privados de carácter público.

En la primera sección de Jiquipilco el viejo pude contar 5 cibernets y 2 en el centro. Para los fines de esta investigación realicé observación en dos cibernets: el de Julio (29 años) y el de Nicolás

123 Joel, entrevista 28-01-15, Jiquipilco el viejo

(25 años), aunque principalmente en el primero. El ciber de Julio (29 años) se encuentra cerca de la EPO. Normalmente abre a las 7 de la mañana, hora en que algunos alumnos entran a la escuela y a veces necesitan imprimir algún documento. Cierra temporalmente entre las 10 a.m. y la 12 de la tarde, de manera que a la 1 p.m., hora en la que salen algunos estudiantes de la secundaria, esté abierto. Usualmente cierra entre 9 y 10 de la noche, dependiendo de la afluencia. Actualmente Julio no trabaja más en el ciber. En una visita hecha en mayo del 2016, pude observar que el ciber continua abierto con otra administración.

Algunos otros ciberns suelen abrir entre semana a la hora en que los jóvenes entran a la escuela y cierran entre 9:30 y 10 p.m., por lo que algunos de ellos, para realizar sus trabajos después de esos horarios, se conectan desde su teléfono celular. Así lo indica Carmen (15 años): “o aunque sea ya muy tarde, en mi teléfono”.

Pude observar que el tipo de conexión a veces falla, y suele pasar en todos los ciberns del pueblo debido al tipo de conexión de antenas retransmisoras desde dónde les transmiten el servicio, como ya he descrito líneas arriba. Los usuarios se decepcionan pero asumen con cierta resignación este tipo de fallas, es por ello que también recurren a la consulta de internet, vía sus celulares.

Los usuarios de los ciberns que observé son en su mayoría estudiantes de preparatoria, secundaria y primaria. El tiempo de renta de una computadora para internet oscila entre 1 y 2 horas, y por lo menos 15 minutos y usan principalmente la paquetería de Microsoft Office, especialmente Word, rara vez Excel o Power Point. En cuanto a los sitios de internet visitados en el ciber, Google, YouTube y desde luego Facebook sobresalen como los principales. Ocasionalmente entran a Wikipedia, (de las principales enciclopedias gratuitas en línea).

Tanto el ciber de Julio como el de Nicolás ofrecen el servicio de “investigaciones”, lo cual indica algunos de los usos de la internet. Es decir, se realizan trabajos de búsqueda de información en internet, normalmente relacionadas a tareas. Logré ver que varios usuarios lo solicitan, en lugar de realizarlo por su propia cuenta, esto al final redundaría sobre el tipo de apropiación digital que tienen. Lo anterior puede estar vinculado a la falta de infraestructura pública que refuerce el aprendizaje digital, el único CCA que hay no es suficiente para incrementar los aprendizajes digitales. Jaime (17 años) señala: “también he solicitado de esa ayuda porque hay veces que no encontramos todo o se nos dificulta igual”. En otros casos, el solicitar las “investigaciones” obedece a la elección de privilegiar el tiempo del ciber para

usarlo principalmente para las redes socio digitales u otros portales de entretenimiento¹²⁴. Los usos de la internet son distintos y variados, aunque sí es notorio que los usos escolares pasan a segundo plano y el entretenimiento u otros son privilegiados; o al uso y consumo de otras plataformas como Facebook.

En Jiquipilco el viejo, como en otras experiencias del país, el uso de la internet fue fomentado por la escuela y reforzado por políticas públicas, así como por el impulso de iniciativas comerciales como los ciberes (Matus y Ramírez, 2012). Esta investigación constató, al igual que el trabajo de López (2014), que la escuela u otros programas de política pública impulsan la iniciación o los primeros acercamientos al uso de la computadora y la internet. Crispín (17 años) platica de las primeras veces que empezó a usarlo: “sí, de hecho si por eso lo empecé a utilizar, porque los maestros nos lo exigían, es decir que teníamos que crear un correo para una beca”. Como se ha podido apreciar, hay entonces distintos usos de la internet y de alguna manera u otra éste está presente en los aprendizajes escolares, ya sea como medio de comunicación o bien como requisito de acceso a alguna plataforma electrónica o bien como un requerimiento necesario para hacer un trámite burocrático. Es decir, desde tempranas edades, de alguna u otra manera los puertos de entrada para el uso de la internet fueron impulsados por las instituciones educativas u otros programas de política pública. Lo cual, con el devenir de los años y de sus usos, ha permitido cierta apropiación tecnológica de éste, ha posibilitado nuevas formas de comunicación.

Hasta el momento, he presentado algunas de las formas en que se introdujo la internet, su acceso y uso principalmente por parte de los niños. En lo que sigue, presentaré sobre todo lo referente a jóvenes. Con el fin de tener un panorama sobre la apropiación digital en Jiquipilco el viejo, exploré con algunos estudiantes de la EPO algunos temas de disponibilidad de la internet y algunos ejes sobre identidad y prácticas culturales del pueblo, a fin de saber si había una apropiación digital relacionada con la cultura otomí, o bien para conocer si había o no una apropiación digital en términos de identidad como otomíes .

Si la internet entró después del 2005, entonces, tanto los nacidos a finales de la década de 1990 como los nacidos en el milenio pudieron haber experimentado la introducción gradual de la internet, incluso haber vivido un tiempo sin él, de manera que en estos rangos se hallarían

124 De acuerdo con el Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2016, el acceso a Redes Sociales sigue siendo la principal actividad online, el 79 % usa internet para acceder a redes sociales por encima de encima de enviar/recibir mails o buscar información. La red socio digital que encabeza la consulta, en este Estudio, es Facebook.

quienes han vivido la apropiación digital de una manera más cotidiana y cercana. Esta es la razón por la cual se exploró en la preparatoria, pero no se profundizó pues la investigación buscaba documentar la apropiación digital fuera del ámbito escolar. Hay una amplia literatura sobre internet y la esfera educativa (López, 2014; Dussel y Quevedo, 2010), por lo que se priorizó la apropiación en ámbitos de ocio o de la vida cotidiana y para ello la exploración de Facebook resultó idónea.

De acuerdo con el trabajo de campo, la internet pudo popularizarse a partir de la primera década del 2000. Cada espacio, persona o pueblo se ha apropiado de éste de distintas maneras, en tiempos distintos y de acuerdo a sus circunstancias. En mi observación en campo, pude constatar, a través de varios testimonios, que la internet y su uso fue más común después del 2010, pese a ciertas experiencias previas. Si uno revisa las cifras proporcionadas por el Ayuntamiento de Temoaya en 2013, citadas con anterioridad, se puede constatar que el uso es reducido, y son los estudiantes quienes lo emplean, quienes se apropian de él y a través de él consumen determinados contenidos culturales. De igual manera, crean y reproducen otros contenidos. En el siguiente apartado exploraremos la apropiación digital de los estudiantes de la EPO.

6.2 Jóvenes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172 de Jiquipilco el Viejo, Temoaya

La Prepa se encuentra en la primera sección del pueblo, a escasos metros de distancia de la carretera Tierra Blanca-Jiquipilco el viejo. Para dirigirse a la Prepa, desde la carretera, se desciende por una calle, y conforme uno baja hacia la prepa, que está asentada en una loma, se logra ver en la entrada un anuncio (tipo espectacular) del Gobierno del Estado de México que comunica en letras grandes: “Mexiquenses mejor preparados con la construcción de la biblioteca digital en la preparatoria 172.”



Hasta junio del 2014, mes en el que se visitó la Prepa, el profesor Amín cuenta que no se ha podido concretar la instalación de la biblioteca¹²⁵, pese a las promesas del gobierno del Estado de que desarrollará políticas públicas al respecto. Tampoco se cuenta con una sala de computo, llevan clases de computación, “pero ahora sí que solamente teórica, la práctica pues no” como dice Jaime (17 años). En el letrero de identificación de la EPO se logra ver el siguiente correo electrónico: epo172@hotmail.com. Ambos letreros enfatizan el peso de la internet en las escuelas y la importancia de su uso, como en el caso del uso de los correos electrónicos¹²⁶. Por ejemplo Carmen (15 años) narra: “antes a mí me habían impartido cursos de computación en un Centro Comunitario, se llama CCA. Antes me acuerdo que impartían clases, entonces iba ahí, ¿desde qué?, 6º grado y ya después cuando ya entré a la secundaria, ya pidieron más formal el correo electrónico.”

Se observa entonces en la EPO la presencia del correo, ya sea como requisito de acceso a alguna plataforma electrónica o en su defecto para realizar un trámite burocrático. No obstante el uso cada vez más frecuente de éste está condicionado por las limitaciones a su acceso, pese a las políticas públicas impulsadas.

125 Entrevista a Secretario Académico Amín Morales Vázquez, Jiquipilco el viejo, 11-junio-2015.

126 El 20 de septiembre de 2017 la EPO 172 abrió una cuenta de Facebook llamada Prepa Jiquipilco con el siguiente anuncio: “Buenas tardes bienvenidos alumnos de la Escuela Preparatoria Oficial No. 172, esta cuenta es creada única y exclusivamente para poder comunicarnos con todos ustedes, será inapropiado el colocar información diferente al propósito por lo que les pido pongan en practica sus valores al hacer uso” <https://www.facebook.com/alejandro.mirella.5> consultada 1º de diciembre de 2017.

En relación a los estudiantes entrevistados¹²⁷ de la EPO, sólo 4 reportaron acceden a internet por computadora, los demás acceden ya sea mediante el servicio de “datos móviles o celulares” o “uso de datos” que ofrecen las compañías proveedoras de telefonía, o bien alternando incluso la conexión a internet vía su celular, desde el ciber, previo pago diferenciado a los encargados del ciber. Germain (17 años) cuenta que: “a veces es difícil conseguir para el saldo, pero a veces pido en el ciber que me conecten y pues ya de ahí cuando está lleno el internet pues ya luego investigo.” Desde luego Germaín paga por este servicio temporal de internet, que es menor al de una renta de computadora con internet.

En el trabajo de campo, pude constatar que los estudiantes de la prepa entrevistados rara vez se conectan diario, algunos lo hacen sólo cuando necesitan investigar y hacer tareas, o cuando tienen crédito en sus teléfonos celulares. Esto es un hallazgo importante porque si bien tienen acceso a internet, y podemos decir entonces que acceden a otros contenidos culturales y estilos de vida, el tiempo dedicado a éste es limitado y variable. Lo anterior depende, en gran medida, de los recursos económicos que tienen, lo cual, a su vez, está asociado a si desempeñan una actividad laboral que les permite tener más recursos económicos para comprar tiempo aire. Como caso excepcional, Jaime (17 años) comentó que se encuentra conectado al internet casi todo el día y señaló: “... vivo con mis tíos y tienen un ciber por eso es que paso la mayoría del tiempo conectado, pero ahora sí que uno ya se acostumbra y trata de estar al día.” Pero los jóvenes que conocí fuera del ámbito escolar tampoco se conectan a diario, su acceso depende del crédito de su celular para usar sus “datos móviles” o de momentos en los que los usan para comunicarse, como queda de manifiesto en el uso de la red de mensajería móvil que me comentaron. En efecto, los jóvenes de Jiquipilco el viejo usan la aplicación de mensajería instantánea Watts App, la cual emplean más que los mensajes de texto del celular. Ellos perciben que es más económico enviar y recibir mensajes de Watts App (y lo es), para lo cual tienen que conectarse a internet, que usar los mensajes de comunicación celular también llamados SMS (por las siglas en inglés de Short Message Service) o servicio de mensajes cortos o servicio de mensajes simples.

El acceso y uso de la internet, como ya se mencionó con cifras aproximadas, dada la baja disponibilidad de computadoras, tabletas u otros instrumentos se da –como he indicado–,

127 Varios nombres de los estudiantes han sido cambiados la petición de anonimato solicitado por ellos. Unos pocos estudiantes pidieron que su nombre quedará como tal.

además de los cibernets, principalmente mediante teléfonos celulares, aunque también es limitado el acceso a éste. En mi observación de campo, de la vida cotidiana, de los cibernets y mediante algunas de las entrevistas que realicé, pude constatar que es poco frecuente que las personas dispongan de computadoras o tabletas; son más frecuentes los teléfonos celulares “inteligentes” (smartphones). Los que cuentan con dispositivos acceden a internet desde distintos lugares, desde diferentes horarios, día, tarde, madrugada. Y esa tendencia es parte de un cambio no sólo tecnológico, sino sobre todo cultural. A través de estos dispositivos se están experimentando cambios culturales. Por eso, aunque haya diferencias y limitaciones en cuanto al tiempo que usan la internet, lo importante es que este uso implica cambios cualitativos en sus vidas, como veremos en seguida

No es un cliché señalar que la vida sin internet era distinta. Varios estudiosos han señalado cómo Internet vino a establecer un parteaguas en la cultura (Trejo, 2016, Castells, 2001). Entre los cambios culturales que la internet introdujo en Jiquipilco el viejo están: 1) el aumento de la comunicación mediada digitalmente en detrimento de las relaciones presenciales, 2) los aprendizajes en la modalidad “copia y pega” a diferencia de otras generaciones, 3) la multimodalidad como un elemento que merma los niveles de atención; y 4) el cambio generacional en el uso de medios como la radio y la TV y la convergencia digital. A continuación los presento brevemente.

En relación al primero, es decir a la disminución de las interacciones cara a cara Jaime (17 años) comenta que le tocó un Jiquipilco el viejo sin internet, o al menos en términos de acceso, y considera que al llegar éste a su vida observó cambios en la sociabilidad cara a cara:

cambiaron algunas formas de pensar, si no es que también de actuar porque cuando todavía no estaba el Internet, este, pues muchos todavía jugaban e iban a ver a los compañeros, y pues ahora pues no, por lo mismo de las redes sociales y las tecnologías, ya nadie sale de su casa, se quedan. Más bien prefieren hablar desde un teléfono celular, una computadora a salir, si salir un rato, pero si ha cambiado mucho.

Como se ve Jaime percibe ese contraste entre un antes y un después de la internet en el pueblo a través de la interacción cara a cara. Así, por ejemplo, las reuniones de los jóvenes y de sus amigos y familiares fuera de sus casas, al lado de la carretera o en el centro son aún comunes, pero en la experiencia de Jaime han disminuido.

En cuanto al segundo punto, a los modos de aprendizaje de los jóvenes en tiempos de internet y con respecto de éste a otras generaciones, una estrategia que los jóvenes de la preparatoria emplean para fines escolares es “copiar” de una página web y “pegar” a un documento de Word. Germaín (17 años) contrasta esta práctica con la otrora consulta de la biblioteca: “Como le decía antes, íbamos a bibliotecas y porque en los libros encuentras información que era cierto, ahorita puedes en internet tu subir una información... que tal vez no esté bien y ni siquiera puedas encontrar también ya información buena, a veces puedes subir lo que tu quieras y tal vez como ahorita, bueno somos personas que solo copeas, pegas e imprimes, pero ya no es eso de leer, ya no lees”. Las estrategias de aprendizaje bajo la lógica de copiar y pegar, como pude observar en los cibernets, están vinculadas a que los jóvenes en su tiempo de internet priorizan el consumo de contenido visual o multimedia so pena del texto. Y esto a su vez tiene que ver con la multimodalidad en internet, la cual se refiere a varios contenidos compuestos de diversos elementos y formatos de archivo y no se limitan exclusivamente al texto.

En este sentido, de acuerdo con la Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales, los jóvenes sí leen pero están “cada vez más acostumbrados a contenidos muy breves y mucho más visuales y diversificados, además de tener un uso más acotado del internet como medio de entretenimiento y relacionamiento social” (2015: 97).

En efecto, mi trabajo de campo en los cibernets y en el CCA revela que los jóvenes y niños trabajan bajo una lógica de multimodalidad y multitarea, con varias ventanas abiertas, de música reproducida en segundo plano por YouTube, alguna conversación de chat de Facebook abierta, otra pestaña de Google y así por el estilo. En la multimodalidad convergen simultáneamente texto, imagen, audio integrados; es decir se desarrolla una convergencia digital.

La Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales, ya mencionada, también sugiere que la multimedia, multimodalidad y la multitarea influye en la concentración: “el tener acceso a una gran cantidad de contenidos en periodos muy breves y realizar diferentes actividades a la par, podrían estar afectando los niveles de atención” (2015: 97).

Otro hallazgo importante de cambios culturales que pude constatar en el trabajo de campo es que los usos de la internet han afectado el consumo de otros medios, y muestran un cambio generacional sobre el uso de las TIC y de los medios digitales. En efecto, actualmente los

estudiantes de la EPO no suelen ver televisión o lo hacen muy poco. No obstante crecieron viéndola, y en su infancia la veían más de lo que lo hacen ahora. Crispín (17 años) señala que cuando era niño veía televisión “porque era un entretenimiento, por ejemplo mi mamá me decía: andas de latoso pues vete a ver la televisión [...] llegaba de la escuela y veía 1 hora y ya lo demás tenía que hacer la tarea. Terminando pues ya la volvía a prender...” En efecto, los estudiantes de Jiquipilco el viejo están dejando de ver televisión, en contraste con la generación de sus padres que se iniciaron en la TV y siguen viéndola; y en cambio usan y explotan más los medios digitales, incluyendo algunos programas de televisión que no transmiten en la televisión abierta o algunos de ésta. De acuerdo con el “Estudio de consumo de medios entre internautas mexicanos. 5a edición, 2013”, el 18 % de los internautas siguen la transmisión de algún canal de televisión a través de internet.

“La sola posibilidad de escoger y no tener que conformarse con un limitado menú de opciones representa un cambio respecto la televisión de pocos canales, prácticamente sin competencia entre ellos” (Trejo, 2006: 231 y 232). Esta ampliación de contenidos ha sido posible por la convergencia digital, que es un proceso complejo en el que intervienen las innovaciones tecnológicas en la internet y que reorganizan los modos en que se tiene acceso a éste. “Si el paradigma de la revolución digital presumía que los nuevos medios desplazarían a los viejos, el emergente paradigma de la convergencia asume que los viejos y nuevos medios interaccionarán de formas cada vez más complejas” (Jenkins, 2008: 17).

En efecto, las tecnologías digitales han propiciado la llamada multimedia o convergencia digital, que consiste básicamente en la integración o fusión de diversas tecnologías multimedia, como la radio, televisión, música, noticias, libros, revistas e Internet, y ha hecho que se reorganicen “los modos de acceso a los bienes culturales y las formas de comunicación” (García Canclini, 2007: 49). Los estudiantes de la EPO entrevistados, como señalé, están dejando la televisión convencional, aunque menos de la mitad ve las noticias, ya sea en la mañana antes de irse a la escuela o bien en la tarde, durante la comida o por último en la cena. En lugar de ver la televisión, los que cuentan con dispositivos, buscan videos y películas a través de la internet.

La televisión, como vimos en el capítulo 5, se compartía de manera colectiva y su forma de transmisión es unidireccional. Hoy día, los medios convencionales como la radio y la televisión

transmiten además su programación en distintas plataformas de internet, y en la red también es posible encontrar programas del antiguo 'broadcasting' a través de YouTube o Facebook.

Los medios convencionales a su vez también se sirven de las redes socio digitales para llegar a más audiencias, de manera que también tienen presencia en las principales como Twitter o Facebook; existe una imbricación de medios. "En la Sociedad de la Información, los medios que habían tenido desarrollos autónomos, se amalgaman, se entremezclan y así surgen híbridos con funciones muy variadas" (Trejo, 2006: 178).

En las prácticas de los jóvenes de Jiquipilco el viejo se conjugan consumos mediáticos mediante dispositivos móviles, computadoras personales, teléfonos inteligentes, en plataformas de redes socio digitales, ahí es dónde se activa la llamada convergencia; en esas prácticas. En este sentido, principalmente entre los jóvenes el teléfono celular se ha convertido en el puente de comunicación con otras tecnologías que les permiten comunicarse y al mismo tiempo acceder a contenidos de texto, audio, video en los tiempos que deseen en su vida cotidiana. Este es otro cambio cultural concomitante a la convergencia digital, el de la flexibilización del tiempo para consumir la internet y los distintos medios a través de él. Por ejemplo, de acuerdo con la observación que realicé de algunos perfiles de Facebook, los jóvenes lo consultan en distintos horarios a lo largo de un día.

En mi trabajo de campo pude observar que una forma común de apropiación digital en este pueblo está relacionada con los servicios de redes socio digitales, particularmente Facebook. El uso de las redes socio digitales ha adquirido una presencia preponderante en nuestro cotidiano, particularmente la empresa Facebook se ha favorecido de la práctica de consumo cotidiano del mundo y el uso de esta red por parte de los habitantes de Jiquipilco el viejo con esta red no es la excepción. Según la AMIPICI 9 de cada 10 internautas acceden a una red social¹²⁸. Todos los estudiantes entrevistados de la EPO tienen una cuenta de Facebook, y en promedio tienen 3 años de emplearla. Los usos de Facebook se combinan con los de la escuela. Carlos (18 años) cuenta que ha enviado trabajos por Facebook a un maestro: "hasta los mismos profes dicen, mándemelo por Facebook [...] nada más el que pide es un profe, es

128 Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2014, publicado por la AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet), www.amipci.org.mx

el que dice si pueden mándenmelo por Facebook, los demás casi no dejan trabajos de que tienes que mandarlos.”¹²⁹

Algunos estudiantes de la EPO cuentan con alguna otra cuenta de red social como Instagram (red sociodigital de fotos) y sólo 3 (de 21) tienen una cuenta de Twitter (red social de 140 caracteres), la usan muy poco o no la usan, porque la red social más utilizada por ellos y por sus pares es Facebook, en donde comparten auto fotos o selfies; el acceso cada vez más frecuente a los llamados teléfonos inteligentes (smartphones) ha facilitado la documentación de su vida cotidiana y esto incluye en buen medida los autoretratos o selfies¹³⁰.

El uso de las ‘selfies’ en los estudiantes entrevistados de la EPO es diferenciado. Poco más de la mitad no publica ‘selfies’ o auto fotos, y escasamente los hombres comparten fotos suyas en su perfil. Son las mujeres las que utilizan más este recurso y aún así es diferenciado. La regularidad con que Karen (17 año) ‘sube’ ‘selfies’: “pues sería cada mes, dos meses, no es muy seguido”. Este fenómeno será profundizado en la etnografía digital, aunque con otros jóvenes.

Por otro lado, los estudiantes de la EPO por ejemplo, casi no siguen noticias por Facebook; la excepción es Karen (17 años) que publica algunas noticias en su muro: “pues lo que es de mi interés, noticias de la sociedad, lo que actualmente se vive, me gusta leer artículos que salen ahí, interesantes, y pues alguna otra cosa que me parezca graciosas”. El humor es otro infaltable de Facebook; a través de sus cuentas comparten “memes”, usualmente son imágenes intervenidas con textos que resaltan una o varias características humorísticas. El Diccionario Oxford define meme, en su segunda acepción como “una imagen, video, fragmento de texto humorístico por naturaleza que es copiado y difundido rápidamente por los usuarios de internet, usualmente con variantes sutiles.”¹³¹

Los consumos de la internet por parte de los estudiantes de la EPO parecen estar concentrándose en unos cuantos portales de firmas transnacionales y extranjeras, como Facebook, YouTube, y a éstas hay que agregar Google, que destaca como el principal buscador de información –o motor de búsqueda- en línea tanto para sus trabajos escolares como para sus intereses personales. Es a través de estos portales que se generan contenidos culturales y se transmiten en las redes sociales de los usuarios de Jiquipilco el viejo. En el

129 Carlos, Jiquipilco el Viejo, junio, 2015.

130 Este fenómeno de las selfies será profundizado en la etnografía digital, con otros jóvenes.

131 <https://en.oxforddictionaries.com/definition/meme> consultado el 8 de febrero 2017

pueblo sólo algunos estudiantes entrevistados mencionaron usar además de Google, otros motores de búsqueda, como Bing en el caso de Carmen (15 años).

Los estudiantes de la EPO entrevistados conocen una buena parte de “los amigos”¹³² que tienen agregados en Facebook, no obstante varios aceptan que no conocen a varios de ellos. Frente a la pregunta expresa a Juan (16 años) de ¿cuántos son los amigos que conoces en Facebook?, responde que 200 y 100 que no. El caso más extremo es el de Karen (17 años) quien afirma no conocer a 1,000 y sólo conocer de manera presencial a 50, que son de la escuela y del entorno. La socialización de estos jóvenes con otros pares de su pueblo y fuera de él, a través de Facebook, es importante pues a través de ésta circulan distintos contenidos culturales tanto los relacionados a su pueblo, el municipio y la cultura otomí como a otros de diverso consumo cultural.

Los jóvenes de la EPO escasamente ven en su muro de Facebook contenidos relacionado a Jiquipilco el viejo, al municipio o a la cultura otomí, pero entre ellos algunos reconocen algunas prácticas culturales además de la lengua que los vincula como un pueblo otomí. Además de formas culturales compartidas como la lengua, Bartolomé (1997) considera “a la historia o la religión, pero también un detalle en la indumentaria, la preferencia por ciertos alimentos, e incluso modismos de un habla regional, se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos” (Bartolomé, 1997: 48).

Entre las formas culturales compartidas en Jiquipilco el viejo se encuentran ciertas tradiciones como la fiesta patronal en honor a Santiago Apóstol, vínculos de identificación con el ciclo agrícola, vestimentas o indumentarias específicas, técnicas, ideas, creencias (rituales religiosos). Lo anterior ha sido aludido por algunas publicaciones etnográficas como la de los otomíes del Estado de México (Barrientos, 2004, Lastra, 2010)

Jóvenes como David (16 años) identifica a la fiesta católica del pueblo como parte de su ser otomí:

Bueno la fiesta del señor Santiago, según se celebra, que es su... ya no recuerdo su es su aparición o es su cumpleaños, creo que es su aparición, que apareció por el mes de agosto ¿no? Es muy importante reconocerlo porque así conocemos algo más de lo que nos relaciona ser un pueblo otomí y de vivir en Jiquipilco el viejo, y así todos nos conocen como Temoaya, que es el... patrono Santiago y que... La

132 El tema de cómo los usuarios de Facebook significan y construyen la amistades merece una investigación aparte. No se exploró en esta investigación.

fiesta además de eso.. es llevar... conocerlo... lo más importante que tenemos de la religión aquí en el pueblo y en el municipio, que es la religión católica.¹³³

Juan (16 años) narra: “Pues antes los chavos pues si participaban mucho en las tradiciones, pero pues ahora siento que por pena ya no lo hacen.”¹³⁴ Mi observación de campo revela que aunque pocos, algunos jóvenes participan de la fiesta patronal pero no lo hacen necesariamente inmiscuidos en la organización de las mayordomías, que no se exploraron en esta etnografía. La contribución de algunos jóvenes es temporal, por ejemplo cargando cuetes en la procesión, sirviendo de comer, cargando al santo patrono¹³⁵. Desde luego asisten a los eventos organizados para la celebración y al baile.

Otro referente culturales que algunos jóvenes mantienen en la memoria sobre Jiquipilco el viejo como pueblo otomí es el baile del Chimare cú, una composición musical homónima que las parejas bailan al son de violines en algunas bodas. Martha (17 años) cuenta que si decidiera casarse bailarían el Chimare cú, un baile tradicional de boda.

El baile del Chimare cú representa a los compadres de una boda, en el baile se les ofrece comida a los compadres y bebida, y antes de despedirse se baila la canción¹³⁶. De acuerdo a Arzate (1999): era la pieza obligada que amenizaba los casamientos entre los otomíes. Este tema será abordado más adelante pues hay una página de Facebook, de un pueblo cercano a Jiquipilco el viejo llamada “Danza Tradicional Del Chimariku SaN Pedro Abajo”.

El vínculo de identificación con el ciclo agrícola en Jiquipilco el viejo está presente en varios de los jóvenes de la EPO, Jaime (17 años, Jiquipilco el viejo) cuenta:

Si, como están los abuelos y los abuelos dicen que tenemos que saber, pues por lo mismo, nos llevan. Y pues igual, a lo mejor bueno de chiquito no quiere, pero ya después no sé, le gusta. Por ejemplo ahorita que ya el maíz está más o menos, es este subirle la tierra. Y si vamos a ayudarlo. Desde que tenemos que ir a sembrar, y luego si son terrenos grandes pues si, irse desde las 8 como a 2-3 de la tarde.

Ahora sí que nos han inculcado eso. Desde qué tenemos que hacer eso de sembrar y saber cómo, qué distancia tiene que haber entre surco o meseta, maceta. Y pues si, que ir a deshierbar, cuando es el tiempo de cosecha, pues tiene que ir a cortar el maíz, bueno para los animalitos.

133 David, 16 años, Jiquipilco el viejo, junio 2015

134 Juan, 16 años, Jiquipilco el viejo, junio 2015.

135 Señaló esto con bastante reserva pues mi objeto de estudio no fue la mayordomía.

136 Este baile lo he podido observar, mucho antes de emprender la presente etnografía.

Por otro lado, en muchos hogares se cocina con leña, no sólo por razones económicas, sino porque la práctica culinaria está vinculada a sus valores comunes. Desde pequeños algunos niñas y niños aprenden a traer leña y a partirla, las niñas aprenden a “echar tortilla”, un alimento esencial de casi todos los hogares en Jiquipilco el viejo, y de una buena parte de México. Desde luego, no estoy afirmando que esto sea una particularidad otomí, si es que tal cuestión existe, pero si es un elemento, que he observado, forma parte de la alimentación y de hábitos heredados de generación en generación.

En las generaciones de los jóvenes los entrevistados en la EPO, no parece haber muchos referentes de prácticas culturales del pueblo otomí. La lengua parece ser último vestigio que los vincula a un sentido de pertenencia como pueblo otomí, y al irse perdiendo parece ir desapareciendo también el sentido de pertenencia como otomíes. Aventuro una conjetura, basada en otros procesos similares descritos por Yoshioka (2010): la economía neoliberal merma en distintos modos (no unidireccionales) el uso de la lengua y de ciertos procesos de identidad.

En las líneas siguientes exploraré elementos similares a los descritos en este capítulo pero relacionados con Tonanitla, para finalmente abordar lo que denomino La presentación de la persona en la vida cotidiana a través de Facebook en el capítulo 8, en donde se destaca el consumo de internet, que por definición es un consumo cultural y se analizan, desde una etnografía digital, algunas perfiles de Facebook.

Capítulo 7

Internet en Tonanitla

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo explorar el ingreso de la internet a Tonanitla, así como describir algunas características de su uso. En un esquema muy similar al capítulo anterior desarrollaré dos apartados: en primer lugar se expone el acceso, uso e infraestructura de la internet en el pueblo, lo cual incluye algunas políticas públicas como las de la Biblioteca del pueblo y los ciberes. En el segundo apartado se desarrolla el uso de la internet por los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial No. 36 de Tonanitla, y en él abordo algunos ejes de identidad de estos estudiantes. A diferencia del capítulo anterior, aquí se incluyeron además de las entrevistas a jóvenes, algunas de adultos.

7.1 Experiencia de la Introducción de la internet y su uso en Tonanitla

De acuerdo a la Estadística Básica Municipal de Tonanitla 2013¹³⁷, 619 personas disponen de computadora, 905 disponen de línea telefónica fija y 1, 714 disponen de teléfono celular, mientras 332 disponen de Internet. Recuérdese que la población es de más de 10,000 según el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2012). Las cifras de acceso a internet desde los hogares, según estos datos, siguen siendo bajas.

Los albores del siglo XXI serán recordados como los de la irrupción en nuestras vidas de la internet y con ello de un novedoso sistema de comunicación en el pueblo y en el mundo. La entrada de la internet en Tonanitla se realizó a principios de la primera década del 2000; en la memoria de los entrevistados/as son distintos los años en el que internet llegó a la vida del pueblo; así por ejemplo Jonathan (32 años), radicado en Tonanitla, consideró que la introducción de la internet al pueblo ocurrió a principios del 2000:

parte de mi vida la he vivido en Tonanitla, y más o menos como en el 2000 ya empezó a ser el 'boom' aquí en Tonanitla del Internet, ya algunas casas empezaban a contratar su línea telefónica, su internet, su computadora, fue el boom de los cibercafés, del internet aquí en Tonanitla, sí más o menos como por el 2000¹³⁸

137 La única Estadística más reciente a la que tuve acceso, vía internet.

138 Conversación en línea vía Messenger de Facebook, agosto 2016

En los albores del siglo XXI Jonathan con sus 15 años de edad accedió a la internet. Años más tarde, en el 2011 para ser precisos, él comenzó a producir contenidos en Tonanitla Radio, una estación en *streaming* por internet que él mismo impulsó con la finalidad inicial de apoyar a “un grupo de gente que estaba dedicada a lo que es el rap”. Él recuerda que la iniciativa nació con “una pequeña productora que se llama Tezcatlipoca music. Y dentro de pláticas [...] nace nuestra propia estación de radio aquí en el municipio de Tonanitla”¹³⁹. Actualmente Tonanitla radio tiene una página en Facebook, por la cual me acerqué a Jonathan para entrevistarlo, primero vía Messenger en agosto del 2016, y meses después, en diciembre de 2016, en su casa de Tonanitla, junto a su familia.

José (34 años), nativo de Tonanitla y Técnico Superior Universitario en Tecnologías de la Información y Comunicación, recuerda que cuando él finalizaba sus estudios de la secundaria en Tonanitla entre 1997 y 1998 identificaba algunos ciberes en el pueblo: “creo había dos internet [...] Uno se llamaba *El templo*, estaba a un costado de la iglesia. Y el otro x [por] la tienda de Don Cirilo [...] Si fue x [por] esos años a principios de 2000.”¹⁴⁰

José (34 años) se conectaba en el 2002 mediante el teléfono:

Yo creo q como del 2002 empezó el boom del internet. Yo lo usaba xq [porque] me gustaba. Además las primeras conexiones q usé para conectarme eran por cable telefónico. No había mucho. No había YouTube. Ni Facebook. Lo q dominaba el mercado era AOL Yahoo ahí se veían videos. Los navegadores como tal eran Explorer, Netscape creó Opera [...]¹⁴¹

A principios del 2000, Jonathan (31 años) y José (34 años) se conectaban a internet mediante ‘dial up’, es decir, a través de un módem de baja velocidad. José solía ‘hackear’ las contraseñas de internet para poder conectarse, es decir burlaba la seguridad cifrada en internet y lograba entrar a la red. “Yo recuerdo q hackeaba cuentas para entrar a internet x medio de conexión Dial Up dicho de otra manera x medio de línea telefónica. Q años aquellos.”¹⁴² José se conectaba a internet mediante el ‘hackeo’ de contraseñas, pero usaba su línea de teléfono u otras.

139 Entrevista a Jonathan vía Messenger de Facebook, a través de mensajes de voz 02/10/2016 12:07

140 Conversación en línea vía Messenger de Facebook, enero, 2016. Respeto la redacción original.

141 Conversación en línea vía Messenger de Facebook, enero, 2016. Respeto la redacción original.

142 Conversación en línea vía Messenger de Facebook, enero, 2016. El teléfono alámbrico también puede conducir “señales” de Internet de banda ancha como sucede actualmente con las conexiones de fibra óptica.

José usa como verbo el término “hacker”, que hace referencia a una figura clave de la cultura digital. De acuerdo con Castells, “la cultura hacker proporcionó los fundamentos tecnológicos de Internet” (Castells, 2001: 69). Hacker no es un sujeto o un grupo bien definido, no obstante, de manera escueta, se puede decir que hay un conjunto de prácticas tecnológicas que los relaciona con el desarrollo de software libre y de hacktivismo (combinación de hacker con activismo en su dimensión política y social). “Los hackers son, en última instancia, usuarios hiperactivos, que han convertido a la cibernavegación en un fin en sí mismo -más allá de los negocios que algunos logran gracias a su conocimiento de las redes- y que se distinguen, precisamente, por un empleo intensivo” (Trejo, 1996: 139).

Aunque José (34 años) y Jonathan (31 años) usan internet desde los primeros años del siglo XXI, la conexión Wifi con que cuentan en sus casas actualmente en Villas de Tonanitla (aproximadamente en el 2013), fue, si no difícil, no inmediata y la consiguieron a través de la empresa dominante: Telmex.

Son pocos los que tienen internet en Tonanitla porque también la empresa que da el internet es Telmex, es la única y los pocos que tienen pues tienen ese alcance, por así decirlo, porque hay zonas de Telmex, donde hay solamente para algunos conexión. Aquí mismo en el centro tarda en tener una conexión. De hecho recuerdo que cuando yo fui a contratar mi línea me dijeron no hay conexión, a ver si hay una conexión disponible pues ya te la damos, y curiosamente al siguiente día nos hablaron, ya había una línea y ya es la que tenemos actualmente¹⁴³.

Lluvia (27 años) también empezó a usar la internet a principios del 2000, en el 2002 o 2003; ella rondaba los 12 años edad, con sus primas asistía a cursos de computación e inglés, ahí conoció por primera vez los sitios de redes socio digitales:

en ese tiempo estaba Hi-5, empezamos, bueno yo empecé poco a poco, digo empezamos porque fue un proceso con mis primos que empezamos a trabajar en equipo con ellos, yendo a cursos y demás, fue ahí donde empecé a usar el internet, aunque no usábamos, bueno yo no usaba como tal para la escuela o algo así, casi siempre fue muy tradicional en eso, en buscar un libro, subrayar y demás, hasta ahorita que ya lo uso como una herramienta educativa, como tal.¹⁴⁴

En el 2016, momento de la entrevista, Lluvia, había entrado a cursar una licenciatura en línea, Gestión y Administración de PYMES (acrónimo de pequeñas y mediana empresas). La

143 Entrevista a José (34 años) el 21-05-15, en Tonanitla en la fonda de su madre Cruz.

144 Entrevista en Tonanitla el 16-07-13

Biblioteca de Tonanitla, de la cual se referirá más adelante, ofrece la carrera en su Programa Universidad Digital y Prepa en Línea. La presencia de las computadoras y la internet en la vida cotidiana de Lluvia está presente desde los tempranos años de la secundaria y continuó en el bachillerato:

desde secundaria hasta bachillerato, nos impartían esa materia computación, entonces ya había el uso de navegadores y demás, y si nos dejaban tareas para poder usar las computadoras y empezarnos a adaptar o entrar más al internet, entonces siento que, como ya había, tomamos algunas clases de computación no se me complicó mucho, pero si fue desde secundaria y preparatoria, siempre tuvimos internet en la escuela, bueno teníamos no como tal internet público, en las computadoras que estaban en la escuela, ahí nada más era donde podíamos hacer uso del internet.

Además, en su casa Lluvia disponía de la internet, pues su familia lo ocupaba para su negocio, un taller de costura. El papá de Lluvia, el señor Felipe (48 años) también empezó a usar internet “desde que entró aquí en TONANITLA hace unos 15 años [en 2002], Cuando todavía ocupábamos la línea telefónica para transmisión de datos. Pues ya lo usaba en la empresa donde trabajaba. Y de ahí checaba algunos correos en casa principalmente en eso.”¹⁴⁵ Felipe ¹⁴⁶ también usa Facebook, medio por el cual lo contacté. Felipe relata que a principios del milenio si se buscaba información sobre Tonanitla en la internet, “aparecían solamente unos 5 ítems, poquita información.” En contraste actualmente la información es más abundante: “De hecho al menos una vez al mes busco, y son páginas y páginas, sólo para enterarme de cosas que no sabía de mi propio pueblo, y así he encontrado cosas interesantes.”¹⁴⁷

Estos ejemplos revelan que el acceso de la internet en Tonanitla está muy vinculado a la adaptación de esos usuarios a dinámicas que requerían el uso de la internet tales como actividades escolares, trámites burocráticos o uso comercial que la dinámica de internet en el país impone, a la par de las dinámicas de comunicación globales y algunas locales relacionadas al pueblo.

En el caso de Óscar (40 años), nacido y radicado en Tonanitla, el motivo que lo orilló usar la internet también fue la escuela, así obtuvo su primera cuenta de correo electrónico, misma

145 Entrevista realizada vía Messenger de Facebook el 30-09-16

146 Con el señor Felipe platicué varias veces, vía Facebook, del uso de éste, pero también de la radio, la televisión y la telefonía fija, así como de los contenidos culturales ahí transmitidos, como se vieron en el capítulo 5.

147 Entrevista realizada vía Messenger de Facebook el 30-09-16

que necesitaba para enviar trabajos escolares cuando estudió Economía en la UNAM en el 2000 y Antropología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en 2013:

La primera vez que saque mi cuenta de correo electrónico... yo estudiaba en la ENAH. Porque también estudié economía 3 semestres pero no me gustó, no recuerdo si tenía yo cuenta o no, pero lo que me acuerdo es una que tenía que se llamaba cortatus68, era de Yahoo, las saqué sobre todo por temas de la escuela, por la necesidad de intercambiar información y estas cosas.¹⁴⁸

De acuerdo con Matus y Ramírez (2012), el ciclo de socialización de las TIC en buena parte de los jóvenes de sectores populares en ámbitos rurales e indígenas es: “primero, la escuela promueve y fomenta su uso; luego, en los ciber se lleva a cabo el acceso y se experimentan y comparten prácticas con amigos y pares; para, finalmente difundir y socializar el mundo de la informática e Internet entre sus familiares” (Matus y Ramírez, 2012: 41).

En contraste con José, Óscar, Lluvia y Jonathan que recuerdan la entrada de la internet alrededor del 2002, Aída (37 años), originaria de Zumpango (un municipio contiguo a Tonanitla), recuerda que cuando llegó a radicar en Tonanitla, aproximadamente en el 2003, no había internet, “La verdad es que ha habido muchos cambios y cuando yo llegué aquí, en cuanto infraestructura urbana estaba muy escasa, las calles sin pavimentar, poca telefonía, internet tampoco, comunicación en ese aspecto.”¹⁴⁹

En cuanto a la alusión que Aída (37 años) hace de la pavimentación de las calles, es necesario señalar que algunas de éstas, como la principal de Tonanitla estuvieron pavimentadas desde que recuerdo al pueblo (aproximadamente desde 1986), es decir, aunque también es verdad que la mayoría no lo estaban, Óscar (40 años) señala que:

la calle principal estuvo pavimentada, esa y la mía, la de aquí, la 15 de septiembre, tenía otra pavimentación, pero recuerdo que eso tendrá como 35 años, eso lo hicieron los vecinos, se organizaron e hicieron la pavimentación de ahí hasta el panteón, eran las únicas calles pavimentadas, la pavimentación se empezó a dar a través de la primera administración (2003-2006), que fueron muy pocas las calles que pavimentaron con la primera administración cuando se hace Tonanitla municipio, partir de ahí se empieza a dar un incremento de la pavimentación, fue ya con la segunda administración, fue que hicieron el bulevar y ha ido aumentando, ahorita ya la mayoría está pavimentada¹⁵⁰

148 Entrevista cara a cara mayo, 2015 en Tonanitla.

149 Entrevista a Aida, encargada de la Biblioteca Tonanitla Ing. Manuel Alonso, marzo del 2015

150 Entrevista vía watts app, mediante archivo de audio, 2016.

La pavimentación, relacionada a la urbanización está vinculada con otras transformaciones del pueblo como la introducción de otros elementos tecnológicos como la internet en Tonanitla, así como el hecho de que Tonanitla como el que el pueblo volviera a conseguir su municipalización en el 2003. La primera vez fue en 1891, como ya se abordó en el capítulo 4. Óscar (40 años) considera que el uso de internet relacionado al movimiento que hubo para conseguir la municipalización fue muy poco, casi nulo. El anuncio oficial de que habían logrado convertirse en municipio se hizo a través de una convocatoria con el repiqueteo de las campanas del pueblo, para celebrarlo en la plaza principal.

El acceso a la internet y los dispositivos que lo acompañan en Tonanitla ha sido gradual. Además del acceso a la infraestructura, éste varía en función del ciclo de vida de las personas, de las necesidades que genera en sus vidas, de si es significativo. Al mes de noviembre de 2017 si uno busca en el servidor de Google Tonanitla, se encontrará con cerca de 322,000 resultados, y esto incluye páginas web de la presidencia municipal y de distintos servicios del pueblo, e incluso algunas notas de los diarios El Universal y La Jornada en línea relacionados con el inicio en funciones en el 2003 del municipio número 125: Tonanitla.¹⁵¹

Si entre el 2002 y el 2003 los habitantes de Tonanitla se conectaban a internet mediante *dial up*, no es sino hasta aproximadamente el 2010 que la introducción de la infraestructura de internet inalámbrico (Wifi) se introdujo al pueblo. José (33 años) recuerda que:

Fue cuando incorporaron los famosos módem. Estos vinieron después de la conexión telefónica q era lenta. El módem era mucho mas rápido. Además con la conexión telefónica a internet o usabas tu teléfono o te conectabas a internet. El módem era un decodificador de señal y ya usabas teléfono e internet al mismo tiempo. La velocidad de conexión era mas rápida. La conexión Wifi se hizo popular con la aparición de las laptops y algunos gadgets q usaban esta conexión

Yo creo q fue como en el 2010 cuándo se hizo mas popular xq ya muchos celulares la usaban y la aparición de las tabletas acrecentó la demanda¹⁵²

Si, como afirma José, en la primera década del 2010 se popularizó el uso de la internet en Tonanitla, esto coincide con el boom del uso de las redes socio digitales en el mundo y el acceso cada vez más frecuente a distintos dispositivos para acceder vía inalámbrica. Óscar

151 <http://www.jornada.unam.mx/2003/12/04/040n2est.php?printver=1&fly=>

152 José se refiere en un primer momento a un módem de conexión alámbrica, para el teléfono fijo. Con la introducción de los módems más nuevos ya se podían emplear al mismo tiempo el teléfono y la Internet, ésta última de manera inalámbrica.

(40 años) también accedió, entre el 2011 y el 2014, a una conexión inalámbrica en su casa. La suscripción al servicio era intermitente y a veces tenía que ir a los ciberes o a la biblioteca. En Tonanitla se ubican distintos momentos de acceso al internet, en un inicio con algunos ciberes, que serán abordados más adelante, y provista por las grandes empresas de telefonía como Telmex y en modalidad alámbrica. Ha sido importante registrar los cambios tanto en la infraestructura de acceso de internet en Tonanitla como los cambios internos ocurridos en la red porque eso da algunas pistas sobre su uso y de cómo Facebook se convirtió en el sitio más usado en el pueblo.

La modalidad de consumo de internet vía Wifi en Tonanitla coincide con el uso de la web 2.0, expresión usada para referir a un modelo de internet con otras características distintas como el creciente uso de las redes sociodigitales. Según Crovi (2012) la web 2.0 confiere a sus usuarios la capacidad de desarrollar y producir más contenidos en la red, así lo expresan la gran cantidad de cuentas de Facebook que hay sobre Tonanitla.

El servicio de internet en el pueblo, aunque limitado, no adolece de la infraestructura de antenas retransmisoras, como sí ocurre en algunos casos en Jiquipilco el viejo, y es posible acceder a él desde varios ciberes que hay cercanos al centro (donde realicé la presente etnografía) y también desde algunos hogares que cuentan con una conexión inalámbrica contratada. Otro sitio de conexión, aunque restringido a ciertos usos, lo provee la Biblioteca Ing. Manuel Alonso de Tonanitla.

La Biblioteca del pueblo se inauguró en 2013, con un equipo de libros digitales, y con algunos libros impresos. Aída (37 años), encargada de la biblioteca en el 2015, relata:

Esta biblioteca [la física] al principio se creó como una biblioteca virtual, incluso tenía una biblioteca en internet donde los usuarios podían, a través de una plataforma, acceder a libros en internet, eso tiene un costo. Ahorita no se cuenta con ese servicio porque el Ayuntamiento no pudo erogar este año ese pago, esta en proceso de ver si, a través de un apoyo de gobierno se puede volver a cubrir ese pago, que es bastante grande.

A la Biblioteca asisten distintas personas de diferentes edades según la hora, aunque es más común ver a alumnos de primaria y secundaria después de las 2 de la tarde, y a padres de familia alrededor de las 6 de la tarde quienes piden asesorías para ayudar a su hijos o para buscar información. De acuerdo con Aída son más los usuarios de primaria:

Tenemos más usuarios de nivel primaria, que secundario, que ocupan el internet para tareas, tenemos más o menos el 70 % de usuarios que son de niños de 5 a 12 años de edad, como otro 30 % lo ocupan los de secundaria, muy poquitos de preparatoria y de universidad muy escasos, acaso a lo mejor un 5 %, quizá porque los chicos de universidad y preparatoria ya cuentan con medios de comunicación como es el teléfono, cuentan con internet, la tableta, o tienen un equipo personal en casa y es difícil que visiten la biblioteca porque lo que te comentaba, los libros los están dejando ya en segundo plano.

La siguiente estampa etnográfica revela que los estudiantes de primaria y secundaria eran principalmente los usuarios más frecuentes. Son las 2 P.M. del 3 de junio de 2015 y en la biblioteca de Tonanitla hay dos niños y dos niñas con uniforme de primaria en la sala, utilizan 'Power Point' (un programa para presentación de diapositivas) para sus tareas, algunos buscan imágenes en Google para ilustrar sus tareas. Llegan más niños y niñas más grandes, cuyo uniforme es de la Escuela Secundaria Pública Oficial No. 237 Simón Bolívar.

En una máquina, con paquetería de Office, un joven explora en Google sobre algunas imágenes de la matriz, sobre Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), según alcanzo a leer sin tratar de llamar la atención desde mi asiento. El joven en cuestión explora con discreción como si se escondiera de ello, y yo a su vez trato de ocultarme en los clics que doy a una página web que no carga, estoy llegando a la conclusión de que el Wifi de la biblioteca no tiene la fidelidad inalámbrica deseada.¹⁵³

Aida señala que en la biblioteca se capacitan también adultos: "Los que se capacitan y vienen a capacitarse son los adultos y adultos mayores, están muy interesados en aprender redes sociales, comunicarse a través de Twitter, de Hotmail, de Yahoo, ellos son los principales y no faltan a las clases, más que los niños, los niños tienen otra oportunidad, porque están en proceso de crecimiento educativo."

La internet no es de uso exclusivo de los jóvenes en Tonanitla, algunos padres de familia, se capacitan en la Biblioteca, Aida relata al respecto:

En cuanto a las mamás vienen con 2 intereses, uno, el ayudar a sus hijos de sus escuelas, no depender de ellos, y la segunda razón es porque se están dando cuenta que a través de internet pueden aprender muchas cosas. Les enseñamos, por medio de YouTube, que pueden tener tutoriales para aprender a cocinar, a tejer, a cortar, a tener otras habilidades que no les va a costar trabajo más que sentarse a ver

153 Notas de diario de campo, Tonanitla 3 junio 2015. La Wifi es una conexión de corto alcance. La Internet se puede recibir por vía telefónica (alámbrica o inalámbrica) o satelital, o por cable. Una vez recibida, esa señal se dispersa a través de Wifi.

el video y practicarlo. Algunas otras porque quieren cursar la preparatoria y quieren saber cómo usar la computadora o porque no tuvieron la oportunidad de secundaria.

Las tres cosas básicas que hemos visto es porque quieren seguir estudiando, porque quieren ayudar a sus hijos o simplemente porque quieren experimentar algo nuevo en su vida.

El relato de Aida, me recuerda el primer día que conocí la Biblioteca, fue el 3 de septiembre de 2014, y yo iba en búsqueda del libro del cronista del pueblo Felipe Flores; había encontrado una referencia de él en internet y por obvias razones pensé encontrarlo en la biblioteca. Llegué y pregunté por él a la primera persona, una mujer de unos 30 años, que vi en el primer piso, la biblioteca cuenta con 2 y un auditorio en planta baja. Acto seguido vi a un hombre también como de 30 años llegar con laptop en mano y dirigirse a su interlocutora para pedir la contraseña del Wifi. Mientras esperaba el libro, una mujer -como de 40 años- le pedía asesoría a otra bibliotecaria para enviar un archivo por correo electrónico. En eso Óscar (40 años) me increpó, me distrajo de mi tímida observación y me dijo que el libro podía conseguirlo en la presidencia municipal. Cuando tuve el libro en mis manos, y pude revisarlo decidí que era una buena idea adquirirlo, como me lo recomendaron, busque a Óscar y no lo vi, apenas tuve tiempo de pedirle que platicáramos más. Volví a saber de él en mayo del 2016, porque respondió un mensaje que envié a una cuenta en Facebook del Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla (CATT). Cuando nos vimos cara a cara supe que era el hombre en cuestión de la biblioteca, desde entonces hemos tenido un intercambio frecuente por Messenger de Facebook, y además de convertirse en un amigo, ha sido un informante clave en línea.

La biblioteca ofrece internet gratuito para los usuarios, y está destinado estrictamente a tareas, investigaciones.

Por el momento la biblioteca cuenta con internet gratuito para los usuarios, el destino de este internet es para que ellos puedan realizar tareas, investigaciones, puedan acceder a la información de una manera más rápida y aparte totalmente económica porque no pagan nada por el servicio. Con el servicio de las computadoras: se les da cursos a los usuarios para que puedan actualizarse en sistemas de redes sociales, para que puedan actualizarse en los correos electrónicos, buscar información universal y los costos también son gratuitos, los cursos se empezaron a implementar en noviembre del año pasado [2014] y funcionaron bastante bien (Oscar, 40 años).

Pude observar en la Biblioteca que una de las prohibiciones es el acceso a redes socio digitales por considerarlo fuera del ámbito estrictamente educativo, aunque hay cursos sobre redes socio digitales, como parte de una alfabetización digital. De acuerdo con Óscar (40 años) la biblioteca la inauguraron al final de la administración anterior del cuarto presidente municipal de Tonanitla: Miguel Martínez Ortiz (2013-2015), quien llegó por la coalición PRI-PVEM-PANAL.

En el Tercer Informe de Gobierno de Miguel Martínez Ortiz (2013-2015) se presentó a la Biblioteca de la siguiente manera:

La biblioteca pública de Tonanitla es una institución que proporciona gratuitamente diversos servicios, recursos bibliotecarios, servicios digitales, internet, ludoteca, talleres de computo, manualidades, entre otros, con el objetivo primordial de garantizar el acceso a la lectura a los distintos medios y fuentes de información y el conocimiento a todos los habitantes de la comunidad, contemplando sus distintos grupos de edad, ocupación, nivel educativo y económico.¹⁵⁴

De acuerdo con Óscar (40 años) desde el 2014, aproximadamente, la Biblioteca proporciona internet:

tendrá unos dos años, más o menos [2014], que está funcionando el internet allá en la Biblioteca, creo otra vez ya lo restringieron ya no hay tanta apertura como antes, antes llegabas y pedías la contraseña, también llegamos a conectar ahí, de manera grupal con los amigos del grupo para trabajar cosas. Es interesante porque es un espacio agradable, tú lo conoces, entonces a mi... Pocas veces llegué a ir a trabajar a la biblioteca, con mi computadora a conectarme, me gustó el ambiente, me gustó estar ahí.

Un día que realicé observación en la Biblioteca me acerqué a José (12 años)¹⁵⁵ para platicar con él, mientras él esperaba un turno que le permitiera usar una computadora. Usaba internet porque en la escuela le pedían que investigara en internet, antes de que existiera la Biblioteca en el 2013. José “navegaba” en los ciberes, y dado que no cuenta con una conexión a internet en su casa venía a veces a la Biblioteca para hacer las tareas. Según el 3er. Informe de

¹⁵⁴<http://www.tonanitla.ayuntamientodigital.gob.mx/contenidos/tonanitla/pdfs/informeZtresZtonanitla.pdf> consultado el 21 de noviembre de 2016

¹⁵⁵ Entrevista realizada en la Biblioteca de Tonanitla, junio 2015.

Gobierno de Tonanitla (2013-2015) el total de usuarios de servicios digitales proporcionados por la Biblioteca de Tonanitla fue de 6,235.

Entre esos servicios digitales estaba la Prepa en línea y la Universidad Digital. La manera en que funciona la primera es a través de un registro que se hace en la Biblioteca y los contenidos y evaluación correspondiente los llevan a cabo instituciones educativas con los cuales se tienen convenios. Aída (37 años) relata:

nosotros somos receptores de documentos únicamente, nada más. No resolvemos problemas si van a pasar la materia, nosotros solamente hacemos la captura, le damos su folio al gobierno de Estado a través de un Programa Universidad Digital y Prepa en Línea y una vez que tienen su registro pueden venir a cursar su preparatoria en línea, ahorita la convocatoria sale en mayo [2015] y van a poder tener la opción de registrarse para continuar estudios, los que ya tienen y revalidar estudios y terminar su preparatoria; y los que quieran tener el servicio de licenciatura fue por convocatoria, que ya pasó porque van conforme salen las convocatorias de la UNAM. Tenemos convenio con la Universidad de Hidalgo, la Universidad de Guadalajara, pero ya pasaron las convocatorias, ahorita la que se tiene es la de la Prepa en línea en mayo [2015].

La forma en que la Biblioteca apoya a la realización de la Prepa en línea es a través del préstamo gratuito del equipo, computadoras, internet que les permitan acceder a los módulos educativos. A ello Aída (37 años) añade:

No tenemos libros para lo que es prepa en línea porque todos los libros están cargados a través de ese sistema, tutoriales, videos, incluso el asesor no es un presencial, es en línea. Y los exámenes no se hacen de forma presencial, anteriormente se tenía que ir a Ecatepec y hacer el examen allá, ahorita nos mandan una clave y con esa la accedamos, el usuario hace su examen en la computadora y les mandan la respuesta a través de su correo electrónico, y la única forma de tener contacto con ellos es a través de correo electrónico.

La encargada de la biblioteca, Aída (37 años), señala que la Prepa en línea comenzó en Tonanitla en el 2014, con 15 personas inscritas, de un total de 32 mil alumnos en todo el Estado de México:

Por lo que nos dijeron fueron como 15 personas que se inscribieron, más o menos, pero solamente 3 estuvieron haciendo los exámenes, y eso nos lo comentó el coordinador de la Universidad Digital, nos hace una visita cada 3 meses para saber si vienen los usuarios, si están avanzando. Los usuarios que están inscritos, los únicos que han cursado sus exámenes tienen computadora personal en casa. Lo que pretendemos con la nueva convocatoria es hacer un poquito más de publicidad porque a lo mejor eso fue lo que faltó.

La publicidad la queremos generar a través de una comunicación directa, porque si se tenía comunicación en línea, se colocaron mantas, se pintaron bardas, pero los usuarios tienen o la gente tiene un problema, no lee, no le gusta leer, a lo mejor ve el anuncio pero no lo va leer. Nos ha funcionado que salgamos a la calle y digamos va a ver esta actividad y es como se interesa. Ahorita que salga la convocatoria es como le vamos a hacer.

El programa de educación en línea quedó fuera del alcance de nuestro estudio, no obstante vale la pena mencionarlo porque forma parte de los cambios culturales que la internet conlleva y de la implementación de vías digitales para subsanar tanto la brecha educativa como la digital.

Por otro lado, Aída agrega que “los usuarios, aquí [en la biblioteca], utilizan poco los libros, utilizan más internet; han dejado en segundo lugar los libros. Como biblioteca clásica los libros ya pasaron su utilidad, todo es a través de internet.” Los usuarios prefieren la consulta en línea versus la búsqueda manual en los libros, desde luego observé que los usuarios consultan libros, pero es más común la búsqueda a través de internet. Aída añade:

Desde los niños de kínder vienen a buscar información que les dejaron investigaciones, a lo mejor sobre las tradiciones del pueblo o sobre alguna investigación específica y ya utilizan el internet. Vienen con las mamás, les ayudamos a hacer la búsqueda y todo lo hacen a través de internet, el libro lo han dejado en segundo lugar.

La digitalización de los libros en distintos formatos que aparecen en la internet, ha modificado la lectura en varios sentidos, como ya se mencionó en el capítulo anterior, los jóvenes cada vez leen más contenidos digitales, aunque no necesariamente son textos largos (Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales, 2015).

Desde luego hay excepciones como Alelí (15 años), estudiante de la preparatoria quien señala que la lectura en formatos digitales no le gusta “porque siento que el monitor me lastima mucho, entonces prefiero tenerlos en físico. Además como que me apasiona más leer en físico. Siento que se disfruta más una lectura cuando se tiene entre las manos, casi no he leído en pdf”¹⁵⁶.

Lo mismo ocurre con Óscar (40 años), activo usuario de internet y de redes socio digitales quien comenta que prefiere los libros en físico:

156 Alelí, Tonanitla, junio 2015.

No recuerdo exactamente cómo era la modalidad, pero mucha gente empezó a tener en casa internet, fue algo así como algo novedoso, pues no estaba acostumbrado a tener este tipo de herramientas, que han servido bastante para la gente que estudia y para la gente que es curiosa y para buscar cosas, pero a partir de ahí, sale otra interrogante, ya quedan un poco de lado las bibliotecas, los espacios donde pudieras ir a buscar información, entonces ya empiezas a utilizar el internet, el Facebook para poder... entonces digo que tan beneficioso es esto de la comunicación, ¿será lo mismo investigar a través de lo electrónico, que a través de los libros, ¿será el mismo efecto?, eso es algo que me pregunto, es esta interrogante.

Bueno a mí definitivamente me gustan más ir a una biblioteca, le digo a mi hijo: no todo está ahí, hay que buscar, entonces me gusta mucho buscar libros, buscar libros también por internet, eso también me gusta, pero si se trata más de un libro físico, estar leyendo me gusta más, de hecho el olor de los libros, que estar leyendo ahí en la computadora.

En Tonanitla la lectura digital, el acceso rápido y expedito a información, así como otros hábitos digitales evidencian algunos cambios culturales que están ocurriendo en el mundo; y Tonanitla no es la excepción, tanto para jóvenes como para generaciones mayores. Por ejemplo el maestro Fortino (53 años) resalta los beneficios económicos de buscar en la internet; información, libros, tanto por el costo devengado como por la rapidez para acceder a la información, pero también critica las formas de aprendizaje por esta vía digital.

El encontrar información, se nos dificultaba mucho antes, era demasiado difícil encontrar una información y sobre todo cuando no tenía las facilidades económicas, porque generalmente de la materia que fuera, que se tuviera que investigar, era necesariamente ir a una biblioteca, en últimos de los casos si tenían los recursos se compraban las famosas enciclopedias que venían 10 o hasta 20 libros y ahí estar buscando la información que se requiriera y transcribirla, también ese era mayor trabajo, que ahora ya con la situación del internet coloca el título de lo que quiera saber y ya aparecen varios títulos, se mete al que él cree conveniente o ve la información que le conviene y rápidamente ya nada más copia y pega rápido.

En el caso de nosotros la información la reteníamos más porque teníamos que leer como tal o al transcribirla hacíamos la lectura, al escribirla y pasarla ya sea a máquina o a mano. Era no nada más ver tantito y decir: ¡ah pues de eso se trata!, lo copio, lo pego y ya.

Tienen mayor información, también esa es una de las ventajas que podrían tener ellos en el aprendizaje que llevan, ahora se les facilita más sin necesidad de estar escombrando las enciclopedias, inclusive ya evitan ir a las bibliotecas como tal, es lo que yo he visto, que ahora que se tiene una biblioteca ya equipada con libros, igual con la tecnología casi no recurren a ella, es una de los males que nos podría haber traído el internet, porque el problema es que ya no leen, evitan leer lo que les dejan de investigar.

Copiar la información y pegarla en un documento de Word (programa de texto), e imprimirla o pasarla en una memoria USB para imprimirla en otro lado, era también una práctica que logré ver en la Biblioteca de Tonanitla; en algunos casos observé la edición del texto, pero casi en su totalidad esa información provenía de algunos sitios de la red, usualmente los primeros resultados de páginas de búsqueda como Google, la cual suele mostrar resultados de páginas que pagan un “host” (hospedaje) para que sus resultados aparezcan en los primeros de la búsqueda.

En esta búsqueda se encuentran también imágenes, fotos, mapas, que ilustraban sus tareas. El despliegue de lo visual en internet reforzó y probablemente intensificó la importancia de la imagen en su formación escolar, que ya se logra ver en los libros de texto y en una educación basada en monografías y otros recursos didácticos. La diferencia es que con la internet se accede a una gama más amplia de ilustraciones. Las anteriores prácticas pude observarlas también en los cibernets.

He señalado que los cibernets o cyber son comercios de renta de computadoras, usualmente con acceso a internet y otros programas computacionales y destacado que también son espacios de socialización, donde jóvenes, principalmente, adquieren o se aproximan a habilidades digitales y/o se apropian de la internet.

En la zona centro, que es donde realicé la etnografía, conté 6 cibernets e hice observación en uno, en el de Armando (20 años), que se encuentra casi enfrente de la iglesia, sobre la avenida principal, en un local contiguo, donde se instaló la primera caseta telefónica en Tonanitla.

En este ciber pude observar que el tiempo máximo en que los usuarios consultan el ciber oscila entre 1 y 2 horas, y lo menos alrededor de 15 minutos. Al ciber café llegan algunos adolescentes y niños a consultar la internet o bien a comprar papelería y usualmente los usos de la computadora son Word (de Microsoft Office), Facebook, YouTube y en menor medida otras páginas.

Las llamadas “investigaciones”, hechas por los encargados de los cibernets, fue una práctica menos frecuente observada en Tonanitla, no obstante también se da. En algunas ocasiones solicitar las “investigaciones” obedecen a una elección de privilegiar el tiempo del ciber en las redes sociales u otros portales de entretenimiento.

En la observación que hice en los ciberes pude registrar cómo la mayoría de los usuarios consultaba Facebook, la composición de usuarios iba desde niños con uniformes de primaria hasta padres de familia, pasando por jóvenes. De igual forma pregunté a los encargados o dueños de los ciberes sobre lo que habían observado acerca del uso de esta red social. Armando (24 años), quien lleva casi 5 años con su ciber relata que desde que abrió el ciber en el 2011, el uso de Facebook ya era muy frecuente. Él ha visto que “las personas que vienen al ciber dedican un 70% a Facebook y otro 30% a tareas”¹⁵⁷.

Armando (24 años) en cierta ocasión observó en su ciber cómo una madre de familia, a la cual le calculaba como 30 o 35 años, le creó una cuenta de Facebook, a su hijo de 6 o 7 años y añade:

igual hay otras madres jóvenes, muy jóvenes que vienen con sus hijos y están en Facebook y los hijos por ahí haciendo desmanes o jugando con mis primas, o cualquier cosa pero menos con su madre. Está ese fenómeno de los niños que vienen a consultar Facebook y las madres jóvenes que vienen a consultar Facebook con sus hijos. Aquí hay un fenómeno demográfico bien interesante con el embarazo adolescente, está muy fuerte.

También fue posible observar que en el uso de la internet en el ciber los jóvenes y niños trabajan bajo una lógica de multitarea, con varias ventanas abiertas, de música reproducida en segundo plano por YouTube, alguna conversación de chat de Facebook abierta, mientras que a la par buscan información en Google. Muchos de estos jóvenes son estudiantes de diversos grados, primaria, secundaria o preparatoria.

Como se ha visto, hasta ahora, en el uso de la internet en Tonanitla sobresalen personas de distintas edades como los jóvenes de la Prepa del pueblo pero también otras personas que se han formado con el uso de internet desde los primeros años del siglo XXI. Se destaca que su uso fue inducido por la escuela, y los trámites en línea a nivel federal, así como por otras necesidades de tipo cultural como el caso de Tonanitla radio. En aras de seguir un estructura similar al capítulo anterior a continuación presento el uso, que durante el trabajo de campo, le otorgaban los estudiantes de la Prepa a la internet.

157 Entrevista en Tonanitla en agosto del 2014.

7.2 Escuela Preparatoria Oficial (EPO) No.36 de Tonanitla

La Escuela Preparatoria Oficial (EPO) No.36 de Tonanitla¹⁵⁸ se encuentra sobre la avenida principal de Tonanitla: 20 de noviembre. Es posible verla apenas entra uno al pueblo, pasando los límites del fraccionamiento Ojo de Agua, y ver grandes extensiones de campo y cuadras antes de llegar al centro. De acuerdo con Óscar (40 años) la primera generación de la Prepa fue la de 1988-1991, lo sabe porque su cuñado egresó. En otro sentido, el señor Sergio Delgado (63 años), recuerda que la preparatoria se construyó entre 1990 y 1992:

Tengo el dato preciso porque igual para construir esa preparatoria tuvimos que pelear. La mitad del pueblo si quería hacer la prepa y la mitad no.

Cuando se hizo la solicitud de la prepa la solicitó el Comisariado Ejidal y entonces nosotros chavos en ese tiempo formamos un grupo, desde antes teníamos un grupo de labor social, que llamaba Grupo de Acción Comunitaria, dijimos pues nosotros, apoyando el proyecto, entonces el Delegado municipal nos manda llamar para que todos juntos nos uniéramos en contra de ese proyecto de la preparatoria.

Y yo le dije al señor delegado y en qué mal nos hace la prepa, qué daño nos hace. No es que hay unos fulanos que nada más quieren encumbrarse en la política, por eso quieren hacer esa preparatoria. Y yo les dije, y qué nos importa, que esos señores lleguen a presidentes de la república si a cambio de ello vamos a tener una escuela más, y de ahí de las 7 de la noche a la 1 de la mañana, hablando con ellos, nunca pudimos convencerlos.

A la brava la hicimos, con unos cuartuchos que eran muy criticados que eran unos gallineros, pero se echó a andar la Prepa.

Divergen los años, pues la memoria de los entrevistados selecciona y reconstruye en función de las experiencias significativas. Para los fines de esta investigación baste decir que la Preparatoria comienza a operar a finales de la década de 1980, pues es el dato más fidedigno, corroborado. Como otros tantos servicios, en Tonanitla la Prepa se consiguió con la participación comunitaria del pueblo. Actualmente la Prepa tiene varios edificios y una sala de cómputo. Cuenta con una red de Wifi pero ésta no es de uso de los estudiantes, Alelí (15 años) señala: “Si tenemos red pero es privada. Es sólo de la escuela. No, no la usamos. Si subimos al laboratorio de computo, pero casi no utilizamos el Wifi como tal.”

Más de la mitad de las y los jóvenes entrevistados en la Preparatoria cuentan con el servicio de internet en sus casas. No obstante, la disponibilidad de computadoras, laptops o tablets es menor de lo que es su conexión de Wifi. Estos jóvenes se conectan desde distintos

158 Tonanitla no cuenta con una Universidad, los jóvenes que desean continuar sus estudios tienen que viajar a otros municipios o bien al Distrito Federal para ello.

dispositivos como las computadoras personales (los que disponen de ellas), las máquinas de los cibernets y desde luego mediante sus teléfonos celulares.

Algunos jóvenes de la Preparatoria Núm. 36 que cuentan con el servicio de Wifi en sus hogares, se arman de estrategias para compartir la internet, por ejemplo Bernardo (18 años) cuenta que tiene una conexión de Wifi contratada en la que “pagan mis tíos. Nos juntamos, entre... sería 3 familias. Y los tres pagamos”.

En la observación de trabajo de campo pude darme cuenta de que además de la conexión en los hogares, los cibernets y la Biblioteca, algunos se conectan desde los datos móviles de su teléfono celular. El acceso y uso de la internet, y particularmente de las redes sociodigitales hoy día en Tonanitla, pese a la brecha digital, es cotidiano.

En Tonanitla, los estudiantes entrevistados se conectan un promedio de 5 horas al día. La mayoría de ellos se conectan diario, Alelí (15 años, Tonanitla) ingresa diario a internet, y relata que pasa alrededor de 5 horas al día en internet: “en internet... pues en la escuela no ocupo internet, yo diría como que una hora para diversión, lo que es Facebook, Twitter, Watts App. Como hora una hora y media. Para mi tarea utilizo 3 horas”.

En Tonanitla sólo algunos estudiantes entrevistados mencionaron usar otros motores de búsqueda como Alessandra (16 años) que usa Yahoo; o en el caso de Bernardo (18 años) que señala: “Uso Opera Mini, Google y Safari cuando tengo que usar Mac, y Mozilla Firefox me parece...” El sitio de Google, incluso, es el motor de búsqueda predeterminado de los cibernets y los encargados lo emplean.

Una forma no sólo de consumo, sino de producción de contenidos culturales en la internet ha sido la creación de sitios, llamados blogs, donde los usuarios escriben sobre los más diversos temas. En un país donde la escritura y la lectura es poco común, esto representa un tipo distinto de producción, vinculada a la creación y la posible incidencia en medios como la internet. Alelí (15 años) creó un blog, que ya no usa: “había creado un blog de Word Press. Lo que es para subir como pequeñas historias, pero ahorita ya no me he metido, no está activo.”

No obstante, el caso de Alelí es una excepción, pues entre cierto sector de estudiantes, los videoblogs (vlogs) son más frecuentes que los blogs escritos. Bernardo (18 años) relata “en YouTube accedo al de Pepe Problemas.... ahorita acabo de entrar a uno, que se llama... espérame es que aquí lo tengo... es que se me olvidan sus nombres, Franco Escamilla.”

De igual forma, en su mayoría estos jóvenes usan la aplicación de mensajería instantánea Watts App, la cual emplean más que los mensajes de texto del celular, debido a que reduce el costo en el uso de su crédito.

El portal de videos YouTube destaca como uno de los sitios que los jóvenes de Tonanitla consultan constantemente. Bernardo (18 años) señala que ocasionalmente ve tutoriales, especialmente los que de música se tratan: “de vez en cuando, de instrumento, de clarinete para una este... para manejar y hacer ejercicios con el instrumento, que se puede decir que te da material de estacato, de afinidad en los dedos, de lectura, de todo”. Bernardo estudia el clarinete.

En un panorama general, los estudiantes entrevistados en la preparatoria de Tonanitla parten del acceso a internet como una plataforma, a través de la cual acceden a otros medios y rompen con su consumo.

Los estudiantes de la EPO No. 36 entrevistados ven poca televisión o lo hacen muy poco. Claudia (19 años, Tonanitla) dice que actualmente no ve televisión, “siento que la programación está muy fea.”

Al principio de la introducción de la televisión en Tonanitla se compartía de manera colectiva, al estilo cineclub; y la forma de transmisión de sus contenidos solía ser unidireccional, en el sentido en que las televisoras transmiten su programación, versus internet. Por ejemplo, en YouTube se busca el video que uno desea y se puede ver en el momento que se quiera siempre y cuando esté digitalizado.

De acuerdo a la Estadística Básica Municipal Básica de Tonanitla 2013¹⁵⁹, 905 disponen de línea telefónica fija, sólo 4 estudiantes entrevistados en la EPO No. 36 cuentan con telefonía fija en sus hogares¹⁶⁰; y no usan casi el teléfono fijo, salvo para emergencias. El teléfono celular es el puente de comunicación con otras tecnologías que les permiten comunicarse y al mismo tiempo acceder a contenidos de texto, audio, video en los tiempos que deseen en su vida cotidiana.

En los últimos años se ha ampliado la variedad de medios cuyos dispositivos ya no son de uso familiar, sino estrictamente personal: la PC (computadoras personales), la Internet, los

159 La única Estadística más reciente a la que tuve acceso, vía internet.

160 La observación de campo revela que Tonanitla tiene mayor conectividad de telefonía fija. Cuando uno llama de la ciudad de México a Tonanitla o viceversa la marcación no es considerada como larga distancia, dado que Tonanitla, aunque administrativamente forma parte del Estado de México, es considerada como un pueblo, parte de Zona Metropolitana del Valle de México.

reproductores de mp3, las tabletas (*notebooks*) y los teléfonos celulares inteligentes (*smartphones*). Estos nuevos dispositivos han permitido que cada vez más personas se conecten al internet

Alelí percibe que con la introducción de la internet cambió: “El acceso a la información, como puede ser buena, como puede ser mala, pero siento que hay más acceso a la información y ahorita pues tenemos un dominio de temas como que más abierto y todo.” Y considera a la radio y la televisión “muy obsoletos, prefiero internet porque es muy rápido, es un acceso instantáneo y vaya no puedes sacarlo solamente de una fuente de información. La tele, veo en el canal 2 y esas son las únicas noticias que te van a pasar en el canal 2, pero si abres un portal en internet te puedes encontrar de diferentes páginas, opiniones, blogs, como que es un medio más factible y más abierto”.

El uso del correo electrónico ha quedado atrás en la mayoría de los jóvenes entrevistados. Poseen una cuenta que la han usado para sacar un perfil en Facebook, cuyo uso es muy notorio. El tema del Facebook será abordado más adelante.

Durante el 2015 varios de los candidatos a la presidencia municipal contaban con una cuenta de Facebook o usaban las redes sociales. Eduardo (26 años) lleva aproximadamente 12 años viviendo en Tonanitla, aunque es de Puebla y se asume de Tonanitla, es un pueblo que le gusta mucho, respecto de internet observa que algo que cambió a propósito del uso de la internet fue la participación virtual de la gente en asuntos electorales: “aquí pueden crear una página de Tonanitla, partidos o algo similar y ya todo Tonanitla que tiene acceso a internet o las personas que tienen acceso a internet ya empiezan a hacer sus críticas sobre los partidos políticos, eso es lo que a mí hasta el momento es lo que más me ha impactado”.

Es a través de las redes sociales, particularmente Facebook, que en el día a día se comparte cierta cultura digital, y mediante la cual se manifiesta la convergencia tecnológica, entendida ésta, si cómo una convergencia de medios, pero sobre todo de contenidos culturales y formas de acceso a los medios de comunicación.

Lluvia (26 años) relata que casi no ve televisión, al menos no como cuando era niña, y destaca el papel de la internet, de Facebook y de YouTube en el consumo que hace de la información y de los contenidos culturales que observa, de las noticias o de las películas:

Hubo un tiempo que de repente llegaba a ver a alguna novela, pero actualmente yo creo que tiene que no, fácilmente como 4 años que no veo televisión. La televisión la ocupo para ver películas, vemos películas entretenidas y cosas así, pero como tal que vea un programa como tal de la tele no.

Veo las noticias de la televisión, de repente, pero por ejemplo en Facebook tengo varias páginas que son como noticiarios, te informan de las noticias pero como realmente sucedieron, de hecho me enfoco más en esas noticias que las que pasan en la televisión, de hecho casi no veo la televisión, te digo.

Antes si veía mucho la tele, caricaturas, a veces novelas o cosas así, de hecho yo creo que tiene mucho que ver que con que a mí me gustaba mucho el canal 11, entonces aquí... bueno en algunas partes de Tona si se ve el canal 11, pero no en todas, donde yo habito no se ve el 11, entonces me gustaban más las caricaturas y yo hubiera preferido más en lugar de las caricaturas, pero pues la tele ahora no la ocupo más que para películas

También en internet puedo ver películas, incluso YouTube ya tiene esa opción de ver películas, pues sí es prácticamente a través de películas de DVD o de internet.

Lluvia (26) manifiesta cierta ruptura con los medios como la televisión, pero no así con lo que podría llamarse una cultura visual, que incluye el consumo de películas y de estar frente a una pantalla de celular o de computadora, vía YouTube o redes sociales. La convergencia digital más que romper con medios audio visuales previos, como la radio y la televisión, los transporta a nuevas plataformas como la internet y modifica los modos de consumirlos, desde un aspecto más interactivo.

Óscar recuerda que el ver la televisión en su casa permitía ciertas reuniones con su familia, señala que la TV estaba restringida a ciertos horarios, ahora él prefiere hacer otras actividades con su hijo:

Yo recuerdo que en la casa siempre tuvimos una tele, de color, todos nos sentábamos a ver la tele. Teníamos restringido el horario, antes había más reglas en esta parte. Recuerdo muy bien esa tele, algunos programas que yo recuerdo eran los de Heidi, que les gustaba mucho a mis hermanas. Y las telenovelas siempre estuvieron presentes, siguen estando. La tele fue parte de la convivencia, del sentarnos y de tomarnos un café, que más allá de ver programas que tengan un mensaje muy bueno, pues fue una parte que tal vez nos sirvió para reunirnos en algún momento. Ahora el contenido que tienen los programas yo pienso que ya tienen otros tintes mucho más manipuladores, pero sí, siempre la tele estuvo presente, ahora la tele ya no se ve, ni he comprado el aparatito este, ¿cómo se llama? [decodificador de televisión digital], ni lo quiero comprar. Cuando viene mi hijo hacemos otras cosas, para mí la tele ha tenido una desvalorización ya no es lo mismo de antes.

Del largo relato de Óscar resalta la modalidad interactiva de la red social, la potencialidad para tejer redes, por la vía virtual, a diferencia de lo limitado en el consumo de la televisión, y la unidireccionalidad de transmisión de sus contenidos culturales. Este rasgo, que resalta la posibilidad del usuario de consumir y producir contenidos en los medios digitales es otra característica que ha modificado la vida contemporánea en Tonanitla.

En esta tesis, se ha realizado un estudio exploratorio que ha abarcado algunos cambios culturales que ya he venido indicando, líneas arriba, ya sea por la introducción de infraestructura para el acceso y uso de la internet en algunas personas del pueblo, y especialmente en los estudiantes entrevistados de la EPO No. 36, donde sobresale el uso de Facebook.

Los estudiantes prefieren al Facebook, incluso para enviarse archivos de trabajos escolares. Ignacio (16 años) señala que utiliza el correo electrónico solamente para enviar trabajos escolares, “le hallo más a Facebook que a correo electrónico”, añade. En Tonanitla los estudiantes de la EPO No. 36 entrevistados tienen una cuenta de Facebook, y en promedio tienen 3 años de usarla, desde el 2012¹⁶¹. Algunos cuentan con alguna otra cuenta de red social como Instagram (red social de fotos) y sólo muy pocos tienen una cuenta de Twitter (red social de 140 caracteres), la cual usan, no usan, o usan muy poco, porque la red social más usada por ellos y por sus pares es Facebook. El uso del correo electrónico, entonces, ha quedado atrás en la mayoría de ellos. Poseen una cuenta que la han usado para sacar un perfil en Facebook, cuyo uso es muy notorio. El tema del Facebook será abordado con más detenimiento en el siguiente capítulo, por ahora sólo mencionaremos algunos aspectos sobre los jóvenes de la prepa.

Los estudiantes de la EPO No. 36 entrevistados de Tonanitla conocen personalmente a sus amigos que tienen en Facebook y tienen agregados a muy pocos desconocidos. Para estos estudiantes Facebook es un espacio de extensión y representación de la vida cotidiana por medios virtuales. En este sentido, al igual que lo hallado por López (2014) en escuelas del D.F., la sociabilidad virtual de estos jóvenes a través de Facebook, es “una extensión de tiempo y espacio de la sociabilidad presencial, con características particulares” (López, 2014: 81). Cuando se les pregunta qué es lo que publican señalan que: la cotidianidad, las fotos, videos, la música, entre otros. “Subo fotos, cuando voy algún lugar, como soy músico...”

161 Las entrevistas se realizaron en 2015.

comenta Daniel (16 años). “Canciones, música, más que nada” es lo que comparte Ignacio (16 años). “Imágenes que digan frases” (memes) es lo que comúnmente publica Charo (17 años). Alelí (15 años) anota: “Pues cosas no muy relevantes, a veces sale mi lado poético, como todos. Si pongo ciertas cosas que llegan en contra de libros. Me gusta mucho la literatura y ahorita estoy en el ámbito juvenil, todas las novelas juveniles que salen del momento.”

Bernardo (18, Tonanitla) comenta: “mhh por lo regular no publico yo, solo publico a veces de vez cuando fotos con mi novia, solo de vez en cuando, no siempre. Por lo mismo de que no tengo qué publicar no me gusta publicar, solo con mi novia y se puede decir que puede ser una o dos veces al mes”. Además Bernardo no publica contenidos relacionados al pueblo en su cuenta de Facebook, al igual que muchos de los jóvenes entrevistados en la Prepa, pero relata que conoce parte de la historia de su pueblo:

Él relata que Tonanitla era un pueblo nahua: “me habían contado que esto antes era un lago, que se vinieron y que se empezó a poblar poco a poco, toda una población. [Me contó] un señor que apenas conocí, se podría decir que él hace danza de nahua y representando a los aztecas y todo eso, entonces como yo lo conocí me empezó a platicar un poco sobre lo que era antes aquí.

Arturo (22 años), encargado de otro ciber cercano al centro, comenta que en la primaria le dijeron que Tonanitla era un pueblo nahua, que el nombre de Tonanitla es nahua y significa “En el lugar de nuestra madre”, afirma que no se considera nahua porque está más “apegado a las costumbres actuales”, ¿cómo cuales? –le pregunto-: “en sí sería ir a fiestas toda la noche, más actual”. Ni sus abuelos, ni sus padres hablan mexicano o náhuatl.

En Tonanitla la mayoría de los jóvenes entrevistados en la Preparatoria no se consideran nahuas, y difícilmente recuerdan que sus abuelos hablaran el mexicano y/o se autodefinieran como tales. Pocos son los jóvenes de Tonanitla que tienen referencia o conocimiento de que Tonanitla fue o es un pueblo náhuatl y que hablaban ‘mexicano’. El uso del mexicano o náhuatl pudo haber desaparecido en Tonanitla a finales del siglo XIX, como ya se señaló en el capítulo 4.

El imaginario de lo nahua de los estudiantes de la Prepa de Tonanitla está anclado a un pasado remoto, apenas reconocible o identificable o incluso confuso. Claudia (19 años) no sabe si Tonanitla es un pueblo originariamente nahua, “que yo sepa no” – señala - y narra que

en la primaria les contaban que “aquí había una laguna y los peces... que era un pescadero, que los de Xaltocan... y que si la mayor parte de la población se dedicaba a pescar”.

Charo (17 años) no considera que Tonanitla sea un pueblo originariamente nahua, “no creo” señala en su respuesta lacónica aunque reconoce que no sabe, no obstante que en alguna parte de la entrevista afirma que su bisabuela hablaba el náhuatl. En Tonanitla definitivamente no hay lengua nahua que se hable entre los jóvenes de la preparatoria, o entre sus padres o abuelos. Claudia (19 años) por ejemplo señala que llegaría a considerarse nahua: “pues porque aquí he vivido [en Tonanitla], pero es que no sé hablar ese dialecto”, y agrega “de hecho, yo llegué a vivir en Pachuca y allá sí. Inclusive habían talleres. Y si conozco personas que lo hablan, pero aquí nunca lo he escuchado. Pues al principio solo aprendí letras y números pero nada más...” Tanto en la observación como en general en la etnografía no conocí a ningún joven que hablara el mexicano náhuatl.

Los jóvenes de la Prepa entrevistados no se auto-adscriben como nahuas, y cuando lo llegan a hacer como el caso de Daniel (16 años) lo relacionan con el terruño, quien frente a la pregunta expresa de que “Si supiera que Tonanitla es un pueblo nahua, ¿se consideraría nahua?” respondió “Pues si porque soy prácticamente de aquí.”

Es común que la identidad en los jóvenes de la Prepa esté relacionada con el lugar de origen, considerado sencillamente como de Tonanitla o Tona, tal cual cariñosamente lo abrevian,¹⁶² o bien las identidades se articulan alrededor de ciertas festividades y prácticas culturales del pueblo, como cierto sentido de pertenencia agrícola, aunque escaso; o ya sea con la amplia tradición musical con la que cuenta el pueblo.

Son pocos los jóvenes entrevistados que tienen algún vínculo de identificación con lo agrícola, cuyos padres tienen animales, tal es el caso excepcional de Ignacio (16 años), que señala “Tenemos un rancho de animales y yo soy el encargado de ir a cuidar, ver que estén bien [...] Sembramos, por ejemplo en esta época se siembra maíz, sembramos alfalfa, avena para los animales, lo que sembramos cultivamos...” El uso de suelo agrícola en Tonanitla ha disminuido de manera considerable en detrimento de la construcción inmobiliaria, considera Armando (22 años), dueño del ciber del centro en el que hice observación. Él observa la pérdida del uso del suelo agrícola aproximadamente en el 2001:

162 Esto también podría decirse de otras personas de diferentes edades con las que conversé, la lengua se observa como algo lejano.

[Tonanitla] siempre fue un uso de suelo agrícola, en la que incluso yo iba con mis tíos a cortar alfalfa, a llevar a los animales a cuidar, siempre andaba yo en el campo y estoy todo quemado de todos lados por eso, yo me he puesto muchas veces a pensar: ¿y el día en que eso ya no se siga haciendo qué va a pasar?

¿A quién le van a comprar?, o sea antes aquí en la casa teníamos granero, todavía había grano de reserva, había hoja para tamal, yo muchas veces atendía a las personas que nos venían a comprar y hace años que eso no sucede...Uy como 10, 15 años... sí ya es mucho, pero todo cambia. Yo me acuerdo que en ese entonces, mi abuela todavía vivía y era la que deshojaba, la que desgranaba con mi abuelo y allá arriba pues estaba todo el maíz, todo el grano, toda la hoja.

Los animales de corral, de los dos establos que se tenían, estaban porque ahorita ya nada más hay uno.

Fuera de Ignacio (16 años) y Armando (22 años) ninguno de los entrevistados tiene un vínculo directo con el campo, pese a que los jóvenes consideran una tradición La Feria del Elote, de reciente creación en el 2002. Una tradición cultural más ampliamente compartida en Tonanitla es sin duda la relacionada con sus músicos. En el día de Santa Cecilia –patrona de los músicos, 22 de noviembre; o en las fiestas patronales en honor a la Virgen de los Remedios, que es el 1º de septiembre, se les escucha interpretar desde Carmina Burana hasta algún danzón, pasando por la música de viento de las bandas de mitad del siglo XX; o bien en la procesión de Día de Muertos o como acompañantes en marchas fúnebres.

El padre y la madre de Bernardo (18 años) son nativos de Tonanitla, al igual que su abuelo, que era clarinetista. Él dice haber nacido en el municipio contiguo: Tecámac, pero lleva viviendo todo ese tiempo en el pueblo, se considera del pueblo y al mismo tiempo no: “porque tengo la cultura de la música que antes se tocaba y que me la han transmitido poco a poco y no porque se puede decir porque se puede decir que a veces estoy en la ciudad, en el Distrito Federal y como que allá ya no entra mucho la cultura del pueblo.” Sobre las costumbres y tradiciones que Bernardo sigue señala:

aquí se hacen concursos de banda de música clásica, se celebra a Santa Cecilia que es la Virgen de los Músicos, la hacen el 22 de noviembre, se celebra. Hay más festividades de santos, que la verdad no le tengo mucha atención, de que yo nada más voy a tocar y no sé de qué toco, nada más vengo a los santos, se puede decir que nada más eso.

Daniel (16 años) estudia el clarinete, se define como músico y cuenta que “quienes empezaron a tocar música fue mi bisabuelito, se llamaba Don Daniel, la mayoría de los

músicos, él fue el maestro de todos, Daniel Ortiz. Creo que así fue como se fue dando más la música aquí...” En este mismo sentido se inscribe Ignacio (16) del cual ya se ha mencionado líneas arriba.

La historia de los músicos en Tonanitla merece profundizarse, nuestras observaciones de campo se limitan a algunos referentes incipientes, y algunas personas que conocí, por ejemplo el señor Santiago (78 años) nos cuenta que:

Toqué el trombón, no muy bueno, pero pues ahí me alquilaba, ahora ya hay otros chamacos que tocan muy bien...

No tuve mucho estudio, que digamos pero lo poquito que aprendí sí... Fui a un curso con un gringo y nomás agarré el método y que tantos centímetros baja la vara, la nota, las 7 posiciones en la vara, ahí es donde aprendí y ya lo poquito que oía se me pegaba también, pero así que digamos que tuve estudio no, no había en ese tiempo, bueno si había que ir hasta el Distrito y no había como ahora que pasan cada rato los carros. En ese tiempo había un carrito que pasaba en la mañana y otro en la tarde y si no había que irse hasta Ozumbilla.

La música es un elemento importante que articula la identidad en el pueblo, como incluso se verá en algunos perfiles de Facebook en Tonanitla, quienes a través de éste se expresan, de manera personalizada; construyen, refuerzan o se desvanecen relaciones afectivas. Son ventanas de la intimidad en la vida cotidiana contemporánea, en ellas se presentan las personas ante un auditorio de determinada manera, y esto incluye desde luego las identidades que articulan alrededor de su vida como pueblo urbano.

Capítulo 8

La presentación de la persona en la vida cotidiana de Jiquipilco el viejo y Tonanitla, a través de Facebook

Introducción

El objetivo de este capítulo es mostrar algunos de los rasgos de las identidades de hombres y mujeres jóvenes de Jiquipilco el Viejo y Tonanitla. Lo anterior se realizará a través del análisis de los perfiles que presentan en Facebook, la red socio digital más usada en ambos pueblos. Retomaré algunas de las propuestas de Erving Goffman sobre la presentación de la persona en la vida cotidiana. En particular considero que su propuesta con respecto a la identidad puede ayudar a captarla, en parte, a través de esta red social. En el análisis se buscó establecer si los usuarios publicaban contenidos culturales relacionados a Jiquipilco el viejo, a la cultura otomí, o bien al pueblo urbano de Tonanitla, originariamente nahua. A pesar de que fueron escasos ese tipo de contenidos, se encontraron algunos aspectos de su identidad presentada en ese sentido, en esta red socio digital.

En efecto, Facebook ofrece a los jóvenes (y a todo usuario) la posibilidad de consumir y elegir las formas y contenidos sobre cómo presentarse ante sus amigos, familiares y otras personas, lo que Goffman señala como “fachada”. En este capítulo se exponen algunos rasgos de la actuación mediada digitalmente en ambos pueblos siguiendo algunos conceptos de este autor, así como también se analizan aspectos del consumo cultural (y /o producción) que redundan en la construcción de su identidad. Como se verá, en los perfiles de estos pueblos se auto-identifican y presentan mucho más apeándose a las tendencias culturales globales y de manera muy débil a sus pueblos. Aunque en los capítulos 6 y 7 hemos podido advertir estas tendencias, es interesante observar que en Facebook, la auto-identificación con las culturas de sus pueblos es mucho menor, incluso marginal. Asimismo, se verá que en la presentación de sus personas y consumo cultural, los jóvenes muestran identidades más abiertas al auto-adscribirse y consumir una variedad de contenidos que pueden parecer contradictorios.

El análisis anterior se realizó a través de los perfiles de Facebook en 20 jóvenes, algunos de los cuales pude seguir más de cerca. La gran cantidad de información que se obtuvo, me obligó a seleccionar solo algunos temas, los cuales serán presentados en las siguientes

secciones. En este capítulo se priorizó el análisis del texto y la narrativa de los usuarios, por la siguientes razones: 1) se privilegió la narrativa por encima de la imagen, en aras de economizar espacio; y 2) para tratar de cuidar el anonimato de los usuarios pues la reproducción de pantallas de sus perfiles de Facebook podían revelar aspectos de su identidad; en virtud de lo anterior, me limité a la extracción de los datos que pude advertir mediante dicha observación.

8.1 Algunos rasgos de Facebook para su análisis

8.1.1 El alcance de Facebook: aproximación para su estudio

El uso de las redes socio digitales ha adquirido una presencia preponderante en nuestra vida cotidiana. Así lo muestran varias publicaciones recientes, como el “Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre internautas mexicanos, 2017”, elaborado por la empresa IAB México. En efecto, este estudio establece que a nivel nacional Facebook es la plataforma más utilizada (92% de los internautas utilizan esa red sociodigital).¹⁶³ Asimismo, el *Digital In 2017 Global Overview*, señala que esta red social reúne cerca de 2 billones de usuarios en el mundo, siendo el número total de usuarios activos por mes de 1 billón, 879 mil. De éstos, el 55 % lo usan todos los días. México ocupa el 5º lugar entre los países con el número más grande de usuarios activos de Facebook con 76,000,000 de cuentas, y de éstas el 62% lo usa a diario. Esta red se ha convertido en parte de la rutina cotidiana en la comunicación digital. El Latinobarómetro señala que México ocupa el primer lugar por número de usuarios en América Latina (Villamil, 2017). Otro estudio, realizado por la AMIPICI (2014), también indica que 9 de cada 10 internautas acceden a una red social¹⁶⁴. Facebook es también la red socio digital más usada en Jiquipilco y en Tonanitla, y entre quienes más la usan se encuentran los jóvenes, como pude observar durante mi trabajo de campo.

Esta red sociodigital surge en el 2004 con el nombre The Facebook en un ámbito restringido de la Universidad de Harvard. En el 2005 cambió su nombre a Facebook. A nivel mundial

163 Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos Entre Internautas Mexicanos 2017 <https://www.iabmexico.com/estudios/consumo-medios-2017-infografia/> consultada en octubre 2017.

164 Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2014, publicado por la AMIPICI (Asociación Mexicana de Internet), www.amipci.org.mx

abrió en el 2006 el acceso a todas aquellas personas que contaran con una cuenta de correo electrónico. Esta red creció rápidamente entre 2010 y 2012 al pasar de unos 500 millones de usuarios a más de mil millones (Villamil, 2017). De acuerdo con Jenaro Villamil :

En 2016, a ocho años de su ingreso a México, Facebook registró 61 millones de usuarios (10% de sus cuentas mundiales), de los cuales 41 millones la visitan a diario y destinan un promedio de siete horas al día en Internet, principalmente en Facebook, tres veces más que el consumo diario de contenidos televisivos (Villamil, 2017: 173).

Esta investigación no cuenta con datos de Facebook por entidad federativa y menos aún por municipio. No obstante se sabe que la región centro-sur, dentro de la cual se encuentra el Estado de México, es la más alta en penetración de la internet a nivel nacional, 26%, según el 13° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2017, elaborada por la Asociación de Internet MX¹⁶⁵. La observación realizada en ambos pueblos, revela que Facebook es la red socio digital más usada ahí entre jóvenes y personas de distintas edades. En las ciencias sociales y la antropología esta red social ha sido abordada en un amplio campo de estudio en el que convergen distintos temas. Se le ha analizado como plataforma de red socio digital diferente a otras como Twitter, YouTube o Instagram; se ha empleado como una herramienta de análisis en la etnografía digital en la que a su vez caben las más diversas temáticas como el noviazgo, la sexualidad, la identidad de género (Gutiérrez, 2015), como recurso educativo (Kitsis, 2008).¹⁶⁶ En el periodismo y ensayo, ha sido abordado como un mecanismo de integración comunal y de control (Yeyha, 2008) y como “un fenómeno expansivo que moldea contenidos, gustos y prácticas en las redes sociales” (Villamil, 2017: 172), así como un “escaparate mundial donde los propios usuarios aportan información sensible valiosa en términos políticos y de vigilancia” (Villamil, 2017: 173).

En un plano más general, cabe señalar otro enfoque de los medios digitales (o social media). Una de estas voces la encabeza el conocido filósofo Byun-Chul Han, quien en su libro *En el enjambre* (2014), ha señalado diversos aspectos alarmantes de la comunicación y los medios digitales, como la privatización de la comunicación. Por ejemplo afirma que “la comunicación digital hace que se erosione fuertemente la comunidad, el nosotros, destruye el espacio

165 <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/13-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-Usuarios-de-Internet-en-Mexico-2017/lang.es-es/?Itemid=> consultada en octubre 2017.

166 López (20014) ha estudiado con otra red social (Hi-5) el tema de la sociabilidad virtual y presencial en jóvenes estudiantes.

público y agudiza el aislamiento del hombre” (Han, 2014: 75). Sus reflexiones son motivo de otra línea de investigación, por demás interesante, pero que no se abordan en esta tesis.

En Facebook también se intersectan temas como el de la juventud, que por sí mismo es un objeto de estudio, y que adquiere un matiz más complejo en este estudio cuando se tratan de contextos como el del pueblo otomí Jiquipilco el viejo o bien originariamente nahua como Tonanitla, pues no sólo es un fenómeno exclusivo de uso generacional, sino que implica otros ejes como el de la construcción de identidades.

El esquema teórico de Goffman ha sido muy socorrido en el análisis de la identidad (Birnbaum, 2008), especialmente en la construcción de la identidad en jóvenes y en población escolarizada; y esto no es gratuito pues Facebook, como señalé, surge y comienza en un circuito estudiantil de jóvenes universitarios de Harvard. Esta investigación inicialmente se centró en un contexto escolar para analizar exclusivamente el acceso a internet, lo cual reveló algunos de sus usos, resultados que presenté en el capítulo 6. En este capítulo presento los resultados que obtuve en la etnografía digital de usuarios de Facebook para ambos pueblos. En total observé 58 perfiles en ambos pueblos, con distintos usuarios, y distintas metodologías, que incluyeron capturas de pantalla y distintas formas de extracción de datos. Finalmente se seleccionó para ese capítulo 20 perfiles de jóvenes de ambos pueblos, y de los cuales se presentan sólo algunos para ejemplificar.

El análisis realizado aquí retoma algunos de los aspectos desarrollados por Goffman en dos de sus obras: *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1997 [1959]) y *Estigma. La identidad deteriorada* (1995 [1963]). Me baso en ellos pues abordan la identidad como tema principal. Otra razón por la cual retomo a este autor radica en las características que muestra Facebook y que han señalado otros autores: la de la *autonomía* (Castells, 2011) y la de la *libertad e interactividad* (Trejo, 2006) de la internet en general, y de las redes socio digitales en particular. Estas características son distintivas y contrastan con las de las otras tecnologías análogas como la radio, la televisión y la telefonía fija en el pueblo, las cuales son centralizadas y unidireccionales.

Resumir el esquema teórico de Goffman, en estas líneas, escapa a los fines de esta tesis. No obstante señalaré, en la medida que se requiera, algunos de sus conceptos claves útiles para el análisis de redes socio digitales como Facebook. Es necesario reconocer que hace falta un análisis más amplio del modelo dramático de este autor con el fin de vincularlo de manera

más detallada al análisis del uso de esta red socio digital. Autores como Birnbaum (2008) que retoma a Goffman, sólo emplean parcialmente algunos de sus conceptos. Esta investigación no es la excepción, es decir, sólo empleo algunos conceptos que me permiten abordar mi objeto de estudio.

8.1.2 Transformaciones de la identidad en la época de Facebook

Facebook es una plataforma que oscila entre lo público y lo privado al ser utilizado como medio social de interconexión más amplia y también con fines personales individuales dirigidos a una audiencia específica. En esta red socio digital la vida cotidiana personal llega a formar parte de cierta arena pública; la privacidad e intimidad se transforman entonces en ciertas formas de lo que llama Lasén (2012) “intimidad compartida”. En Facebook se comparten aspectos de la vida personal, aunque éstos no necesariamente se comparten con un público general de manera indiscriminada, pues la plataforma ofrece funciones sobre a quién dirigir las publicaciones: para uno mismo, para amigos o personas específicas, o el público en general. Aunque técnicamente existe esta posibilidad de administrar el auditorio al que van dirigidas las publicaciones, es más común ver todo tipo de intimidad ahí, publicaciones que van desde los estados de ánimo, pasando por registros de la actividad cotidiana o fotos que la corroboran.

A estos cambios culturales en las relaciones entre privacidad e intimidad, Lasén las llama “intimidad pública” o “formas de intimidad compartida” (Lasén, 2012: 266) e implican distintas formas de presentar la intimidad a distintos públicos. En este sentido Goffman ya advertía que una solución a los problema del manejo de la información y de las impresiones que las personas dan en las relaciones cara a cara “está en que el actuante separe a sus auditorios, de tal forma que las personas que lo observan en uno de sus roles, no sean las mismas que lo observen en otro” (Goffman, 1997: 148). La diferencia con Facebook es que el intercambio de miradas en la intimidad ocurre de forma diferida y distante, además mi observación revela que no necesariamente los usuarios separan los auditorios.

La interactividad (Trejo, 2006) de la internet ha traído, sin embargo, otras formas de vínculo con las personas y por lo tanto de las esferas públicas y privadas. Dentro de la intimidad compartida en esta red, se despliegan distintas estrategias de presentación de la persona, y en este sentido Goffman (1997, 1995) resulta muy útil para el análisis de la etnografía digital

de la identidad en este ámbito. De acuerdo con este autor, las personas (también llamados “equipos¹⁶⁷” en su argot) interactúan con otros tratando de influir sobre ellos acerca de sus actuaciones. En esta línea, podemos establecer que en Facebook nos representamos como personajes, pues también tratamos de manejar las impresiones que damos a una audiencia, jugamos un papel o rol social, como lo hacemos en la vida cotidiana. La diferencia radica en que se trata de interacciones mediadas por un lenguaje multimodal (texto, imagen, principalmente), que excluye, en cierto grado, el intercambio de los gestos corporales cara a cara, tan importantes en el enfoque de Goffman.

Lo anterior puede implicar un enmascaramiento como un rasgo propio de la internet, y ello ha sido señalado por Trejo (2006). Él ha indicado que “las identidades virtuales son antifaces que podemos intercambiar a discreción excepto cuando nos involucramos demasiado con alguna de ellas” (Trejo, 2006: 207). Desde luego, es posible que las identidades digitales de algunas personas muestren rasgos de ficción, como lo hacen algunos bloggers, youtubers y personalidades públicas para los cuales es importante hacerlo. Esta característica que Trejo (2006) ha identificado como enmascaramiento la relaciona con el juego de identidades en espacios de chat y videojuegos, que en Facebook adquiere otros matices. La interacción cotidiana y el hecho de que una buena parte de las personas se conozcan de manera presencial y en las redes socio digitales (López, 2014) hace que el enmascaramiento pueda referirse más al sentido que le da Goffman:

Probablemente no sea un mero accidente histórico que el significado original de la palabra persona sea máscara. Es más bien un reconocimiento del hecho de que más o menos conscientemente, siempre y por doquier, cada uno de nosotros desempeña un rol... Es en estos roles donde nos conocemos mutuamente; es en estos roles donde nos conocemos a nosotros mismos (Goffman, 1997: 31).

En este sentido es necesario señalar que, tanto en la perspectiva de Goffman como en este trabajo, la identidad es entendida como aquella que se desarrolla en las interacciones, presenciales o digitales. Se sabe que “la interacción (es decir, la interacción cara a cara)

167 Goffman concibe a las interacciones como un diálogo entre dos equipos, éstas funcionan si todos los participantes cooperan o se esfuerzan en ello. Un “equipo de actuación” o simplemente “equipo” es un “conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada”. Si bien las interacciones las realizan individuos, “equipo” es la unidad de referencia básica de su análisis. La interacción de dos equipos puede estar compuesta por un solo miembro para cada equipo, o bien por más actuantes. “A veces será conveniente dar a uno de ellos el nombre de equipo de los actuantes y al otro el de auditorio u observadores, dejando de lado momentáneamente el hecho de que la audiencia también presentará una actuación en equipo” (Goffman, 1997: 103).

puede ser definida, en términos generales, como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro, cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata” (Goffman, 1997: 27). No obstante varios estudios han señalado cómo las interacciones realizadas en internet y particularmente en las redes socio digitales no necesariamente están divorciadas de las interacciones cara a cara (López, 2014), aunque desde luego se presentan diferencias, que serán abordadas más adelante.

8.1.3 Arquitectura de Facebook y extracción de datos

La arquitectura de Facebook está en persistente cambio y se añaden nuevas funciones a menudo. De hecho, en general, la “Internet cambia y se extiende de manera constante” (Trejo, 2006: 145). No obstante, básicamente los elementos que integran un perfil son: las fotos de portada y perfil, la biografía y las fotos y videos que los usuarios colocan o “suben.” De acuerdo con Facebook: “Tu perfil es una colección de las fotos, historias y experiencias que componen tu vida. Tu perfil también incluye tu biografía¹⁶⁸”. Para Goffman (1995), la noción de biografía es un elemento importante de la organización social, en el que las personas son metafóricamente libros a escribir en potencia. “Este individuo es una entidad alrededor de la cual es posible estructurar una historia; hay un cuaderno que lo está esperando listo para ser llenado. Se convierte indefectiblemente en objeto de una biografía” (Goffman, 1995: 79). Facebook, traducido como Cara Libro, puede ser vista como una plataforma en la que las publicaciones de sus usuarios, su intimidad pública compartida, la interacción desplegada va formando a la postre un tipo de biografía digital, en términos de lo que expresa, consume o produce a lo largo de su experiencia en esta red.

Dentro de la larga tradición norteamericana sobre la investigación biográfica, Bertaux (2005) ha concebido a los relatos de vida como la narrativa de la propia vida o al menos una parte relevante de ésta. En este sentido, un perfil (biográfico) de Facebook puede ser entendido también como un fragmento de la vida cotidiana de sus usuarios y de cómo deciden presentarse ahí.

Otro rasgo arquitectónico de Facebook es que el perfil se diferencia de una página al ser una cuenta personal. Análisis como los de Flores y Moreno (2015) consideran que los perfiles

168 La definición viene en la Sección de Ayuda de Facebook en la pregunta ¿Cómo uso mi perfil?

deben incluir las siguientes secciones: nombre de usuario, información básica y las fotos de perfil y portada, porque son áreas de información de acceso público que cualquier persona puede ver, independientemente de si es amigo/a o no de ella. Los perfiles se personalizan por los usuarios y es esta acción la que permite inferir una presentación del otro, e interpretar “signos”, en el sentido goffmaniano, a través de elementos textuales y visuales.

Mientras se encuentra en presencia de otros, por lo general, el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros. Porque si la actividad del individuo ha de llegar a ser significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir (Goffman, 1997: 42).

La observación de signos en el caso de la interacción vía Facebook se reducen, por ejemplo, a los del contacto visual, las inflexiones de la voz, el lenguaje corporal en “tiempo real”; la comunicación es principalmente asincrónica, aunque es posible por vía de video llamadas. La mayoría de las veces la interacción es a destiempo, vía los Me gusta o con algún comentario textual o visual (memes, gifs, emoticones, emojis) o sin la garantía de tener una respuesta o retroalimentación en tiempo real. No obstante, los perfiles permiten crear una imagen del otro y revelan una parte del sí mismo, del consumo cultural, de reivindicación o no de una adscripción étnica.

Antes de pasar al análisis de los signos y contenidos presentados en Facebook, es importante describir algunos de los elementos que se utilizan en la comunicación que se da por vía digital. El Meme puede ser una imagen, texto o audio presentados solos o combinados. En rigor, es “cualquier unidad cultural que es replicada” es un meme que se utiliza usualmente con fin humorístico aunque no necesariamente.

Limor Shifman define meme como:

a) un grupo de ítems digitales que comparten características comunes de contenido, postura y/o forma, b) que fueron creados de la conciencia entre sí y c) donde circularon, imitaron y / o se transformaron a través de Internet por muchos usuarios. Esta definición es útil para analizar los memes de Internet como discursos públicos socialmente contruidos en los que diferentes variantes de meméticas representan diversas voces y perspectivas (Shifman, 2014: 8, cursivas de la autora).

Los memes son un componente importante de la cultura digital; una compilación de memes mexicanos la ofrece el libro “Ay sí, ay sí. Un libro de memes” (Flores, 2017). Por otro lado GIF (acrónimo en inglés de “*Graphics Interchange Format*” -Gráficos de Formato Intercambiable),

es un formato de imagen fija o en movimiento de duración corta. Los emoticones surgieron en una temprana cultura digital como dibujos formados por símbolos del teclado, usualmente para emular expresiones faciales pretendidamente universales. Por ejemplo, una cara sonriente compuesta por los dos puntos, un guión y un paréntesis, :-); desde luego hay variantes de ésta. En palabras de Trejo los emoticones son “los símbolos hechos con tipografía ordinaria para simbolizar distintos estados de ánimo” (Trejo, 2006: 209). Hoy en día los emoticones comprenden tanto símbolos formados por el teclado como imagen: ambos son empleados en los perfiles, como se verá más adelante. Los *emojis* surgieron directamente como imagen, los más conocidos y difundidos, e icónicos, son unas figuras redondas, amarillas, que emulan rostros en distintas expresiones afectivas: alegría, llanto, enojo, etcétera. Forman parte de una jugosa y creciente industria cultural. En todos los casos apelan al desarrollo y mantenimiento de una cultura visual en la internet.

Entre la heterogeneidad de contenidos que pululan en la internet, Trejo ya advertía que “las imágenes, especialmente el vídeo, seguramente son cada vez más abundantes entre los archivos que comparten los usuarios de esos servicios” (Trejo, 2006: 186). Dentro de la arquitectura de Facebook, la foto de perfil se halla casi en el extremo superior izquierdo de la pantalla, y figura en cada una de publicaciones del usuario; su función es identificar la foto con su nombre. Hoy en día, desde algunos dispositivos, como los *iPhone*, se puede subir un video a la foto de perfil. La foto de portada se diferencia de la anterior porque está colocada en la parte superior del perfil y visualmente funciona como un fondo, una imagen plus a personalizar. En términos de presentación y de la construcción de la identidad ambas son dos secciones claves de la arquitectura de Facebook y del análisis de este capítulo.

En la sección Biografía se almacenan las publicaciones, que son mostradas de manera cronológica, esto es en una línea de tiempo (*Timeline*) de la más reciente a la fecha en la que la persona creó una cuenta en Facebook; los contenidos publicados en la biografía pueden ser públicos (cualquiera con otra cuenta puede ver), restringidos a los amigos o bien para uso exclusivo del usuario, cual si se tratara de un diario íntimo.

En el 2011, la empresa Facebook lanzó un nueva función llamada “Mis recuerdos” que presenta publicaciones pasadas (fotos texto, video) sugeridas por un algoritmo; los usuarios pueden publicar o no estos recuerdos. Si “las biografías son construcciones globales mediante las cuales los individuos constituyen un presente definido dentro de los horizontes específicos”

(Bertaux y Kohli, 1984: 222) de tiempo pasado y futuro, la noción de “recuerdos” de Facebook, refuerza la idea de dejar una experiencia de vida digital y por lo tanto de un itinerario que remite al pasado, a lo que se recuerda como significativo.

Otra sección de Facebook es la de Información en la cual aparecen distintos datos como: 1) Información general, 2) Formación y empleo, 3) Lugares en los que viviste, 4) Información básica y de contacto (teléfonos, correos electrónicos, sitios web, sexo, intereses en hombres y/o mujeres, sexo, ideología política, idioma, creencias religiosas); 5) Familia y relaciones (situación sentimental, relaciones familiares), 6) Información sobre ti (espacio donde los usuarios pueden describirse, presentarse, así como agregar otros nombres o apodos, frases célebres o favoritas); y 7) Acontecimientos importantes (como la finalización de cursos, trabajos, enlaces matrimoniales o cualquier evento significativo para la usuaria/o). Desde luego, no todas las personas añaden en su totalidad estos datos, como se podrá ver con los perfiles analizados para ambos pueblos.

De esta composición señalada de Facebook, el modelo de extracción de datos que se utilizó para este capítulo contempló los siguientes apartados o secciones: 1) Descripción de foto de perfil y de portada; 2) Recolección de datos de la sección Presentación, 3) Captura de la Información que presenta; 4) Número de amigos, 5) Observación de Fotos para ver cómo se presenta y si en ellas hay contenidos culturales de su pueblo o cultura; 6) Descripción de las 5 más recientes publicaciones, 7) Revisión de las publicaciones del 2015 y descripción de algunas; y finalmente: 8) Descripción de las primeras cinco publicaciones. Todas las secciones tomadas en cuenta para el análisis forman parte del Perfil en Facebook, y por tanto de la biografía digital de los usuarios.

La decisión de considerar las 5 publicaciones más recientes, así como las primeras, obedece a un criterio estrictamente económico de extracción, pues la revisión de perfiles por esta vía es completamente manual o artesanal y no hay algún software especializado que la agilice, a diferencia de otras redes como *Twitter*, que cuenta con *Flocker* o *Gephi*, dos programas que facilitan la recopilación de datos y la construcción de bases de datos para orientaciones metodológicas cuantitativas y cualitativas; y técnicas de investigación como el análisis del discurso; pero esto no es posible para plataformas como Facebook, salvo por los servicios que ofrecen algunas empresas y/o aplicaciones y que en esta tesis no se emplearon. Y no se recurrió a ello, pues no resultó de utilidad para los fines de esta tesis.

Dadas las políticas de privacidad de Facebook, la extracción de datos se hace bajo el consentimiento de los involucrados y/o en términos de anonimato, y en cualquier caso de manera manual. En esta sección la extracción de datos de la mayoría de los perfiles se hizo sin consultarlos, dado que es información abierta, según el grado de privacidad de los usuarios, los que se revisaron mantenían como pública varios datos de las distintas secciones ya señaladas, líneas arriba. A algunos que conozco cara a cara si les pedí su consentimiento informado para realizar la exploración de sus perfiles. No obstante lo anterior, decidí guardar el anonimato de todos los perfiles, cambiando sus nombres.

Por otro lado, es necesario añadir que esta red tiene una aplicación llamada NetVizz que permite la extracción de datos, pero sólo aplica a grupos y no a perfiles individuales. Entre los datos que se extraen se encuentran el número de Me gusta de una publicación, los comentarios a la misma¹⁶⁹. Esta aplicación se usó para los grupos creados ex profeso para la investigación: Tonanitla y Jiquipilco el viejo, cuyos datos se presentarán más adelante. Otra dificultad en la extracción de información o de la extracción de datos en esta red es que el proceso es lento por la arquitectura misma de la plataforma o por los dispositivos desde dónde se realiza. La forma en que está presentada la información varía ligeramente según se haga desde un teléfono inteligente, una tableta o bien una PC, siendo ésta última la más eficiente. Otro factor técnico que dificulta la extracción de datos es la velocidad de conexión de internet. En relación a ésta la CEPAL en su análisis 'Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe 2015' señala que la mejor velocidad de carga en América Latina se encuentra en Uruguay, México y Brasil. No obstante, esta velocidad de conexión está lejos de alcanzar la velocidad promedio de otros países como Corea del Sur e Irlanda que ocupan los primeros lugares a escala global. La elaboración de la etnografía digital tuvo que reconsiderar estos factores técnicos y por ello se redujo tanto el número de perfiles como las secciones a analizar.

Como señalé, han sido varias las formas en las que me he aproximado para realizar la etnografía de Facebook. Inicialmente revisé toda la línea de tiempo de la biografía de algunos perfiles y fui seleccionando capturas de pantalla, una técnica muy socorrida en el análisis de esta red socio digital. Lo anterior se convirtió en una tarea titánica de extracción de datos, por

169 Si bien, para conocer estos datos, no es imprescindible la aplicación de Netvizz, esta permitió, agilizó y sistematizó de manera ágil la información requerida.

lo que cambié la estrategia y finalmente se decidió seleccionar algunos perfiles de jóvenes (varones y mujeres) de Jiquipilco y Tonanitla y describirlos, en lugar de las capturas de pantalla. Lo que se presenta a continuación forma parte de ésta última metodología. La información es desplegada por hombres y mujeres.

8.2 Fachadas

Un primer e imprescindible concepto de Goffman (1997) que utilicé para el análisis de Facebook es el de *fachada*. Esta sección explora las fachadas de los perfiles de los jóvenes de ambos pueblos, sus similitudes y diferencias. En lo sucesivo el análisis está dividido por mujeres y varones. La fachada es una parte de la actuación del individuo, es intencional o inconsciente. “Como parte de la fachada personal podemos incluir: las insignias del cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas del lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes” (Goffman, 1997: 35).

Todas éstas características se encuentran en todo el perfil, pero para fines de delimitación analítica, en lo que sigue se analiza la fachada en la foto de perfil, la de portada. Y por otro lado, todas estas características no siempre son ubicables empíricamente; las características raciales o étnicas por ejemplo, salvo que sean presentadas en términos auto reconocimiento, de otredad radical o de *estigma*, para seguir otro concepto de Goffman, no son sencillas de catalogar. Es claro que el lenguaje es descrito y analizado a través de los textos u otros lenguajes visuales como los emoticones y emojis cuando es el caso.

En general, en ambos pueblos un primer rasgo sobresaliente de los perfiles es que los varones no suelen poner tantas fotos de perfil, a diferencia de las mujeres. En el caso de las mujeres parece importar más mostrar su corporalidad, rasgos de sus rostros, y aparecer atractivas. En los perfiles de los hombres, desde luego aparece toda una narrativa visual de sus auto fotos directamente concentradas en sus cuerpos en primer plano, pero es menor, lo que parece ser más importante es mostrar sus actividades, así como el humor relacionado a sus consumos y otros rasgos que muestran su personalidad, carácter y su masculinidad.

Mujeres

En sus fotos de perfil las mujeres jóvenes de Tonanitla y Jiquipilco el viejo destacan *selfies* o auto retratos generalmente de medio plano, primer plano, plano detalle y plano general. La palabra *selfie* fue acuñada por el Oxford Dictionary en 2003, y la define como: “una fotografía tomada por uno mismo, una tomada típicamente con un *smartphone* o una *webcam* y compartida a través de los medios digitales (*social media*)”¹⁷⁰.

Los planos mencionados enfatizan la auto foto e indican una forma de presentarse de manera personalizada y estilizada. El fenómeno de las *selfies* tiene distintas aristas. Algunos - como Sibila - ven en ella una manifestación de una ambición de hacer del propio yo un espectáculo, y lo vincula a “una sociedad atomizada por un individualismo con ribetes narcisistas, que necesita ver su imagen reflejada en la mirada ajena para ser” (Sibila, 2012: 302). Desde la perspectiva dramática es un medio para auto presentarse y manejar impresiones ante otros y con ello construir una narrativa de sí mismos.

Por ejemplo Alecita (17 años, Jiquipilco el viejo) en términos generales se presenta como una joven sonriente e inteligente, a lo largo de su perfil hay varias alusiones a las drogas, marihuana particularmente, con lo cual ofrece una narrativa de sí misma como transgresora, pero igualmente otorga un valor a la amistad muy importante, ya sea en los intercambios textuales que tiene con sus amigas, o con los varones que le comentan sus más de 160 *selfies*.

La foto de perfil de Alecita (Jiquipilco el viejo, 17 años) es una *selfie* de plano general, enfocada en picada de arriba hacia abajo. Luce unos *jeans* ajustados oscuros, unos tenis tipo bota, blusa roja a rayas blanca y puesta una chamarra ligera oscura. Sobre el cuello trae colgado un adminículo, cuya base es un aro de color rojo, con una red en su interior y decorado con otros objetos; esta artesanía es conocida popularmente como “atrapa sueños.”

Alecita mira a la cámara, su rostro es moreno –pocas veces en sus fotos usa algún filtro para lucir más blanca- luce los labios acentuados con un labial rojo, y rímel azul en los ojos, el pelo lacio cae sobre uno de sus hombros a la altura de sus costillas, con una mano toca su pelo y con la otra toma la *selfie*, justo se logra ver el brazo con el que hace la toma, muy probablemente desde un teléfono celular. Su presentación es juvenil, y con un estilo “alternativo”,

170 <https://en.oxforddictionaries.com/definition/selfie> consultado el 13 de octubre de 2013.

La foto en picada tiene el efecto de que se presente de la cabeza a los pies. Su rostro es algo serio, quizá triste. La foto viene acompañada en la publicación con el siguiente texto: “A mi también me dijeron ‘yo no te are lo mismo’ y lo hicieron”, del cual se infiere una frase de desilusión, no se sabe si amorosa, pero vista en el contexto de sus otras *selfies*, es lo más probable. La presentación es de una joven, que ha pasado por un desengaño, alguien con cierta experiencia, como lo confirman otros textos que coloca en otras fotos de su perfil y memes.

La foto de portada de Alecita exhibe a una joven en plano medio corto, besa a un hombre joven, que se encuentra de espaldas a la foto, ella cierra los ojos y le abraza por el hombro. Es un meme dice: “me gustaría gustarte”. Con él refuerza sus expresiones en torno al tema del involucramiento afectivo.

Por otro lado Yuri, de Tonanitla (20 años) se presenta como una joven que le gusta el reggae, la estética EMO y coloca en su muro una gran cantidad de memes con contenido de amor romántico¹⁷¹. Su foto de perfil es una *selfie* de primerísimo plano, luce inclinada 45 grados. Con uno de los ojos cortados, se logra ver que en los labios tiene un brillo, sin llegar a ser un labial marcado; una parte de su pelo cae sobre sus hombros. La foto está intervenida con dos emojis, uno con una carita amarilla en cuyos ojos hay dos corazones rojos y en medio de éstos escribe su nombre. Tiene 29 Me gusta, 16 de varones y 13 de mujeres. En los comentarios algunos de sus amigos le cuestionan si es ella la de la foto, otros claramente le dicen que no se parece, con lo cual se da a entender que quienes la conocen cara a cara manifiestan su sorpresa por cómo luce en la foto. En esta interacción con Yuri, la impresión que ella desea transmitir con su *selfie* es puesta en entre dicho por quienes la comentan.

Goffman advierte que las impresiones fomentadas en las actuaciones cotidianas están sujetas a interrupciones. Yuri se enfrenta con una de ellas. Para entender esta interrupción, es necesario recurrir a una distinción analítica de Goffman, que servirá para el análisis de esta sección de fachadas, pero también de otras como la información que colocan los jóvenes de ambos pueblos.

171 De acuerdo con Giddens (2000b) el amor pasión es un fenómeno más o menos universal y debe ser diferenciado, del amor romántico que es un fenómeno social de la modernidad, es más específico en nuestra cultura occidental, y que provocado efectos de transformación en la familia y en la forma de relacionarnos. El propio Giddens analiza a la codependencia como un efecto de este modelo de amor.

En el marco dramaturgico de Goffman (1997) se describen dos tipos de información que las personas usan para formarse impresiones de las otras con quienes interactúan: 1) “las expresiones que una persona *da*”, información que es generalmente de naturaleza verbal y que un individuo proporciona conscientemente a los miembros de la audiencia; y 2) “las expresiones que *emanan de* una persona”, información que se filtra involuntariamente durante una actuación o escapa del control de ella; que son en gran parte no verbales y pueden contradecir la intención de manejo de la presentación que la persona se propone. En palabras de Goffman:

La expresividad del individuo (y por lo tanto su capacidad para producir impresiones) parece involucrar dos tipos radicalmente distintos de actividad significativa: la expresión que *da* y la expresión que *emana* de él. El primero incluye los símbolos verbales –o los sustitutos de éstos- que confiesa usar y usa con el único fin de transmitir la información que él y otros atribuyen a estos símbolos. Esta es la comunicación en el sentido tradicional y limitado del término. El segundo comprende un amplio rango de acciones que los otros pueden tratar como sintomáticas del actor, considerando que hayan sido realizadas por razones ajenas a la información transmitida de esta forma (Goffman, 1997: 14).

En Facebook el manejo de ambas informaciones ocurre a través de un medio multimodal (imagen, texto), como ya señalamos, y que combina la información textual (en lugar de la verbal, como se presupone en la interacción cara a cara), con la no textual (fotos, videos, emoticones, emojis, memes).

La información que *da* Yuri en su *selfie* se contradice con la que *emana de ella* en la interpretación de sus amigos. En este caso, el plano de la toma contribuye a la ambigüedad, pues al ser muy cerrado, y al ocultar un ojo, sus amigos que interactúan con ella de manera presencial, no la reconocen. En las fotos que ofrece en su perfil, hay varias con formato similar, y no hay algún comentario dirigido en este sentido.

La foto de perfil de Yuri, referida líneas arriba, tiene añadido el siguiente texto: “Pero un sueño no es una realidad 😞😞¿Y quien te dice cuál es cuál? 😊😍👉”, y es una cita de algún parlamento de la película norteamericana “Alicia a Través del espejo”, a su vez basada en el libro homónimo de Lewis Carroll. Yuri omite referir la cita y se asume como una autora de contenido. Dicho esto desde la información que emana de ella, hace suya una frase, y no conocemos sus intenciones de esto, si la omisión es deliberada, si tiene que ver con su

aprendizaje escolar, el punto es que al apropiarse de la frase se presenta como alguien que cuestiona sueño y realidad.

La falta de crédito a la autoría de las citas o “pensamientos” que comparten es común en varios perfiles revisados de ambos pueblos, y de lo que he visto en mi propia práctica como usuario de Facebook. Además que también es común atribuir frases a escritores, artistas o figuras públicas sin tener la certeza de ello.

Como foto de portada Yuri coloca un meme, el fondo es como un papel tapiz con flores, y en letras se lee: “Te caigo mal? que pena: 3”. Recibe 4 Me gusta. En esta foto hace suya la frase y sugiere desinterés respecto a su audiencia, les advierte a quienes vean su perfil y tengan una impresión negativa de ella o “falsa” para la presentación que ella hace de sí misma.

Tanto Alecita (17 años, Jiquipilco el viejo) como Yuri (20 años, Tonanitla) aluden, ya sea a través de fraseos o memes al consumo de marihuana, ambas refieren a gustos musicales como el reggae, la estética EMO, y las dos otorgan a la amistad un valor muy importante; en sus muros son recurrentes publicaciones o memes con parejas, nociones de amor y afectividad.

Varones

En sus fotos de perfil los varones jóvenes de Tonanitla y Jiquipilco el viejo también destacan *selfies* o auto retratos de distintos planos: primer plano, plano medio, plano medio corto, plano general, primer plano. Nuevamente menciono dos ejemplos.

En primer lugar, Fernando (20 años, Jiquipilco el viejo) cuya presentación en Facebook principalmente destaca como patinador o skater. En su foto de perfil, tomada de algún sitio de internet, se ve a los tres ganadores del campeonato mundial del “*Street League Skateboarding Nike SB World*” (SLS), correspondiente al 2017. El *skate* o *skateboarding*, palabras en inglés, hace referencia a la patineta y al acto de andar en patineta se ha convertido en una expresión juvenil en la que convergen distintas expresiones y se articulan identidades.

En la foto se ve a Nyjah Huston, sosteniendo su trofeo junto a otros dos *skaters* (patinadores), todos miran a la cámara y sonríen. La foto recibe 5 Me gusta, todos de mujeres. La foto no indica ningún dato que proporcione el origen de la misma, fue a través de la aplicación *Google*

Imágenes, que es un buscador de imágenes, a través de la cual se reconoció que la foto corresponde a dicho evento.

Es claro que la presentación de Fernando se sublima y expresa en el “*skater*” mencionado, y se confirma en la sección Presentación donde él coloca que es “patinador en Sk8ing”, además de señalar que estudió en la secundaria del pueblo, y que es de Toluca. En otra sección llamada Información Fernando añade, dos datos más relacionados con este deporte: 1) “AmO al stkatebOarding es mi pasiOn i nunca la djare d practicar...” y 2) una cita favorita: “Patinar”.

El *skateboarding*¹⁷² en Jiquipilco y en Tonanitla ha cobrado mucho auge en los años recientes, durante todo el trabajo de campo observé que varios jóvenes practicaban el andar en patineta, por ejemplo durante mayo y junio vi –más hombres que mujeres jóvenes- en Tonanitla cómo se reunían en la plaza varios jóvenes patinadores entre semana y los fines de semana también. En Jiquipilco el viejo, el 8 de septiembre del 2016 en la plaza principal del centro observé un evento de *skateboarding*, pusieron rampas especializadas para que hombres y mujeres jóvenes patinaran, había un maestro de ceremonias y música, en algún momento reconocí “*Elephant*” de Tame Impala. Ese día tenía una cita con el señor Luis Crisanto y cuando salí de mi encuentro con él, el evento se había acabado, así que ya no pude indagar más, pero parece ser una actividad importante para algunos jóvenes del pueblo.

En la foto de portada de Fernando (Jiquipilco el viejo, 20 años), que es de plano medio, aparecen 3 amigos suyos, junto a Fernan Origel " Tortuga " (patinador profesional *Skateboarding*), todos miran hacia a la cámara. Se sabe que son sus amigos porque la misma foto la coloca en su biografía 3 veces, y en una de ellas añade “*My friends fOrever...*“. En otra publicación, con la misma foto, uno de sus amigos le comenta: “que onda contigo loco...pensa va que ya no te acordavas de nosotros w jajajajaj esta chido *homi*”, a lo que Fernando responde: “K pasO karnal kOm Olvidarme d ustedes tOdo menOs esO...” La conversación revela también la escritura de Fernando y sus amigos, ésta oscila entre faltas de ortografía, anglicismos como “*skateboarding*”, “*friends forever*” (amigos por siempre) o “*homi*” (compañero¹⁷³) y el uso de las k en el lenguaje, una práctica que este usuario de internet identifica desde antes de las redes sociales en internet.

172 Patinaje no es una fiel traducción, andar en patineta sería la más adecuada, pero no es una expresión común para referirse a ella, cuando se le designa como un todo.

173 He traducido homi, en realidad del anglicismo “homie” como “compañero” porque ese es el uso que algunos jóvenes de Jiquipilco y Tonanitla le dan, y también en buena parte de la cultura del *hip hop*. La palabra inglesa homie, que viene de

La foto de Fernando (Jiquipilco el viejo, 20 años) está editada en blanco y negro y con algunos filtros. Dos de ellos usan sudaderas de algodón con gorra, muy común en la estética de los *skate*, los otros dos usan playeras holgadas. Atrás de ellos literalmente hay un escenario, una *región* en términos de Goffman, en el que se observa de manera cortada a tres hombres sobre un tapanco, en el extremo derecho hay un baterista. La publicación recibe 25 Me gusta, 19 de mujeres y 6 de hombres. Hay que señalar que en el municipio de Temoaya hay una tienda especializada en venta de utilería *skate*; patinetas, ropa, lijas, llantas, aerosoles, tenis, etc., y que tiene una página en Facebook: *Skate-shop Temoaya*¹⁷⁴.

En el caso de Tonanitla, refiero a Hernán (16 años) quien tiene 3 diferentes cuentas de Facebook, en aras de poder tener una idea completa de su fachada exploré los tres perfiles. Cambia el orden de su nombre, y pero es posible reconocerlo pues tiene fotos repetidas de él en sus otras cuentas, incluso se tiene como amigo en sus diferentes perfiles.

En general Hernán se presenta con pocas fotos de él, en una aparece con su novia en un calle del pueblo. La mayoría de las publicaciones de Hernán son memes con contenido romántico y algunas son fotos de cantantes, no obstante en un perfil hace cierta apología de la violencia con algunas publicaciones que aluden a un cartel, y en otro se muestra defensor de los animales. Su foto de perfil es una selfie editada en la aplicación B612, aparece en primer plano de frente a la cámara como si fuera un cómic o como si fuera un dibujo a lápiz. Tiene el hashtag #horrible. Recibe 19 Me gusta de jóvenes, 10 de varones y 9 de mujeres.

Su foto de portada es de plano medio, es una foto grupal con sus compañeros de la escuela, 10 varones y 3 mujeres sentados probablemente sobre unas escaleras, de tal manera que en la foto se crea el efecto de aparecer retratados como en una fila, dado que la foto está tomada en picada de arriba hacia abajo. El fondo es casi completamente blanco y angosto. Se presenta como parte de un grupo escolar, con sus amigos, la cotidianidad de los estudiantes

"homeboy" es parte de la jerga de la cultura urbana norteamericana y hace referencia al hombre que regresa a casa, es empleada en contextos de migrantes Es usada en pandillas y en contextos como los del *hip hop*. De acuerdo con Lomelí la palabra se originó en la década de 1960 en Estados Unidos y se popularizó en la de 1970, "Homie es alguien de tu lugar de origen, una forma de cariño, tu mejor amigo, un confidente o alguien con quien comparte camaradería inmediata, orígenes regionales –más urbanos que rurales- incluso, pero no de manera exclusiva, pertenencia a una banda delictiva" Cita directa de Google Books:

https://books.google.com.mx/books?id=ydJtAQAAQBAJ&pg=PT144&lpg=PT144&dq=Origins+and+evolution+of+homies+lomel%C3%AD&source=bl&ots=tG2W_AKl0X&sig=M7J42-jQUfgEn_UH61qQybGZIGk&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjZt_SJ763XAhWK2SYKHxtEAWIQ6AEILTAB#v=onepage&q=Origins%20and%20evolution%20of%20homies%20lomel%C3%AD&f=false consultado octubre de 2017

174 <https://www.facebook.com/SkateShop.temoaya/>

también es retratada y exhibida como intimidad pública, tal cual sucede en muchos otros perfiles de estudiantes a nivel global.

Recibe 18 Me gusta de jóvenes, 8 de varones y 10 de mujeres. Recibe 3 comentarios de la foto, 2 mujeres, la primera dice: “salieron muy bien”, a lo cual responde Cristián: “Lo se chave”; la segunda comenta: “7u7r de lo mejor 🍷”; en algunos comentarios de los perfiles revisados se advierte que el símbolo empleado “7u7r” sugiere erotismo, y en otros explícitamente equivale a “Te violó”¹⁷⁵ La respuesta de Cristian a ésta última es: “Pos oye con quién tratas xdx 8u8”, las letras “xd” expresan una cara sonriendo.

Muchos de estas grafías o jergas son empleadas en un sentido en el que no es tan claro inferirlas del contexto, pues no hay una definición oficial de estos emoticones, la *volatilidad* con la que circula en la Red sugieren ciertos significados, por ejemplo en el caso de 7u7r es muy común vincularlo a lo erótico, al sexo, pero también adquiere un significado de una cara con lágrimas, la raya inclinada del número 7 sugiere lágrimas y la horizontal un ojo cerrado.

La misma joven contesta: “Jajajaja obveo 🍷” El tercer comentario es de un varón: “Yo soy el mas guapo xdx 7u7” a lo que Cristián responde: “Kyc Alv que eres el más culero Xdx”, su interlocutor le responde: “Ese es cesar xd” y Cristián de nuevo: “Hernández Bueno punto xd.” El lenguaje que usan sus amigos, también lo presenta a él, el uso de emoticones, la ortografía u otra jerga como, Xd, que alude a una cara sonriendo, o la de Kyc, fonemas que juntos forman la palabra cállese (k= ca, y= lle, c= se), y Alv que algunos señalan como “A la verga”, vituperio popular entre varones, a la que le subyace una carga de masculinidad, pues al señalar la expresión vulgar de pene, el varón implicado, como en el caso de la conversación, se ve sobajado verbalmente, dada la carga inaceptable del enunciado en un contexto heteronormativo.

En ambas fotos Hernán (Tonanitla, 16 años) trata de mostrar cierta creatividad, en la de perfil al estilizar su foto, en la de portada enfatiza que forma parte de un grupo y cuya foto busca un ángulo original, lo que refuerza su presentación que pretende ser creativa, pero además en esta última la presentación también está dada por la *información que emana de él*, a través de

175 <https://anime-es.aminoapps.com/page/blog/significado-de-las-caritas-7u7-y-uwu-xd/90469db0-1dd8-4a2b-a7ee-48899e91d17c> consultada el 3 de noviembre de 2017

sus amigos forman parte de la cultura digital de sus amigos, y lo presenta a él inmerso en ella.

Su foto de portada es de plano medio, en ella aparece vestido de charro junto a un niño y un joven en un salón escolar, la foto recibe 15 Me gusta, de jóvenes, 3 de varones y 12 de mujeres.

En la foto de perfil de su tercera cuenta se ve un escrito con una luz tenue en un aparente papel desgastado, lo que está escrito en él es: “No cambié, solo aprendí. Y aprender no es cambiar es Crecer.” En el meme que ofrece como foto de perfil se manifiesta una idea de maduración, Hernán hace suya la frase probablemente vinculada al aprendizaje de algo que manifiesta crecimiento en él.

Su foto de portada es de un joven, que no es él, con gorra de *skate* (patinador) junto a una mujer joven, a la cual le da un beso en la mejilla. En ésta última foto además de hacer manifiesta la sublimación de un beso a una mujer, aparecen proyecciones (presentaciones) de identidad vinculadas al *skateboarding*, cuya difusión en ambos pueblos es reciente, y por lo que me comentaron Julio (Jiquipilco el viejo, 29 años) y Óscar (Tonanitla, 40 años), su práctica se puede ubicar en la década del 2010, mientras que su difusión en la ciudad de México la ubico a finales de la década de 1980 y en la temprana década de 1990¹⁷⁷.

Como señalé al inicio de esta sección los varones, en ambos pueblos, suelen presentarse con menos fotos que las mujeres, no obstante ambos usan aplicaciones especializadas para la edición de sus fotos, de tal manera que se acentúan ciertos colores o brillo. El lenguaje que usan entre hombres y mujeres no parece ser muy diferenciado, incluso diría que en el caso de la mujeres el lenguaje está hasta cierto punto masculinizado. Tampoco parece haber muchas diferencia entre las nociones de amor romance que ambos proyectan en sus muros.

177 De acuerdo con Dolores (2010) se tiene registro del *skateboarding* en México desde mediados de la década de 1970, particularmente en la Ciudad de México, en donde un grupo de jóvenes, patinaban sobre las bajadas de Bosques de las Lomas y Palmas al noroeste de la Ciudad de México. En 1978 se inaugura el primer parque skate en México, llamado “El Skatorama”, al sur de la Ciudad de México, de corta duración. Es en la segunda mitad de la década de 1990 cuando el skate resurge de manera masiva. “Se deja en el pasado el estilo *Punk* y *Surfer*. El Metal y el *Hip Hop* moldean a la nueva generación de patinadores. Lo que antes había sido practicado principalmente por la clase media comenzó a urbanizarse” (Dolores, 2010: 13).

8.3 Regiones y contenidos culturales

Para explorar cómo los jóvenes de Jiquipilco el viejo y Tonanitla manejan o administran sus presentaciones, es decir su identidad en Facebook, recurro nuevamente a Goffman y su noción de regiones. La región es, en términos de este autor, un lugar delimitado donde ocurre una actuación, y básicamente considera dos tipos de regiones: “las regiones anteriores en las cuales se desarrolla o se puede llegar a desarrollar una actuación particular, y las regiones posteriores, donde tiene lugar una acción que se relaciona con la representación, pero que es incompatible con las apariencias por ella suscitadas” (Goffman, 1997: 146). En resumen, usando la metáfora dramatúrgica, la región anterior es el escenario y la posterior es conocida como “tras bambalinas” o “trasfondo escénico”, en este los actantes abandonan sus personajes, y es un espacio cerrado a la audiencia. Para fines del desarrollo de este capítulo y el esquema de Goffman, téngase en cuenta que la noción de región se puede traducir a la dinámica de Facebook en estricto sentido de las posibilidades de la presentación observables a través la plataforma.

Si se sigue el modelo cara a cara, copresencial, de Goffman, las regiones en Facebook tenderían a ser sólo una: la región anterior, y esto es todo el perfil, puesto que todo lo que se presenta o exhibe ahí (*selfies*, memes, texto) es materia de una escenificación, toda imagen o texto es susceptible de ser presentada ante un auditorio (sus amigos). Para Goffman el control o manejo de lo que sucede tras bambalinas es clave para evitar problemas escénicos derivados de las contradicciones entre la presentación de la identidad pública y la manejada en el trasfondo escénico.

La región posterior, es decir la vida cotidiana anónima en la cual se desenvuelve un usuario de Facebook fuera de sus dispositivos móviles o pantallas, permanece oculta a menos que el usuario la evidencie. En un contexto donde la intimidad se vuelve pública o donde se le designa como Lasén (2012) “intimidad pública” todas las escenificaciones digitales de los usuarios suceden en la región anterior. Todo Facebook es un escenario que sólo tiene un trasfondo escénico en la vida del usuario¹⁷⁸. Los gustos, los afectos, las pasiones, los odios, que en la vida pública y de copresencia guarda ciertos espacios limitados al trasfondo. En lo

178 La región posterior llega a formar parte de la anterior debido a la información que *emana de la persona*, es decir información que no puede administrar, y que empíricamente se manifiesta a través de texto o imagen donde es etiquetado, así como los comentarios de amigos en las publicaciones.

digital se evidencia la idea de los estados de ánimo, una función de Facebook implementada en el 2013, así se confirma.

El escritor Juan Villoro ha señalado que internet “es un vertedero de mensajes compulsivos, que se adelantan a la razón, donde la realidad y el deseo se confunden” (Villoro, 2012: 326). De manera similar Byung-Chul Han ha señalado que “[...] la comunicación digital hace posible el transporte inmediato del afecto. En virtud de su temporalidad, transporta más afectos que la comunicación analógica. En este aspecto el medio digital es un medio del afecto (Han, 2014: 16).

La idea de que Facebook sea un espacio de conexión de amigos (y en menor medida de seguidores como en *Twitter*) refuerza la característica de la importancia de la afectividad.

La noción de regiones es clave para entender aspectos de la identidad en los perfiles de Facebook de ambos pueblos. En efecto, en los perfiles revisados, y presentados en este capítulo, hay pocos indicios de identidad que los vinculen con aspectos referidos a su cultura como otomíes o nahuas o tradicionales que se desarrollan de manera presencial en ambos pueblos. En este sentido, la región posterior –en este caso referida al desarrollo de prácticas culturales como otomíes o nahuas o tradicionales de manera presencial- se muestra de manera débil en los perfiles -incluso está ausente en muchos casos- no obstante que algunos jóvenes puedan auto-adscribirse a ellas, como lo vimos en capítulos anteriores. En ambos casos son pocos los indicios, a través de fotos o geolocalizaciones, vinculados con el municipio, el pueblo o identificaciones étnicas, particularmente en el caso de Jiquipilco el viejo con la cultura otomí. Es principalmente a través de la *información emanada de* los perfiles lo que los sitúa como jóvenes de cada uno de sus pueblos. Por lo demás, la mayor parte de la información que comparten está más relacionada con contenidos culturales que podríamos llamar globales, a falta de otro mejor término que lo defina.

Mujeres

Ivone (Jiquipilco el viejo, 25 años) se presenta como una joven muy sociable y particularmente es notable que enfatice la convivencia con otros jóvenes en un plano de fiesta y celebración. En su perfil presenta fotos de distintos momentos de su vida, algunas con su familia, algunas tomadas en Temoaya o en el Centro Ceremonial Otomí, con sus amigos, algunas otras son memes en los que se le etiqueta.

En la biografía de Ivone (Jiquipilco el viejo, 25 años), particularmente en lo relativo a las 5 primeras publicaciones de su biografía que corresponden al 2010, cuando tenía 18 años, pude observar cómo coloca 6 fotografías con sus amigos, 5 de las cuales son tomadas con la escultura de *Botzanga* (lagartija negra en otomí) o *Tiilcuetzpalin*, conocido guerrero otomí, que combatió contra los nahuas en el siglo XV, como ya se señaló en el capítulo 3. Varias fotos son realizadas al pie de la escultura de bronce de aproximadamente 6 metros de altura, que se encuentra en Centro Ceremonial Otomí en el pueblo de San Pedro Arriba, aledaño a Jiquipilco el viejo. En una de estas fotos se observa a un joven sentado al pie de *Botzanga*, este joven mira fijamente su teléfono móvil. La coincidencia es elocuentemente gráfica de la región desde donde ocurren comunicaciones móviles y usos de redes socio digitales, es decir una región otomí.

En otra publicación del 2010 se logra observar una fotografía también en el Centro Ceremonial Otomí al pie de *Botzanga*, en ella se aprecia el perfil de dos jóvenes sentados en flor de loto, miran al horizonte. Alguien comenta: “kk karitas eeeeh jijia mmmmmmmmm pnzand0 n????????”, la respuesta de Ivone es: “creo0 k era cruda jaja.”, y con ello trata de aclarar que su rostro en la foto es derivada de una resaca. En la foto lo relevante es la región: el Centro Ceremonial Otomí, el cual funciona también como un espacio de esparcimiento a donde familias y jóvenes van a pasar un día de campo.

Durante el 2015, un joven (27 años) que conocí en Jiquipilco¹⁷⁹ etiqueta a Ivone, junto con otras 7 personas en una publicación compartida desde la cuenta de Pueblos Mágicos de Temoaya (4.907 amigos). En ella aparece una foto que enfoca a un jarro de barro con ponche, la toma es en picada de manera que se puede apreciar el tejocote, la canela y otras frutas. El texto donde es etiquetada Ivone dice. “Y mas con este frio x aya no te casi nadamal un ponchesito...”, el allá enunciado en la oración alude a que la publicación se está haciendo desde otra región, en este caso posterior, pues no sabemos desde dónde; muy probablemente desde la ciudad de México, que es dónde trabaja este joven; asiste al pueblo en algunos fines de semana o días de asueto, puesto que su familia vive en el pueblo. La

179 Este joven me pidió que su nombre no apareciera. Es miembro de una familia con al menos 5 hermanos, 4 de lo cuales tienen cuenta de Facebook. De este joven se realizaron algunas capturas de pantalla. Programamos una entrevista que no se concretó, incluso pedía que la entrevista no fuera grabada,

publicación es de diciembre, fecha en la que Jiquipilco se torna aún más frío de lo que suele ser.

Alexis, un joven varón (21 años de Jiquipilco), que también conocí y entrevisté en Jiquipilco contesta a la publicación en la que es etiquetado junto a Ivone: “como cuando tu mama... ya preparo... ponche jeje”. Sobresale que la redacción “Como cuando” es parte de una narrativa popular en las redes sociales y particularmente en los memes. En inglés hay una gran cantidad de memes que tienen esa redacción de base: “*When you*”; y, desde luego, se le añade una situación particular, en este caso la de elaborar ponche. Normalmente esta redacción de base va acompañada de una imagen que refuerza cierto humor. En éste último ejemplo, la región aparece de manera implícita, pues a los ojos externos no hay nada que permita conocer que se habla de Jiquipilco el viejo, son las interacciones que tienen entre ellos en la publicación y el conocimiento que tengo de los involucrados que me permiten ubicar la región.

Por otro lado en Tonanitla, Britani (19 años) se presenta como una joven a la que le gusta el rock, pero que también consume música de banda. En una actualización de su foto de portada, se ve un plano detalle de un embarazo, que se presupone suyo, pues no se le ve el rostro. En las selfies que sube Britani, en 9 de ellas aparece con sus parejas o sus amigos, 2 son fotos grupales con sus compañeros de clase, y 4 memes relacionados a la amistad.

En el muro de Britani (Tonanitla, 19 años) correspondiente al 2014 un amigo suyo le publica una foto en la que aparece al interior de la iglesia de Tonanitla. En la foto ambos salen retratados, ambos miran a la cámara, no sonríen, pero tampoco están serios. Britani luce un vestido largo color vino y reposa sus manos juntas sobre el vestido. Su compañero o chambelán viste un smoking negro con chaleco color vino y bufanda del mismo color. Su amigo agrega el siguiente texto a la publicación: “HBD. je ase un año ensallavamos para tus XV Tan rápido se va el tiempo 🤔.”(xDD pasala bien kiero pastel” Sus XV años los cumplió en el 2013. Recuerdo que de las primeras veces que presencié esta celebración en Tonanitla, y que en México es muy socorrida, fue a final de la década de 1980, probablemente en 1987. Es posible que la introducción de esta celebración date de tiempo más atrás. Esta investigación no registró, porque no fue de su interés analítico, la presencia de esta

celebración en el pueblo, pero sin duda es un indicio de los diversos elementos culturales nacionales que coexisten en un pueblo de esta naturaleza¹⁸⁰.

Por otro lado Britani, coloca la geolocalización de Tonanitla en algunas de sus publicaciones, así como también en el área de Presentación e Información; ella añade que vive en Santa María Tonanitla, México, México y que es de ahí mismo. Lo mismo sucede con Yuri (20 años) y Jocelin (16 años) quienes explicitaron las regiones (anterior y posterior), desde donde tuvieron lugar las publicaciones de contenidos en Facebook.

Las mujeres jóvenes de Tonanitla colocan pocos contenidos sobre el pueblo, desde una perspectiva histórica o cultural o referida a un aspecto de identidad cultural vinculadas a sus orígenes como pueblo nahua. Además de las geolocalizaciones y algunos videos o fotos que toman como región o de lugares del pueblo, otra forma de referirlo ha sido a través de los distintos grupos, páginas o cuentas en Tonanitla como: “Movimiento jóvenes por tonanitla” (Comunidad) a la que pertenece Britani (19 años), o en el caso de Yuri (20 años) que es amiga de la cuenta Ayuntamiento Tonanitla (página de Facebook que cuenta con 2,221 amigos) y “LoquenosMueveerestu AC Tonanitla” (60 amigos); o bien en el caso de Jocelin (16 años) que pertenece al grupo “TONANITLA expresa lo que quieras como quieras”, que cuenta con 4,436 miembros.

Varones

David (16 años, Jiquipilco) se presenta como un joven melómano, que escucha principalmente rock, indie; las publicaciones de texto que aparecen en su muro aluden al consumo de drogas, especialmente de la marihuana, con lo que sugiere una presentación transgresora. David accede principalmente a Facebook desde su teléfono celular, según me cuenta por una plática vía Messenger. En su cuenta no hay contenidos relacionados al pueblo, excepto por un meme en el que es etiquetado y que claramente hace referencia a la región Jiquipilco. En él, un militar en un retén revisa el interior de un auto. El presunto chofer está colocado atrás de la cajuela como si la fuese a abrir. El texto dice:

-HACIA DONDE VA JOVEN

180 La celebración de los quince años en las mujeres ha sido vista como un rito de paso. La celebración se atribuye sus orígenes a los rituales de iniciación en los mundos prehispánico y europeos, y relacionados con la visibilidad de la fertilidad de las mujeres. No obstante, en el sincretismo popular se manifiesta de manera visible durante el Porfiriato en contextos de la élite.

a jiquipilco

-LLEVA ARMAS?

-No oficial...

-PUES LLEVE LA MÍA PORQUE ALLA ESTÁ BIEN CABRÓN

La publicación recibe comentarios en diferentes horas y días. Uno de los primeros amigos en responder el mismo día de la publicación señala, quizá de forma irónica, “hay no mms”. A otro más le produce hilaridad: “Jajaja q pedo jajaja”. Otro amigo varón de manera corta le dice: “k pedo”. David por su parte señala “nada mas tu ceder”. Una amiga suya le responde directamente a David: “jjajajajaj luego tu maldito [apodo].” Otra amiga suya de Jiquipilco –a juzgar por su respuesta- interviene: “Jaja pz ya saben cm somosb”, como concediendo con lo que se dice en el meme. Alguien más aclara que el barrio dónde vive lo es más y lo hace en un exaltación de su masculinidad: “Jajaj nel nimadres para cabrones solo yo y mi barrio.” Jiquipilco se compone de 3 secciones o delegaciones y el centro, como ya he indicado, de acuerdo a las fotos que éste usuario del último comentario coloca en su perfil, es posible inferir que pertenece a la 3a sección. No tendría elementos para señalar si es una sección más peligrosa que otras del pueblo, pues durante mi trabajo de campo y en los años que tengo conociendo Jiquipilco el viejo no tuve algún percance de esa naturaleza, el comentario referido hace alarde de que en su sección son “cabrones”.

Otro varón joven señala una expresión española en forma de sorpresa: “Hay. Ostia xD”, mientras que únicamente un amigo le responde con un *sticker* de un perro riéndose con la fonética anglo parlante “HA HA”. El último comentario sólo se limita a escribir “No mms 😂😂”, los emoticones denotan risa, como dando por sentada la afirmación del meme.

En el caso de los perfiles de los jóvenes varones de Tonanitla, todos ponen la referencia del pueblo en su presentación: Santa María Tonanitla, Mexico, Mexico, varios de ellos pertenecen a distintas cuentas, grupos y páginas de Facebook relacionadas con el pueblo, por ejemplo Aldo (20 años) que pertenece a “TONANITLA expresa lo que quieras como quieras” y “Mercado libre tonanitla.”

Aldo (Tonanitla, 20 años) se presenta principalmente como músico profesional, trombonista. A lo largo de todo su perfil es posible verle en fotografías en sesiones de música de Cámara y también con grupos de música de Banda, de hecho Aldo hace explícito que trabaja en una de las conocidas bandas de Tonanitla, la banda Anaconditas, una banda fundada en el 2007 “por

Familiares, Hermanos, Primos y conocidos [...] la banda llegó a estar conformada por casi 40 niños, entre ellos [que tenían] desde 7 años hasta 18 años”¹⁸¹

Entre los elementos que Aldo refiere de la región están los siguientes. Aldo marca como Centro Religioso a la Parroquia de Santa María Tonanitla y al Grupo de danza Xochiquetzalli, un grupo pionero e importante de danza de Tonanitla. Así durante el 2017 lo etiquetan en una publicación, se trata de una invitación al festejo número 40 del Grupo Folklórico Xochiquetzalli, un grupo de mexicanidad de Tonanitla, en palabras de su fundador, Sergio Delgado (63 años), entrevistado para esta investigación, y quien comparte su experiencia en la introducción de la radio, la telefonía y la televisión en Tonanitla en el capítulo 5.

A su vez, Aldo (20 años), es etiquetado por un amigo suyo en una publicación de noviembre del 2015, en plena fiesta patronal, donde una orquesta interpreta una pieza sinfónica afuera de la iglesia de Tonanitla. En la fiesta patronal se llevan a cabo concursos entre distintas bandas del pueblo y otras invitadas, en esta publicación Aldo comenta al varón de la publicación: “Tocaste chingon chacho 👍👏👏”. Varios comentarios son vertidos en este sentido, un señor por ejemplo le dice: “Tú ganaste lo dice todo el pueblo Felicidades.” Otra publicación en la que es etiquetado Aldo, y que hace referencia al región es el cartel de la segunda Ofrenda Comunitaria en Tonanitla, correspondiente al 2011, o a un Curso de Verano de enseñanza de instrumentos musicales impartido en 2013 por la Banda de los Hermanos Ortiz, banda musical de reconocida trayectoria en el pueblo, que en el 2015 cumplió 80 años. En la revisión de perfiles se identificó algunos otros ejemplos en los que se hace explícita la región, como en el caso de Hernán que marca como me gusta a la página Tonanitla Radio (emisora de radio) y a CCATT Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla (Organización comunitaria), quien impulsa un Festival de Día de Muertos desde el 2010, el cual incluye además de música, danza y ofrendas, charlas con miembros del pueblo alrededor del tema. Como se ha podido apreciar, son pocas las manifestaciones e inclusiones de contenidos relacionados con las regiones de ambos pueblos y particularmente con las manifestaciones culturales de ambos pueblos. Los ejemplos aquí mostrados son excepciones, los jóvenes muestran contenidos relacionados con su cotidianidad escolar, con sus actividades laborales, con memes de contenido afectivo y de amor romance, con publicaciones de grupos musicales, y de otros espacios y en menor medida de sus pueblos (regiones).

181 Información que me proporcionó la cuenta de Devoradora Banda Anaconditas vía Messenger, el 11-10-17.

8.4 Presentación de la persona

En la siguiente sección analizaremos distintos elementos que componen, además de lo presentado anteriormente, la presentación de la persona en la vida cotidiana en la perspectiva de Goffman y en la cual se intersectan diferentes ejes temáticos aparecidos en los perfiles de mujeres y varones de ambos pueblos, tales como su vida escolar, la afectividad y el género, el consumo de alcohol y/o drogas, la violencia, así como el consumo cultural y la cultura digital (*selfies*), relación con otros medios, reflexividad sobre el uso de medios digitales; todos los cuales conforman parte del despliegue de su identidad en Facebook.

En primer lugar, hay que decir que la sección de Presentación de Facebook ofrece –como ya he señalado- algunas posibilidades donde los usuarios se pueden presentar ante su auditorio, mismos que forman parte de la distinción que Goffman llama *información que da* para distinguirla de la *información que emana de la cuenta* de Facebook, en este caso.

Mujeres

En su Presentación, Ivone (25 años), a quien ya referí, señala que estudió “contaduría en el centro universitario de Ixtlahuaca” (*sic*), una universidad privada a la que algunos jóvenes de Jiquipilco que conocí asisten. Ixtlahuaca es un municipio del Estado de México que colinda con Temoaya. Es una mujer universitaria, como lo demuestran algunas fotos de su graduación, con toga y birrete. En Acontecimientos importantes, Ivone marca que en 2013 terminó sus estudios en el referido centro universitario. El segundo dato que ofrece es que se unió a Facebook en diciembre de 2009. Por lo mismo, es de las primeras usuarias de esta red en el pueblo. Ivone ofrece más datos en la sección Información, en la cual hace pública la siguiente frase relacionada a su trabajo: “Cumplir Mis Caprichos en En Vivir La Vida”. Pone el día y mes de su nacimiento pero no el año, tiene aproximadamente 25 años, si se infiere el año de su graduación y una trayectoria escolar ininterrumpida. Como intereses marca hombres, y en ideología política: “todo es una mierda hasta que no arreglen nuestro sistema financiero.”

Ivone señala que es de Ciudad de México, aunque tengo conocimiento que es de Jiquipilco el viejo, dicho por amigos suyos que la conocen. Este es un punto interesante que observé en varios de los perfiles de mujeres y hombres, a los cuales conocí personalmente y tuve la

oportunidad de corroborar si lo que presentaban en sus perfiles de Facebook era cierto o no. Aunque no pude profundizar en estos aspectos, en varios casos mujeres y hombres parecían falsificar alguna de la información que presentaban sobre sí mismos, como por ejemplo, no solo el lugar donde nacieron sino sobre todo los trabajos o empleos que tenían. Este hecho, en sí, es interesante pues muestra que quieren presentarse ante los otros como más ciudadanos o cosmopolitas.

Por otra parte, la participación política y comunitaria de los jóvenes del pueblo no parece ser muy activa, según pude registrar en mi corta observación de campo; y sin adentrarme al tema, hay excepciones pero el involucramiento de los jóvenes no parece traducirse en la organización de trabajo comunitario, o manifestada en su dimensión electoral, de movimientos sociales u organizaciones civiles, no tuve conocimiento. Y en efecto, tal como lo indica Ivone en su muro, no hay publicaciones con contenido político o de movimientos sociales, aunque en su sección de Me gusta marca algunas páginas como Política Chafa, Cultura Colectiva, Carmen Aristegui - Todos estamos contigo Carmen Aristegui (todos catalogados como Sitio web de noticias y medios de comunicación).

Ivone cuenta con 397 fotos y 17 álbumes, la mayor parte son fotos de distintos momentos de su vida, con sus amigos, algunas con su familia, otras de festejos o vacaciones, algunas tomadas en Temoaya o en el Centro Ceremonial Otomí, como ya se refirió. En la sección de Fachada, algunas otras son memes en los que se le etiqueta. En algunas fotos se le ve embarazada y en otras con su hijo.

De acuerdo con el INEGI (2010), la “Población casada o unida de 15 a 24 años” es 34.4 %, de una población de 3,724: el “Porcentaje de mujeres de 15 a 19 años con al menos un hijo nacido vivo” es del 13 %; y el “Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 15 a 49 años” de 2.2. En lo que pude observar en el trabajo de campo, los jóvenes con baja escolaridad son los que tienden a “juntarse” con sus parejas y a tener hijos entre los 17 y 20 años¹⁸².

En varias fotos, Ivone se presenta como una joven “fiestera”. En una foto temporal de plano medio, se la observa vertiendo *whiskey* a un vaso de vidrio, ella se encuentra sentada en una habitación sobre el piso y observa directamente al vaso, a su izquierda también sobre el piso

182 Formar una familia desde muy joven está presente en el imaginario de algunas mujeres, así en una publicación de Fabiolita (Jiquipilco el viejo, 16 años) correspondiente al 2016 comparte un meme donde dice: “Tienes voz de que regañarías muy bonito a nuestros hijos”, en él etiqueta a 5 mujeres y 2 jóvenes varones, uno de ellos le responde “creeees jejej.”

se observa un refresco de manzana y algunas bolsas. La foto tiene el siguiente encabezado: “amaba mi cabello.”, con lo cual sugiere estar pasando un mal momento. En otras fotos se le observa con sus amigos bebiendo cerveza.

Durante el 2015 es etiquetada en felicitaciones de año nuevo y de navidad, así como por su cumpleaños, una práctica muy socorrida en Facebook. Le publican GIFs como por ejemplo uno del payaso de la película norteamericana IT. No pertenece ni al grupo Jiquipilco el viejo, ni a la cuenta homónima; tampoco a ninguna de las creadas con el nombre de Temoaya, excepto la del ayuntamiento: “Secretaría del Ayuntamiento de Temoaya 2016-2018”.

Por otra parte, Alecita (17 años, Jiquipilco el viejo), en su presentación agrega que estudió en la “Escuela Secundaria José Vasconcelos No 0605” (*sic*), vive en Temoaya; en su estado civil señala: es complicado. Tiene 77 seguidores. Alecita tiene dos cuentas de Facebook, de las que se capturaron sus datos. Tiene 2,614 amigos¹⁸³. Tenemos 3 amigos en común, dos que son jóvenes, que tampoco conozco físicamente y tiene como amigo a la cuenta de Jiquipilco el viejo (no confundir con el grupo creado por mí).

En la información general además de repetir los datos proporcionados en la presentación, añade que nació en el 2000. No ofrece más datos, o no los hace públicos. Alecita sube muchas *selfies*, varias de ellas intervenidas con *Apps* para editarlas, en una *selfie* tomada en picada de arriba hacia abajo con plano general, aunque el rostro está cortado y sólo se ve un ojo, ella aparece como en diagonal.

La *selfie* viene acompañada del siguiente texto, que incluye emoticones “🕶️ Solo una lata de activo la acompaña en el camino, inhalando amor, 🧐🧐 sus alucines la acompañan 😄😄 con sus mejores cuates se olvida del dolor 🙄🙄 alucinando k nada es cierto k es un sólo sueño k están llenos d dolor 😞😞.” En la narrativa del texto juega con el uso de drogas y sus efectos para “olvidar el dolor”. El activo es un inhalante. Y lo mismo pasa con el texto de otra *selfie*: “sobre la idea - wedd high x zbad.” Se refiere a un rapero de Temoaya que aparece en un cartel de un evento de *hip hop* en Temoaya, ocurrido a principios de agosto de este año. En la foto del cartel aparece un hombre en segundo plano, fuera de foco, al frente se distingue una mano sosteniendo un cigarro de marihuana, la mano tiene tatuajes y algunos anillos ostentosos, como el de la estética “*gansta*” del *hip hop*. Observé que drogas y *hip hop* son dos elementos simbólicos que circulan en el ambiente de jóvenes en Jiquipilco el viejo y Temoaya.

183 Al 19 de agosto de 2017 tiene 3.496 (3 en común)

En la referida *selfie*, de plano medio, parte de la cabeza y la frente son cortadas por la toma, se ven ambos ojos, trae un suéter rojo a rayas gris y en su pecho cuelga un amuleto conocido como “atrapa pesadillas” y que venden en varios lugares de artesanías. Con su manos tapa parte de su boca, el gesto es tal que parece hacer la letra W con sus dedos sobre su boca. La gesticulación de las manos sobre las *selfies*, es un claro ejemplo de intervención sobre sus cuerpos y representaciones, independientemente de qué significado concreto quieran transmitir o bien imitar.

En el muro de Alecita es etiquetada en fotos y publicaciones, así como desde otra cuenta que tiene de Facebook. Publica varios memes donde expresa a sus amigos que los quiere mucho o que los extraña. A su vez, sus amigos le escriben para expresarle que la quieren con la abreviatura T.K.M (Te quiero mucho), en al menos dos mensajes del 2015. En mayo la felicitan por su cumpleaños. En las publicaciones que corresponden a 2015, agrega una foto de collage, tomada muy probablemente de algún sitio de internet. En una parte se logra ver a una adolescente que mira hacia abajo, tiene una estética emo (*emotional hardcore*), esto es pelo negro, el fleco cubre un ojo, a la chica se le notan dos aretes en “*piercings*”, uno en la boca y otra en la nariz, más abajo se ve una joven sentada en el piso. Destacan unas botas deportivas con agujetas fosforescentes y en otra parte de la foto varias calaveras y corazones de diferentes colores, sobresaliendo el rosa.

La estética emo, que forma parte de la subcultura del mismo nombre, entra a México en la primera década del siglo XXI (Martínez, 2012) y cómo otras era un vehículo a través del cual jóvenes buscaban cierta identidad. Alecita oscila entre varias subculturas, como ya se indicó líneas arriba, pero además se presenta como una mujer joven transgresora con el tema de las drogas y con el tema del amor o del desamor.

Varones

En los datos que David (16 años, Jiquipilco el viejo) ofrece en la Presentación señala la siguiente frase: “*i love the smiths* ❤️”. *The Smiths* es una banda inglesa muy importante e influyente en la década de 1980. Con ésta anuncia de entrada su gusto por géneros musicales vinculados al *rock* clásico, a la electrónica y al *indie* (de independiente), como queda claro en la sección Me gusta de la Información y en las fotos que coloca en su perfil. Añade que trabaja en Bershka, una tienda de ropa de un grupo multinacional. David, es hermano de otro joven

que conocí en Jiquipilco, quien me dijo que su hermano se encontraba trabajando con unos familiares en el comercio. Este es otro caso –como vimos en la presentación de las mujeres– en el que pude advertir que la presentación que hacen de ellos en Facebook tiene el fin de ofrecer una imagen más internacional, cosmopolita o inserta en las tendencias globales.

En efecto, en varios perfiles revisados, hay información en la que los jóvenes se asumen como gerentes de tiendas de ropa o similares. En la información disponible David agrega que su anterior trabajo fue en *Odisseo Staffans Oficial*, la cual es una banda de rock mexicana formada en el 2010. David también señala que estudió en Escuela Secundaria José Vasconcelos No 0605, en Jiquipilco el viejo, que vive en Temoaya y es de Temoaya, municipio al cual pertenece el pueblo. David añade que se unió a Facebook en septiembre de 2016. Añade su teléfono celular como público. Su fecha de nacimiento completa y su situación civil como soltero.

A través del perfil de Facebook, Fernando (20 años, Jiquipilco el viejo) *da información* como un joven que forma parte de una corriente en la cultura global, como el *skate* ofreciendo además información sobre éste (fotos y publicaciones en donde es etiquetado). Esta actividad de entretenimiento forma parte de la cotidianidad de Jiquipilco el viejo y Temoaya, y así pude corroborarlo en mi trabajo de campo. La información que da queda evidenciada en las fotos de Fernando que son en total 151, la mayoría de las cuales son memes de diferente tipo, varias fotos de *skate boarding*, grupos de *rock* y muy pocas donde él aparece. Cuenta con 4 álbumes, uno de ellos corresponde a las Fotos de la Biografía, en el cual aparecen más fotos de él, aunque no muchas más con respecto a los otros álbumes. En una de esas fotos se ve a Fernando en un evento de skateboarding en Toluca.

La información que se observa acerca de él queda de manifiesto en publicaciones y fotos donde es etiquetado. Así por ejemplo, se muestra una foto en la que Fernando es etiquetado junto a 9 jóvenes mujeres y 9 varones. Es una foto en un bosque, Jiquipilco es un pueblo asentado en un bosque, cada vez más talado. Quien tomó la foto lo hizo en picada hacia arriba, de tal manera que se ve a 7 jóvenes varones, tres de ellos sentados sobre la tierra, y los restantes atrás de ellos y de pie. El sol se filtra por los pinos, y cada uno adopta una pose distinta para la foto. El texto que acompaña esta foto es: “ze akuerdan kuando eztavamoz vien unidoz en todoz loz dezmafrez”. La publicación es compartida una vez y recibe 16 Me gusta y 32 comentarios.

El contenido y referencias de esta foto se entrecruza con lo que he desarrollado anteriormente sobre las regiones, lo presento aquí y no en la sección sobre regiones, pues expresa también una forma de presentación de sí mismos.

La foto que es en un un bosque expresa un lugar compartido presencialmente por estos jóvenes en el pasado, pero lo que revela más significados sobre el lugar son los intercambios de comentarios que suscitó la foto.

El intercambio de comentarios es interesante, entre otras razones porque hacen referencia a un lugar llamado: “*thazhi dejh'e*”, conocido también como manantial Agua Blanca. En el intercambio de comentarios de la publicación, una joven pregunta: “uuii ii estoo donde fuee!”. No obstante no es sino hasta un comentario final que se conoce el lugar. Otro muchacho responde: “fue en un lugar en donde noz divertiamz kuando eztabamz xikoz”. Otra joven interviene: “eso hace años jajaja se ven lindos y que mal plan por que no me llevaron”. La mayor parte de los comentarios están destinados a señalar que no fueron invitados o a recordar el día de la foto.

Por el siguiente comentario de un joven se conoce el nombre del lugar: “*Thazhi Dehe*”: “No mames, te veias pinche vernaculo, ,tu i tu baledor, ,asta kedo algo pendejo tu cristian, ,,pinche sander ,nomames si k le distes chido eh,guey jajajaja, aver cuando lo invitass otra ves a "*thazhi dejh'e* " jajajaka.” El comentario desata un intercambio, no exento de enojo por parte de varios y varias. Fernando responde: “Quien te invito a comentar la foto estúpido [nombre etiquetado de varón joven] de la berga....” De esta manera ambos se entrampan en un intercambio rijo. Llama la atención la broma subida de tono, en el que se refiere a su interlocutor como “vernáculo”, usada esta palabra muy probablemente en un sentido despectivo. Lo que también es notable es que se refiera en otomí escrito al nombre del lugar, que literalmente es Agua Blanca: *Dehe* es agua y *Thazhi*. De acuerdo con Iván (26 años), a quien conocí en el centro de Jiquipilco, la gente de los alrededores lo conoce de ambas maneras.

Germain (17 años, Jiquipilco el viejo) señalaba que Agua Blanca, “es un lugar donde tienen una capilla donde le dan gracias a que tengamos el agua y en esa parte ahí es el 3 de mayo que es el día de la santa cruz, ahí cruces ahí entonces la van a dejar las flores”¹⁸⁴ De acuerdo con Barrientos (2004) los otomíes del Estado de México festejan a la Santa Cruz, a las vírgenes de la Concepción, de Loreto, de la Asunción y de Guadalupe, a San Pedro, San

mal es porque Zidada Dehe requiere de una ofrenda. Se pone una vela cerca del manantial y las flores se ponen en círculo alrededor y el incienso sin quemar se riega ahí. Luego todo se tapa con ramas. Cuando se tiene que pasar un arroyo en la noche se debe echar una piedrita como ofrenda, después ya se puede pasar (Lastra, 2010: 413).

Estas cosmovisiones que están presentes en otras comunidades otomíes, en mi trabajo de campo no pude identificarlas y registrarlas en un espectro amplio, salvo en los relatos de mi tía y prima, además de otro que me contó mi cuñada Virginia (51 años). Cuando ella era niña e iba a la escuela primaria, el maestro los llevaba de día de campo a *Thazhi dehe*, ella recuerda que había una capilla con tejas, y cuando ella se asomaba al agua decía que “veía como una muñeca, ¡ay! no como unos ojos feos, veía una muñeca chica.” Mi madre, nativa de Jiquipilco el viejo, también me llegó a contar, que desde que era niña el lugar guarda cierto halo de misterio.

Los relatos sobre la sirena o acerca de una presencia femenina están latentes desde hace varios años en algunas personas del pueblo, así como los rituales que se le ofrendan, no obstante el análisis de perfil de Facebook no permite conocer qué significados tiene en eso jóvenes de la publicación el lugar, sólo es posible ver el indicio del lugar escrito en otomí, "*thazhi dejh'e*". Es probable que los jóvenes del pueblo lo conciban como a un lugar de paseo, no obstante ello amerita mayor investigación, Germán (17 años) en este sentido señala

voy pero más bien cuestiones de que vamos como amigos y vamos a ver, a visitar ese lugar, si está bonito porque ves el agua, observas el agua, está muy bonito ¿no? [...]

Aunque los encargados de la iglesia dicen que ya casi no lo siguen, pero pues aunque no nos digan: pero si van mucho, no es de que por un día del día festivo tienes que ir, en cualquier día tu puedes ir y disfrutar de ahí, y este... si va gente de varios lugares.

Tuve la oportunidad de ver una celebración religiosa relacionada con el agua en una visita el 7 de mayo de 2017 en Tres Ojuelos, Jiquipilco el viejo. En la celebración vi a muchas familias con sus hijos de distintas edades y la misa se celebró en otomí, así como algunos músicos entonaron canciones en otomí. Mi madre (71 años) me cuenta que cuando era niña su papá la invitaba a Tres Ojuelos a “la fiesta del agua”, pero ella nunca quería ir. De manera que en esta celebración puede haber vestigios del ritual otomí que se venera en otros pueblos otomíes. Por otro lado, además de algunas publicaciones de Facebook, como se ha mostrado, hay una

página web de Jiquipilco el viejo que refiere a los manantiales de Agua Blanca y Tres Ojuelos¹⁸⁶.

Otros jóvenes como Aldo (Tonanitla, 20 años), muestran en la Presentación de sí mismos algunos elementos de la culturas del pueblo como parte de su identidad, además de que incorporan otros aspectos que podríamos catalogar como ciudadanos, modernos o globales. En la información que da Aldo se sabe que pertenece a una banda de músicos del pueblo, lo cual forma parte de una larga tradición regional donde los músicos, su formación y las bandas han tenido un papel muy importante. Indica que estudió como trombonista en el Conservatorio Nacional de Música, también señala que está en una relación. El nombre de su novia aparece etiquetado en esta sección, que es de marzo de 1997, e indica que es originario y vive en Tonanitla. Esta información se corresponde con varias publicaciones suyas y donde es etiquetado, así como en fotos y geolocalizaciones. Por ejemplo, en su foto de perfil, que es de plano medio corto, viste de saco negro, camisa blanca y moño negro, en un extremo se logra ver un trombón que aparece cortado en la foto. Sobresale un copete peinado hacia arriba y lentes de pasta. Recibe 61 Me gusta, 48 de mujeres, 13 de varones. Y así como esta foto durante el 2015, al menos hay dos fotos en las que la *utilería*, el mobiliario, el decorado y el trasfondo escénico evidencian elementos relacionados a su profesión (Goffman, 1997). En una actualización de foto de portada correspondiente al 2015, Aldo coloca una foto donde se le ve junto a otros músicos de una orquesta filarmónica. También en este año sube una foto de portada, como actualización, de un trombón, y de hecho en varias *selfies* este instrumento lo acompaña, y también son distintas las fotos en las que se presenta como músico, un músico que estudió en el Conservatorio y que interpreta música de Cámara, así como también algunos géneros musicales populares como los de la banda donde trabaja y cuyo logo coloca en una foto de portada. En la mayoría de las fotos aparece retratado junto a compañeros suyos de la banda, en otras está con sus compañeros de la Orquesta Sinfónica, y algunas fotos están tomadas con el paisaje del *Chateau Frontenac*, en Québec, Canadá, con lo cual hace saber que ha viajado a otros países.

A diferencia de Aldo, hay otros jóvenes que no parecen tener ninguna auto-identificación con elementos de la cultura de su pueblo. Es el caso de Rodrigo (19 años, Tonanitla), quien en su perfil exalta atributos personales y se muestra como rudo, atlético; es decir destaca elementos

186 <https://sites.google.com/site/jiquipilcoelviejopueblomagico/area-geografica-1> consultado el 11 de noviembre de 2017

socialmente contruidos de la masculinidad. En efecto, la primera frase que se lee en la sección Presentación de Rodrigo (19 años, Tonanitla) es: "Estoy lastimado, pero no muerto, me recostaré para sangrar un rato y me levantaré a pelear de nuevo." Esta expresión de perseverancia hace más sentido cuando se observa en el perfil de Rodrigo varias fotos como practicante del box. En la presentación escueta añade que estudia en Instituto Politécnico Nacional y que trabaja como mesero en un bar de un municipio contiguo a Tonanitla. Añade su estado civil: soltero y que tiene 66 seguidores. En la sección información repite esta información pero añade su número telefónico de manera pública así como su fecha de nacimiento completa, en el año 1998. Señala como "aptitudes profesionales" ser deportista. Detalla de manera cronológica su "formación académica", así como en "ciudad actual y ciudad de origen" añade: Santa María Tonanitla, Mexico, Mexico. Los siguientes datos son respondidos así: sexo: hombre, intereses: mujeres, idiomas: español, idioma alemán, ingles; ideología política: "A La Mierda La Política .I."

En la sección "información de Rodrigo" se describe como "Soy un pinche zadico me vale madres lo que me digan y me vale mierda lo que me digan tanto como partirles la madre si siguen chingando." En "otros nombres" agrega uno y de igual modo el "apodo". Como "acontecimientos importantes", indica una relación con una mujer joven, cuyo vínculo a su perfil aparece etiquetada, así como los años de su escolaridad.

La *información que da* Rodrigo (19 años) se relaciona con sus publicaciones y los Me gusta que aparecen en su perfil. Por ejemplo en su foto de perfil, que es de plano general, sostiene un trofeo de box, su vestimenta es un short de box y una camiseta sin mangas. Se logra ver que en los puños trae unas vendas. En la foto abraza a otro joven que viste jeans y playera verde. De fondo se ve el cuadrilátero con unos boxeadores en plena competencia. La foto de portada de Rodrigo es de plano medio a blanco y negro y es una foto intervenida en la que él sale al centro y de espaldas con el torso desnudo y los brazos abiertos hacia arriba en forma de U, el gesto remarca sus torneados músculos. En los extremos se ven a dos boxeadores famosos, en el izquierdo se ve al filipino Manny Pacquiao y en el derecho al mexicano Juan Manuel Hernández. La foto recibe 12 Me gusta y dos comentarios, el primero de un joven varón le dice "Seas mamon" y el segundo también de un varón pero más grande (1977) le comenta: "Hola [rodrigo] estoy contigo en este proyecto animo ya empezamos y tendremos metas y misiones siembre adelante". Rodrigo tiene 671 fotos en total, la mayoría "selfies"

donde muestra lo atlético de su cuerpo sin camisa. Incluye fotos tomadas de algunos sitios de internet sobre futbolistas de americano, boxeadores, fotos de perros y de artistas como Bon Jovi, o portadas de disco o ilustraciones de Iron Maiden, Megadeath, Pantera, Bob Marley. El perfil de Rodrigo es un ejemplo más común de cómo se presentan otros perfiles de Facebook tanto en Tonanitla como en Jiquipilco, es decir se trata de perfiles en los que hay poco elementos que los vinculen a sus pueblos, la cotidianidad que establecen en esta red social abarca los más diversos intereses, dinámicas y consumos culturales, como los que a continuación se presentan.

8.5 Consumo cultural

En este apartado abordaré el tema del consumo cultural en Facebook, pues es parte central de lo que proyectan los jóvenes en su identidad en ambos pueblos. En aras de poder comprender esta compleja relación entre identidad y consumo, desarrollaré brevemente algunos enfoques que lo sustentan, los cuales complementan la visión de Goffman que he venido desarrollando. Es decir, lo que se consume en términos culturales, al ser mostrado en esta red social, constituye también una forma de presentación de la persona en ese espacio social. De entrada una definición del consumo cultural es aquella que se refiere al “conjunto de prácticas socioculturales en las que se construyen significados y sentidos del vivir a través de la apropiación y uso de bienes” (Ewald, 2004: 39 y 40) simbólicos. El consumo, nos dice Friedman (2001) es un consumo de símbolos que definen y que nos definen.

En esta tesis se buscó indagar aspectos de la cultura de ambos pueblos, y esto ha implicado enfocarla desde un ámbito de articulación de lo global con lo local y estrechamente vinculada a la identidad. “La cultura es la fuente de la identidad” (Giménez, 2009: 11). En este vínculo de cultura e identidad en el contexto de los procesos globales ha sido útil entender el papel que la cultura desempeña en el proceso de construcción y deconstrucción de la identidad. Es decir para ello ha sido necesario concebir a la cultura en los tres niveles analíticos interconectados e integrados en un sistema superior de cultura, que Friedman (2001) señala. De manera muy breve, referiré aspectos de estos tres niveles, que implícitamente ya he venido indicando a lo largo de los capítulos 3, 4, 5, 6 y el presente, pero desde la óptica de Friedman.

El primer nivel de cultura “puede incluir desde el dialecto, los gestos y los estilos de producción y consumo hasta la conducta religiosa, los símbolos de identidad y los valores

sociales (Friedman, 2001: 142). El segundo nivel, “corresponde al conjunto de elementos empleados por una población para su autoidentificación” y está relacionado “a las ideas de comunidad de lengua, sangre y origen, al margen de la naturaleza de las condiciones sociales en que se la halle” (Friedman, 2001: 142). El tercer nivel se entiende como “organizadora de la totalidad de los procesos de la vida, incluida la reproducción material”. Varios de los elementos de estos tres niveles de análisis han sido analizados en las secciones anteriores de este capítulo, así como también en otros capítulos.

Ahora bien, ¿qué relación tiene esta concepción de cultura con el consumo en el enfoque de Friedman (2001)? El consumo es un medio de identificación (Friedman, 2001: 165) y la aparición de nuevas identidades culturales, étnicas, de clase, de género, religiosas implican el consumo de objetos simbólicos específicos. En términos metodológicos y de operacionalización, una forma de explorar éstos ha sido desde luego observando lo que publican los jóvenes de ambos pueblos en sus muros, pero particularmente a través de los Me gusta. Éstos, por definición, son cuentas de Facebook agrupadas en las más diversas categorías como Músico/Banda, Comunidad, Blogs, Sitio *web* de noticias y medios de comunicación, Emisora de radio, Figura pública, Artista, Deportista, Medio de comunicación/noticias, por mencionar algunos. Esta sección está centrada en ello.

Es por ello que desde un principio se buscó saber si en los muros de Facebook de los jóvenes se producían, reproducían o consumían contenidos culturales vinculados a sus pueblos y qué tipo de identidades se reivindicaban. De esta manera he relacionado la presentación de la persona en la vida cotidiana de ambos pueblos y sus consumos culturales.

En los apartados anteriores se ha mostrado cómo en algunos perfiles de Facebook de los jóvenes aparecen, sobre todo en la *información que emana de ellos*, fotos, memes o publicaciones en los que se les etiqueta, en los cuales hay algunas referencias a sus pueblos, pero casi de manera atípica. Lo que revelan los Me gusta en los perfiles de estos jóvenes son que sus consumos culturales son diversos, globales y escasamente locales.

En el caso de Jiquipilco, en estos perfiles, no hay ninguna publicación en la que se autonombren como otomíes, en contraste con algunos jóvenes entrevistados de la EPO No. 172 en donde algunos jóvenes si se auto-identificaban como otomíes, como se vio en el capítulo 6. En sus perfiles mujeres y varones se observaron algunas referencias al Centro Ceremonial Otomí, a Temoaya, y/o lugares sagrados como *Thazhi Dehe* (Agua Blanca), ya

mencionados, pero eran escasas. En el caso de los perfiles de Tonanitla, son escasas las publicaciones con contenidos que aludan a su pueblo como originariamente nahua. Más bien, cuando hay alguna referencia en los perfiles, éstas evidencian acaso algunos elementos vinculados a la fiesta patronal, a la iglesia o día de muertos, pero en cualquier caso son también excepcionales.

La mayor parte de los contenidos en ambos pueblos son sobre la práctica de la autofoto o *selfies*, relaciones de afecto, amor, desamor, amistad, alcohol y drogas, memes, estereotipos de género, misoginia, estereotipos: de clase, subculturas como el *hip hop*, el *rock*, el *skateboarding*, y en menor medida, política; ésta última mucho más presente en Tonanitla. En cuanto a las *selfies* y las formas digitales innovadoras o creativas de presentación-representación, los jóvenes usan distintas apps para la edición de sus fotos y con ellas manejan impresiones sobre sus cuerpos o “fachadas”. Cabe señalar que en varias *selfies* de los jóvenes de ambos pueblos algunas características comunes son: el uso de ropa juvenil, aunque suene redundante, excepto cuando se muestran con los uniformes de sus escuelas; otro rasgo es que los planos fotográficos en los que se toman las *selfies* ocultan la región anterior y el *medio* (utilería, mobiliario, decorado).

La relación entre cuerpos y *selfies* produce prácticas que son experimentadas como agencia, han señalado Tiidenberg y Gómez (2015), y en cierto sentido así es pues a través de la práctica de la auto foto los convierte en personas con pericia en el arte de manejar impresiones y los vuelve generadores de sus propios contenidos o productores de estos. Esto, desde luego incluye el blanqueamiento de la piel como resultado de la edición de las *selfies*. No es posible saberlo, pero ello sugiere la alta valoración de estos jóvenes por ser considerado como persona blanca, con todos los atributos sociales y culturales versus el estigma asociado a las personas y grupos sociales cuya tez es morena u oscura.

De las revisiones que realicé en las cuentas de Facebook de los jóvenes de ambos pueblos a los que tuve acceso, surgió una gran cantidad de información cuyo análisis supondría un trabajo que rebasa los objetivos y límites de esta tesis. A menudo aparece como fragmentada o dispersa en términos de contenidos, es decir, muchos de ellos pueden parecer en un primer momento poco ligados al tema o contradictorios, pero en realidad muestra la variedad de consumos culturales de estos jóvenes; y esto indica, a su vez, un rasgo más abierto de las identidades en un mundo globalizado pero que también retoma y coexiste con aspectos de

sus culturas locales, aunque de manera débil. Esta dinámica cultural no la inaugura la internet, más bien la agiliza, pues ya he presentado en capítulos anteriores la circulación de distintos contenidos culturales a partir de la introducción de la radio, la televisión y la telefonía fija en ambos pueblos. A continuación empezaré por la relación que guardan estos jóvenes con estos medios de la modernidad pero en Facebook.

8.5.1 Medios en Facebook: los Me gusta en radio, televisión y páginas web.

La variedad que muestran los jóvenes en cuanto a los medios que consumen en Facebook es muy amplia y revela no solo la diversidad de sus gustos sino también sus intereses y estilos de vida. Todo ello, a su vez, expresa formas de presentación de su persona ante los demás. En esta sección presentaré los resultados encontrados en la observación de los Me gusta de los jóvenes en medios de comunicación/noticias. Sin embargo, dado que la información es muy amplia y que mucha de ésta se repite entre ellos, la descripción detallada de cada uno de los programas de TV, radio y grupos musicales –entre otros- que consumen cada uno no tendría mucho sentido. Por ello, he optado por indicarlos de manera general con el fin de mostrar algunas tendencias que muestran en cuanto al consumo cultural.

Un primer dato que salta a la vista es la gran cantidad de Me gusta que marcan los jóvenes. En efecto, en el caso de la radio y televisión, Mayré (17 años, Tonanitla), marca en total 1,463 Me gusta y Hernán (16 años, Tonanitla) 466, lo cual indica cómo algunos jóvenes marcan casi de manera indiscriminada muchos programas. Pareciera que es importante para algunos jóvenes mostrar que se interesan por muchas cosas. Este fenómeno lo observé no solo en cuanto a la radio sino también en la cantidad de amigos que indican que tienen y lo observé sobre todo entre los muchachos y muchachas más jóvenes. Pero esta gran cantidad de Me gusta que marcan, pude también observarlo en jóvenes mayores como Mayra (Jiquipilco el viejo, 24 años), quien marcó 711 emisoras y programas de radio por internet.

El tipo de emisoras o programas de radio y televisión que siguen también es variado. La mayoría son de tipo comercial y en menor medida siguen otros programas o emisoras de radio locales (Los 40 México, Beat 100.9 FM, Reactor 105, que son estaciones del FM). Estos abarcan desde deportes (como Frecuencia Auriverde de la Universidad Autónoma del Estado de México), humor, cocina, *skateboarding*, otras categorías de entretenimiento (Peinados y Maquillaje, Tatuajes para Mujeres, La Guía Del Varón), y noticias (Aristegui Noticias,

Desinformémonos, Publímetro, El Deforma, Cultura Colectiva Noticias, La Jornada, CGTN en español). De esta forma, en noticias y medios de comunicación aparece una amplia gama de programas y contenidos muy distintos como: Yahoo México, Sr. Estudiante, Cabronicienta, Cultura Colectiva, La pendeja de la chingada, Amo los tenis, Me Eliminaste? Mira Como me Duele jajaja, Cosas De, Indie Sound Mx, Rapido y Furioso Fans, Mundo Coldplay, Ni te Borro, Ni te Bloqueo Te Dejo ahi Para Que Veas Lo Feliz que soy. En esta variedad y amplitud se incluyen incluso programas de noticias de otros países e incluso en otros idiomas, como Apple News, Cadena Global de Televisión de China, o CGTN (en inglés), APOLO 91.7 FM en Argentina, KWSS 93.9 FM de Estados Unidos, Radio Futuro 88.9, una estación de radio Chilena, entre otras.

En lo que se refiere a la televisión, también hay una gran variedad. Muchos de los jóvenes que observé marcan muchos programas y la mayoría de ellos son series comerciales de TV o de animación estadounidense (por ejemplo: *CSI*, *Dr. House*, *South Park*, *Los Simpsons*, *The Walking Dead*); hay algunos de tipo cultural o educativo (*National Geographic*), de deportes (Canal FOX, TNT América Latina, *Sky Sports*, *Goal.com*, Fútbol Pasión), de entretenimiento (*Comedy Central Latinoamérica*, *Telehit*, MTVLA, canales de televisión abierta como Azteca 7, Canal 5). En esta sección de medios de comunicación/noticias se indican otras más relacionadas con otros temas de entretenimiento, como la revista *Rolling Stone* México y de grupos musicales que veremos más adelante. Llama la atención que incluso abiertamente se marquen algunas ligadas a drogas y pornografía, como *Marijuana World News*, *Weed Humor*, y *Playboy Enterprises, Inc.*; o a otras en donde el sarcasmo e ironía sobre la vida están presentes: Frases Sarcasmo, Desmadre Viral, Ni te Borro, Ni te Bloqueo Te Dejo ahi Para Que Veas Lo Feliz que soy, Miedo a perderte? Jajajaja, Ni que fueras mi cuenta de face, Me Duro Mas La Recarga De 20 Pesos Que El Pinche Amor Que Me Juraste.

Finalmente, pocos jóvenes indican páginas o cuentas que refieran a sus pueblos. Mayra (24 años, Jiquipilco) es amiga de la cuenta de Jiquipilco el viejo y pertenece al grupo de Facebook Jiquipilco el viejo. También marca con Me gusta algunas páginas relacionadas con Temoaya, Toluca o el Estado de México: Soy Temoaya, Baila Temoaya, Unidos por Temoaya, entre otras; de Toluca y el Estado de México indica, por ejemplo, Acción Poética Toluca de Lerdo. Otros jóvenes, como David (Jiquipilco el viejo, 16 años), no hace referencia a páginas de su pueblo. Sin embargo, a través de Messenger me comentó que se considera otomí, aunque no

hable bien la lengua: “si, de echo tenia una beca por parte de la escuela, porque hablaba un poco otomi! xD”, también comenta que a veces habla con su papá, no obstante la mayor de sus referencias culturales en Facebook son ciudadinas y globales. Otros jóvenes, como Hernán (16 años, Tonanitla) pertenece a los siguientes grupos sobre Tonanitla sobre aspectos de la vida contemporánea en el pueblo: TONANITLA expresa lo que quieras como quieras, Mercado libre Tonanitla. Pero en otra de sus cuentas pertenece también al grupo Tonanitla, creado para esta investigación. Mayré (17 años, Tonanitla) también refiere páginas de grupos sobre la vida contemporánea de este pueblo, como Festival de globos de cantoya "PÍDELE UN DESEO A LAS ESTRELLAS"

8.5.2 Los Me gusta de Música en Facebook.

El consumo de los géneros musicales es un vehículo de expresión muy nítido en donde se observan distintos elementos de la identidad cultural. Por supuesto no es el único, pero en los últimos años ha estado vinculado a expresiones juveniles alrededor de las cuales se articulan identidades. En Jiquipilco el viejo y Tonanitla éste es un indicador de transformaciones culturales.

Con la radio y la televisión llegaron a estos dos pueblos, en tanto medios de transmisión cultural, distintos géneros, que fueron conformando parte del cotidiano y de las identidades de sus pobladores. En los perfiles de los jóvenes de ambos pueblos se logra ver también una gran cantidad de influencias musicales relacionadas con ciertas identidades como ya se ha visto en la exploración de Fachadas, Regiones y en algunos indicios del consumo de medios. Es importante indicar que, al igual que en otras secciones de Facebook, en la de música los jóvenes marcan con Me gusta una gran cantidad de grupos musicales. Por lo mismo, indicaremos solo algunos de ellos con el fin de ilustrar las tendencias sobre sus gustos e intereses.

De la observación realizada, podríamos decir que la mayoría de los jóvenes centra sus intereses musicales en el rock (en inglés y en español), norteña o de banda, electrónica. Así, por ejemplo, Mayra (24 años), Ivone (25 años, Jiquipilco), David (16 años) y Fernando (20 años) todos de Jiquipilco el viejo; y Britani (19 años), Jocelin (16 años), Hernán (16 años) y Rodrigo (19 años), de Tonanitla, marcan con Me gusta a grupos de rock como: *The Doors*, *Enjambre*, *The Strokes*, *Molotov*, *Coldplay*, *Julieta Venegas*, *Los estrambóticos*, *Carla*

Morrison, Panteon Rococo, Los Fabulosos Cadillacs, Elefante, Caifanes, Jaguares, Maná, Nirvana y Café Tacuba. En la música norteña o de banda, señalan –entre otros- a los siguientes solistas y grupos: Los Tigres del Norte, El Komander, La Arrolladora Banda El Limón, BANDA MS, Gerardo Ortiz, Jenni Rivera, Alejandro Fernández, Banda Rancho Viejo, Banda El Recodo, LA ORIGINAL BANDA EL LIMON DE SALVADOR LIZARRAGA, BANDA MS, Gerardo Ortiz, Banda La Trakalosa de Monterrey. En la música electrónica indican grupos o DJs como: o DJs: David Guetta, Paul Van Dyk, dj morphius, Dj Zant, Tiësto, Armin van Buuren, Dash Berlin. También siguen grupos de otras tendencias musicales como de *Hip Hop*, *Indie*, *Reggae*, *Reggaetón* y Rap: Los Pericos, Bob Marley, Cultura Profética, Pitbull, Peter Bjorn and John, Descartes a Kant, San Pascualito Rey, *Arctic Monkeys*, *The White Stripes*, *dj morphius*, Los *Bunkers*, AUSTIN TV, Torreblanca, *Technicolor Fabrics Fans*, Rey Pila, Siddhartha, Caloncho, *Nach*, Cartel De Santa, Raizez Rap, Eminem, Snoop Dogg.

Como indiqué arriba, otro de los gustos musicales está representado por el rap en español. Por ejemplo, Rodrigo (19 años, Tonanitla) coloca textos de raperos mexicanos, e incluso ha publicado el siguiente verso que alude a la marihuana: “Sigo fumando maria / Sigo haciendo de las mías / Con la misma mente fría / Para celebrar el día...” Podría ser una letra de él, pero la suspicacia me lleva a buscar en la red y las rimas corresponden a la canción Mi Clika La Rifa de El Pinche Mara, un cantante de rap yucateco, que tiene elementos más cercanos al rap (mezcla de reggaetón con rap). En otra publicación sobre el mismo tema escribe: “Mis vecinos dicen huele a petate quemado / me miran mal saben que ando bien elevado”; y, nuevamente, al buscar en Google encontré que es la letra de una canción de Tren Lokote. El no indicar la fuente o el grupo lo observé también en otra canción Kinto Sol que no cita: “No olvido mi raíz, soy hijo del maíz”. Tanto en Tonanitla como en Jiquipilco el rap tuvo bastante eco en algunas generaciones de jóvenes, pero particularmente en Tonanitla parece estar más acentuado.

La disponibilidad cada vez más creciente de teléfonos inteligentes en ambos pueblos, en los cuales se puede reproducir en distintos formatos y plataforma hace que los jóvenes escuchen cada vez más música y más géneros musicales, que en el tiempo de transmisión radial o de televisión estaba más limitada, tanto en términos de alcance como de programación. Muchas estaciones de radio en los Estados funcionaron como repetidoras de los contenidos creados en la Ciudad de México y a la fecha es posible darse cuenta de ello si uno sintoniza la radio o

prende la televisión. La internet y los formatos digitales de música permitieron una difusión más libre y numerosa de expresiones musicales.

En las fiestas patronales de ambos pueblos, por ejemplo, el *rock* aunque presente ocupaba un lugar marginal. Por ejemplo, en Tonanitla, como ya lo mencionó el señor Sergio Delgado escuchaban *rock* en la década de 1980. En cambio, en Jiquipilco el viejo era mucho más limitada la difusión del *rock*. Hoy en día, como se aprecia en los perfiles, los jóvenes de ambos pueblos escuchan mucho más *rock*, a la par de otros géneros de las industrias musicales, como la norteña o la música de banda, o la música de cámara, que en Tonanitla ha ocupado un lugar especial.

Este acercamiento detallado al consumo de los Me gusta en Música es sólo un indicador de lo que consumen los jóvenes de estos dos pueblos en la vida cotidiana y cómo están insertos en lógicas globales de consumo a la par que en sus pueblos coexistan ciertas prácticas vinculadas a sus pueblos.

En el presente capítulo se ha mostrado principalmente la presentación de la persona en la vida de los dos pueblos, siguiendo los planteamientos de Goffman: fachada, región, substancialmente. En este análisis se destacó el manejo de su identidad a través de una narrativa visual y textual expresada en sus auto fotos o selfies, y en las escasas publicaciones que los vinculan a sus pueblos, así como los consumos culturales que expresan una vida juvenil adscrita a algunas culturas urbanas como el patinaje (skateboarding), el rock y al consumo indistinto de medios digitales. Desde luego la exploración de estos temas por la vía exclusiva de Facebook presenta las limitantes de la información pública a la que es posible acceder.

Capítulo 9

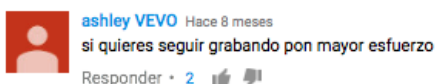
Pueblos de Facebook: Jiquipilco el viejo y Tonanitla

Objetivo: En el capítulo anterior se mencionó cierto uso de Facebook de los jóvenes de ambos pueblos. En éste se abordarán las experiencias de páginas y cuentas de Facebook relacionadas directamente con los pueblos, su memoria histórica y su identidad. Expondré en primer lugar a Jiquipilco el viejo y en segundo lugar a Tonanitla. En este capítulo si se incluyen capturas de pantalla, la mayoría con el consentimiento de los usuarios o administradores de las cuentas aludidas.

9.1 Jiquipilco el viejo en la red

Una búsqueda en el servidor Google con la palabras “Jiquipilco el viejo” muestran más de “50,000 resultados en 0.55 segundos”. La información de esta búsqueda, entendida en principio como “impulsos eléctricos que indican la presencia o ausencia de datos sobre un tema dado” (Massé, 2005: 125) es abrumadora, no obstante a medida que se le depura va quedando en un espectro pequeño, y todavía más cuando se busca la visibilidad de Jiquipilco el viejo, su historia y cultura en la redes socio digitales, como ya se dio cuenta en el capítulo 8. Entre las pocas entradas o resultados en la internet sobre Jiquipilco el viejo, se encuentra un video subido a la red sociodigital de videos YouTube titulado “Visita al campo de Jiquipilco el viejo, Temoaya!!!” (<https://youtu.be/5nLCchGV5Ks>) y realizado por Rodrigo (15 años). En él muestra una vista al campo dónde él y su madre, profesora en el pueblo, recolecta hongos y capulines; a través del video Rodrigo muestra los distintos árboles y el maíz.

En la publicación de YouTube Rodrigo (15 años) advierte que el video no está editado y recibe dos comentarios, uno que le sugiere que mejore, y otro que le dice que puede ser “youtuber” (o micro celebridad de videos), quizá en tono de broma, quizá a manera de cumplido.



Rodrigo reconoce, en una entrevista que le realicé¹⁸⁷, que lo subió para entretenerse y por curiosidad. Así lo describe:

necesito editarlo y luego no tengo como un programa para editar, pues ya no subo; pero no, cuando quiero porque no tengo un horario, ni semana para subir videos, bueno es un gusto [...]

Pues ese día me dieron ganas de subir en mi propio canal y ya fui grabando qué había, creo que también grabé hongos, capulín. Pues ese día también fuimos a caminar nada más, si nada más íbamos a buscar hongos y pues ya de paso, pues yo ya me tomé la libertad de grabar el video y ahí iba explicando, todo lo que pasábamos caminando, los montes.

Esta publicación de Rodrigo vinculada a su entorno, a su pueblo, a los alimentos que consumen, es de las pocas publicaciones que se encuentra en la red sobre el pueblo. Rodrigo señala: “son muy pocos y son imágenes. Yo también he buscado de Jiquipilco el viejo y casi no se encuentran”. Rodrigo subió su video para dar a conocer el pueblo: “para que la gente conociera ¿no? cómo es aquí. Es bonito, se conservan las tradiciones, varias cosas, los bosques...” Él estudia actualmente la prepa, y desde el día de la entrevista nos hicimos amigos de Facebook, a lo largo de estos meses Rodrigo ha publicado más contenidos sobre su vida cotidiana, con sus amigos, en la escuela, selfies, videos de youtubers, y publicaciones en las que etiqueta a sus amigos.

Otra muestra de Jiquipilco el viejo en la red, y de algunas de sus prácticas culturales fue un video, que yo mismo grabé y subí a YouTube, sobre la canción cantada en otomí y baile: Chimare Cú, del cuál ya he hablado en el capítulo 6, como una pieza que se baila en algunas bodas. Al 13 de diciembre de 2017, el video que subí ha tenido 6,869, 17 “me gusta” y 2 “no me gusta” (YouTube es la única plataforma que tiene esta opción), y 3 comentarios, de personas que viven en comunidades cercanas a Jiquipilco el viejo, esto es Enthavi y Cañada.

187 Entrevista en Jiquipilco el viejo 23-12-15



El video muestra una interpretación del Chimare cú en un contexto de fiesta, bebidas y lenguaje popular; todos los que convivían al ritmo de esa canción eran varones, es decir había un contexto de homosocialidad y de exaltación de ciertos valores de masculinidad dominante, a la par que disfrutaban de la canción. Uno de los asistentes traduce la canción a dos personas presentes y a mí, que no éramos del pueblo. Los comentarios en YouTube evocan cierta nostalgia por los pueblos, uno de ellos emitido por el usuario “El Gandhi mexicano”, quien en su cuenta de YouTube tiene videos filmados por él desde Los Ángeles, California, lo que alude a su condición de migrante. La siguiente es la letra del Chimare cú:

Chimare cú
 Otomí
 Mago, mago chimare cú
 mago, mago chimbare cú
 tzengua ritiqui chimare cú
 tzengua ritiqui chimbare cú.
 Ya sho do mago chimare cú
 ya sho do mago chimbare cú
 tari shudi di mani tantzengua cú
 tantzengua ritiqui chimare cú.
 Mago, mago chimare cú
 shipi da moca mambare cú
 ya do mago chimare cú

gotto dintzengua chimare cú.
 Mago, mago chimare cú
 ya tombine mamare cú
 shipi gocogi rin dongo cú
 shipi gocogi mambaré cú.
 Ya do mago chimare cú
 ya do mago chimare mé
 togui, togui, chirnare cú
 togui, togui, chimare mé

Chimaré cú
 Español

Adiós, adiós comadrita
adiós. adiós compadrito
te saludo comadrita
te saludo compadrito.
Ya me voy comadrita
ya me voy compadrito
mañana o pasado te saludaré
salúdame a mi comadrita.

Adiós. ¡adiós comadrita!
dile que saludo a mi compadre

que ya me voy comadrita
que a todos saludo comadrita.
Adiós. adiós comadrita
ya me acordé comadre
dile que regreso el domingo
dile que regreso a mi compadre.
Adiós, ¡adiós comadrita;
adiós, adiós, comadre mamá
pasa, pasa, comadrita
pasa. pasa. comadre mamá

(Letra tomada de Arzate, 1999: 123).

La melodía y pieza es interpretada por el grupo Los Auténticos Otomíes, entre otros. En todo Temoaya, no tengo conocimiento de otro grupo que cante en otomí, es probable que sean los únicos. De acuerdo con el profesor Braulio Fabián, su papá fue uno de los fundadores de Los Auténticos Otomíes en la década de 1960. Cantan principalmente en otomí, y actualmente varias de sus pistas se pueden escuchar en YouTube, iTunes o plataformas como Deezer. Sus discos también se pueden encontrar en los puestos que se ponen los domingos en la cabecera municipal de Temoaya, y no han sido pocas las veces que los he escuchado en los puestos ambulantes de música, mientras he caminado por las calles que llegan al centro de Temoaya o bien en algunas bodas.

En YouTube es posible encontrar varios videos con el baile del Chimare cú, así como también en Facebook está la página “Danza Tradicional Del Chimariku SaN Pedro Abajo”. San Pedro Abajo, uno de los pueblos (delegaciones en términos administrativos) que integran Temoaya, y que está cercano a Jiquipilco el viejo. Menciono esta página, aunque no esté vinculada directamente al pueblo, como un ejemplo de un baile que se realiza en la región, y también como un ejemplo de los pocos contenidos sobre Jiquipilco el viejo o elementos culturales de los otomíes de la región en la internet. A continuación abordaré el tratamiento del pueblo en Facebook.

9.1.1 Jiquipilco el viejo, a través de Facebook.

Una búsqueda hecha desde el 2016 reveló que bajo el nombre del pueblo en Facebook sólo era posible encontrar sólo 4 cuentas¹⁸⁸, en contraste con los resultados abrumadores que uno encuentra con Temoaya (97 en total). Ver Anexo 1. La primera cuenta de Facebook de Jiquipilco el viejo es: “Jiquipilco El Viejo”, una cuenta personal probablemente creada el 10 de febrero de 2015, pues esa es la primera publicación registrada en su muro. En segundo lugar aparece “Jiquipilco El Viejo, México, México / Ciudad”, un “sitio” de Facebook que funciona como geolocalizador y donde usualmente los usuarios registran visitas o se enteran de lugares recomendados para comer, beber, turismo, hoteles, compras, la página visitada al mes de enero del 2017 no encuentra resultados para esas categorías. Es usada básicamente para registrar una visita (check in) o darle “me gusta”; cuenta con 110 personas a las que “le gusta”. Finalmente aparecen las cuentas: 1) Jiquipilco el viejo, que es una página de Facebook en la modalidad de “Grupo público”, y 2) “Jiquipilco el Viejo”, página en la modalidad de “Comunidad”¹⁸⁹. Durante el trabajo de campo, el 11 de octubre del 2014 decidí crear el “Grupo público” Jiquipilco el viejo” con el objetivo de emplear Facebook como una herramienta vinculante de la etnografía que emprendía en el pueblo, pero también con el objetivo de realizar una etnografía digital. A continuación abordé la cuenta de Jiquipilco el viejo y el grupo que creé.

9.1.2 Jiquipilco el viejo, cuenta¹⁹⁰.

La primera publicación de esta cuenta de Facebook corresponde al 10 de febrero de 2015, fue realizada por una mujer joven del pueblo (22 años) y es un retrato de dos niños en el centro del pueblo, a sus espaldas se logra ver el kiosco de la plaza. En general, es común ver en esta cuenta distintas publicaciones de los 1,267 amigos con que cuenta¹⁹¹ en las que “Jiquipilco el viejo” es etiquetado.

188 Esta búsqueda fue confirmada nuevamente al 13 de diciembre de 2017. A finales de diciembre conocí una nueva página de Facebook: <https://www.facebook.com/XiquipilcoelViejoPuebloMagico/> administrada por Mayra (25 años) una mujer joven que conocí en el pueblo, y quien realiza una tesis sobre su pueblo.

189 La cuenta “Jiquipilco el Viejo / Comunidad”¹⁸⁹ fue creada el 27 de mayo de 2016 con la finalidad de llegar de otra manera a los interesados en la página, ya no necesariamente como una herramienta de etnografía digital, sino proyectada para subir contenidos a largo plazo. Son esas 4 cuentas la que uno encuentra en Facebook, por el momento.

190 <https://www.facebook.com/jiquipilco.elviejo> Consultada al cierre de la tesis el 17 de febrero de 2018 es una cuenta activa

191 Al lunes, 4 de diciembre de 2017, ese era el número de amigos.

Alberto (26 años) el administrador de la cuenta, relata que creó el Facebook del pueblo como una manera de aparecer en la red, de ser visibles:

¿Por qué no poner a nuestra comunidad dentro del mapa? Prácticamente lo que me orilló es tener una ubicación, el sentido de pertenencia, de identidad, de ser localizados ¿Dónde estamos? porque en lo personal que me ha tocado salir y buscar empleo, Jiquipilco el Viejo ¿Dónde es? Y como dos ocasiones me toco que *googlearon* el lugar y pues simplemente no aparece identificado como tal.

Si como pueblo antiguo por lo menos tiene que haber un registro, un pequeño indicio de ¿Dónde está ubicado? o ¿Por qué es conocido? y pues al percatarme de eso yo dije hay que hacer algo.

[...] ¿Por qué no lo hicieron antes? Yo creo que tenemos esa apatía hacia el lugar de dónde venimos ¿Por qué? Porque no tenemos algo de que sentirnos orgulloso, inconscientemente así lo vemos, porque históricamente tenemos mucho. Eh es lo que prácticamente me orilló ¿Por qué no otra persona que no fuera yo? ¿Por qué no alguien más? alguien que tenga más conocimientos, alguien que esté más apegado a la lengua otomí que sepa realmente hablarlo y escribirlo para subirlo en otomí. Que es cosa que yo he estado buscando con otras personas, que me echen la mano, pero si es un poco complicado por el tiempo, a veces sí, digo ya tener un trabajo, una familia pues quita un poco de tiempo. Eh hay incluso una persona que preguntaba ¿Por qué la página? Y dije ¿Cuál es la razón de la página? Una pues un sentido de ubicación, otra de pertenencia, de identidad.

El relato de Alberto (26 años) me remite al de Diego (23 años, Jiquipilco el viejo), quien intervino en Google Maps y colocó la referencia de la iglesia del pueblo, subió algunas fotos del centro, así como marcó un negocio suyo de venta de cerveza, todo con la finalidad de visibilizar en la internet el pueblo de Jiquipilco el viejo y de sentirse identificados en la red.

Alberto (26 años) tienen dos hijas, trabaja fuera de Jiquipilco, y también tiene un ciber en el centro del pueblo que atiende su esposa, y con el cual tienen cerca de 1 año. En el 2009 empezó a usar las redes socio digitales por cuestiones escolares en la Universidad, pero progresivamente Facebook se convirtió en una herramienta útil que le permitía vincularse con la comunidad, y fue así que llegó a crear “Jiquipilco el viejo”.

En un principio fue para mí meramente académico y trabajo ¿Qué pasó de ahí? Pues pasó que empiezas a contactar personas que había dejado de ver, amiguitos que tenía de la primaria que ya no había visto y pues no sabías nada de ellos, agarran y se van del pueblo y no sabes ni para dónde y ya cuando este los empiezo a de esta forma a acordarme de sus nombres y apellidos, empiezas a buscar y entonces internet ya se forma, bueno más bien Facebook ya se vuelve cálida ¿Por qué? Porque te acerca con personas que ya no habías visto, entonces te das cuenta que Facebook más que una herramienta es algo que te, igual que el celular, te acerca, tienes contacto directo, entonces fue lo que trasforma de si esto sirve para reunir a personas que no se han visto en tanto tiempo y hacer amistades,

pero amistades que tú los lles a conocer a interactuar entre ellos, entonces yo digo esa magnitud se hace una comunidad. Eso puede ser un factor donde si esta persona te cae bien, pero por lo menos maneja una página [Jiquipilco el viejo] que representa toda la comunidad, hacerlos colectivo digo no importa quién esté detrás de la cuenta sino lo que haga para reunir todo eso.

Alberto (26 años) ve en el Facebook de Jiquipilco el viejo un enfoque principalmente comunitario:

¿Por qué me acerqué a Facebook con esa página [Jiquipilco el viejo]? ¿Para qué? Para que si independientemente de la percepción que pueda tener la gente hacía conmigo, que se acerque a la página, que se busquen identificar y que vean que hasta en Facebook ellos están ¿Por qué? Porque es una zona. Entonces fue lo que este a partir de esto vi que Facebook es una forma, es una herramienta para poder llegar a un bienestar colectivo. Yo creo que ese es el principal este motivo de esa página, bienestar colectivo en, digo a favor del progreso de todos ¿Cuesta trabajo? Sí, mucho porque la gente aquí como que solamente lo utiliza para ocio, como demasiado y yo hice una publicación... [una cuenta].

La foto de perfil de Jiquipilco el viejo es la iglesia del pueblo, y la de portada es un paisaje con agua llamado Agua Blanca, en ambas fotos aparece el nombre de Jiquipilco el viejo. Entre las primeras publicaciones de la cuenta aparece una noticia del presidente municipal de Temoaya Apolinar Escobedo (2015-2018) y se se señala que su sueldo es el doble del gobernador de Estado de México; también aparece la publicidad de venta de internet para el pueblo y un noticia de una danza tradicional.

The screenshot shows a Facebook post by Israel Alvarez from October 6, 2016. The post features a photo of a church and a caption: "Imagen: Jiquipilco el Viejo Mexico (Temoaya) Mexico Se encontró en Google desde nuestro-mexico.com". Below the post are several comments from users like Ofelia Eleuterio, Luis Angel Flores Nicolas, Victor Ignacio, and Joel Nicolass, all expressing appreciation for the photo. A separate section on the right shows a comment from Israel Alvarez: "Para que no se olviden la imagen clasica" and other replies.

En general, en la cuenta de Jiquipilco el viejo se publican fotos con paisajes y lugares del pueblo, notas relacionadas a la fiesta patronal, así como algunas publicaciones de diferente índole como memes, pero principalmente es sobre el pueblo.

Entre las personas que interactúan en algunas publicaciones es posible notar que radican en otra parte fuera del pueblo o incluso del país. Alberto en este sentido señala:

La identificación, la pertenencia, todos buscamos, pues donde quiera que estés recuerdas de dónde eres y ¿Cómo no se te olvida eso? teniéndolo ahí presente, Facebook les da eso, esa calidez de hogar en donde quiera que estés, buscamos todos eso, una identificación, un hogar. Que muchos nos fuimos por esto y por x motivo sí pero lo que buscamos al final del día es nuestro origen, porque de ahí somos.

Personas que radican en el pueblo y que viven en otros lados interactúan a través de la página. De acuerdo con Alberto, de 500¹⁹² amigos de Jiquipilco el viejo sólo conoce personalmente como un 10 %

Mmm pues personalmente te puedo decir que conozco tal vez la, un estimado la décima parte por decir ¿Por qué? Porque ya son generaciones más chicas, los que son mayores que tengan sus cuentas sí los ubico, hasta todavía de 15 años todavía los ubico ¿Por qué? Porque a veces son mis propios usuarios ahí en el Ciber y entonces los vas identificando, pero digo la página desde que se creó no tuve que mandarle solicitud de amistad a nadie. Solitos llegan, llegan, llegan. Casi no la abro muy seguido pero siempre que la abro no hay menos de 50 solicitudes.

Cada vez son más las personas que usan Facebook en Jiquipilco el viejo, en tan sólo unos cuantos meses esta cuenta paso de 500 a 1,267 amigos. Alberto (26 años) el administrador de Jiquipilco el viejo señala que son muy pocos los jóvenes que publican contenidos relativos al pueblo o a la cultura otomí, lo cual se confirma en la cuenta.

Mira por lo general publican eventos, por ejemplo que va a haber baile, que la feria, que o que tal sonido esto o lo otro. Este y de cultura créeme que se selecciona [...] esa parte de las personas mayores que recuerdan su pueblo, así que recuerdan y ellos sí publican fotos y les gustan las fotos de la comunidad. Ellos están más apegados con el lugar, su lugar de origen y los jóvenes son más donde pueda haber distracción. Son los de 30 los que se interesan más por la cultura, por las imágenes que pueden ser del lugar.

Aunque los contenidos culturales o formas simbólicas que circulan en los muros están relacionado a consumos globales, como se mostró en el capítulo 8, hay algunos que se

192 Cuando hice esta entrevista Jiquipilco el viejo contaba con 500 amigos, 7 de mayo de 2017.

vinculan con cuentas como las de Jiquipilco el viejo. Para Alberto (26 años) el uso de Facebook ha permitido vincular lo local con lo global:

Mira con el internet como tal, nos abrió a conocer, conocer nuestro mundo, conocer nuestro entorno ¿En cuestión de qué? Ok si no voy a poder ir a Francia o algún lugar de esos, por lo menos en internet me doy la idea, puede estar ahí virtualmente, nos conectó con lugares, una red, nos involucró a una red donde podemos estar en cualquier lugar, eso es lo que ayudó el internet.

Cuentas como las de Jiquipilco el viejo, lejos de desdibujar la localidad de un pueblo, en el cual ocurren consumos globales, la posicionan también en un ámbito digital, y a través de él expresan ciertas costumbres, festividades, sitios y lugares de la memoria que se proyectan potencialmente para un mundo global. A continuación abordo la experiencia del grupo público Jiquipilco el viejo, que cree para los fines de esta investigación.

9.1.3 Jiquipilco el viejo, grupo público.

En el trabajo de campo prioricé principalmente la observación y entrevistas *in situ*, así que la idea de explorar una etnografía digital surgió el 11 de octubre del 2014, fecha en la que decidí crear el grupo público Jiquipilco el viejo, que a la fecha cuenta con 582 miembros. Fue a través de este grupo que traté de contactar a personas del pueblo, y a través del cual empecé a navegar en los perfiles de sus usuarios.

De acuerdo con el análisis de Netvizz, una aplicación de extracción y recolección de datos para grupos de Facebook¹⁹³ de 503 publicaciones realizadas en el grupo Jiquipilco el viejo, entre el 11/10/14 y el 22/02/17, solo 55 fueron comentadas. En este sentido, desde su creación hasta el 2017 el grupo tuvo pocas interacciones textuales, esto es, pocas participaciones a través de comentarios, opiniones o publicaciones en la cuenta del grupo.

Durante todo el trabajo de campo, realicé más de 300 publicaciones con distintos temas, previstos en la tesis: Lengua, Fiestas Patronales, Tecnología, Campo y Tierra, Género, y sobre Coyunturas propias de la comunidad, con la finalidad de generar discursividad y/o comentarios, pero la respuesta fue muy escasa. El principal uso del grupo, para los fines de la etnografía estuvo relacionado a observar los perfiles de quienes pertenecían al grupo.

193 <https://apps.facebook.com/netvizz/>

La publicación que mayor número de Me gusta (46) tuvo fue una foto que compartí desde la página de Facebook “Pueblos mágicos de Temoaya”, en donde se aprecia los vestigios de la iglesia del siglo XVI de Jiquipilco el viejo. Dos varones de aproximadamente 30 años contestaron. Varón 1: “Mi pueblo kerido chulooooo” y Varón 2: “lindo pueblo”.

La publicación que más comentarios (13) tuvo fue una foto al interior de la iglesia del pueblo, y en la que se ve escrito en otomí “Kjamädi Gaiga Kätiği. Nugö Di Fökikiju” (Gracias por venir a verme. Yo siempre te protegeré).



En los comentarios alguien pregunta el significado de la oración en otomí. En esta interacción vía Facebook algunas jóvenes le responden a la chica que hace la pregunta y le mencionan que le pueden enseñar el otomí. Llama la atención que una de ellas concibe la lengua como un dialecto. En el trabajo de campo varias personas refirieron al otomí como un dialecto, y se sorprendían cuando yo lo llamaba idioma. Independientemente de ello, queda claro, que en la conversación vía Facebook, dos de las muchachas conocen y saben del otomí.



De las 503 publicaciones referidas, solo 400 recibieron Me Gusta, en un total de 1,357. Se puede decir que la mayor parte de las publicaciones que coloqué en el grupo fueron “vistas” por las personas, excepcionalmente algunos de sus miembros publicaron y escasamente contestaron a la publicación.

Es probable que el limitado acceso y uso a internet, así como su disponibilidad condicione también la participación del grupo público de Facebook Jiquipilco el viejo. También es posible que la interacción haya quedado limitada pues la mayor parte de los integrantes del grupo no me conocen personalmente. Desde luego me presente en el grupo, pero no fue suficiente.

Otra posible explicación a la baja participación textual o de comentarios en el grupo esté relacionada con los procesos mismos de identidad que están experimentando varios usuarios de Facebook, que son más amplios y flexibles y no sólo se circunscriben a la historia y cultura del pueblo, sino van más allá con otro tipo de consumo cultural como el grafiti, del hip hop, el skateboarding, el rock, como se puede observar en el capítulo 8.

Los jóvenes consumen parte de una cultura visual, que podría considerarse global, si seguimos algunos estudios desarrollados en otros países (Gómez y Thornham, 2015; Lassen, 2012), tales como imágenes con texto, memes, videos con contenido de humor, música de varios géneros de la industria musical. Y estos consumos culturales en internet ocurren en contextos en los que sus procesos de identificación con su pueblo originariamente otomí se afirman de manera débil o fuerte, según ciertos casos, contextos o situaciones.

9.2 Otomí Moderno y Memoria Otomí.

Aunque hay pocas cuentas de Facebook sobre Jiquipilco el viejo y sobre la cultura de los otomíes en el pueblo, es importante referir dos experiencias de páginas de Facebook cercanas al pueblo y que claramente reivindican la lengua y parte de la identidad de los pueblos otomíes en la zona, se trata de 1) Otomí Moderno y 2) de Memoria Otomí.

9.2.1 Otomí Moderno

Otomí moderno es una iniciativa del médico Julio César Mejía. Otomí Moderno como página web aparece en 2008 (<http://www.NuevosOtomí.es.tl>) y en 2012 en Facebook

Fue en el 2008 cuando ya se lanzó la página. Al principio fue solo una imagen y texto, después con el tiempo pues empecé a ver este ¿Cómo incrustar videos? este ¿Cómo hacer audio? y también incrustarlo en la página y así se fue armando con el tiempo

Mmm bueno, este una vez que ya tenía ese interés por, por divulgar un poco de lo que yo sabía este y para entonces ya había armado el abecedario, o sea no es un abecedario que yo pueda decir es universal y lo pueden utilizar en todos lados ¡Alomejor no! pero sí es este muy fácil de utilizar eh al menos en medios, en medios digitales.

Después con el tiempo o sea fui evolucionando un poco en hacer videos, en aprender a editarlos, en hacer este audio, todo eso y ya fue como fui enriqueciendo un poco la página y también el canal de YouTube.¹⁹⁴

Otomí moderno surge de la necesidad de llenar los vacíos que con respecto a la lengua y a la cultura otomí había en la internet, así relata Julio (34 años) el proceso de creación de su página web:

en algún momento se me ocurrió revisar si había algo que hablara sobre la cultura Otomí. Cualquier cosa, cualquier información solo para leer, entonces eh empecé a buscarlo en Google. Primero le puse este lenguas y pues había artículos, había notas de periódicos en los que mencionaban la palabra [otomí] pero no hablaban nada sobre la lengua, sino lo mencionaban, por ejemplo, decía una noticia: “En tal lugar hubo un accidente, se volcó una camioneta y es una persona que vive en tal región donde se habla Otomí” o sea realmente no decían nada, eran sólo palabras que estaban ahí incrustadas y por eso lo localizaba el buscador; y entonces ya me dio un poco más de curiosidad ¿no? ¡A lo mejor es por cómo lo escribo! Entonces ya empecé a buscar cosas más específicas y pues empeoraba la cosa porque quería algo más específico y menos aparecía.

194 Entrevista realizada en Temoaya, el 9 de abril de 2017.

En la investigación me encontré que había muchos libros pero ninguno así había sido aplicado para enseñar. Por lo mismo pues realmente no servían de gran cosa porque al momento de yo consultarlos me doy cuenta que no lo entiendo. Entonces digo, si yo que se supone que lo entiendo y lo hablo [el otomí] en parte y trato de entender este texto ¡no lo entiendo! ¿Qué pasará con alguien que no tiene este avance?

Entonces cuando yo acababa mis quehaceres de la Facultad me ponía a tratar de desarrollar una escritura porque no me satisfacía lo que ya había. Entonces empecé a revisar esas opciones hasta que me encontré investigando ¿cómo armar una página? Y pues para armar una página necesitas pagar para que tu página esté arriba en la red y me encontré una opción que es 'hosting', que es este donde albergan páginas, lo hacen de forma gratuita a cambio de publicidad, es decir, uno arma su página y al momento de usar su 'hosting' les das derechos para que ellos pongan publicidad en tu página. Entonces me pareció una buena opción y así fue como pues me empecé a armarla, o sea realmente yo no tengo conocimientos de computación pero en el camino fui aprendiendo un poquito hasta que se armó la página.

Julio aprendió sobre la marcha cómo crear un sitio web, pero paralelamente también empezó a idear un sistema de enseñanza de la lengua, en relación a cómo es hablado en Temoaya, el municipio con mayor cantidad de hablantes de otomí en términos absolutos y relativos del país. Todos los videos realizados por Julio, y que están en su sitio web y en Facebook, refieren a situaciones de vida cotidiana de la región en la lengua.

Conocí a Julio en el 2012 cuando descubrí su página web Otomí Moderno, y vi a través de ella distintos enlaces a YouTube con videos de clases en otomí. Durante el 2012 tomé clases, junto a otras personas, con Julio a través de la plataforma Hang Out de Google. Julio lleva varios años impulsando un trabajo de difusión de la lengua y cultura otomí a través de plataformas digitales.

Sistema Mejía es el sistema de enseñanza del otomí que Julio promueve, y se trata de un sistema identificado y creado por él, pues señala que otros sistemas de otros lingüistas no son adecuados para la fonética y la realidad que observa en su región, por ello él prefiere implementar el suyo. Le puso ese nombre para identificar su trabajo, pues se dio cuenta que le estaban robando sus ideas: "sí, bueno realmente no es para este, para presumirlo o algo así, realmente no es algo que me interesa pero vi la necesidad de ponerle un autor porque en algún momento sí me piratearon mis ideas y mis fotografías. Por eso fue la necesidad de ponerle el sello de quién hace el trabajo".

Julio vive en un paraje cercano a la cabecera municipal de Temoaya, y conoce Jiquipilco el viejo, como algunos otros pueblos que integran al municipio. Como médico alguna vez le solicité una consulta para mi abuela Juana (†), quien era casi completamente monolingüe (otomí), de manera que el pudiera hablarle en otomí, y así lo hizo.

La primera publicación de Otomí Moderno en Facebook es un enlace a un video de YouTube de los días de la semana en otomí. Videos realizados por el propio Julio y “subido” en su propio canal también llamado también Otomí Moderno. En febrero de 2014, y en ese entonces la página de Facebook contaba con 360 me gusta. En un conteo realizado al 6 de diciembre de 2017, la página cuenta con 1,296 Me gusta. Prácticamente toda la página de Facebook son enlaces a videos en otomí, frases en la lengua, por lo que podría decirse que es un sitio de revitalización lingüística.

Julio comenta que quienes más consultan la página son alumnos y maestros:

La página principalmente la consultan alumnos por algún trabajo, la consultan maestros o algún curioso interesado en esto. También alguna vez me escribieron pues personas que se dedican a, no sé por ejemplo a los textiles o cosas así y quieren saber un poco más para asociar su trabajo a eso. Y lo que es en la página de Facebook pues es más libre o sea lo puede ver quien sea. Lo puede ver de un niño que lo único que quiere es escribir cualquier cosa, lo puede ver también una persona de otro país, si tiene algún amigo mexicano y por ahí le gustó y le dio like y entonces ya pues vamos a ver qué fue lo que le gustó.

Y también deja algún comentario o cosas así. Entonces sí es un público diferente pero pues al final de cuentas es este son más o menos el mismo efecto.

Julio (34 años) considera que no ha sido suficiente la difusión de un trabajo como el suyo, pero que ha visto algunos logros:

De hecho, el trabajo que yo hice, a mí me habría gustado que fuera un poco más, que se difundiera un poco más de este lado ¿Por qué? Porque soy de aquí, porque acá es donde lo entienden pero no, o sea no ha habido una, una asociación con el Municipio. Ellos eh, bueno no puedo decir ahora que el actual, pero sí el anterior, el anterior pues la verdad es que sí le interesó porque sí estuve en contacto con algunos este, algunos personas que trabajaban para el Municipio entonces a ellos les interesaba pues contactarme más que nada para participar en alguno de sus eventos, pero pues yo le veía más como un fin de fotografía, realmente no era para hacer algún trabajo y actualmente tampoco me han contactado pero la verdad es que me llena de mucha satisfacción el hecho de que aunque no me hayan dicho nada sí hay usado el tipo de escritura que utilizo. Incluso lo puedes revisar en el arco de la entrada del Municipio ahí dice Bienvenido y ahí utilizaron el tipo de escritura que utilizo yo. Entonces digo bueno, ya

servió para algo. Eh también fui a la Central de Abastos de Toluca y me encontré que hay una línea de Bici taxis que le pusieron un nombre con palabras Otomíes, igual utilizando su cultura.

En la página de Facebook Otomí moderno se describe como “Sitio de promoción del OTOMÍ”, pero no sólo es un sitio de promoción lingüística, sino cultural. Esta página es un claro ejemplo de producción sobre la cultura en un marco digital y no sólo de consumo que caracteriza a la web 2.0, especialmente como se pudo ver en los perfiles de Facebook. El otro ejemplo, que rescato, en la investigación es Memoria Otomí.

9.2.2 Memoria otomí

El 30 de julio del 2015 Memoria Otomí¹⁹⁵ confirmó mi solicitud de amistad en su cuenta de Facebook. Ésta es una cuenta administrada por Edwar (28 años), joven estudiante de antropología que vive cerca de la cabecera municipal de Temoaya. Lo conocí a través del grupo público de Facebook Jiquipilco el viejo, comencé a seguir las publicaciones de Memoria Otomí, cuyos contenidos eran relativos a los pueblos indígenas en general y a Temoaya en particular. Mantuve algunas conversaciones con él vía Facebook y mediante esta vía acordamos encontrarnos una tarde en Temoaya, en donde me comentó cómo surgió Memoria Otomí:

La situación por la cual decidí hacer una página de Facebook es para subir información cultural de la comunidad de Temoaya y en general páginas que también he agregado, para que no solamente la comunidad, sino para que otras partes fuera de la comunidad que no sean indígenas sepan el valor, la identidad que tiene estas comunidades

Empezó alrededor de 2 años. Bueno para mi como futuro antropólogo es importante para resaltar lo que es la cultura de México, la cultura de aquí de la comunidad de Temoaya, sobre todo darla a conocer a los habitantes que tienen darse a la tarea de conocer más la cultura que tienen ellos, y sobre todo la cultura otomí que aquí se encuentra en este territorio, y bueno más que nada para que ellos mismos valoricen la cultura, la valoricen la lengua, la vestimenta y que no haya efectos de discriminación hacia ellos¹⁹⁶

La primera publicación de Memoria Otomí fue el 18 de julio de 2013 y corresponde a una actualización de su foto de portada, en ella se ve una familia sentados en el patio de una casa de adobe, 5 mujeres miran y sonríen a la cámara, todas excepto una, visten chincuete oscuro

195 En febrero de 2017, el administrador cambió el nombre a Memoria Hñähñu.

196 Entrevista realizada en el centro de Temoaya el 16-08-16

a rayas blancas, faja y blusa; vestimenta tradicional de las mujeres otomíes. La publicación recibe 7 Me gusta y es compartida una vez por una persona. Desde el 2013, Edwar lleva “subiendo” contenidos a Facebook a través de Memoria Otomí, aunque como usuario de Facebook comienza en el 2010.

Edwar (28 años) no habla el otomí, pero si se define como tal, su madre (53 años) y padre (57 años) lo hablan pero no le enseñaron, así lo relata:

Si me defino como otomí, porque yo viví aquí, nací aquí, mi madre es originaria de aquí de Temoaya, mi padre es originario de San Pablo Autopan, y sabemos que ahí también son descendientes. San Pablo Autopan, perteneciente a Temoaya, San Cristóbal, San Pablo Autopan, también ahí hay descendencia otomí, claro con sus diferentes tradiciones y costumbres, diferente vestimenta también con su variación lingüística otomí, pero son otomíes también y si me defino como una persona otomí, independientemente de que no sepa hablar otomí porque me han inculcado, me han enseñado las prácticas, los valores ancestrales de mis abuelos, que ellos si eran otomíes, por usar la vestimenta y por practicar los conocimientos que sus ancestros les inculcaron.

Desgraciadamente no la aprendí porque ya no me la inculcaron mis padres, mis hermanos tampoco. En el contexto familiar, digamos que en la cocina, entre mis padres nada más se hablaban unas cuantas palabras, pero entre ellos se entendían. Y digo, va a sonar un poco chistoso, porque nosotros no lo entendíamos, entonces teníamos que preguntar qué significaba, o a qué se refiere y se nos dificultaba un poco así.

Los padres de Edwar no usan Facebook y su relación con los teléfonos celulares se limita a las llamadas:

Mis papás no, mis papás no tienen conocimiento del Facebook, no tienen ningún conocimiento de un teléfono celular “touch” no, mi papá no, mi mamá es la que utiliza el teléfono nada más para contestar y llamar, no es indispensable para ella acceder a internet, mi papá pues menos tiene conocimiento de eso, que si ha escuchado que se busca información, que se pueden subir fotos pero no lo manejan. Es un poquito difícil que ellos asimilaren estas tecnologías, la computadora tampoco la saben utilizar.

A veces nos dicen, qué tanto haces, te tardas mucho ahí, ya duérmete, que no piensas dormir, que apaga la luz, y suelen haber ciertos conflictos ahí, porque digo, estoy haciendo esto, no estoy jugando, no estoy “chatiando”. Así cuando hacía las tareas me la pasaba toda la tarde, la noche, en la madrugada y me decían: ¿Qué no piensas dormir o qué? Estoy escribiendo, surgen conflictos, a pesar de que no los interrumpas en sus actividades... Un usuario que usa la computadora no interrumpe las actividades de los padres, más sin en cambio ellos se dan cuenta el tiempo que estás... quizá para ellos es un tiempo perdido, echado sentado, revisando la computadora, pero no tienen ni idea de qué estas haciendo.

Como administrador de Memoria Otomí, Edwar (28 años) dedica una parte de su tiempo a subir contenidos principalmente de pueblos indígenas en general y de contenidos de los distintos pueblos de Temoaya, por ejemplo sobre el Centro Ceremonial Otomí, sobre la artesanía característica del municipio como los tapetes, popularizados de la década de 1960 a la fecha.

De esa cuenta en Facebook, que se llama Memoria Otomí subo información cultural de la comunidad, subo fotos también y comparto información de otras áreas, de otras instituciones, relacionadas con la cultura indígena de la república mexicana, ahora si que entrelazada entre otras cosas ¿no?

Yo he visto que les importa en el momento de que le dan "like", "me gusta" esta foto, esta información, digo vaya es importante que la gente de aquí de Temoaya se interese por su cultura que los identifica como tal, como pueblo indígena.

La página también es alimentada por sus usuarios que colocan enlaces también del municipio, de otras páginas de Facebook como: Pueblos Mágicos de Temoaya, Fotografiando Temoaya, Molino Abajo Temoaya, Danza Tradicional Del Chimariku SaN Pedro Abajo Segunda Sección, Soy Temoaya, Temoaya Pueblo Artesanal. También los amigos de Memoria Otomí suben enlaces de videos musicales escriben felicitaciones por algún evento particular.

Edwar identifica que los amigos de Memoria Otomí, que en su mayoría son del municipio, más que participar en la página sobre todo ponen Me gusta

La gente no me comenta mucho, nada más como que un like, y los que saben o los que estudian si me hacen un breve comentario y ya les respondo, pero no así de que haya una participación exhausta: no.

Los miembros son de aquí de Temoaya, y de varias comunidades también, uno que otro es de las comunidades, y ellos si están interesados. De hecho tengo... no lo conozco, he tenido contacto por Facebook, es de San Pedro Arriba, y él hizo su página de San Pedro Arriba en el cual realiza fotografías por allá arriba, realiza fotografías con su vestimenta en las actividades que está realizando, y bueno es importante para él, porque de él nació que hiciera su propia cuenta de Facebook para subir fotografías de su comunidad. Le he preguntado sobre: ¿son todas fotografías tuyas?, son algunas mías, algunas me las pasan. Entonces ahí hay una estructura... participa para dar a conocer sus fotografías, dar a conocer la cultura a través de una imagen, y es interesante.

Ejemplos como los de Memoria Otomí y Otomí moderno muestran un tipo de uso, producción y consumo de algunas personas interesadas por llevar al terreno digital las historias y culturas otomíes en distintas formas. En ambos casos, se trata de personas universitarias que retoman

la lengua y la cultura como elementos importantes de ser representados en la internet. En las líneas siguientes se abordará un proceso similar pero enfocado en el pueblo de Tonanitla.

9.3 Tonanitla en Facebook

Una búsqueda hecha con la palabra Tonanitla da como resultado 98 páginas de Facebook con el contenido de la palabra Tonanitla¹⁹⁷. A diferencia de Jiquipilco el viejo, la abundancia es apenas comparable con la de Temoaya (97). Las páginas de Tonanitla son de organizaciones civiles, de partidos políticos, de foros de expresión en torno a temas relacionados con el municipio, y varias con respecto a las elecciones del 2015, así como también centros educativos y bibliotecas, algunas relacionadas con la iglesia del pueblo. No obstante, antes de abordar algunas de estas páginas referiré la experiencia del grupo público Tonanitla.

9.3.1 Tonanitla, grupo público

El 10 de marzo de 2015 creé el grupo público de Facebook Tonanitla, decidido a concentrarme en los perfiles de personas en el pueblo. Actualmente el grupo cuenta con 1.123 miembros¹⁹⁸, con una participación que puedo calificar de baja. De acuerdo con la aplicación Netvizz, entre la fecha referida y 03 de marzo de 2017 generé y se generaron en total 388 publicaciones, las cuales produjeron un total de 85 comentarios y de 507 Me gusta¹⁹⁹. La publicación que mayor comentarios recibió (12) fue la realizada por un miembro (de aproximadamente 25 años de edad) el 27 de noviembre de 2015 y en ella escribe: “Algunos miembros de este grupo que me pueda ayudar!!! De casualidad tiene un pequeño vídeo o fotografías del simulacro que se llevó acabo el día de ayer?” La publicación se refiere a un acto de protección civil en Tonanitla, realizado en esos días²⁰⁰. Entre los 12 comentarios, le comentan quién podría ayudarlo; el hilo de la conversación hace saber que al final consiguió lo que buscaba.

197 (4-octubre-2016)

198 Corte realizado al martes, 5 de diciembre de 2017.

199 Agrupe en Me gusta las llamadas reacciones en Facebook, que incluyen además de Me gusta, Me entristece, Me asombra, Me divierte.

200 En la colonia Pemex de Tonanitla, hay instalaciones de oleoductos de la paraestatal que han sufrido accidentes y explosiones como la reportada el 22 de julio de 2013 <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/07/21/909883#view-1>

La publicación que mayor cantidad de Me gusta obtuvo (24) fue una en la que “subí” fotos del inicio de la fiesta patronal, el 1º de septiembre de 2016, además recibió el siguiente comentario de una mujer (31 años): “ K padre estuvo él castillo y la noche de ayer.” De manera similar con la experiencia del grupo Jiquipilco el viejo, la participación de este grupo fue escasa, la mayor parte de la publicaciones relativas al pueblo recibieron sólo “Me gusta” y fueron “vistas” por sus miembros, pero raramente provocaron comentarios. A continuación ejemplifico con dos capturas de pantalla, seleccionada de manera aleatoria.

En la primera de lado izquierdo se observa una foto del libro del cronista Felipe Flores, la publicación fue vista por 124 miembros y únicamente obtuvo dos Me gusta, uno de ello de la cuenta de Facebook, de Banda Tonanitlense, un grupo musical cuyo género se puede catalogar “de banda”, para la tesis entrevisté a Hilario, uno de sus miembros, que contacté por el grupo Tonanitla. La segunda publicación es una foto de un camión en Tonanitla, la cual es vista por 122 miembros, de los cuales recibe 9 Me gusta y dos comentarios.



Podría documentar con capturas de pantalla la poca interacción en el grupo, la cual incluye publicidad, no obstante las tendencias serían las mismas, miembros del grupo que vieron una publicación, Me gusta y algunos comentarios relacionados a temas del pueblo, de la lengua nahua, de algunas tecnologías como la internet. La escasa respuesta puede atribuirse a que no me conocían personalmente, pese a haberme presentado de manera virtual y explicar los motivos de mi investigación.

En este sentido Lluvia (27 años, Tonanitla) comenta que aunque hay varias páginas de Tonanitla, las personas del pueblo usan las que ya conocen, como “Tonanitla expresa lo que kieras”,²⁰¹ pues conocen a los administradores o a quienes comentan:

Es que hay diferentes páginas de internet que son en Tonanitla pero realmente pues, en “Tonanitla expresa lo que kieras” sabes quién eres, la opinión que das o la aportación que das, pero en las demás páginas no, osea son anónimas osea no dice, quién son, sólo se ponen Tonanitla, pero no sabes quién las maneja, nada, entonces yo siento que por eso la gente nos las considera, no las toma en cuenta, a diferencia de otra páginas que pones tu nombre y pones prácticamente lo qué opinas, lo qué piensas, lo qué pasó.

Ante el silencio o la escasa participación en el grupo Tonanitla, y Jiquipilco el viejo, queda la reflexividad, que como nos señala Hine (2004): “puede ser una respuesta estratégica a el silencio de algunos usuarios de la Red o fisgones” (Hine, 2004: 70). De éste ya se ha señalado que el ser parte de la comunidad de manera presencial, puede ser un elemento importante, no obstante es probable que también se deba al tipo de tendencia que una plataforma como Facebook va configurando en sus usuarios; esto el uso cada vez más frecuente del Me gusta, en detrimento de la discursividad.

9.3.2 Cuentas de Tonanitla en Facebook

Prácticamente hoy en día cualquier lugar, servicio, negocio, mandatario, secretaría de estado, o municipio cuenta con una cuenta de Facebook o Twitter. En Tonanitla se hallaron 98 cuentas y páginas de Facebook, ver cuadro 1.²⁰² Por ejemplo tan sólo en el área de gobierno, aparecen 12 las cuales incluyen a la página del municipio “Tonanitla Ayuntamiento”²⁰³, que se trata de una página personal de Facebook, a la cual hay que enviar solicitud de amistad, no obstante algunas de su publicaciones se pueden ver, pues tiene una configuración pública. La primera publicación de esta cuenta de Facebook es una foto con el logo de la gestión 2016-2018 del Ayuntamiento de Tonanitla.

201 El 2 de octubre de 2017 la página de Facebook “Tonanitla expresa lo que kieras como kieras” cambio de nombre a “Tonanitla expresa lo que quieras como quieras.” Contacté por Messenger de Facebook al administrador de esta cuenta, pero nunca pude entrevistarle, principalmente por las limitantes de mi agenda.

202 Ver también Anexo 2.

203 <https://www.facebook.com/profile.php?id=100012321947475>

Cuadro 1

Cuentas y páginas de Tonanitla en Facebook: 98	
Asociaciones civiles, organizaciones políticas	18
Cuentas personales que traen la palabra Tonanitla	5
Comercio	13
Educación	7
Foros ciudadanos, contexto electorales, vida comunitaria	6
Grupos culturales	22
Grupos deportivos	6
Iglesias y organizaciones religiosas	7
Jóvenes, adolescentes	3
Página de geolocalización	1
Partidos políticos	10

De las anteriores cuentas sólo abordaré algunas que pude observar durante el trabajo de campo, destacaré algunas relacionadas a: 1) “Jóvenes y adolescentes”, 2); “Foros ciudadanos, en contexto electoral y vida comunitaria”, pues la etnografía coincidió con elecciones en el pueblo, la cuarta en su joven vida municipal; y 3) “Grupos culturales”.

9.3.3 Facebook en Tonanitla: jóvenes y adolescentes

En relación a “jóvenes y adolescentes” (5), destacan las siguientes: 1) “TONANITLA expresa loke kieras como kieras”, 2) “Populares tonanitla”, 3) “Tonanitla Guapos Populares”, 4) “Populares Tonanitla” (Comunidad); y 5) “Movimiento Jóvenes Por Tonanitla oficial” (Comunidad). De éstas sólo pude observar de manera aleatoria “TONANITLA expresa loke kieras como kieras” y supe por una entrevista de “Movimiento Jóvenes Por Tonanitla”.

“TONANITLA expresa lo ke kieras como kieras” es un grupo público que cuenta 4,575 miembros,²⁰⁴ varios de éstos seguramente no son nativos del pueblo, pues no hay relación entre adherentes al grupo y los habitantes de Tonanitla, pero si en un ejercicio hipotético se relacionara la población de Tonanitla de 10, 216 habitantes con los miembros del grupo, éstos representarían el 44.7 % de la población, lo cual hablaría de un número elevado de usuarios de internet y particularmente de Facebook. Dado que no se cuenta con cifras de los usuarios de Facebook en Tonanitla esto nos permitiría asomarnos por una inferencia vaga en términos de números de usuarios tan solo como un probable mapa de usuarios de internet.

“Tonanitla expresa lo ke kieras...” se describe como: “Mercado libre tonanitla” y como tipo de grupo agrega “Compraventa”, y en efecto es un grupo principalmente destinado a la oferta de servicios y productos dentro del municipio, aunque también pude observar, en menor medida, algunas publicaciones relacionadas con los servicios del municipio, coyunturas o debates sobre el contexto electoral que se dio en el 2015. Es grupo muy usado, abierto en el 2014, su primera publicación está fechada el 22 de diciembre de 2014 y es una publicidad de un centro de entrenamiento de futbol con sede en Tultepec.

De acuerdo con Hosmo Martínez, uno de sus administradores el grupo se creó para tener comunicación entre amigos y vecinos del pueblo:

Solo la satisfacción de poder ayudar a los amigos y vecinos con algunos eventos, [así como] el poder difundirlos. Y para estar comunicados y dar a conocer la problemática que tenemos en nuestro municipio. Y no solo la problemática, si no [para] poder opinar y sobre todo hacer mención de propuestas para la mejora del municipio

La idea de esto es poder opinar y poder ser escuchados, pero sobre todo escuchar los diferentes puntos de vista de los ciudadanos, para que las autoridades, llámense PRI PAN PRD..... Lleguen con propuestas coherentes pero sobre todo aceptables por la gente.²⁰⁵

Durante todo el 2015 los miembros de “Tonanitla expresa...” publicaron enlaces a canciones y/o videos de YouTube (ska, rap, música de banda), productos a la venta (motos, computadoras y otros servicios), destacan de estas publicaciones dos relacionadas al pueblo, 1) enlaces e invitaciones a escuchar Tonanitla Radio (Facebook y sitio web), 2) el Festival Ska Tonanitla, 2015, realizado en diciembre de ese año, y del cual hay varios videos en YouTube.

204 Censo realizado al miércoles, 6 de diciembre de 2017

205 Comunicación vía Messenger de Facebook con Hosmo el 08 de diciembre de 2016

El segundo grupo de jóvenes que tuve conocimiento fue “Movimiento Jóvenes Por Tonanitla oficial” (Comunidad). Durante el trabajo de campo entrevisté a Say Juárez (28 años) y Jaime Martínez (23 años), en ese entonces coreógrafos de un grupo de danza Ballet Folklórico Sangre Joven, que conocí en el centro de Tonanitla, donde ensayaban. De acuerdo con ellos, el Ballet se creó como parte del grupo de Jóvenes por Tonanitla en 2008:

J: Y Bueno cabe mencionar que el Movimiento Jóvenes por Tonanitla pues no es una asociación, es un grupo solamente de jóvenes, sin ningún fin de lucro, no estamos apoyados por ningún partido político, no estamos asociados con ningún este...

S: Es exactamente impartidista. El movimiento Jóvenes por Tonanitla surgió porque nosotros vimos que faltan muchas cosas aquí en el municipio, faltaban eventos y no lo hacían. Y luego decíamos nosotros, ¿Por qué no hacen esto? ¿por qué no hacen el otro? Entonces nos aburríamos prácticamente de eso. Dijimos por qué quejarnos si lo podemos hacer nosotros. Ahí surge la idea de hacer el movimiento jóvenes por Tonanitla. Al principio éramos 50 chavos tanto hombres como mujeres de distintas edades, del cual nos encargamos de hacer eventos, para todo tipo desde los más pequeños hasta los más grandes, pero todo fue enfocado hacia el municipio, a traerle algún beneficio al municipio.

J: Es un grupo independiente, que claro siempre hemos salido adelante con la ayuda del pueblo de Tonanitla siempre hemos pedido su apoyo pues es al trabajo que hemos realizado, estamos con el respaldo de toda la gente.

S: Primero se crea un grupo y fue del Face, de esos grupitos que mandas solicitud y te aceptan, fue el primero que nace, que igual dice Movimiento Jóvenes por Tonanitla y ahí empezamos a subir todas las fotos, ahí subíamos este... los flyers, que...pero igual ahí no eran mucho.

J: Sí era como el temor, lo hacemos o no lo hacemos. En 2011 empezamos a usar las redes sociales, poco a poco vamos adentrándonos, que igual se va ampliando la gama se va extendiendo la red y pues poco a poco nos vamos enfocando ya ahorita, hasta por dónde quiera vamos haciendo este tipo de comunicación finalmente, porque es como nos comunicamos con los municipios cercanos, con las personas que nos conocen, como te digo, otros países. Los que publican ahí en el Movimiento Por Tonanitla, y equis cosa, pero si es importante esta cuestión de las redes sociales.²⁰⁶

La primera publicación de Facebook de “Movimiento Jóvenes por Tonanitla” corresponde al 24 de mayo de 2014 -y es la actualización de su foto de portada en donde se logra ver la iglesia del pueblo. Ese mismo día “sube” una foto que enfoca un letrero que dice: “Un pueblo que se identifica con su cultura es un pueblo invencible”. No es una cuenta tan activa, hace 1 o 2 publicaciones por mes, desde su inicio, pero en general el muro de “Movimiento Jóvenes por Tonanitla” se publican fotos de la iglesia del pueblo, de eventos de danza folklórica en los que

206 Entrevista realizada en la Biblioteca de Tonanitla el 24 de marzo de 2015

participa tanto en el municipio o en países como Perú, Colombia u otros estados de la República, o bien ciertos mensajes sobre la importancia de la memoria y la cultura de un pueblo.

9.3.4 Facebook en Tonanitla: “Foros ciudadanos, en contexto electoral y vida comunitaria”

Por otro lado, dentro de los 102 registros mencionados de Facebook para Tonanitla, destacan 5 de “Foros ciudadanos, en contexto electoral y vida comunitaria”. El primero de ellos es la “Feria Del Elote Y Del Maíz Tonanitla”, que lleva realizándose en el pueblo desde 2002, y que como se vio en el capítulo 7, algunos jóvenes de la EPO No. 36 ubican como una tradición del pueblo.

Esta es una cuenta personal de Facebook con 2.604 miembros²⁰⁷, cuya primera publicación data del 13 de agosto de 2015, y corresponde a una publicidad del evento realizado en agosto en las canchas de fútbol del pueblo, cerca de la avenida principal. Esta cuenta publica poco y usualmente lo hace para promocionar la feria, es posible ver algunas publicaciones de sus miembros relacionados también a la misma.

Otra cuenta, en el rubro de “Foros” que durante el 2015 pude ver fue “Tonanitlan Tonanitlan”, creada en el mismo año. La primera publicación, realizada el 22 de mayo de 2015, es la actualización de su foto del perfil, y que es el glifo de Tonanitla, compuesto de dos unidades gráficas, una anciana sobre lo que sus interpretes describen como un cerro verde. En la publicación, un varón (mayor de 30 años) comenta sobre la foto: “El nacoztli es azul, amigo.. Y representa la deidad o diosa Tonantzin”. De acuerdo con el Diccionario de náhuatl de Rémi Siméon, nacochtli es pendiente o arracada. El glifo oficial usado por el municipio presenta los colores verde para el presunto cerro, y rojo para los pendientes. El comentario no recibe respuesta.

En otra publicación al 23 de mayo de 2015 así se describe al pueblo:

Tonanitlan, lugar donde se venera a nuestra madre, pueblito lindo donde nacimos, crecimos o tal vez llegamos de otros lados a vivir, enamorándonos cada día más de su esencia, sus calles, sus niños, su gente, Tonanitla, lindo pueblito añorado por quienes por cualquier circunstancia tenemos que dejar

207 Cuento realizado al 6 de diciembre de 2017

temporalmente o a veces por tiempo indefinido, pero por siempre llevamos en el corazón, gracias Tonanitlan por tener la fortuna de nacer y/o vivir aquí.

En el pueblo nadie llama a Tonanitla, Tonanitlan, únicamente esta cuenta. También publica temas de interés ciudadano y de ocasión como los días del padre o del abuelo. Especialmente en este último publicó una foto que alude generacionalmente a los abuelos de Tonanitla, con un campesino, y que a su vez hace referencia al tiempo en el que los hombres vestían calzón de manta, y la siembra de maíz pudo realizarse en Tonanitla, pues las características salitres de la tierra lo impedían, es decir hace alusión a principios de la década de 1960, década en la que también empezó una creciente modernización del pueblo.



“Tonanitlan Tonanitlan” cuenta con 252 amigos²⁰⁸ y no es una cuenta tan activa como “Tonanitla expresa lo ke kieras”, no obstante en su muro es posible ver participaciones de varias personas. Una publicación que llama la atención sobre el tema de la internet es la siguiente:



En la captura de pantalla anterior se sugiere lo imprescindible de la internet en la vida de Tonanitla y es elocuente en términos del acceso y uso en el pueblo, como ya se dio cuenta en el capítulo 7.

208 Cuento hecho al 6 de diciembre de 2017.

“Antifraudes Tonanitla” es un grupo creado en 2013, y publica diversas problemáticas del municipio, como la venta fraudulenta de terrenos en Tonanitla y la vigilancia de las elecciones en el municipio.



El grupo desapareció, pero durante el 2015 tuvo una participación activa. Reproduzco la anterior captura de pantalla, pues en el pueblo el tema de la propiedad de la tierra, especialmente las ejidales es un asunto delicado y conflictivo. El ejido de Santa María Tonanitla se compone por 848 hectáreas y las tierras colindan directamente con el municipio de Tecámac; también con Ecatepec y Coacalco, aunque en este caso los divide el Gran Canal de aguas negras. Desde su nacimiento como Ayuntamiento, el 3 de diciembre del 2003, las mencionadas 848 hectáreas del ejido Tonanitla no fueron contempladas en el decreto de creación, aprobado por el Congreso local en julio de 2003. Algunas personas en el pueblo mencionan que ello fue el precio de la negociación para que Tonanitla se convirtiera en el municipio 125. Sin duda es un tema delicado en el pueblo.

“Tonanitla Segura” es una cuenta que surge en el contexto poselectoral Tonanitla en el 2016, su primera publicación, realizada el 17 de diciembre de ese año, es su foto de perfil, y que es el glifo ya mencionado. Cuenta con 664 amigos²⁰⁹ y sus publicaciones, aunque escasas, son de interés ciudadano relativo al municipio, a la seguridad pública, al cuestionamiento de sus autoridades, y mayormente relativa a las elecciones pasadas en el 2015, aunque también publica temas coyunturales de Tonanitla.

209 Censo realizado al 6 de diciembre de 2017

“Tonanitla Mercado” cuenta con 277 amigos²¹⁰, en su foto de perfil aparece el actual palacio municipal y en la foto de portada luce el kiosco que se encuentra en el centro de Tonanitla. En sus publicaciones se pueden anunciar comerciales, denuncias ciudadanas, politización electoral. La cuenta surge en 2015, en pleno contexto electoral. Una de sus primeras publicaciones es una colección de memes, en una se logra ver al presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) aventando por un precipicio al político de izquierda Andrés Manuel López Obrador²¹¹, lo cual a su vez anuncia en cierto sentido la tendencia política de la cuenta, no obstante en otras publicaciones se ve una publicación en la que se critica a Peña Nieto. La mayor parte de las publicaciones son del contexto electoral de Tonanitla, como las otras cuenta, hasta ahora señaladas.

9.4 Facebook en Tonanitla: Grupos culturales

Por último abordaré algunas de las 22 cuentas o páginas de “grupos culturales” de Tonanitla, cuyos muros pude observar principalmente durante el 2015. Las cuentas y/o páginas son las siguientes: 1) Banda Tonanitla Ortiz, 2) Banda Tonanitla, 3) Banda Tonanitla (De Don Daniel Ortiz), 4) Banda Hnos Ortiz (De don Daniel Ortiz), 5) Institucional Banda Tonanitla (Músico/banda), 6) Banda Tonaniltense, 7) Banda Anaconda Devoradora, 8) Banda Anaconditas, 9) Tremenda Chaparros, 10) Arrasadora Banda Kateme, 11) Tonanitla Cultura, 12) Educación y Cultura Tonanitla (Educación), 13) Folklorico Tonanitla (Bailarín), 14) Ballet Folklorico Tonanitla (Folklorico Tonanitla), 14) Ballet Folklórico Sangre Joven, 15) Xochiquetzal Grupo folklórico, 16) Coro Clarinetes Tonanitla, 17) Tonanitla Radio (Emisora de radio), 18) Tonanitla radio (Grupo cerrado) 19) Colectivo Cultura Creativa, 20) CCATT Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla, CCATT, 21) Colectivo Tonanitla: Cultura, Arte y Tradición. La Radical Novedad; y 22) Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol |Cultura y Pensamiento| (Grupo público).

De las anteriores sólo abordaré Tonanitla Radio, administrada por Jonathan (32 años) el “Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla y Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol |Cultura y Pensamiento| (Grupo público), éstas dos última administradas por Óscar (40 años), un informante clave. La razón principal por la cual se seleccionan estas páginas es porque son

210 Cuento realizado al 6 de diciembre de 2017

211 Ex candidato a la presidencia en el 2006, en el 2012 y actual (2018) candidato al mismo cargo.

las únicas con las cuales pude establecer contacto con sus administradores y ello permitía en la investigación tener un correlato más amplio que trascendía únicamente lo digital.

9.4.1 Tonanitla radio.

Bajo el nombre de Tonanitla radio en Facebook aparecen dos resultados, uno en modalidad de grupo cerrado y el segundo como página agrupada en la categoría de Comunidad. Tonanitla radio (grupo cerrado) cuenta con 290 miembros, y su primer publicación corresponde al 1º de mayo de 2015, es una invitación a escuchar radio por streaming:

Buenas tardes municipio de Santa Maria Tonanitla !!! hoy 28/04/2015 Estamos al (((AIRE))) en VIVO desde Tezcatlipoca Music ..!!! Escúchanos a traves de nuestra pagina web o desde tu dispositivo móvil ..!! (pasa el link a tus amigos y contactos) Ahora ya estamos disponibles atraves de Play Store descarga la App d Listen2myradio y sintonisanos ...!!!

El texto además añade el siguiente vínculo para escuchar la transmisión vía <http://tonanitlaradio.listen2myradio.com/>. En su muro publican anuncios de todo tipo como de renta de infables, servicios para fiestas, escuelas de futbol, fumigación, de representación artística, de la cuenta Inea Tonanitla (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos), y desde luego los vínculos para escuchar los programas de la estación, algunos con temas como “2 Festival a la muerte y a la vida, por una cultura de la paz” impulsado por el Colectivo Cultura Creativa, o bien la conferencia “Los orígenes de la banda de viento en el pueblo de Santa María Tonanitla” realizada el 19 de septiembre de 2015 en la Biblioteca del pueblo. Varios de estos enlaces en el muro del grupo también se reproducen en la página de la comunidad.

9.4.2 Tonanitla Radio (Comunidad)

Es una página de Facebook marcada con 1,109 Me gusta. Como información la página aclara que es una emisora de radio, e incluye el vínculo desde dónde transmite: tonanitlaradio.listen2myradio.com. Jonathan Díaz (32 años), administrador del grupo y locutor principal de Tonanitla radio señala que la nombró así porque tenía la intención de representar al pueblo:

Bueno el nombre fue más que nada para representar el poblado, lo que son nuestras raíces Tonanitla. Anteriormente ya había trabajado en estaciones de radio por internet, ya tenía un poco de experiencia en la radio, entonces y quise sacar mi radio propia y qué mejor que poner el nombre de dónde vivimos; y también por qué no promover parte de lo que es la cultura, las raíces de Tonanitla ¿no? Un pueblo muy lleno y rico de tradiciones y con un legado mestizo entre otomíes y nahuas.

Como propuesta en internet Tonanitla Radio tiene 5 años, según nos relata Jonathan; en su programación musical se puede escuchar diversos géneros como el reggae, el hip hop, la música electrónica, además de que aborda temas del pueblo y de su cultura:

pues en sí mira el contenido musical es multigénero y el contenido real de la radio así como se puede decir está enfocado a resaltar todo aquello que tenga que ver con el pueblo, lo cultural, la danza, la música; que aquí en el pueblo reamente a estas alturas, a estos tiempo hay diversidad de músicos, tanto de banda, viento, pop, electrónica, rap, y hay diversidad entonces trato de combinar todos esos multigéneros para que la gente que nos llegue a escuchar cuando estamos en vivo pues sea de su agrado ¿no? Pero en sí el contenido, el concepto de la radio es promover cada día todo aquello que tenga que ver con lo cultural

Vamos y asistimos a foros, hemos transmitido en vivo algunos foros que han hecho en la biblioteca como el de... las raíces de música de viento. Estuvimos transmitiendo en vivo, y así cuando tenemos disponibilidad de tiempo, pero en sí en forma, forma, son 3 años, pero en internet son 5 años.

La primera publicación de esta cuenta es la actualización de su foto de portada y corresponde al 10 de agosto de 2014. En la imagen se muestra el emblema de una nota musical y a lado de esta una figura prehispánica, probablemente de la deidad Tezcatlipoca, en un extremo se lee Tonanitla radio y en el otro Tezcatlipoca music, que es una productora impulsada por el propio Jonathan.



Respecto de la productora Jonathan relata que fue a través de ésta que surgió Tonanitla Radio:

Esto viene porque tenemos un grupo de gente que está dedicada a lo que es el rap; de ahí es donde nace una pequeña productora que se llama Tezcatlipoca music. Y dentro de pláticas, y con la experiencia cómo te comento yo ya había estado en estaciones de radio; igual con este género del rap, del underground, del hip hop, a nivel nacional fue de que nace nuestra propia estación de radio aquí en el municipio de Tonanitla.

Y si realmente el proyecto que tenemos en la radio no queda nada más en la plataforma de internet, la idea que tenemos nosotros es hacer una radio como las radios comunitarias que hay aquí en el estado de México; aquí la cosa es que no tenemos los recursos para poder instalar una radio y sacar los permisos porque son costosos.

Entonces nos vamos quedando nosotros en lo que nos facilita, lo que es internet, pero nuestra idea es llegar a ser eso, que Tonanitla Radio no quede en la plataforma de internet, que sea una radio abierta porque desgraciadamente a nuestros tiempos no toda la población tiene el acceso a tener una computadora, a tener internet en casa; aunque ya existen las herramientas dentro de nuestra plataforma, dentro de nuestro servidor, que tu lo puedes escuchar a través de tu celular, a través de una aplicación pero no es lo mismo tener en forma una radio abierta donde tú la puedes sintonizar en tu radio.

En el muro de Tonanitla radio se publican noticias diversas, fotos sobre la fiesta patronal del pueblo, de eventos culturales como la Feria del Elote y el Maíz, conferencias sobre la historia del pueblo, la presentación de libro "Rutas y Ritos del Tlamakazky" de Francisco Anastasio Sánchez Reyes, un intelectual de Tonanitla al que entrevisté; o bien también es posible ver otro tipo de eventos culturales como de danza, del Festival de Día de Muertos o la celebración del 80 aniversario de la Banda de los Hermanos Ortiz, una banda muy importante en el pueblo.



Tonanitla Radio

17 de septiembre de 2015

Domingo, 27 de septiembre de 13:00 a 23:00

Plaza principal de Santa María Tonanitla

Banda Hermanos Ortiz hace una cordial invitación a cada uno de ustedes a la celebración de su 80 Aniversario.

Programa:

13:00 Hrs. Misa de acción de gracias.

14:00 Hrs. Audición Musical.

16:00 Hrs. Recepción y alimentos. (En calle 2 de Abril # 12, Santa María Tonanitla)

17:00 Hrs. Grupo de música en inglés "Tono 5".

18:00 Hrs. Grupo de ska "Los revueltas".

19:00 Hrs. Banda de música "Hermanos Ortiz" Acompañada por cantantes varios.

21:00 Hrs Danzonera.

22:00 Hrs Grupo versátil.



Me gusta Comentar Compartir

Norma Ramirez Pacheco y 35 personas más

17 veces compartido

En la captura de pantalla anterior se logra ver el programa del evento y una foto antigua de la banda, y que se sabe está fechada en 1945 por la cuenta de Facebook de la banda. El programa de celebración del 80 aniversario de la banda es muy elocuente en términos de los géneros musicales: grupos de música en inglés, ska, danzón y la música de viento de la banda, que también interpreta música de cámara.

En el muro de Tonanitla Radio también hay publicidad, pero es menor a la del grupo, en general la cuenta funciona como un vínculo a los programas de radio, y como una forma de transmisión de eventos culturales en el pueblo. Los programas son aleatorios pero relativamente continuos; en cuanto a su audiencia, Jonathan comenta:

mira al principio si nos costó algo porque hay veces que nadie espera que alguien le tome interés al pueblo y te acepten así tal cual; hay una estación de radio, wow; no éramos muy aceptados al principio, ya con el tiempo, ya con los contenidos, que es lo que te llama a ti la atención los contenidos lo que fuimos empezando a hacer a apoyar más lo cultural, así la gente nos empezó a aceptar ya nos empezó a seguir, empezaba a postear cosas, empezaba a compartir contenidos que nosotros publicábamos, entonces pues nos ha ido bien, no hay queja, queremos a lo mejor más como todos [...]

Queremos realzar más el municipio ¿no?, llegar a muchos lados, y mostrar el gran, ¿cómo te puedo decir?, las grandes cosas que hay aquí en el municipio, las raíces prehispánicas, que es lo fundamental, nuestras costumbres, las creencias, osea todo en concepto, lo musical; entonces ahí vamos siendo aceptados, muy bien recibidos y pues mientras podamos vamos a seguir haciendo esto, y vamos a seguir con los contenidos y apoyando a la gente, lo más que se pueda.

La más reciente transmisión de Tonanitla radio de la cual tuve noticia fue el 26 de noviembre del 2017 con el tema de rap. Los abuelos de Jonathan, nativos del pueblo hablaban el náhuatl, pero tanto él como su padre ya no; a él le gustaría promover el rap en náhuatl:

mis abuelos si hablaban el náhuatl, pero pues no; desgraciadamente mi papá, él ya, a él no se le pegó nada de eso, él ya, y mi mamá sabe, igual sabe algunas de las palabras que tatarabuelo, pero no, qué más yo quisiera hablar el náhuatl, como te comento mi género es hacer rap y producir rap y a mi me encantaría estar dentro de eso también promover también algunas canciones, algunos temas con esa lengua, con náhuatl, pero no, desgraciadamente no, para mi desfortuna no sé hablar el náhuatl [...] he estado buscando unos talleres y así para meterme para aprenderlo, pero no, otra vez volvemos a la falta de tiempo.

Jonathan produce sus programas de Tonanitla radio y los grupos de rap en Tezcatlipoca music de manera voluntaria, de manera similar a otras iniciativas en Facebook como Colectivo

Cultura Creativa, “Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol |Cultura y Pensamiento|” (Grupo público), el Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla.

9.4.3 Colectivo Cultura Creativa

Esta página de Facebook fue creada en 2014, como lo atestigua la primera publicación del 14 de octubre del mismo año con su foto de perfil, que es el logo del Colectivo Cultura Creativa. El Colectivo organiza el “Festival a la muerte por una cultura de la paz”, en una publicación del mismo día señala:

Los Invitamos a ser parte de este Festival!!!!!!!!!!!!!!

Este proyecto cultural es de carácter de auto gestión, sin fines de lucro, con el firme propósito de rendir un culto a nuestros seres queridos, luchadores sociales, artistas comprometidos con su gente y a todos y todas aquellas personas que han dejado este mundo (viajeros de la luz) víctimas de la violencia, la censura, la injusticia social, económica y política, víctimas del abuso de poder, que día con día caracteriza a nuestra sociedad.

El Festival realizado el 31 de octubre y 2 de noviembre de 2014 en la plaza principal del pueblo, algunas de cuyas actividades pude ver, incluyó un ritual prehispánico a cargo del señor Sergio Delgado, y la participación musical de algunas bandas del pueblo. La mayor parte de las publicaciones de esta cuenta son varias fotos de la iglesia del pueblo, de la plaza; así como parte de las actividades culturales a las cuales da la difusión u organiza.

Entre los eventos que co organizó además del “Festival a la muerte...” referido está el “Festival Folklórico Internacional Tradiciones Unidas 2015”, en el cual participaron grupos de danza de Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Paraguay. Como parte de los eventos difundidos se encuentra la conferencia “Los orígenes de la banda de viento en el pueblo de Santa María Tonanitla”, el evento de la celebración de 80 aniversario Banda de música Hermanos Ortiz, el Taller de Arte impulsado por Tonanitla Radio o las actividades de la fiesta patronal.

9.4.4 Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol |Cultura y Pensamiento| (Grupo público)²¹².

Este grupo cuenta con 1, 287 miembros, y fue creado en el 2016, durante todo este año se pueden observar publicaciones activas relacionadas con el pueblo, pero también con enlaces de cultura general. Es una cuenta vinculada al Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla, por lo que también se publican contenidos relacionado al Festival de Día de Muertos que impulsa este colectivo en el pueblo, así como otras festividades del pueblo.

Una publicación que llamó mi atención, por su excepcionalidad, fue la correspondiente al 28 de octubre del presente año, en ella una usuaria (41 años) escribe un agradecimiento en náhuatl: “Tlazocamatli 🙏”, otra usuario de aproximadamente la misma edad la saluda también en la misma lengua: “Ma cualli tonalli” (buenos días). La publicación obtiene 5 Me gusta.

En otra publicación correspondiente al 25 de agosto de este año se coloca el cartel del “VI Fiesta de las Culturas indígenas, pueblos y barrios originarios de la Ciudad de México”, “Quién se apunta” pregunta Óscar (40 años), el administrador. Una joven de aproximadamente 25 años comenta: “Deberíamos ver quién va, mañana. Para jalar juntos”. La cuenta de CCATT Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla contesta: “Mañana se ve que si están muchos, nos vemos mañana [nombre de la mujer joven]. Estos ejemplos seleccionados de manera aleatoria ilustran que los contenidos de esta cuenta de Facebook abordan, como se logra ver a largo de todo el 2016 en su muro, el tema de los pueblos originarios y/ o indígenas, así como algunos noticias y eventos relacionados al pueblo.

9.4.5 Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla

El Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla surge en octubre del 2010 en el pueblo, y una de sus primeras cuentas en Facebook se crea en 2012 con el nombre de “Colectivo Tonanitla: Cultura, Arte y Tradición. La Radical Novedad”, así lo confirma su primera publicación el 18 de septiembre de 2012, en la cual se invita a una obra de teatro.

Óscar (40 años), administrador del grupo e hijo de uno de los profesores reconocidos en el pueblo, observa que la experiencia de Facebook en el pueblo ha tenido ciertas ventajas, especialmente con la página del Colectivo:

al menos aquí en Tonanitla no hemos tenido la experiencia de tener muy fuerte la organización a través del Facebook, pero para mi es buen síntoma, es una buena señal de que está surgiendo algo que le da

212 El 6 de diciembre de 2017 este grupo cambió de nombre a “Tonanitla Zānā &”

un giro radical a lo que pretenden los dueños de Facebook, que es tal vez teniéndote ahí nomás publicando 'selfies' y estas cosas que a lo mejor no dicen mucho, no dicen mucho tal vez en términos de organización; pero tal vez para personas que está estudiando se interesen en este tema de las selfies y de las personas que publican sus selfies, por qué publican, tal vez sea muy interesante, pero con el tema de la organización y esto si no hay mucho qué decir, pero si para mi es importante que se den este tipo de grupos, de colectivos.

El Colectivo surge con la idea de crear eventos culturales, pero el que terminó consolidándose fue el Festival de día de muertos. La última publicación de esta página es el 20 de octubre de 2013 en el que se invita a la "Segunda gran ofrenda colectiva: fiesta a los muertos. Por los que han dando su vida por un mundo mejor".

Óscar (40 años), administrador de la cuenta y fundador del Colectivo señala:

han sido diferentes cuentas [de Facebook del Colectivo], la primera obviamente se canceló, porque ya no seguimos como el grupo, yo he sido el único consistente y terco en seguir con la actividad cultural; entonces ahorita le hemos dado seguimiento y se quedó esa que te digo, esa página de Colectivo Cultural Cultura y Tradición, que al final dice la "radical novedad", se quedo ahí, se nos olvidó la contraseña, ya no pudimos cancelar.

En el "Colectivo Tonanitla: Cultura, Arte y Tradición. La Radical Novedad" destacan algunas fotos antiguas de Tonanitla, menciono dos: 1) una foto con una mujer retratada en color sepia y al fondo de la foto se logran ver algunas construcciones de adobe y la iglesia del pueblo, la foto no presenta datos, pero como se señaló en el capítulo 4, todavía a finales de la década de 1960 había casas de adobe y césped en el pueblo; y 2) una foto en donde la comunidad construye el kiosco de Tonanitla.

Respecto de esta última foto, Óscar (40 años) me contó que fue comentada por algunas personas perteneciente a grupos rivales de Tonanitla llamados los Tonantzin y los Rojos. El comentario de Facebook ya no está visible pero en él se advertía que las nuevas generaciones disfrutaran de un espacio que a estos grupos les costó construir:

Hay una historia de Tonantzis y Rojos, aquí en el pueblo. Los Tonantzis fueron como que los que empezaron a idear el tema de la plaza, el kiosco, pero realmente fue un trabajo de colectivo, porque toda la gente que no... bueno la mayoría, aunque no simpatizaban con esta parte, con esta corriente, aportaron de manera económica o trabajando, pero mucha gente se quedo clavada con esta parte. Los Tonantzis, que eran personas que querían la autonomía por un lado; y estaban los Rojos que querían pertenecer a un municipio de Jaltenco y simpatizaban con la idea del prisma. Entonces siguen ahí unos

chavos muy clavados en esta parte, que manifiestan este enojo en Facebook con 2 o 3 comentarios apasionados. Ya paso, es un proceso histórico, para mi no fue ni bueno, ni malo, simplemente fue un proceso que nos ha llevado a lo que tenemos ahorita, pero si, a veces leo la influencia del pasado en las redes. Digo: uno lo hace con amor como para que ya salen con queriendo ahí pelear. Está así la situación de la gente de Tonanitla.

La identidad del pueblo Tonanitla, para el cronista Felipe Flores ha radicado en su participación política y comunitaria. Durante el trabajo de campo, en la exploración que se hizo de varias de las cuentas y páginas de Facebook, aquí mencionadas, destaca una participación muy activa en el contexto electoral. La gran cantidad de páginas al respecto podría ser una muestra de esta participación comunitaria, característica del pueblo, pero hace falta mayores elementos de estudio para sustentarlo.

La actual página se llama “CCATT Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla”, en su presentación en el sitio señala como meta: “Defender el espacio a la alegría como bien lo decía aquel poeta, defenderla por medio de la práctica cultural”. Además da los siguientes datos de información de contacto: el correo electrónico ccattcolectivo@gmail.com y el blog <http://tonanitlatiemposccatt.blogspot.mx>, agrega que ha sido beneficiado con Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC 2017) en su 7° Festival de Día de Muertos.

Esta página del colectivo, en palabras de Óscar: “era una cuenta de Facebook como tal, pero me la hizo página, entonces todos los amigos, que eran más de 2,000 los convirtió en seguidores, entonces esa decidimos utilizarla para la página del colectivo.” La publicación más antigua a la cual se puede tener acceso es del 2014 y corresponde a fotos de una obra de teatro. Se puede decir que durante el 2017 y el 2016 las publicaciones en la página fueron relativamente frecuentes. Óscar relata que la participación del colectivo en Facebook ha variado:

El Colectivo tiene sus altas, su bajas, de repente en este festival de Día de Muertos que pasó [2015] , tuvimos varias actividades, estuvimos en el Festival del Quinto Sol, antes participamos en una posada. No estamos publicando 3, 4 veces al día, tal vez una pero tiene que ver sí con las actividades que tenemos como colectivo y también las actividades que tengas tú como persona.

Pues yo pienso la recepción de la página ha sido buena, les ha gustado, me encuentro algunos por ahí, [y me dicen] está chida la página... Si estamos publicando frecuentemente, casi diario estamos publicando una cosita, una reflexión, algún poema.

En esta página es posible ver principalmente varias fotos sobre la plaza del pueblo, la iglesia, el pozo de agua, el kiosco, producto de un trabajo comunitario, así como algunas publicaciones relacionadas a su fiesta patronal o a su historia; en una publicación correspondiente al 30 de mayo de 2017 se habla del significado de Tonanitla: “Cuenta la leyenda que en Tonanitla, en aquel pasado de magia, se reflejaba el Sol en sus aguas cristalinas, que esté es el auténtico significado derivado de los sabios hablantes del náhuatl. Tonanitla un pueblo originario dónde se refleja el Sol”. Una mujer (de aproximadamente 40 años) comenta: “Así me lo contaron mis abuelos, Tona por Tonatihuh, (sol) Atl, agua, Ni, dentro.”

La interpretación se opone a la oficial, que señala “Lugar donde se venera a nuestra madre”, y que también fue cuestionada por algunas personas entrevistadas. Al haber sido el pueblo una laguna, tiene sentido la primera acepción. En todo caso en la página se muestra una intención por darle otro enfoque a la historia del pueblo, como también lo sugiere el logo del Colectivo, que es una mujer joven indígena de perfil sentada, la mujer mira hacia su lado izquierdo y de su boca salen unas unidades gráficas que podrían aludir al viento o a la comunicación. La publicación añade: Colectivo 125, en alusión al número que ocupa Tonanitla en los municipios del Estado de México, y añade: “Tonanitla Pueblo Originario donde se refleja el sol.” El logo del Colectivo puede ser leído como un contraste al glifo oficial de Tonanitla que es el de una mujer anciana que de perfil mira hacia la derecha y cuyo nombre traducen como “Lugar donde se venera a nuestra madre”



En las publicaciones de la cuenta del Colectivo también se pueden encontrar enlaces a artículos sobre pueblos indígenas, memes y notas de diferente tipo, como en algunas otras cuentas que hemos señalado hasta ahora. No obstante a diferencia de otras páginas, de ésta

y la de Tonanitla radio, conocemos más sobre los administradores. Óscar (40 años), por ejemplo, estudió antropología como una forma de entender a su propio pueblo, la discriminación, las desigualdades:

a mi me costaba mucho trabajo expresarme, todavía me cuesta trabajo. Precisamente también el tema de querer estudiar antropología viene para enfrentar esta parte y entender todas estas cosas que me tenían así intrigado, por qué tanta desigualdad, los contrastes sociales, son muchos puntos que hacen que se de la discriminación.

Óscar, al igual que Jonathan, no habla el náhuatl, sus padres hablan muy poco, y su abuelo, de 100 años si lo llegó a hablar, no conoce a ningún joven que lo hable en el pueblo:

De hecho no conozco a nadie, jóvenes que sean nativos de aquí de Tonanitla, ya no lo hablan. También al mismo tiempo yo veo, como en otras partes, se sienten un poco avergonzados al tratar de hablar otra lengua, más las maternas. El inglés y el francés ya ves que mucha gente lo quiere hablar sin ningún problema, pero lenguas maternas es el problema que tienen. También es el tema de la vergüenza que le da a los chavos hablar su lengua.

En los festivales que impulsa el Colectivo se ha invitado a algunas personas de Tonanitla que aún hablan el náhuatl como el señor Sergio Delgado, pero en general el enfoque del Colectivo y de la página con respecto a la identidad del pueblo es diverso, contemporáneo y mestizo, y mucho más relacionado a una memoria histórica más reciente, como a su vez también lo demuestran varias páginas sobre Tonanitla.

Las experiencias de producción y consumo digital en Facebook relacionados con ambos pueblos, aunque escasos en “el Aleph, que es la internet” (Trejo, 2006), son elocuentes en términos de la cultura en ambos pueblos, que difícilmente tienen cabida en los medios tradicionales. En estos se observa una reivindicación sobre sus prácticas culturales, lengua o producción cultural contemporánea.

Se observó que comparado con Jiquipilco el viejo, Tonanitla cuenta con más producción digital, pero en ambos casos, a pesar de las diferencias en sus procesos de identidad, existe una preocupación por visibilizar la cultura en el espectro digital y darla a conocer para un mundo globalizado.

Conclusiones

El aporte principal de esta investigación consistió en indagar el vínculo entre las identidades de dos pueblos del Estado de México y el uso de la internet, especialmente de la red socio digital Facebook. A diferencia de algunos estudios escasos sobre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en pueblos indígenas y con características rurales y semi rurales (Matus y Autrán, 2009; Ramos,2008), esta tesis no sólo se concentró en conocer qué tan diferentes eran los usos de las TIC, sino que analizó cómo habían contribuido o no al cambio cultural y a sus identidades en algunos pobladores de Jiquipilco el Viejo y Tonanitla. Esta relación fue abordada fundamentalmente a través de la realización de una etnografía presencial y digital. A través de ella, investigué cómo la introducción de estas tecnologías modificó algunos aspectos de identidad.

Otra contribución de la presente tesis consiste en una propuesta de análisis para estudiar los medios digitales en los pueblos indígenas y pueblos originarios. Planteo que para estudiar el uso del "social media", particularmente en los pueblos, es necesario indagar la introducción de los medios de comunicación como la radio y la televisión pues a través de esta estrategia metodológica es posible profundizar y conocer cuáles son los usos de la internet y particularmente del Facebook en pueblos indígenas y originarios. La importancia de los medios radica en que no sólo se introdujeron objetos tecnológicos a los pueblos, sino principalmente que aceleraron el intercambio de formas simbólicas o contenidos culturales nacionales y mundiales que incidieron en cierto sentido en la modificación de la vida cultural de ambos pueblos.

Es importante subrayar que el enfoque de esta tesis no sobredimensionó el papel de los medios, incluidas las redes socio digitales, en la cultura, ni mucho menos en la globalización pero ciertamente es un campo de análisis útil a través del cual se pueden explorar e investigar los cambios culturales en los pueblos indígenas y pueblos originarios. La propuesta de análisis que hice resalta la importancia del estudio de las redes como un fenómeno de globalización cultural, cuyas raíces o enclaves se encuentran en la experiencia dialógica de las audiencias con los medios.

Tanto Jiquipilco el viejo como Tonanitla tienen características muy diferentes y procesos similares. Una primera diferencia radica en su población y estatus administrativo. El primero

es un pueblo de 3,724 habitantes y es una de las 62 delegaciones que integran el municipio de Temoaya, fundado en 1593. Fue durante los primeros años de la conquista una importante encomienda llamada Xiquipilco y se constituyó como cabecera religiosa y política. Se nombró Jiquipilco el viejo con la fundación de Temoaya y perdió su importancia política. Tonanitla, en cambio, cuenta con 10,216 habitantes, y obtuvo de nuevo su rango municipal en el 2003, ya que había sido municipio en 1891. Es decir ambos pueblos han experimentado distintos procesos de ser cabeceras municipales, en diferentes momentos históricos, y ambos han sido parte de otros municipios, lo cual imprime ciertas características sobre cómo se vive en tanto pueblos. Actualmente ambos presentan características diferentes de urbanización, Tonanitla más que Jiquipilco el viejo, pues es un pueblo del “área urbana continua” de la zona Metropolitana del Valle de México, que se encuentra a tan sólo 45 kilómetros del Distrito Federal; mientras que Jiquipilco el viejo se encuentra a 2,950 metros de altitud sobre el nivel del mar y es un asentamiento humano rodeado de bosque, talado de manera creciente en los últimos años; y se halla a 89 km del Distrito Federal.

Geográfica y culturalmente ambos pueblos son muy diferentes, Jiquipilco el viejo es monte y Tonanitla valle. Ambos son pueblos originarios, pero el primero es un pueblo otomí, en el que su cultura e identidad, pese a grandes cambios, se sigue manifestando en algunas prácticas culturales. Asimismo, alrededor de la mitad de la población habla la lengua otomí y se auto-adscribe o define como otomí, lo cual indica un rasgo de identidad étnica que no podemos ignorar o soslayar. Si bien, como he desarrollado en los distintos capítulos, ha habido un desdibujamiento a lo largo de la historia de los elementos que tradicionalmente han sido asociados a los otomíes de esa etnoregión (Sandoval, 2013) o de los escasos hallados en esta investigación, esta evidencia en cuanto a la presencia de la lengua y de los procesos de auto-identificación no nos permiten establecer simplemente que no hay una identidad como otomíes en este pueblo, pero tampoco podemos sostener lo contrario y que se trata de un pueblo mestizo, dado el papel que están jugando tanto los medios digitales como también otros procesos globales. Lo anterior podría plantearse de otra manera y considero que sería una de las principales aportaciones de esta tesis: los procesos identitarios que observé en mi trabajo de campo de manera presencial y digital podrían sugerir que en este pueblo se conserva una cierta identidad débil como grupo étnico, pero esto se manifiesta sobre todo en el plano presencial, no se expresa tanto en el uso de las redes sociodigitales. El uso de

Facebook, en cambio, parece mostrar una conexión o inserción global por parte de los usuarios, dado que los contenidos refieren más a una cultura urbana y global. En consecuencia, lo que encontré en mi trabajo de campo es que algunos rasgos de la identidad étnica o de grupo perviven en el plano presencial pero no se manifiestan en el uso del Facebook y este último constituye un medio que es utilizado de manera individual para conectarse con contenidos culturales nacionales y globales. Lo anterior podría anunciar que se están desarrollando procesos de individuación y/o individualización asociados a las culturas globales, nacionales o – en todo caso – más amplias que las locales. Este es un punto, sin embargo, que en la investigación futura merece mayor análisis pero mi investigación me permitió identificarlo. Es decir, esos hallazgos apuntan a un problema complejo sobre la relación entre identidad individual e identidad grupal (en estos casos étnica) en el mundo contemporáneo, marcado por fuertes tendencias globales y sus respuestas locales.

Otro punto que se desprende de estos hallazgos es la relación entre las tendencias hacia la revitalización de los pueblos indígenas y originarios, impulsadas fundamentalmente por grupos (sean civiles, activistas o del gobierno) interesados en ella y su impacto en las poblaciones en las que se pretende que tengan ese efecto. Es decir, lo que se ha denominado “activismo digital” referido a la revitalización de los pueblos indígenas y originarios, e impulsado frecuentemente por personas de ambos pueblos con formación universitaria o trabajo cultural (“elites ilustradas”), no siempre ha encontrado o encuentra un eco o identificación por parte de la población común y corriente. Este parece ser el caso de Jiquipilco el viejo – y sobre todo de Tonanitla – en donde las pocas páginas electrónicas existentes dirigidas a recuperar la memoria histórico cultural del pueblo se circunscriben a un círculo muy pequeño en relación a su población, frecuentemente de personas que han tenido acceso a mayor educación y que comparten ciertos valores de revitalización cultural de los pueblos indígenas y originarios. Un trabajo más detallado, no contemplado aquí, sería analizar la composición de quiénes siguen las páginas referidas en ambos pueblos de manera más sistemática y con otras metodologías que permitan profundizar de manera cualitativa, presencial y digital, los sentidos que le otorgan a tales páginas, sus participaciones en ellas, etcétera. No obstante en lo que se observó se identificó que son pocas las personas de ambos pueblos, con sus salvadas diferencias, las que integran tales páginas. En Tonanitla,

por ejemplo, observé que la construcción de identidades es más abierta y ya no está regida preponderantemente – ni de manera presencial ni digital – por su pasado nahua. No se pudo corroborar si este escaso seguimiento de esas páginas efectivamente expresa una falta de auto-identificación del ciudadano común con los aspectos étnicos presentados en esas páginas (especialmente de Jiquipilco el viejo); y si dicha ausencia se debe a una falta de mayor difusión, u otros aspectos. Salvo en contados casos, persiste, sin embargo, la duda de si estos ciudadanos comunes se definen y auto-adscriben o no como otomíes o nahuas, y si están recuperando los valores, tradiciones y cosmovisiones asociados a ellos. Mis hallazgos en Jiquipilco el viejo, aunque tentativos, muestran que eso no ocurre en el plano de la interacción sociodigital pero si pervive en el plano presencial de la vida cotidiana de algunos de sus habitantes. En Tonanitla encontré, en cambio un matiz interesante en este aspecto. Por una parte, sus habitantes ni hablan la lengua, ni se auto-adscriben con aquello identificado como nahua y esto pude constatarlo tanto en el plano manera presencial como digital, pues esas referencias parecen haber desaparecido casi totalmente a finales del siglo XIX. No obstante lo anterior, en este pueblo es donde los medios digitales, en particular el Facebook, es utilizado por algunos colectivos culturales o personas con interés de difusión cultural del pueblo para impulsar un trabajo de revitalización de algunas tradiciones y prácticas culturales. Es decir, mientras que en este pueblo pude observar que los procesos de construcción de la identidad individual son más abiertos, con pocas identificaciones a su pasado nahua pero si en otros ámbitos relacionados a la historia de su pueblo, existen respuestas locales a través de estas algunas personas y colectivos que están tratando de revitalizar y recuperar su historia y tradiciones. No obstante, conocer su alcance merece profundizarse en otras investigaciones.

Para reforzar lo anterior, permítaseme recordar algunos rasgos de breves de Jiquipilco el viejo y sobre todo de Tonanitla desarrollado en esta tesis. Este último, fue un pueblo originariamente nahua -lo poblaron distintos grupos incluyendo otomíes, pero terminaron prevaleciendo los nahuas- y de ese pasado prehispánico quedan muy pocos referentes en su actual población, con algunas excepciones, como –por ejemplo- el señor Sergio Delgado, el cronista del pueblo, y unos cuantos jóvenes. Por otra parte, son pocos los pobladores actuales de Jiquipilco el Viejo, con los cuales tuve interacción, que tienen un registro o memoria histórica clara sobre sus raíces indígenas prehispánicas, y sobre otros periodos posteriores,

como la colonia o la época independiente. Desde luego, también hallé excepciones como son el profesor Braulio Fabián, los señores Luis Crisanto, la señoras Irene y Josefina, así como algunos jóvenes como Manuel o Alberto, por mencionar algunos. En cambio, en Tonanitla la memoria histórica está más relacionada con su municipalización a finales del siglo XIX o con las constantes movilizaciones por la defensa de su territorio frente a otros municipios, incluso en su historia contemporánea reciente,

El uso de la lengua y la autoadscipción también varían en ambos pueblos. Como señalé en los capítulos 3, 6 y 9, en Jiquipilco el viejo, pese a una pérdida gradual del uso del otomí en los jóvenes, aún quedan ciertos rasgos parciales de su uso, lo cual redundará en sus procesos de auto-adscipción como otomíes en diferentes generaciones. Todavía en la década de 1960 es pueblo era prácticamente monolingüe en su mayoría, en tanto en Tonanitla el uso del náhuatl pudo haber desaparecido de manera dramática a finales del siglo XIX, según algunos testimonios. Además los procesos de auto identificación como nahuas son casi nulos en diversas generaciones.

En Jiquipilco el viejo, aún hay un considerable uso de su lengua originaria. Como vimos, la “Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena [otomí]” es de 45.9 %. (INEGI, 2010); mientras que en Tonanitla la “Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena [mexicano o náhuatl] es del 1.8 %; el uso de la lengua parece haber desaparecido en su totalidad. En la etnografía encontré muy pocas personas que lo hablaran. Esta es una diferencia notable entre ambos pueblos: mientras que en Jiquipilco el viejo las personas mayores a 50 años y los abuelos de 80 y más aún hablan el otomí -al menos una buena parte de ellos- en Tonanitla las personas mayores de 50 y señoras/es mayores de 80 ya no lo hablan, o bien son muy pocos los que lo hacen. Lo anterior desde luego redundará en sus procesos de auto-adscipción, así como en las prácticas culturales que los puedan vincular como pueblo originario.

Las diferencias educativas y de alfabetización entre ambos pueblos también sobresalen. Tonanitla tiene mayores grados de alfabetización y también cuenta con más profesionistas. En Jiquipilco el viejo la “población de 15 años y más alfabetizada” es del 53.7 %, mientras que en Tonanitla es del 96.5 %. Otro indicador desigual se encuentra en la población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior. En el primer pueblo es de 1.4 %, contrario a Tonanitla que es de 11.7 % (INEGI, 2010). Si bien las diferencias de población

afectan los porcentajes, en trabajo de campo, y en la etnografía digital, pude darme cuenta que en Tonanitla la escolaridad es más alta. Estos datos, a su vez, inciden, en cierto grado, en el acceso que sus habitantes tienen a la internet y a los contenidos que en ella consumen y producen.

En ambos pueblos el sector de servicios ocupa una buena parte de su actividad económica, no obstante que en Jiquipilco el viejo las actividades agrícolas son todavía muy importantes para el auto sustento de los hogares. En Tonanitla también hay un sector de campesinos, pero dominan las actividades terciarias. En ambos pueblos, se presenta migración pendular a la ciudad de México principalmente, pero también hay registros, aunque menores, de migrantes hacia EE.UU. y otros estados de la república mexicana. Las características descritas anteriormente forman del debate académico de las “nuevas ruralidades” (Torres-Mazuera, 2012) que permiten ubicar a nuevos actores sociales en el marco de la redefinición del campo, y de la afección de las políticas agraristas en los pueblos originarios y campesinos, lo cual a su vez trae consigo la redefinición de sus actores sociales y pobladores, así como la emergencia de nuevos actores.

Temoaya, el municipio al que pertenece Jiquipilco el viejo, presenta un Índice de Desarrollo Humano bajo, mientras que Tonanitla “muy bajo”. Sin embargo, en la etnografía que realicé pude darme cuenta de serias carencias sociales y económicas en ambos pueblos, aunque en menor medida en Tonanitla. La marginación es muy marcada en Jiquipilco el viejo. Esto a su vez queda de manifiesto en el acceso que lograban algunos de los habitantes de ambos pueblos a bienes tecnológicos desde la década de 1960, como algunos televisores, radios o incluso la contratación de alguna línea telefónica. Por ejemplo, en Tonanitla la telefonía fija tuvo mayor recepción que en Jiquipilco el viejo, lo cual prefiguró desde su introducción características desiguales en términos de la infraestructura de la internet a principios de la primera década del 2000, especialmente porque en un primer momento la telefonía fija era un requisito de infraestructura para acceder a internet.

En ambos pueblos la construcción de carreteras, la introducción de la electricidad y también de los medios de la modernidad, como la radio y la televisión, a partir de la década de 1960 supone un cambio radical en la vida de sus pueblos. Se puede decir que de esta década a la fecha la vida en ambos pueblos se transformó de manera vertiginosa, ya que se introducen las primeras redes de electricidad y drenaje. La transformación de las viviendas es otro rasgo

notable, las casas pasaron de construirse en adobe a concreto; y el espacio de éstas de ser usualmente de un solo cuarto pasó a la división de cuartos, salas, comedores, cuartos propios. Los habitantes dejaron de dormir en petates y descansaron en camas, las cocinas pasaron de ser de leña y humo a funcionar con gas. Es decir, presenciaron una transformación radical en sus formas de vida, en donde los medios de la modernidad también jugaron un papel importante en términos de la transmisión cultural del reforzamiento del nacionalismo y de la identidad nacional, especialmente la radio como bien lo señaló Pérez-Montfort (2000) a nivel nacional. Las radionovelas como “Porfirio Cadena el ojo de vidrio” o las representaciones de la “India María” en el cine y la televisión, para citar sólo dos ejemplos consumidos en ambos pueblos difundieron una idea caricaturizada de la vida en los pueblos y de los pueblos indígenas, aunque las audiencias de ambos pueblos las re-significaran en otros términos, como de humor o entretenimiento. La difusión de los estilos de vida modernos en los medios formó otro tipo de localidad ajena a sus pueblos.

La internet presentó una historia diferente de consumo cultural de los medios de la modernidad, pues sus características de autonomía (Castells, 2011) libertad e interactividad (Trejo, 2006) permiten a sus usuarios/as ser productores de contenidos culturales de su entorno, de sus pueblos, de su historia, cultura e identidad, como lo demuestra de manera incipiente y débil el caso de Jiquipilco el viejo y de manera un poco más activa el pueblo de Tonanitla. Esto último puede deberse a la desigualdad en términos del acceso a la internet en ambos pueblos: Jiquipilco el viejo presenta menos infraestructura de acceso a la red, en tanto que en Tonanitla es más común observar que sus habitantes tengan mayor acceso a ella.

En ambos pueblos la internet se introdujo a principios del 2000 tanto por la vía de políticas públicas como por el ámbito comercial. No obstante, su uso más frecuente puede ubicarse a finales de la primera década del siglo XXI. Por la vía de las políticas públicas, llegó a Jiquipilco el Viejo con el Centro Comunitario de Aprendizaje y en Tonanitla a través de la Biblioteca, aunque su uso más frecuente se da en los ciberes o negocios de renta de computadoras e internet, y desde luego también mediante la conexión en sus teléfonos celulares inteligentes (o *smartphones*) de manera creciente. Distintas encuestas, como Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares (2012) y Primera Encuesta Nacional Sobre Consumo De Medios Digitales y Lectura (2015), muestran cómo los jóvenes son quienes más usan la internet y las redes socio digitales como Facebook, aunque

en la observación que hice de ambos pueblos tanto en campo como en la etnografía digital, se puede decir que los jóvenes que lo empezaron a usar a principios de la primera década del 2000 han experimentado y visto las transformaciones de la internet misma, especialmente el cambio hacia la web 2.0. Tanto los jóvenes entrevistados en las preparatorias, como los de la etnografía digital crecieron con la web 2.0, mucho más relacionada a las redes socio digitales. En ambos pueblos observé perfiles de personas jóvenes, pero también de mayores de 30, incluso mayores de 40 que usan Facebook. El uso varía en términos de la exposición a la red, la cantidad de selfies que colocan en sus muros, que es menor en el caso de los no jóvenes, o bien en la participación de temas de interés ciudadano o coyuntural, como ocurrió en Tonanitla en el contexto electoral de 2015, en la que participaron sobre todo personas mayores a 30 y 40. Aunque en Jiquipilco también llegué a ver el uso por parte de algunas personas de esa edades, fue mucho menor que en el primer pueblo, y esto probablemente esté relacionado no sólo con el limitado acceso sino también con sus niveles de escolaridad. Buena parte de esas personas pueden usar el teléfono celular para llamadas, pero no para navegar en la internet.

Como resultado de la investigación en Facebook, la presentación de la persona a través de esta red socio digital indica una recurrente ausencia de la vida de sus pueblos y de elementos de cultura e identidad originaria nahua u otomí, no obstante que existen algunas iniciativas de Facebook en ambos pueblos en el que usan las redes socio digitales para subir videos sobre danzas, las fiestas patronales, para contar su historia y cultura y que están orientadas en gran medida a la revitalización cultural de esos pueblos. Esto evidencia un ligero cambio en la producción de contenidos que eran nulos en los medios comerciales de la radio y la televisión y escasos en los medios públicos, como se dio cuenta en el capítulo 5. Internet en este sentido asoma ciertos atisbos de ruptura con respecto a la transmisión cultural.

Limitaciones y Retos

Dado que el tema principal de esta investigación fue la internet y los usos de la red socio digital Facebook, el tema de la radio, la televisión y la telefonía fija sólo permitieron poner en una dimensión histórica el consumo cultural en ambos pueblos desde la introducción de los medios de la modernidad. En contraste, el uso de la internet marcó otro tipo de uso vinculado a sus vidas como jóvenes en su mundo local y global. Con respecto a la primera esta

investigación encontró pocos resultados -como se pudo observar en el capítulo 9- relacionados a contenidos culturales de sus pueblos, siendo mayores las manifestaciones globales. Considero que esta estrategia metodológica puede mostrar luces sobre un tema complejo y novedoso, de manera que en futuras investigaciones se podría profundizar en estudios de casos sobre su uso diferenciado de la internet y/o de todos los medios, señalados en esta tesis, en una familia o en varias, con el fin de ubicar las continuidades y rupturas del uso de los distintos medios, sus contenidos culturales y la relación que se establece con la construcción de su identidades en términos generacionales y de género, así como en términos de la historia de los pueblos estudiados.

El foco de la tesis se concentró en el uso de Facebook y su relación con las identidades de los pobladores de ambos pueblos. Sin embargo, considero que en futuras investigaciones se podría profundizar en otros aspectos que tienen que ver con la identidad individual y grupal, como lo indiqué más arriba. En ese sentido se podría implementar una estrategia metodológica que analizara desde un principio. los perfiles de Facebook y la presentación de las personas en su vida cotidiana. A partir de ello se podría vincular la etnografía digital, las entrevistas y los relatos de vida, la observación etnográfica de los usuarios con su contexto familiar y de amigos. Esto probablemente proyectaría más luces para comprender los procesos de transformación de la identidad en un sujeto pero también en relación con su familia. Lo anterior supone un enfoque más completo de análisis generacional como el que propone Donati (1999), esto es un análisis que contemple el entorno familiar.

Una limitante de la investigación y en general de la etnografía digital con Facebook es la extracción de datos en plataformas como la mencionada red socio digital. Las características de su plataforma hacen que sea muy lento, la exploración de perfiles, y por lo tanto, una etnografía digital requiere de un tiempo más amplio para observar, sistematizar y establecer contacto con los/as usuarios/as de las redes socio digitales. Dedicué alrededor de 4 meses en hacer la extracción de manera sistemática (lo anterior sin contra la observación no sistemática que hice desde que emprendí trabajo de campo), ya sea porque redefiní la misma, transite de capturas de pantalla a privilegiar la narrativa, hice varios ajustes al respecto. Para caracterizar de manera más amplia a un usuario o perfil es necesario seguirlo a lo largo de varios años, pues los usos que le otorgan al internet y a las redes socio digitales cambian. Menciono dos ejemplos, el caso de un varón (33 años), que dos años previos al 2018 colocaba pocas selfies

en su muro y el tiempo que pasaba en Facebook era reducido en comparación al tiempo que le dedica actualmente, que es diario y a diferentes horas del día. O bien otro usuario de 14 años que en un principio mostraba interés por subir contenidos de su pueblo, pero a lo largo de un año, comenzó con un uso mucho más relacionado con establecer interacciones con sus amigos en Facebook, subir selfies, videos o transmisiones en vivo, e incrementó el tiempo dedicado a la red socio digital.

La exploración y análisis de los perfiles de Facebook son un momento en la vida de las personas usuarias que describen a su vez la presentación de su persona, y por lo tanto de su identidad en un circunstancia específica. Es decir, es una imagen fija, pero que a su vez forma parte de un proceso cultural de identidad vivido en su pueblo que coloca en el plano digital, y en el cual la producción de lo local, siguiendo la idea de Appadurai (2001), se transforma y es susceptible de transformar o otras localidades, entiéndase otros pueblos, o bien de encontrar en ellos reflejos de procesos similares en un plano global.

Lo anterior considero que constituye un aporte de este trabajo, pero también tiene una limitante. Cuando me refiero a la construcción de la identidad resalto esta característica procesual que habla de un fenómeno del cual cuesta trabajo tomar distancia, pues se trata de un objeto de investigación y de una herramienta de análisis a la vez. Y sobre esto habrá que seguir dialogando a la par de otras etnografías que se orienten en un sentido similar.

Al mismo tiempo quiero destacar, a manera de cierre, que una de las ventajas que permitió el uso de la internet y particularmente de Facebook para los fines de esta investigación es que a través de ellos es posible aproximarse a la recopilación de datos de una manera novedosa, especialmente en ámbitos de la vida cotidiana. Esta ventaja es útil para la investigación de los pueblos indígenas y originarios, en al menos dos sentidos. En primer lugar, dado que el uso de las redes socio digitales como Facebook es un fenómeno global, la exploración del vínculo global-local en el uso de esta red, es ya por sí mismo un tema de investigación novedoso; y, en segundo lugar, si además se problematiza en términos de la construcción de la identidad en esos pueblos, puede ser una herramienta de análisis útil para dar cuenta sobre cómo el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación están cambiando en distintos sentidos la vida de los pueblos indígenas y originarios de maneras diversas y complejas; en algunos casos para producir o recuperar contenidos culturales que habían sido ignorados por los medios de la modernidad; en algunos otros adscribiéndose a dinámicas globales en el uso

de la internet, y especialmente en las redes socio digitales, tales como la creación de memes locales o la adscripción a patrones estéticos homogéneos en la producción de selfies. Lo anterior requiere de más investigaciones que profundicen en ello.

Otro ámbito útil de análisis es la exploración de los consumos culturales que se pueden indagar en las redes socio digitales. Esta investigación abordó algunos aspectos pero se trata de un ámbito que puede ser mucho más explorado y analizado, sobre todo si se contrasta con la observación que hice durante el trabajo de campo de las personas en su vida cotidiana. En la investigación se pudo seguir algunos casos de manera aleatoria, pero no han sido suficientes. De manera que para darle continuidad a este tema de la identidad y profundizar en el análisis del uso de Facebook, es necesario -desde el punto de vista metodológico- que la etnografía digital se realice en un primer momento o de manera paralela para que los datos obtenidos de un perfil puedan permitir profundizar en la formulación de preguntas en campo.

Por último, esta investigación se ha circunscrito a dos ejes principales: medios e identidad, por lo que quedan fuera de ella otros temas, por demás interesantes, que orbitan alrededor del uso de las redes socio digitales. Tal es el caso de la construcción de la amistad en Facebook, ¿qué significado otorgan a la amistad los usuarios de Facebook? ¿Qué valencias emocionales se construyen? ¿Sirven los amigos de Facebook como capital social, en términos de Putnam? ¿Qué narrativas se construyen? ¿Cuáles son los significados que los usuarios dan a los Me gusta (Like) en general y en interacciones específicas? ¿Cómo se modifican las fachadas a lo largo de varios años de su uso? ¿Qué clase de prácticas culturales digitales va estableciendo su uso? ¿Qué transformaciones en el plano de la identidad han ocurrido? ¿Cómo el gran volumen de datos (“big data”) que se deriva de Facebook en los pueblos originarios o indígenas es usado y para qué fines? Esta red socio digital por sí misma es un campo de exploración amplio. En los casos analizados sólo se observan algunas aristas en relación a los pueblos indígenas y originarios, por lo que espero que los aportes relatados, analizados y expuestos en este trabajo contribuyan a profundizar en el estudio de estos ejes temáticos.

Anexo 1

Resultados de Facebook en Temoaya, Estado de México²¹³

1. Artesanías Temoaya
2. Arturo Martinez (Arturo Juntos Temoaya)
3. Atencion A La Juventud Temoaya
4. Beetho Gomez Quark (Hago desmadre mas NA)
5. Box Temoaya Gimnasio
6. Carrera Temoaya Jiquipilco
7. Casa DE Cultura Temoaya
8. Cci Temoaya
9. Ceidi Temoaya
10. Centro Deportivo Temoaya
11. Centro Deportivo Temoaya
12. Club De Nutricion (Molino Abajo Temoaya)
13. Conalep Temoaya
14. Conalep temoaya
15. Conigu Temoaya (Confederacion Igualdad y Progreso Indigena)
16. CR Temoaya (Chaviza Revolucionaria Temoaya)
17. Danzare Temoaya
18. Desarrollo Economico Temoaya
19. Ecologia Temoaya
20. EL Justiciero DE Temoaya
21. Emprende Pri Temoaya
22. EPO 44
23. Escuela Preparatoria Temoaya
24. Faby Oriflame Temoaya
25. Faif Temoaya (San José Comalco)
26. Farmacia Genesis Temoaya
27. FOTOGRAFIANDO TEMOAYA Figura pública A 1.315 personas les gusta esto

²¹³ Datos tomados entre junio de 2016 y diciembre de 2017.

28. Fuerza Roja Temoaya Priistas Temoayenses (Ecomedambiente)
29. Gente Guapa De Temoaya
30. Gotcha Force (Temoaya)
31. Hotel Casa Grande Temoaya
32. Ideas Temoaya
33. Instituto Superior de Temoaya
34. Las Miche Temoaya (cambiodegiro)
35. Leo Mix (de laurel temoaya edo mex)
36. Luisito Latosos Temoaya
37. Mariano Bruno (el temoaya)
38. MegaFinal Temoaya
39. Melchor Ocampo Temoaya Matutino
40. Mercado libre Temoaya y alrededores.
41. MERCADO NEGRO TEMOAYA
42. MéxNuevo Temoaya MN (México Nuevo Temoaya)
43. Molino Abajo Temoaya
44. Moncho Amado (pata de perro)
45. Moni Temoaya
46. Morena Temoaya
47. Movimiento Ciudadano Temoaya
48. MujeresJovenes Temoaya
49. Nissan Temoaya (Nissan Temoaya)
50. Pasteleria LA Excelencia Temoaya
51. PC Temoaya (Protección Civil y Bomberos Temoaya)
52. Perla Pérez (Mujeres Priistas de Temoaya)
53. Planeacion Juvenil Temoaya
54. Plantel LX Temoaya
55. Plaza Comunitaria Inea Temoaya
56. Poder Juvenil Temoaya
57. Populares Temoaya
58. Populares Temoaya
59. Popus Temoaya
60. Por Temoaya Ayudalo

61. Preparatoria Abierta Temoaya San Pedro
62. Prevención Del Delito Temoaya
63. Primx Temoaya Temoaya (Primx Temoaya)
64. Progreso Temoaya
65. Proteccio Civil Temoaya (proteccion civil temoaya)
66. Pueblos Magicos De Temoaya (temoaya)
67. Pueblos Magicos De Temoaya, Por Temoaya Ayudalo y 4 amigos más están en este grupo
68. Quemones Temoaya
69. Rancho Escondido Temoaya
70. RAP TEMOAYA...
71. Regiduria Ecologia Temoaya
72. Registro Civil Temoaya
73. Resistencia Civil Temoaya
74. Sensuales Temoaya (Guapos)
75. Skate-shop Temoaya
76. Solo Guapos Populares Temoaya
77. Soy Temoaya
78. Taller De Música Casa De Cultura Temoaya
79. Tapetes Artesanias Temoaya
80. Tapetes Temoaya (Tapetestemoaya)
81. Tapetes Temoaya Otomí
82. Temoaya
83. Temoaya Bhotzanga
84. Temoaya Comparte
85. Temoaya DesarrolloSocial
86. Temoaya desmadre Músico/banda
87. Temoaya Despertando
88. Temoaya Por Ti
89. Temoaya Pueblo Artesanal
90. Temoaya, Hidalgo, Mexico / Ciudad
91. Temoaya-Inconformidades Ciudadano Con Valor
92. Tranzas Temoaya Ortiz
93. Turismo Temoaya

- 94. Turismo Temoaya
- 95. Umb Temoaya UNIVERSIDAD MEXIQUENSE DEL BICENTENARIO
- 96. Vigilante Temoaya
- 97. Vive en Temoaya

Cuentas, grupos, páginas de Temoaya relativos a la cultura e identidad de pueblo otomí

Cultura e identidad en Temoaya	
Cuenta	Contenido
Danza Tradicional Del Chimariku SaN Pedro Abajo Segunda Sección	Es una cuenta en la modalidad de página dedicada a difundir la danza del Chimare Cú, un baile de boda.
FOTOGRAFIANDO TEMOAYA	Página dedicada a exhibir fotos de paisajes bucólicos de Temoaya, la plaza, el centro ceremonial otomí, algunas fiestas, artesanías.
Molino Abajo Temoaya	Cuenta personal dedicada a promover imágenes del barrio Molino Abajo, aledaño a la cabecera municipal.
Pueblos Mágicos De Temoaya	Cuenta personal que publica sobre la fiesta patronal, el centro Ceremonial Otomí, artesanías, tapetes, bailes como el Chimare Cú, anuncios de diversa naturaleza
Pueblos Mágicos De Temoaya	Página que publica sobre la fiesta patronal, algunas tradiciones
RAP TEMOAYA...	Grupo público dedicado a difundir principalmente eventos, videos, memes, anuncios sobre el género Rap en Temoaya. También se publican temas diversos.
Revista Temoaya, Revista	Página de la Revista Temoaya, al parecer fuera de circulación actual. La última publicación de esta cuenta fue en el 2012, y el único ejemplar de la revista en línea corresponde a 2007.

Cultura e identidad en Temoaya

Cuenta	Contenido
Soy Temoaya 1356 amigos	Cuenta personal en donde se publican anuncios diversos: bailes, eventos, negocios, temas relativos a Temoaya y al estado de México, memes.
Taller De Música Casa De Cultura Temoaya	Como su nombre lo indica es una cuenta (personal) dirigida al Taller homónimo
Temoaya Pueblo Artesanal	Cuenta personal en donde se publica anuncios principalmente, cuenta con algunas fotos de la iglesia, de artesanías, paisajes. negocios. Suelen publicar en el muro los amigos de Temoaya Pueblo Artesanal.

Anexo 2

Grupos, cuentas y páginas de Facebook en Tonanitla²¹⁴

ASOCIACIONES CIVILES, ORGANIZACIONES POLÍTICAS: 18

1) RED De Jóvenes Tonanitla, 2) AC Tonanitla, 3) Icadep Filial Tonanitla (Instituto de Capacitación y Desarrollo Político), 3) GR Tonanitla (Generación Respuesta)²¹⁵, 4) México Nuevo Tonanitla, 5) Identidad Joven (Tonanitla), 6) Tonanitla Primero AC, 7) Corriente Critica Tonanitla Sria de la Juventud, 8) Tonanitla Sinpartido, 9) Tonanitla Campañando, 10) Tonanitla Transformado, 11) VJA Tonanitla (Organización política), 12) Rede J. Tonanitla (Red De Jóvenes Tonanitla), 13) Tonanitla Libre, 14) Vja Tonanitla, 15) Organizacion Juvenil Tonanitla, 16) Mjm Tonanitla Edomex, 17) Cjm Tonanitla, 18) Cnop Tonanitla,

CUENTAS PERSONALES QUE TRAEN LA PALABRA TONANITLA: 5

1) Angeles Martínez (Tonanitla), 2) Rodriguez Ortiz, 3) Jose Martínez De Tonanitla
4) Damaryss Tonanitla, 5) Obras Tonanitla

COMERCIO: 13

1) Internet Villas Tonanitla Servicios de Tecnología (Cibercafé), 2) Smart K Tonanitla, 3) Tonanitla Centro, 4) Tintoreria Tonanitla, 5) Nanti Emprendedores Tonanitla (asociaciontonanitla), 6) Libelula Beer Rubik Tonanitla, 7) Salud Integral Tonanitla Tonanitla (Salud), 8) Tonanitla mercado libre (Grupo cerrado), 9) Negocios Tonanitla (Grupo cerrado), 10) Mercado Libre Tonanitla-Tecamac-Zumpango Grupo cerrado, 11) Impermeabilizantes Tonanitla, 12) MERCADO LIBRE TONANITLA Grupo público, 13) \$uper bazar Tonanitla y alrededores **!!** ...Solo para mujeres (Grupo cerrado)

EDUCACIÓN: 7

1) Tonanitla Jardín de Niños, 2) Jardín de Niños Tonanitla, 3) Tonanitla Prepa, 4) Biblioteca Tonanitla Ing Manuel Alonso, 5) Tonanitla Tonanitla, 6) Biblioteca Tonanitla, 7) Biblioteca Municipal Tonanitla

FOROS CIUDADANOS, CONTEXTO ELECTORALES, VIDA COMUNITARIA: 6

²¹⁴ Datos tomados entre junio de 2016 y diciembre de 2017.

²¹⁵ Se trata de una asociación civil, en cuyo “time line” (línea de tiempo) y fotos se pueden ver emblemas del Partido Revolucionario Institucional.

Es una página, a la cual hay que enviar una solicitud de amistad. A diferencia de los grupos públicos o abiertos, que pueden ser vistos sin necesariamente solicitar “unirse” al grupo.

1) Feria Del Elote Y Del Maíz Tonanitla, 2) Tonanitlan Tonanitlan, 3) Antifraudes Tonanitla, 4) Tonanitla Segura 5) Tonanitla Mercado, 6) LA OPINION LIBRE DE TONANITLA (Grupo cerrado)

GRUPOS CULTURALES: 22

1) Banda Tonanitla Ortiz, 2) Banda Tonanitla, 3) Banda Tonanitla (De Don Daniel Ortiz), 4) Banda Hnos Ortiz (De don Daniel Ortiz), 5) Institucional Banda Tonanitla (Músico/banda), 6) Banda Tonanitlense, 7) Banda Anaconda Devoradora, 8) Banda Anaconditas, 9) Tremenda Chaparros, 10) Arrasadora Banda Kateme, 11) Tonanitla Cultura, 12) Educación y Cultura Tonanitla (Educación), 13) Folklorico Tonanitla (Bailarín), 14) Ballet Folklorico Tonanitla (Folklorico Tonanitla), 14) Ballet Folklórico Sangre Joven, 15) Xochiquetzal Grupo folklórico, 16) Coro Clarinetes Tonanitla, 17) Tonanitla Radio (Emisora de radio), 18) Tonanitla radio (Grupo cerrado) 19) Colectivo Cultura Creativa, 20) CCATT Colectivo Cultura Arte y Tradición: Tonanitla, CCATT, 21) Colectivo Tonanitla: Cultura, Arte y Tradición. La Radical Novedad; y 22) Tonanitla Lugar donde se refleja el Sol |Cultura y Pensamiento| (Grupo público).

GRUPOS DEPORTIVOS: 6

1) Escuela de Baloncesto Leones Tonanitla, 2) Deportista, 3) Futbol 7 Tonanitla Liga deportiva, 4) La Pandilla Tonanitla, 5) Nido Aguila Tonanitla, 6) Nido Águila Tonanitla-tecamac

IGLESIAS Y ORGANIZACIONES RELIGIOSAS: 7

1) Parroquia de Santa María Tonanitla, 2) Concilio de Iglesias Cristianas Bethel Tonanitla Mex. (Comunidad), 3) ESCUELA DE PASTORAL TONANITLA (Organización religiosa), 4) Peregrinacion Ciclista Tonanitla, 5) Cpcs Parroquia Santa María Tonanitla (Comunicación Social), 6) Gpo Juvenil Horizontes Tonanitla (grupo juvenil en Jóvenes Católicos), 7) Tonanitla Voluntaria (Comision de Voluntarios en Remodelacion de Atrio y Fachada de la iglesia de Tonanitla),

JÓVENES, ADOLESCENTES: 3

1) TONANITLA expresa loke kieras como kieras, 2) Populares tonanitla, 3) Tonanitla Guapos Populares, 4) Populares Tonanitla (Comunidad), 5) Movimiento Jóvenes Por Tonanitla oficial (Comunidad), 6) Say Suarez (Movimiento Jóvenes Por Tonanitla)

PÁGINA DE GEOLOCALIZACIÓN: 1

1) Santa María Tonanitla, Mexico, Mexico

PARTIDOS POLÍTICOS: 10

1) Santa Maria Tonanitla ES (Encuentro Social), 2) Tonanitla Estado de Mexico Partido Accion Nacional (Mexico), 3) Part Accion Nacional Tonanitla, 4) Tonanitla Pri, 5) PRI tonanitla (Comunidad), 6) Movimiento Ciudadano Tonanitla, 7) Comite Tonanitla Prd, 8) Primx Tonanitla, 9) Comite Munucipal PRI Tonanitla (Organización), 10) Acción Juvenil Tonanitla

Bibliografía

ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, LUCIA Y MARÍA ANA PORTAL ARIOSAS

2011 "Pueblos urbanos. Entorno conceptual y ruta metodológica" en Lucía, Álvarez Enríquez (coordinadora), *Pueblos urbanos. Identidad y territorio en la ciudad de México*, Porrúa, UNAM, México, pp. 1-25.

ANDERSON, BENEDICT

2004 "The New World Disorder" en Joan Vincent (edited), *The Anthropology of Politics. A reader in Ethnography, Theory, and Critique*, Blackwell Publishing, pp. 261-270

APPADURAI, ARJUN

2001 "La producción de lo local" en *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 187-207..

ARCHUNDIA, LORENA Y VIRIDIANA AGUIRRE

1991 "Teléfonos de México, S. A., *Historia de la telefonía en México 1878-1991*, Scripta, México, 221 p.

ARIZPE, LOURDES

1975, *Indígenas en la ciudad de México. El caso de las Marías*, Secretaria de Educación Pública, México, 157 p.

ARZATE BECERRIL, JESÚS

1999, Temoaya. Monografía municipal, Instituto Mexiquense de Cultura, AMECROM, Gobierno del Estado, México, 143 p.

1996 "III Temoaya" en *Matrimonio, sexualidad y ritual cristiano en el mundo hispánico: la norma y la práctica en Temoaya durante el siglo XVIII*, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 179-216.

BARRIENTOS LÓPEZ, GUADALUPE

2004 *Otomíes del Estado de México*, CDI-PNUD, México, 31 p.

BARTOLOMÉ, MIGUEL ALBERTO

1997 "Gente de costumbre y gente de razón" en *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, Siglo XXI, México, pp. 41-74.

BARTH, FREDRIK

1976, "Introducción" en *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias culturales*, FCE, México, pp. 9-49.

BARTRA, ROGER

1996 [1987] *La jaula de la melancolía*, Grigalbo, México, 233 p.

BERTAUX, DANIEL

2005 [1997] *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 143 p.

BIRNBAUM, MATTHEW GARDNER

2008 *Taking Goffman On A Tour Of Facebook: College Students And The Presentation Of Self In A Mediated Digital Environment*, PhD. Thesis of Center For The Study Of Higher Education, The University Of Arizona, 301 p.

BLANCO, JOSÉ JOAQUÍN

2002 “Los priístas están agraviado” en *Álbum de pesadillas mexicanas*, México, Era, pp. 81-83

CABALLERO, MARTHA

2007 “Abuelas, madres y nietas. Generaciones, curso de vida y trayectorias”, en Martha Caballero y Patricia García Guevara (eds.), *Curso de vida y trayectorias de mujeres profesionistas*, El Colegio de México, México (Género, Cultura y Sociedad: Serie de Investigaciones del PIEM, 4),

CAMPOS ARAGÓN, LETICIA

2005 “Introducción” en *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada. Historia, problemas y perspectivas*, Siglo XXI, México, pp. 10-25.

CAMPOS, ARACEL Y LOUIS CARDALLAIC

2007 *Indios y cristianos cómo en México el Santiago español se hizo indio*, Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de Jalisco, Editorial Itaca, México, 457 p.

CÁRDENAS DE LA PEÑA, ENRIQUE

1987 *El teléfono*, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, México, 357 p.

CARRASCO PIZANA, PEDRO

1950 *Los otomies: cultura e historia prehispanica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia: Instituto Nacional de Antropología E Historia, 255 p.

CASTELLOT, GONZALO

1999 *La televisión en México: 1950-2000*, Edamex, México, 295 p.

CASTELLS MANUEL

2001 *La galaxia internet Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Ed. Areté Barcelona, 317 p.

2011 “Informacionalismo, redes y sociedad red: Una propuesta teórica” en Manuel Castells (comp.), *La Sociedad red: una visión global*, 2a ed., Madrid, Alianza Editorial, pp. 25-75

2011 “Prólogo” en Manuel Castells (comp.), *La Sociedad red: una visión global*, 2a ed., Madrid, Alianza Editorial, pp. 21-24

CEPAL

2015 *La nueva revolución digital. De la Internet del consumo a la Internet de la producción*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, 98 p.

CHAKRABARTY, DIPESH

2008 [2000] “Introducción. La idea de provincializar Europa” en *Al margen de Europa*, Tusquets, pp. 29-56.

COLLIN HARGUINDEGUY, LAURA

2006 *El caso de los exitosos otomíes de Temoaya*, El Colegio de Tlaxcala, México, 213 p.

CONCHEIRO, LUCIANO

2016 *Contratiempo. Filosofía práctica del instante*, Anagrama, Barcelona, 172 p.

CORRIGAN, PHILIP Y DEREK SAYER

2007 [1985] “El gran arco: La formación del Estado inglés como revolución cultural”, en María L. Lagos y Pamela Calla (comps), *Antropología del Estado: Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*. Cuaderno de Futuro N° 23, PNUD. Bolivia. pp.41-116.

COTARELLO, RAMÓN

2013 *Ciberpolítica. Las nuevas formas de acción y comunicación políticas*, Tirant Humanidades, Valencia, España, 327 p.

CROVI DRUETTA, DELÍA MARÍA

2016 *Redes socio digitales. Lugar de encuentro, expresión y organización para los jóvenes*, UNAM, México, 222 p.

DEL VAL, JOSÉ

2004 *México, identidad y nación*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 310 p.

DEWALT, KATHLEEN M., Y BILLIE R. DEWALT

2011 “What us participant observation en *Participant observation: a guide for fieldworkers*, New york; Toronto: Altamira press, pp.

DÍAZ, FLORIBERTO

2007 “Comunalidad y democracia” en *Escrito*, México, UNAM, pp. 25-33.

DUSSEL, INÉS Y LUIS ALBERTO QUEVEDO

2010 *VI Foro Latinoamericano de Educación; Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*, Santillana, 1a ed, Buenos Aires, , 80 p.

ESTEINOU, ROSARIO

2005. “La juventud y los jóvenes como construcción social”, en M. Mier y Terán y C. Rabell (coordinadoras), *Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico*. México: Porrúa, Cámara de Diputados, FLACSO, UNAM, pp. 25-37.

EWALD MONTAÑO, IRENE

2004 *El consumo cultural: aproximación teórica y aplicada*, Coahuila, México, Universidad Autónoma de Coahuila, 174 p.

FEENBERG, ANDREW,

2012 “Introduction: Toward a critical theory of the Internet” en Andrew Feenberg y Norm Friesen, *(Re)Inventing the Internet*, Sense Publishers, The Netherlands, pp. 3-17.

FEENBERG, ANDREW Y MARIA BAKARDJIEVA

2004 “Consumers or Citizens? The Online Community Debate” en Feenberg, Andrew y D. Barney (eds.), *Community in the Digital Age: Philosophy and Practice*, New York, Rowman & Littlefield, pp. 1-28

FLORES, MARIO

2017 ¡Ay sí, ay sí! Un libro de memes, Planeta, México, 152 p.

FLORES FARFÁN, JOSÉ ANTONIO

2009 *Variación, ideologías y purismo lingüístico: el caso del mexicano o náhuatl*, México, D. F., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, p. 13

FLORES OBREGÓN IVÁN Y MORENO CARRASCO ADRIANA

2015 *Procesos sociales de personalización de perfiles de usuarios inscritos en el grupo Etnografía digital en Facebook*, Tesis de licenciatura en Psicología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 185 p.

FLORES RODRÍGUEZ, FELIPE

2009 *La identidad de Tonanitla. Una historia para contar*, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales (AMECROM), Municipio de Tonanitla, México, 127 p.

FRIEDMAN, JONATHAN

2001 “Cultura, identidad y proceso mundial” en *Identidad cultural y proceso global*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, pp. 127-145

2001 “Globalización y localización” en *Identidad cultural y proceso global*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, , pp. 162-183

GALINIER, JACQUES

1990 *La mitad del mundo: cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, Instituto Nacional Indigenista, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 746 p.

GALLARDO ARIAS, PATRICIA

2012 *Ritual, palabra, cosmos otomí*, UNAM, México, 133 p.

GALLO, RUBÉN

2014 *Máquinas de vanguardia*, Sexto Piso, México, 291 p.

GALLEGO MONTES, GABRIEL

2007 “La construcción de un sentimiento. Historia de la afectividad y emparejamiento entre varones en la ciudad de México” en *Patrones de iniciación sexual y trayectorias de emparejamiento entre varones en la ciudad de México*, Tesis de Doctorado en Estudios de Población, México, El Colegio de México, pp. 49-111.

GARCÍA CANCLINI, NESTOR; FRANCISCO CRUCES Y MARITZA URTEAGA CASTRO POZO (COORDINADORES)

2012, *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, Editorial Ariel-Fundación Telefónica, España, 301 p.

GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR

2007 *Lectores, espectadores e internautas*, Gedisa, Barcelona, España, 136 p.

GEERTZ, CLIFFORD

2013 [1989], *El antropólogo como autor*, Paidós, España, 163 p.

GIDDENS, ANTHONY

2000a *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, , Buenos Aires, pp.13-95

2000b [1992] *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra, Madrid, 183 p

1997 “Destino, riesgo, seguridad” en *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Editorial Península, Barcelona, España, pp. 141-184

1993 *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 166 p.

GIMÉNEZ, GILBERTO

2002 “Paradigmas de identidad” en Aquiles Chihu Amparán (coord.), *Sociología de la identidad*. Miguel Ángel Porrúa - UAM-I, México, pp. 35-62.

GOFFMAN, ERVING,

1997 [1959] *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Buenos Aires, 271 p.

1995 [1963] *Estigma. La identidad deteriorada* Amorrortu editores. Argentina, 173 p.

GÓMEZ CRUZ, EDGAR

2007 *Las metáforas de internet*, Editorial UOC, Barcelona, 140 p.

GÓMEZ DURÁN, THELMA

2017 “Resistencia organizada y caminos alternativos” en *Derechos digitales en México: ganadores y perdedores de la reforma telecomunicaciones*, Horizontal, México, pp. 17-27.

GOMEZCÉSAR, IVÁN,

2010 *Para que sepan los que uno no nace... Construcción de la historia en Milpa Alta*, UACM, México, 335 p.

GREAVES L., CECILIA

2011 “La búsqueda de la modernidad” en Dorothy Tanck de Estrada (coordinadora), *Historia mínima ilustrada. La educación en México*, El Colegio de México, Seminario de Historia de la Educación en México, México, pp. 283-329.

GRUZINSKI, SERGE

2013 [1994] *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)*, México, FCE, 215 p.

GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, ANA PAULINA

2105 Identidades trans femeninas. Sociabilidades, internet, narrativas y tránsitos de género en la Ciudad de México, Tesis de Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología, El Colegio de México, México, p. 338.

HAMMERSLEY, MARTIN Y ATKINSON, PAUL

1994 “¿Qué es la etnografía?” El proceso de análisis” y “La escritura etnográfica” en *Etnografía. Métodos de investigación*, en *Etnografía: métodos de investigación*, PaidósBásica, Barcelona, Buenos Aires, México, Barcelona, pp. 15-40 y 191-251 respectivamente.

HAN, BYUN-CHUL

2014 *En el enjambre*, Herder, España, 109 p.

HARAWAY, DONNA JEANNE

1995 “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial” en *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, pp. 131-346.

HARVEY, DAVID

1998 “Introducción”, “Modernidad y modernismo”, “Posmodernismo” en *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, pp.

HINE, CHRISTINE

2004 [2000] *Etnografía virtual*, Editorial UOC, Barcelona, España, 210 p.

HOFFMANN, ODILE

2007 "Identidad-espacio: relaciones ambiguas" en Margarita Estrada Iguíniz y Pascal Labazee (coordinadores), *Globalización y localidad: espacios, actores, moviidades e identidades*, CIESAS, México, pp. 431-450.

JACORZYNSKI, WITOLD

2015 "Conocimiento situado: los cyborgs y las mujeres" en *La idea de la perspectiva en Filosofía, antropología y literatura*, México, CIESAS, pp. 135-147.

JENKINS, HENRY

2008 [2006] "Introducción: <<Adoración en el altar de la convergencia>>" en *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medias de comunicación*, España, Paidós, pp. 13-34

KEARNEY, MICHAEL

2008 "Lo local y los global: La antropología de la globalización y el transnacionalismo", en Daniel Hiernaux, y Margarita Zárate (coord.), *Espacios y transnacionalismo*, UAM, México, pp. 51-74.

KELLY, WILLIAM W.

"Digital Technologies, Virtual Communities, Electronic Field Work: The Slow Socia Adapts to High Tech Japan" en Roger Sanjek y Susan W. Tratner (edited by), *eFieldnotes. The making of Anthropology in the Digital World*, University of Pensilvanya Press, USA, 2015, pp. 28-41.

LASÉN, AMPARO

"Autofotos: subjetividades y medios sociales" en Nestor García Canclini, Francisco Cruces y Maritza Urteaga Castro Pozo (coordinadores), *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, Editorial Ariel-Fundación Telefónica, España, 2012, pp. 253-272

LASTRA, YOLANDA

Los otomíes: su lengua y su historia, México: UNAM, instituto de Investigaciones Antropológicas, 2010.

LÜDERS, CHRISTIAN,

2004 "Field Observation and Ethnography" en Uwe Flick, Ernst von Kardorff and Ines Steinke, (edited by), *A Companion to Qualitative Research*, Sage Publications, Great Britain, pp. 222-230.

LLANES ORTIZ, GENNER

2015 "Indígenas Digitales: Un Acercamiento a los Esfuerzos de Revitalización Lingüística en la Red", Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Antropología, Ciudad de México, 10 de octubre 2015.

LLANES ORTIZ, GENNER, ET. AL.

2016 *Rising voices. Activismo Lenguas. Apropiarse de las redes para fortalecer la palabra. Una introducción al Activismo Digital de Lenguas Indígenas en América Latina*, Fundación Ford, Leiden, Países Bajos; julio de 2016, 35 p.

LOMNITZ, LARISSA ADLER

1983 “La marginalidad” en *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, pp 15-31.

LÓPEZ CASTRO, HERMENEGILDO F.,

2015 “Los seres sobrenaturales en la narrativa mixteca de Pinotepa Nacional (Oaxaca). Un acercamiento a los mixtecos de la costa, CONACULTA, INAH, ENAH, México, 167 p.

LÓPEZ FERMAN, LILIA

2013 “Las cosas que nos transformaron: introducción, usos y significados de la tecnología doméstica en el Distrito Federal (1940-1970)” en Margarita Estrada Iguíniz y Georgina Rojas García (editoras), *Desde abajo: Miradas antropológicas de la globalización*, CIESAS, México, pp. 39-59

LÓPEZ SANDOVAL, MARÍA GUADALUPE

2014 *Prácticas de sociabilidad virtual entre jóvenes*, Tesis de Doctorado en Antropología, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Posgrado en Antropología-D. F, México, 260 p.

LÓPEZ MOYA, MARTÍN DE LA CRUZ; EFRAÍN ASCENCIO CEDILLO, JUAN PABLO ZEBADÚA CARBONELL (COORDINADORES)

2014 *Etnorock: los rostros de un música global en el sur de México*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Juan Pablos Editor, México, 155 p.

MACAU NADAL, RAFAEL

2005 “La base tecnológica de la sociedad del conocimiento” en Tubella i Casadevall, Imma y Jordi Vilaseca i Requena, [et al.] (coords.), *Sociedad del conocimiento: [cómo cambia el mundo ante nuestros ojos]*, 1a ed., Barcelona, España, Universidad Oberta de Catalunya, pp. 1-30.

MAGALLANES CLAUDIA Y JOSÉ MANUEL RAMOS (COORDINADORES)

2016 *Miradas propias: pueblos indígenas, comunicación y medios en la sociedad global*, Ediciones CIESPAL, Universidad Iberoamericana de Puebla, Editorial Abya-Yala, México y Ecuador, p. 252

MARROQUÍN NARVÁEZ, GRACIELA MIRNA

2014 “Marco histórico” en *Aspectos generales de la música prehispánica percibidos a través de sus imágenes*. Tesis de Maestría en Artes con Especialidad en Educación por el Arte, Universidad Autónoma de Nuevo León – Facultad de Artes Visuales , México, pp. 2-10

MARTÍNEZ DELGADO, GERARDO

2009 *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Fondo Cultural Banamex, México, pp. 135-196.

MASSÉ, CARLOS E.

2005 “La teoría de la información en la diversidad disciplinaria” en Carlos E. Massé Narvárez (coordinador), *La complejidad de las ciencias sociales en la sociedad de la información y la economía del conocimiento. Trastocamiento objetual y desarrollo informacional en América Iberoamérica*, Estado de México, El Colegio Mexiquense A.C., pp. 121-142

MATUS RUIZ MAXIMINO Y RODRIGO RAMÍREZ AUTRÁN

2012 Acceso y uso de las TIC en áreas rurales, periurbanas y urbano-marginales de México: una perspectiva antropológica, Fondo de Información y Documentación para la Industria (INFOTEC), Centros públicos CONACYT, México, pp. 213-245.

MATUTE AGUIRRE, ÁLVARO

2006 “De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra” en Aurelio de los Reyes (coordinador), *Historia de la vida cotidiana en México: tomo V: volumen 2, Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?*, El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica, México, pp. 157-176

MELUCCI, ALBERTO

1995 “The Process of Collective Identity”, en Hank Johnston and Bert Klandermans (ed.), *Social Movements and Culture*, University of Minnesota Press, Minneapolis, pp. 41-63.

MILLER, DANIEL; ELISABETTA COSTA, ET.AL.,

2006, *How the World Changed Social Media*, University College London Press, Londres, 262 p.
www.ucl.ac.uk/ucl-press

MONTEMAYOR, CARLOS,

2004 “Prologo” en Jacinto Arias, et al., *La voz profunda: antología de la literatura mexicana contemporánea en lenguas indígenas*, Prólogo, selección, traducciones y notas de Carlos Montemayor, México, D.F., J. Mortiz, pp. vii-xvii

1995 *Los pueblos indios de México hoy*, Planeta Mexicana, México, 167 p.

MORAN, MARY H.

2016 “The Digital Divide Revisited: Local and Global Manifestations” en Roger Sanjek and Susan W. Tratner (edited by), *eFieldnotes. The Making of Anthropology in the Digital World*, University of Pennsylvania Press, USA, 2016, pp. 65-67

MORENO FLORES, VIRNA CAROLINA

2006 *Perspectivas del Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el Medio Rural. Estudio de caso de los Centros Comunitarios de Aprendizaje en Comunidades de Las*

Margaritas, La Independencia y Ocosingo, Chiapas, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 8.

PALFREY JOHN Y URS GASSER

2008 "Introduction" en *Born Digital. Understanding The First Generation Of Digital Natives*, USA, Basic Books, A Member of the Perseus Books Group, pp. 1-15

PÉREZ MONTFORT, RICARDO

2000 "'Esa no, porque me hiere.' Semblanza superficial de treinta años de radio en México, 1925-1955" en *Avatares del nacionalismo mexicano: cinco ensayos*, CIESAS, México, pp. 91-115

PÉREZ RUIZ, LORENA Y LAURA R. VALLADARES DE LA CRUZ

2014 "Introducción y actualidad de las juventudes indígenas en América Latina" en Maya Lorena Pérez Ruiz y Laura R. Valladares (coordinadoras), *Juventudes Indígenas: de hip hop y protesta social en América Latina*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 9-33.

PINK, SARAH, HORST, HEATHER A., ET.AL,

2016 *Digital ethnography: principles and practice*, SAGE publications, Los Angeles, 202 p,

RAMOS MANCILLA, OSCAR

2009 *Un clic diferente: mujeres rurales, tecnologías y cibercultura en Allende, Cuyoaco, Puebla*, Instituto Nacional de las Mujeres, México, D.F, 181 p.

RICHARDSON, LAURELL Y ELIZABETH ADAMS ST PIERE

2005, "Writing" en Norman Denzin e Ivonna S. Lincon, *The Sage Handbook of Qualitative Research*, Third Edition, Sage Publications, USA, pp. 959-978.

ROMERO QUIROZ, JAVIER

1991 *Xiquipilco/Jiquipilco*, México, Gobierno del Estado de México, 131 p.

RUBIO, MARÍA ÁNGELES

2013 "Ciberparticipación política de la juventud: El caso Spanish Revolution" en Ramón Cotarello, *Ciberpolítica. Las nuevas formas de acción y comunicación políticas*, Tirant Humanidades, Valencia, España, pp. 279-297.

SALAZAR GUZMÁN, GUADALUPE AGUSTÍN

2010 *Reportaje: la función informativa del corrido en México*, Tesina de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM, México, pp. 7 y 79.

SANYEK, ROGER Y SUSAN W. TRATNER, (EDITED BY)

2016 *eFieldnotes: The Makings of Anthropology in the Digital World*, University of Pennsilvany Press, USA, 296, p.

SIBILA, PAULA

2012 [2008] *La intimidación como espectáculo*, FCE, México, 325 p.

SIMÉON, RÉMI

1981 [1885] *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, Siglo XXI, México, 783 p.

SHIFMAN, LIMOR

2014 "Introduction" en *Memes in Digital Culture*, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press, pp. 1-8

SPTIZER, MANFRED

2013 *Demencia digital*, Ediciones B, México, 371 p.

STAVENHAGEN, RODOLFO

2001 *La cuestión étnica*, El Colegio de México, México, 279 p.

STEINKE, INES

2004 "Qualitative Criteria in Qualitative Research" en Uwe Flick, Ernst von Kardorff and Ines Steinke, (edited by), *A Companion to Qualitative Research*, Sage Publications, Great Britain, pp. 184-190.

THOMPSON, JOHN P.,

1993 *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México, UAM Xochimilco, 482 p.

TOMLINSON, JOHN

2001 *Globalización y cultura*, Oxford University, 264 p.

TOUSSAINT, FLORENCE

1985 "Televisa: una semana de programación / ¿Mente sana en cuerpo sano?" en Raúl Trejo Delarbre, et. al; Televisa. *El quinto poder*, Claves Latinoamericanas, México, pp. 40-61

TREJO DELARBRE, RAÚL

2015 "México enredado. Auge, ligereza y limitaciones en el uso político de las redes sociales digitales" en Rosalía Winocur y José Alberto Sánchez (coordinadores), *Redes sociodigitales en México*, CONACULTA-FCE, México, pp. 17-39.

2006 *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberinto*, México, Gedisa, 249 p.

1996 *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de internet, la red de redes*, Editorial Diana, México, 276 p.

TUBELLA CASADEVALL, IMMA E LSIDOR MARI MAYANS

2005 "Cultura, identidad y globalidad: la cultura y las culturas en la sociedad del conocimiento" en Imma Tubella i Casadevall y Jordi Vilaseca i Requena, (coords.) *Sociedad del conocimiento. Cómo cambia el mundo ante nuestros ojos*, Universidad Oberta de Catalunya, España:, pp. 119-149

VÁZQUEZ, JOSEFINA ZORAIDA

2011 "Renovación y crisis" en Dorothy Tanck de Estrada (coordinadora), *Historia mínima ilustrada. La educación en México*, El Colegio de México, Seminario de Historia de la Educación en México, México, pp. 331-373.

VÁZQUEZ RAMÍREZ, FRANCISCO JAVIER

2001 *Anatomía de una estación vanguardista ... Radio Red 1110 am.*, Tesis de Licenciatura en Ciencias De La Comunicación, UNAM, México, pp. 1-32

VEGA, ANA FRANCISCA Y JOSÉ MERINO

2011 *Ciudadanos MX: Twitter y el cambio político en México*, México, Random House Mondadori, 286 p.

VELASCO ORTIZ, LAURA

2005 *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes*. Conaculta-Fonca. El Colegio de la Frontera Norte, México, 303 p.

VILLAMIL, JENARO

2017 *La rebelión de las audiencias. De la televisión a la era del trending topic y el like*, Planeta, México, 191 p.

VILLORO, JUAN

2012 *¿Hay vida en la tierra?*, Oaxaca, México, Almadía, 434 p

WACHER RODARTE, METTE MARIE

2006 *Nahuas de Milpa Alta*, CDI, PNUD, México, 56 p.

WACQUANT, LOIC

2006 *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*, Buenos Aires: Siglo XXI, Editores Argentina, 256 p.

WHYTE, WILLIAM FOOTE

1971 "Sobre la evolución de la Sociedad de las esquinas" en *La sociedad de las esquinas*, Diana, México, pp. 337-421.

WILLIAMS, ROSALIND

2011 "La sociedad red desde una perspectiva histórica" en Manuel Castells (comp.), *La Sociedad red: una visión global*, 2a ed., Madrid, Alianza Editorial, pp. 519-538.

WINOCOUR, ROSALÍA,

2015 "La emergencia de esferas público-privadas en la redes sociales-digitales" en Rosalía Winocur y José Alberto Sánchez (coordinadores), *Redes sociodigitales en México*, CONACULTA-FCE, México, pp. 62-80.

WINOCUR, ROSALÍA Y JOSÉ ALBERTO SÁNCHEZ (COORDINADORES)

2015 *Redes sociodigitales en México*, FCE/ CONACULTA, México, 194 p.

WOLF, ERIC

2009 [1959] *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, Era, México, 251 p.

YEHYA, NAIEF,

2008 *Tecnocultura. El espacio íntimo transformado en tiempos de paz y guerra*, Tusquets, México, 238 p.

HEMEROGRAFÍA

ABU-LUGHOD, Lila

2006 “La interpretación de las culturas después de la televisión”, en *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 24, Quito, enero, pp. 119-141

ARDÈVOL, ELISENDA Y DÉBORA LANZENI

2014 “Visualidades y materialidades de lo digital: caminos desde la antropología” en *Anthropologica*, Año XXXII, No. 33, pp. 11-38

BARBOUR, PHILIP L.

1940 “Commercial and Cultural Broadcasting in Mexico” en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 208, Mexico Today (Mar., 1940), pp. 94-102

BÁRCENAS CURTIS, CÉSAR

2013 “Aproximaciones al estudio de la Convergencia Cultural” en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época III, Vol. XIX, Número 38, Colima, invierno 2013, pp. 9-27

BELTON, KRISTY A.

2010 “From Cyberspace to Offline Communities: Indigenous Peoples and Global Connectivity” en *Alternatives: Global, Local, Political*, Vol. 35, No. 3, Indigenous Politics: Migration, Indigenous Politics: Migration, Citizenship, Cyberspace (July-Sept. 2010), pp. 193-215

BLANCO, MERCEDES

2012a “Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos” en *Andamios*, 2012, vol.9, n.19, pp.49-74.

2012b ¿Autobiografía o autoetnografía? en *Desacatos*, núm. 38, enero-abril 2012, pp. 169-178

BRUBAKER, ROGERS Y FREDERICK COOPER

2000 “Beyond ‘identity’” en *Theory & Society* Vol. 29 Issue 1, 2000, 1 – 47, Kluwer Academic Publishers, printed in the Netherlands, Europe.

CARBALLO, MARDONIO

2011 “Indígenas y medios de comunicación en México. Cuento Cruento” en *Derecom* No. 7. Nueva Época. Septiembre-Noviembre, 2011, pp. 1-4

COLEMAN, E. GABRIELLA

2010 “Ethnographic Approaches to Digital Media” en *Annual Review of Anthropology* Vol. 39 (2010), pp. 487-505

CORREA ORTIZ, HERNÁN

2010, “Comunidades históricas en la gran ciudad: emergencia político-cultural en Tecámac, Estado de México” en *Nueva Antropología*, vol. XXIII, núm. 73, julio-diciembre, 2010, pp. 59-85, Asociación Nueva Antropología A.C. México, pp. 60-85.

DONATI, PIER PAOLO

1999 “Familias y generaciones” en *Desacatos* núm. 2 (1999), pp.27-49

ESCOBAR, ARTURO

2005a El “postdesarrollo” como concepto y práctica social en Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela, pp. 17-31.

2005b “Bienvenidos a Cyberia. Notas para una antropología de la cibercultura” en *Revista de Estudios Sociales* no. 22, Colombia, diciembre de 2005, pp. 15-35.

ESTEINOU, ROSARIO

1999 “Familia y diferenciación simbólica” en *Nueva Antropología*, vol. XVI, núm. 55, junio, 1999, pp. 9-26

ESTRADA SAAVEDRA, MARCO

2014 “Sistema de protesta: política, medios y el #YoSoy 132” en *Sociológica*, vol. 29, núm. 82, mayo-agosto, 2014, pp. 83-123

GASPARELLO, GIOVANNA

2012 “No morirá la flor de la palabra... La radio comunitaria indígena en Guerrero y Oaxaca” en *Nueva Antropología: Revista de Ciencias Sociales*, julio-diciembre 2012, Vol. 25 Issue 77, p133-154.

GIMÉNEZ, GILBERTO

2009 “Cultura identidad y memoria” en *Frontera Norte*, vol. 21, núm. 41, enero-junio de 2009, pp. 7-32.

GINSBURG, FAYE,

1991 “Indigenous Media: Faustian Contract or Global Village?” en *Cultural Anthropology*, Vol. 6, No. 1 (Feb., 1991), pp. 92-112.

Gómez Cruz, Edgar y Helen Thornham

2015 “Raw talent in the making’: Imaginary journeys, authorship and the discourses of expertise” en *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 2015, Vol. 21(3), pp. 314–327

GRANADOS ALCANTAR, JOSÉ AURELIO

2005 “Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México” en *Investigaciones Geográficas*. Boletín del Instituto de Geografía, Núm. 58, 2005, UNAM, pp. 140-147.

GREENWOOD, DAVYDD J.

2000 De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas, en *Revista de Antropología Social*, 2000, 9: pp. 27-49

GRINDSTAFF, LAURA Y JOSEPH TUROW

2006 “Video Cultures: Television Sociology in the “New TV” Age” en *Annual Review of Sociology*, Vol. 32 (2006), pp. 103-125

KITSIS, STACY M.

2008 “The Facebook Generation: Homework as Social Networking” en *The English Journal*, Vol. 98, No. 2 (Nov., 2008), pp. 30-36

LUCAS, ADAM

1996 “Indigenous People in Cyberspace” en *Leonardo*, Vol. 29, No. 2, pp. 101-108

MAZZARELLA, WILLIAM

2004 “Culture, Globalization, Mediation” en *Annual Review of Anthropology*, 2004, no. 33, pp. 345–67

MONTOYA ARCE, JACIEL

2004 “Los retos demográficos en el Estado de México” *Papeles de Población*, vol. 10, núm. 40, abril-junio, 2004, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 29 p.

MONTOYA-CASASOLA, MIGUEL ÁNGEL; SANDOVAL-FORERO, EDUARDO ANDRÉS

2013 “Marginación sociodemográfica de los otomíes del Estado de México” en *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 78, octubre-diciembre, 2013, pp. 257-289

MOREHART, CHRISTOPHER T.

2012 “What If the Aztec Empire Never Existed? The Prerequisites of Empire and the Politics of Plausible Alternative Histories” en *American Anthropologist*, 114 (2), Jun 2012, 267-281

RAMOS RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL

2005 “Indigenous radio stations in Mexico: a catalyst for social cohesion and cultural strength” en *The Radio Journal – International Studies in Broadcast and Audio Media*, Volume 3 Number 3. 2005. pp. 155- 169.

RIFIOTIS, THEOPHILOS

- 2012 “Desafíos contemporáneos para la antropología en el ciberespacio. El lugar de la técnica” en *Civitas*, Porto Alegre, v. 12 n. 3, set.-dez. pp. 566-578
- ROBICHAUX, DAVID
- 1994 “Clase, percepción étnica y transformación regional: unos ejemplos tlaxcaltecas” en *Boletín de Antropología Americana*, No. 30 (diciembre 1994), pp. 143-157.
- SÁNCHEZ RUIZ, ENRIQUE E.
- 1988 “Los medios de difusión masiva y la centralización en México” en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Vol. 4, No. 1 (Winter, 1988), pp. 25-54
- SMITH, LAUREL C.,
- 2006 “Mobilizing Indigenous Video: the Mexican Case” en *Journal of Latin American Geography*, Vol. 5, No. 1 pp. 113-128
- SPITULNIK, DEBRA
- 1993 “Anthropology and Mass Media” en *Annual Review of Anthropology* Vol. 22 (1993), pp. 293-315.
- SRINIVASAN, RAMESH
- 2013 “Bridges Between Cultural and Digital Worlds in Revolutionary Egypt” en *The Information Society: An International Journal*, 29: 1, 2013, pp. 49–60
- TORRES-MAZUERA, GABRIELA
- 2012 *La ruralidad urbanizada en el centro de México. Reflexiones sobre la reconfiguración local del espacio rural en un contexto neoliberal*, México, Cuadernos de la Cátedra Arturo Warman, UNAM, 2012, 260 p.
- TRELLES RAMÍREZ, FABIOLA
- 2015 “La historia de la electricidad en México, una asignatura pendiente” <http://www.luz2015.unam.mx/leer/120/la-historia-de-la-electricidad-en-mexico-una-asignatura-pendiente> Consultado el 1 mayo 2015. Publicado: 15 de mayo de 2015, 15:28 Hrs.
- UZETA, JORGE
- 2004 “Cruces que son mapas. Análisis de un símbolo clave otomí” en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II. Vol. X. Núm. 20, Colima, diciembre 2004, pp. 9-44
- WORTHAM, ERICA C.
- 2005 “Más allá de la hibridación: los medios televisivos y la producción de identidades indígenas en Oaxaca, México” en *Liminar, estudios sociales y humanísticos*, 2005 V3 N2 dic, pp. 34-47.
- YOSHIOKA, HIROTOSHI

2010 "Indigenous language usage and maintenance patterns among indigenous people in the era of neoliberal multiculturalism in Mexico and Guatemala" en *Latin American Research Review*, Vol. 45, No. 3 (2010), pp. 5-34.

OTRAS FUENTES

DIGITAL IN 2017 GLOBAL OVERVIEW

2017 <https://wearesocial.com/special-reports/digital-in-2017-global-overview> consultado el 7-8-17

ENDUTIH

2012 Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

ESTADÍSTICAS SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍA DE INFORMACIÓN COMUNICACIONES EN LOS HOGARES

2012 Instituto Nacional de Estadística y Geografía.-- México : INEGI, c2013

ESTADÍSTICA BÁSICA MUNICIPAL DE TONANITLA 2013

2013 <http://iiigecem.edomex.gob.mx/recursos/Estadistica/PRODUCTOS/AGENDAESTADISTICABASICAMUNICIPAL/ARCHIVOS/Tonanitla.pdf> Consultado 17 marzo 2016

ESTUDIO DE CONSUMO DE MEDIOS Y DISPOSITIVOS ENTRE INTERNAUTAS MEXICANOS

2017 Elaborado por la empresa IAB México. <https://www.iabmexico.com/estudios/consumo-medios-2017-infografia/> consultada en octubre 2017.

ESTUDIO SOBRE LOS HÁBITOS DE LOS USUARIOS DE INTERNET EN MÉXICO

2014 publicado por la AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet), www.amipci.org.mx

ESTUDIO SOBRE LOS HÁBITOS DE LOS USUARIOS DE INTERNET EN MÉXICO

2017 Elaborada por la Asociación de Internet MX
<https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/13-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-Usuarios-de-Internet-en-Mexico-2017/lang,es-es/?Itemid=> consultada en octubre 2017.

ESTRATEGIA DIGITAL NACIONAL,

2013 Gobierno de la República, México, 43 p.

HOGARES CON COMPUTADORA POR ENTIDAD FEDERATIVA

2011 INEGI, México.

INEGI

2010 Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010), Instituto Nacional de Geografía e Informática, México,

PRIMERA ENCUESTA NACIONAL SOBRE CONSUMO DE MEDIOS DIGITALES Y LECTURA

2015, CIDE, El Colegio de la Frontera Norte, FCE; UAM, ANUIES, UNAM, Instituto México, BANAMEX – A Leer IBBY México, 103 p.